

Colección Instituto de Investigaciones Sociales

Costa Rica: ¿Reformismo socialdemócrata o liberal?

Manuel Antonio Solís

CRAI-IIS
04.04.02 5687c



14681

**Costa Rica:
¿Reformismo
socialdemócrata
o liberal?**



Manuel Antonio Solís

**Costa Rica:
¿Reformismo
socialdemócrata
o liberal?**



04.04.02
S687c
c.3.

329.97286

S66c Solís, Manuel Antonio

Costa Rica: ¿Reformismo socialdemócrata o liberal? / Manuel Antonio Solís. -- 1. ed. -- San José: FLACSO, 1992.

436 p.

ISBN 9977-68-034-5

1. Partidos políticos - C.R. -2. Partido Liberación Nacional. . 1. Título.



Editor:

Sebastián Vaquerano

Procesamiento del texto:

Vilma Herrera

Mercedes Flores

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO

Primera edición: julio de 1992

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO

Secretaría General. Apartado 5429. San José, Costa Rica

PRÓLOGO



En los años cincuenta tomó forma en América Latina un bloque de fuerzas políticas que se autodefinió como la izquierda democrática. De él formaban parte un conjunto heterogéneo de organizaciones, entre los que se contaban el APRA peruano, el Movimiento Nacional Revolucionario de Bolivia, Acción Demócrata de Venezuela y el Partido Revolucionario Dominicano, entre otros. A este grupo pertenecía también el Partido Liberación Nacional de Costa Rica. Estas organizaciones se presentaban como partidos hermanos, con tesis similares. Su ideario común, según se proclamaba, era la socialdemocracia.

¿Cómo se formó esta ideología socialdemócrata?, ¿de dónde salieron sus tesis? ¿Comulgaban realmente estos grupos con un ideario común? Si no fue así, ¿en qué consistió lo específico en cada caso? Estas preguntas siguen siendo un punto oscuro que no ha sido suficientemente investigado.

Este trabajo es un intento de examinar el origen de estos grupos y de describir su recorrido posterior. El caso del que nos ocupamos es el del Partido Liberación Nacional en Costa Rica, una de las organiza-

ciones más representativas de los socialdemócratas latinoamericanos. Liberación Nacional tiene su origen en el Partido Social Demócrata, creado en 1945. Este origen ha favorecido la tendencia a ver en el PLN, por lo menos en su núcleo original, una organización socialdemócrata. Tal caracterización se sigue empleando no obstante la conciencia divulgada de que ella requiere de muchos adjetivos que modulen el alcance genérico de este término. ¿Pero es el problema de fondo un problema de adjetivación?

Para nuestro propósito nos interesa volver a examinar al PLN como el resultado de una sociedad y una historia que ha tenido sus particularidades. En este acercamiento privilegiamos un examen ingenuo de las tesis defendidas por quienes dieron fama a esta corriente, con la intención de destacar los elementos de ruptura y continuidad con la tradición social y política precedente. De un lado, al contrario de lo que se suele poner de relieve en la literatura costarricense, se hace un esfuerzo para rastrear las raíces del reformismo liberacionista en el agro y en el liberalismo. Aquí se trata de demostrar como una parte fundamental del ideario político de fines de los años cuarenta, comprendida la vocación original a reformas, estuvo relacionada con una forma particular de conservadurismo. El ascenso de este conservadurismo reformista se perfila a principio del siglo XX y de él son herederos los socialdemócratas. Simultáneamente, nos interesa precisar lo novedoso que surge con esta corriente política, el punto donde ella marca una ruptura. Aquí también nos separamos de la lectura más divulgada que predica una relación directa entre los socialdemócratas de 1945 y una concepción cuyo núcleo central fue el intervencionismo estatal. Para nosotros, el elemento clave que ayuda a explicar el recorrido posterior del partido, está en una ideología de la racionalidad

económica y el crecimiento. Si se acepta la observación de Jorge Graciarena de que antes de 1930 no existía en América Latina el "desarrollo" como tema o problema, hay que decir que Costa Rica no era una excepción. Lo particular es que la ideología del desarrollo cristaliza como el aporte de los socialdemócratas en tanto que ellos participaban de una visión del mundo evolucionista y organicista; su precondition fue el liberalismo y la categoría de progreso. Las tesis del crecimiento y la racionalidad marcan una ruptura en cuanto que son una rearticulación del paradigma hegemónico anterior, pero no una ruptura con el mismo. Lo que hasta entonces era una idea "filosófica" de progreso se convirtió en una convicción económica.

El caso de Liberación Nacional puede ser interesante para motivar una reflexión sobre el origen de los desarrollismos y la confianza tan arraigada en el progreso, que todavía hoy tiene actualidad en América Latina. El desarrollismo que se propagó en el subcontinente después de 1950 no fue un invento de la CEPAL, como a veces se cree. Tampoco el culto actual al progreso que debe venir con el mercado libre es responsabilidad exclusiva de los apologetas del neoliberalismo. El terreno ideológico para unos y otros fue preparado por el liberalismo y el positivismo. Recién ahora, después de los virajes de los años ochenta, han empezado a caer los tabúes que impedían preguntar sobre las conexiones existentes entre los socialdemócratas latinoamericanos y la tradición político-ideológica que viene del siglo XIX. Este es un buen momento para hacer trabajos de base que sirvan posteriormente para un trabajo comparativo de mayor alcance, que nos permita formarnos una idea más exacta de lo que fue la socialdemocracia latinoamericana.

Uno de los problemas que nos interesan en esta investigación es el referente al proceso social en que cristalizaron las tesis del Partido Social Demócrata en 1945 y de Liberación Nacional, después de 1951. Estos discursos, —para llamarlos de alguna manera— se articularon en medio de una cadena de conflictos con distintos planos. A través de estos discursos se expresaron intereses heterogéneos; ellos no fueron nunca estables o uniformes, siempre hubo distintas tonalidades y acentos. Este es un aspecto que intentamos describir en sus distintas facetas en cuanto que es una condición para la investigación misma. Una de las dificultades más serias que han existido para aproximarse a la historia de Liberación Nacional es que los investigadores han perdido con frecuencia de vista esta fluidez propia de la dinámica social y han empleado una perspectiva de análisis condicionada por la definición de la realidad que exigió el debate político y la lucha de intereses en un momento. Directa o indirectamente se han reproducido tesis que se afinaron y adquirieron legitimidad en medio de la lucha de posiciones, perdiendo de vista su funcionalidad práctica y su determinación coyuntural. Así con frecuencia tropezamos con la tesis de un partido que se "aleja" de un programa socialdemócrata original que se da como bueno y recuperable, sin atender al hecho de que este proyecto, como sus variaciones posteriores, resumía intereses particulares dentro de una determinada correlación de fuerzas; el programa en cuestión era funcional sólo en esas circunstancias.

Por un interés personal en la historia costarricense, en lo que ella tiene de particular en el contexto centroamericano, y en razón de un esfuerzo por sobreponernos a una lectura precondicionada altamente difundida, en este trabajo se ha hecho un énfasis descriptivo que a veces sacrifica la síntesis

conceptual. El escrito es simultáneamente una tarea de autoesclarecimiento que se refleja en la redacción y en su organización. por otra parte dejamos de lado algunas reflexiones generales que podrían ser interesantes desde una perspectiva teórica. Quedamos debiendo una posible lectura del Centro para Estudios de los Problemas Nacionales a la luz de las tesis de Mannheim sobre la inteligencia que sintetiza y da fundamento científico a la política. Sólo en uno de los trabajos que no son conocidos se hace un intento de aproximación desde esta perspectiva, a nuestro modo de ver con poco éxito en virtud de una lectura reducida de Mannheim y de falta de familiaridad con la historia costarricense. El trabajo en cuestión es el de la investigadora norteamericana Susan Jonas Bodenheimer. También queda pendiente un trabajo sobre la recepción del positivismo comtiano. Este es un punto que nos interesaría profundizar para avanzar en una caracterización del liberalismo y de la socialdemocracia latinoamericana. En algún momento tendría que hacerse una investigación sobre el aprismo y su relación con el positivismo. Probablemente esto daría luz sobre la presencia oculta de Comte en la reflexión social latinoamericana.

Deseo expresar mi agradecimiento al Profesor Volker Lühr, quien con dedicación y paciencia se ocupó de revisar este trabajo. Gracias a sus comentarios y sugerencias se pudieron resolver oportunamente algunos de los problemas presentes.

Asimismo deseo manifestar las gracias a mis compañeros y amigos del Centro de Estudios para la Acción Social y la revista "Aportes" por la ayuda desinteresada que me brindaron para localizar materiales y como interlocutores. En especial mi reconocimiento a Melvin Jiménez, Victor H. Acuña, Manuel Valverde, Manuel Rojas, Carlos Castro y

Lucy Gutiérrez. De la misma manera colaboraron también mis colegas del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica y en particular la señora Lisbeth Vega.

Emilia Franck tuvo la paciencia de transcribir los primeros borradores; sin su ayuda y dedicación todo hubiera sido más difícil. Sonia Cifuentes y Wilson Araya tuvieron a su cargo la transcripción de la última versión y de las correcciones adicionales que se le hicieron al texto.

A dos personas en especial, que no tuvieron que ver directamente con este trabajo, pero que lo acompañaron siempre con solidaridad y generosidad le debo dar las gracias, a mis queridos amigos Irmtraud Schmitz y Geörg Fischer.

Este trabajo fue escrito gracias a una beca de estudio del Deutscher Akademischer Austauschdienst, quién financió mi estadía en la República Federal Alemana y los costos de la investigación. Por la generosidad de esta colaboración y por la ayuda personal y directa que me fue brindada mis más sinceros agradecimientos. De la misma manera debo agradecerle a la Universidad de Costa Rica el apoyo institucional y material que he recibido de ella durante estos años.

Este trabajo es responsabilidad exclusiva del autor. Lo que él puede aportar y sus límites e insuficiencias sólo a él le corresponden. Fuera de las personas mencionadas y de la manera citada nadie más tuvo participación en la investigación o en la redacción del escrito final.

Berlín, mayo de 1990

PRIMERA PARTE

"Sólo los ríos y los partidos ideológicos no se devuelven.

Rodrigo Facio

LA PERDIDA DE LOS CONTORNOS

RUPTURA Y CONTINUIDAD

La década de los ochenta se caracteriza en Costa Rica por un profundo proceso de ruptura y transformación, dentro de una línea de continuidad política y por el tránsito ordenado desde un paradigma reformista a un paradigma conservador.

Los desequilibrios acumulados a lo largo de 30 años de reformismo político y económico se tornaron inmanejables a finales de los años setenta. Lo que hasta ese momento parecía ser un modelo exitoso de capitalismo periférico, libre de grandes convulsiones, se sumerge, en un período de dos años, en una crisis sin precedentes nacionales, que marca una ruptura e inaugura una fase de transformaciones sustanciales.¹ La nueva situación es registrada, en un primer momento, en una variación abrupta de los principales indicadores económicos: entre 1978 y 1982 el producto per cápita costarricense descien-

1. Cfr. Centro de Estudios para la Acción Social (CEPAS)-Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI). *Costa Rica: Crisis y desafíos*. San José. DEI. 1987.

de en un 16%; las cifras de desempleo abierto, situadas tradicionalmente por debajo del 5%, se elevaron a un 9.4% (1982); la tasa de crecimiento económico, una de las más altas de América Latina, descendió de un 6.5% (1950-1980) a un -3% entre 1980-1982.² A ello se sumó un déficit en el Sector Público que llegó a constituir el 14% del Producto Interno Bruto, y una Deuda Pública Externa de US\$3.117 millones (1982) que representaba para su servicio, de haberse cancelado en ese año, más del 70% de las exportaciones nacionales. Con esto el país quedó en una situación de quiebra internacional, absolutamente dependiente de los sucesivos convenios que, a partir de aquel momento, se firman con el Fondo Monetario Internacional.

La dimensión de las crisis y los convenios de estabilización, constituyen el marco en el cual se despliega un discurso que reenfatisa las propiedades de la empresa privada y de la economía de mercado. Con el propósito de lograr las precondiciones necesarias para un nuevo despegue de las exportaciones y una inserción más profunda en el mercado internacional, se generaliza la crítica de las políticas de desarrollo seguidas desde la postguerra. La necesidad de liberar recursos para la reactivación buscada y de eliminar los obstáculos que entorpecen la inversión privada, lleva a la confrontación con el denominado Estado Paternalista, Estado Benefactor o Estado Empresario, conformado bajo el impulso de las políticas reformistas de las décadas precedentes.

Esta ruptura se produce, sin embargo, dentro de una línea de continuidad dada por la hegemonía

2. Cfr. Céspedes, Víctor Hugo et al. *Costa Rica: recuperación sin reactivación*. San José. Academia de Centroamérica. 1985.

política del Partido Liberación Nacional (PLN). El tránsito del reformismo intervencionista de las décadas anteriores a la progresiva liberalización de la economía costarricense es conducido políticamente por la misma organización que desarrolló y llevó a su clímax la tesis del desarrollo económico con regulación estatal. El periplo iniciado en 1951, con la conversión del Partido Social Demócrata en Partido Liberación Nacional se completa, en la década de los ochenta, con una reformulación, de signo neoconservador, de lo que fueron sus propias tesis. Sin caer en un conflicto desgarrador con su propia historia, el PLN procede a desmontar piezas centrales del andamiaje institucional y económico que él mismo levantó.

El PLN afirma que no existe ninguna otra opción y lleva adelante la revisión de su propia obra, la herencia de 1948. Las drásticas medidas con que se profundiza, a partir de 1982, el tránsito hacia un modelo económico abierto, no son el resultado de una previa ruptura política. Dichas medidas no son implementadas por una derecha conservadora o un gobierno militar. Ni Chile ni Jamaica. En el caso de Costa Rica, la imposición del credo liberalizante no está acompañada de cambios sustanciales en la estructura política del país; es la consecuencia de una evolución-conversión de las tesis políticas del Partido Liberación Nacional, en el momento en que éste se encuentra en el pináculo de sus éxitos electorales, en el punto más alto de su hegemonía política.

Con excepción del cuatrienio 1978-1982, el PLN completó, a partir de 1986, casi 20 años consecutivos de control del Poder Ejecutivo y Legislativo y, en total, más de 30 años de gravitación decisiva en el Parlamento. Dos triunfos electorales consecutivos en la década de los setenta (1970-1974, 1974-1978) definieron el auge de su fase reformista, lo

que entonces se denominó " el Modelo Liberacionista de Desarrollo",³ cuyo resultado final fue la concepción del Estado Empresario, la intervención directa del Estado en el proceso productivo;⁴ los dos nuevos triunfos sucesivos, en la década de los ochenta, están marcados por un repliegue respecto a sí mismo y el alineamiento en torno a postulados neoliberales.

Con todos los mecanismos de poder formal a su favor, el PLN ejecuta a partir de 1982, una política de ajuste económico de orientación neoliberal.⁵ Las prioridades son puestas en la reducción del gasto público, la contención de la inflación y la reanimación del aparato productivo a través de la inversión privada. La reducción del déficit fiscal se enfrenta con la elevación abrupta y periódica de las tarifas de todos los bienes y servicios prestados por el Estado, el incremento de los impuestos y la eliminación de los subsidios. Son oficializadas las devaluaciones recurrentes, que tienen como propósito eliminar aranceles proteccionistas. Se alienta la constitución de capital financiero, mediante la aprobación de una legislación que transforma el Sistema de Banca Nacionalizada, en uno de banca mixta. Paralelamente, se inician los trámites de privatización de las empresas estatales constituidas por el mismo PLN en los años setenta; se ponen en marcha los planes de privatización de servicios y se procede a una política de reducción de plazas de trabajo en el Sector Público, todo ello como parte de

-
3. Cfr. Oduber, Daniel. *Ralces del Partido Liberación Nacional. Notas para una evaluación histórica*. San José. CEDAL. 1985. p. 9-20.
 4. Al respecto puede verse: Sojo, Ana. *Estado empresario y lucha política en Costa Rica*. San José. EDUCA. 1984.
 5. Cfr. Rovira, Jorge. *Costa Rica en los años 80*. San José. Editorial Porvenir. 1987., (en especial el Cap. II).

un complejo de medidas para reducir los costos y la absorción de recursos financieros por parte del Estado. Tales lineamientos son reafirmados a partir de 1986, por el reelecto PLN, como acciones indispensables para una rápida y eficiente reorganización de la economía; esas medidas son defendidas como pasos impostergables que deberían ser dados, incluso independientemente, de los acuerdos con el FMI.⁶ Más explícitamente que en los cuatro años anteriores, se postula la necesidad de hacer cambios en los "aspectos doctrinales", "sin apego a dogmas, fetiches y mitos",⁷ de separarse del anterior ideario liberacionista.

En nombre de ajustes que no pueden ser postergados, el Estado es enjuiciado como un aparato ineficiente y burocrático.⁸ La banca nacionalizada, definida otrora como la medida económica más importante del Movimiento de Liberación Nacional, y todavía defendida en los años sesenta contra el intento "oligárquico-liberal" de transformarla en una banca mixta,⁹ es presentada ahora como una institución ineficiente entrabada entre sindicatos y reglamentos;¹⁰ su transformación en banca mixta se plantea como indispensable. Simultáneamente, se impulsa la industria de maquila y se critica la política de sustitución de importaciones con que se alentó la industrialización de los años sesenta. Asi-

6. Declaraciones de Oscar Arias durante la campaña electoral de 1985. Cfr. Fernández, Guido. *El Primer Domingo de Febrero*. San José. Editorial Costa Rica. 1986. p. 175-177.

7. Ibid.

8. Ibid.

9. Cfr: Oduber, Daniel. *Una Campaña*. San José. Editorial Eloy Morúa. 1967.

10. Oscar Arias Sánchez. Cfr: Fernández, Guido. Op. cit., p. 175.

mismo, se critican las denominadas economías campesinas ineficientes, dedicadas a la producción de granos básicos; se aboga por la importación de éstos, en flagrante contradicción con las tesis socialdemócratas de los años cuarenta. Al mismo tiempo las empresas estatales son señaladas como fuentes de corrupción y enriquecimiento ilícito.¹¹ La empresa privada es convocada a la producción; se le promete quitar los obstáculos que el Estado le ha puesto y que han impedido su rentabilidad.¹² Se reivindica una política de revisión total.¹³

El progresivo alejamiento de sus tesis anteriores lleva a una reducción ostensible de la distancia existente entre el PLN y la Unidad Social Cristiana. Las dos organizaciones se aproximan, dentro de un espacio de signo conservador.

Las divergencias que aún se mantienen no se refieren a concepciones económicas opuestas, sino más bien a diferencias graduales dentro de un marco de referencia semejante. Las tendencias a la convergencia, visibles ya a principios de los años ochenta, se agudizan en el transcurso de la década.¹⁴ Con base en un acuerdo sustancial en un proyecto de reactivación económica internacionalizada, en el cual la inversión privada y el capital internacional juegan un papel protagónico, así como de una reducción del peso del Estado, las divergen-

11. Ibid., p. 176.

12. Ibid.

13. "Es preciso revisar todo lo que hemos hecho a lo largo de treinta y cinco años. Lo que convenía hacer en 1948 no es lo que conviene hacer en 1986". Ibid., p.175.

14. Rojas, Manuel y Solís, Manuel. "Costa Rica: Kommt ein Pakt von Sozialdemokraten und Neoliberalen?" En: *Maislinger Andreas. Costa Rica. Politik, Gesellschaft und Kultur eines Staates mit ständiger aktiver und unbewaffneter Neutralität*. Innsbruck. Inn. Verlag. 1986. p. 217 y sig.

cias que permanecen quedan planteadas en términos de la radicalidad con que unos y otros impulsan la única alternativa que se vislumbra.¹⁵

En contraposición a una acción de intervención frontal, el PLN reivindica una vía más parsimoniosa y evolutiva. Las diferencias son reconocidas en el nivel de los procedimientos.¹⁶ A los neoliberales socialcristianos se les atribuye llegar "...al umbral del razonamiento correcto...",¹⁷ sin poder derivar de ello fórmulas prácticas adecuadas. La coincidencia en los fines no lleva a la coincidencia en los medios.¹⁸ En lo sucesivo se requiere una concepción de desarrollo que impulse las exportaciones y disminuya el peso de un Estado henchido e ineficiente. Sin embargo, ella no puede ejecutarse de manera brusca y radical; se requiere una acción gradual y ordenada. Respecto a los ortodoxos liberales, la diferencia principal reside en la velocidad del ajuste, en el ritmo con que éste se debe ejecutar, no en tesis sustancialmente diferentes u opuestas.¹⁹

Los neoliberales-socialcristianos aparecen así no como los portadores de las tesis contrarias, sino de las tesis extremas. A ellos se les atribuye subvalorar una *tradicción*, carecer de una "conciencia histórica". En la euforia de su actualidad ideológica pierden de vista una indispensable dimensión conservadora. No a sus objetivos, sino a sus medios, está asociada la amenaza del caos y de la anomia, el peligro de que se abra el camino "hacia la lucha de clases..." como se dice reiteradamente,²⁰ o, en otras

15. Cfr: Rovira, Jorge. Op.cit., p. 143 y siguientes.

16. Fernández, Guido. Op. cit., p 223.

17. Ibid., p. 221.

18. Ibid., p. 233.

19. Ibid., p. 181.



palabras, el peligro de una eventual "centroamericanización" de Costa Rica.

En contraposición al razonamiento económico abstracto de los tecnócratas socialcristianos, el PLN reivindica la existencia, a favor del reajuste económico, de un capital político acumulado, cristalizado en un tejido social que no puede ser arriesgado gratuitamente. De él se espera el tiempo político necesario para alcanzar una reactivación económica.

LA PRODUCTIVIDAD Y LA ESTABILIDAD

La formulación de una divergencia en los medios y una coincidencia en los fines, muestra que el Partido Liberación Nacional se afirma en torno a una ideología que reposa en dos valores centrales.

De un lado, en coincidencia plena con los socialcristianos, el PLN reivindica como alternativa ante la crisis una transformación económica encauzada hacia un incremento de la producción y la productividad, hacia una maximización de los niveles de eficiencia y racionalidad. El futuro es condicionado a la resolución de un problema económico. El problema central es definido como el desplazamiento de una línea horizontal de eficiencia, rendimiento y producción, como salir de un estadio donde lo que se produce no alcanza para pagar lo que se debe y lo que se importa.²¹ El dilema está en el paso de un modelo obsoleto de sustitución de importaciones, a un modelo de crecimiento hacia afuera, dirigido ha-

20. Ibid., p. 181, 200.

21. Araya Monge, Rolando. *Surcos de Esperanza*. San José. CEDAL. 1987. p. 371.

cia el mercado internacional.²² En una visión productivista, que pone su acento en la eficiencia y las exportaciones, se insiste en la urgencia de reorganizar la economía y la sociedad, a imagen de lo que se asume como modelo de economías competitivas. En unos casos, el destino de Costa Rica parece ser el de convertirse en un Japón centroamericano,²³ en otros, en Corea del Sur, Taiwan o Singapur.²⁴ El reajuste tiene como meta utópica una economía integrada de manera múltiple en el mercado internacional, competitiva en sus marcos. Esto es definido como la condición de un crecimiento económico real y sostenido, de lo que se denomina un "crecimiento legítimo".²⁵ Este sería tanto el prerequisite, como la vía para la resolución de los problemas sociales. El reto planteado es la transformación de las condiciones de producción y productividad; tal es la reforma por excelencia que debe ser emprendida y un componente central de la perspectiva desde la que se enfocan los más diferentes problemas. El resultado es un economicismo grosero, convertido en panacea. Así como se afirma que el problema agrario del país es económico y no de fuerzas sociales,²⁶ se habla, como una alternativa ante la crisis, de "ayudar a los más pobres a ser más productivos" o de impulsar la productividad de las mayorías de "pocos recursos".²⁷ El énfasis es puesto en lo económico-estructural; de allí la urgencia del reajuste economi-

22. Fernández, Guido. Op. cit., p. 181.

23. Ibid., p. 127.

24. Arias Sánchez, Oscar. *Nuevos Rumbos para el desarrollo costarricense*. San José. EDUCA. 1979. p. 73-75.

25. Cfr: Rovira, Jorge. Op. cit., p. 146 y siguientes.

26. Araya Monge, Rolando. Op. cit., p. 384.

27. Arias Sánchez, Oscar. *Nuevos Rumbos...*, p.22.

co. En los convenios firmados con el Fondo Monetario Internacional, no se ven imposiciones en cuanto al derrotero general que debe seguirse; por el contrario, en el FMI se ve un apoyo en la línea de cambio necesaria. Oscar Arias fue concluyente en ese sentido, durante la campaña electoral de 1985:

"... con el Fondo o sin el Fondo estamos haciendo lo que teníamos que hacer. Si además se nos ayuda con recursos para reducir el impacto social de las medidas de estabilización y un convenio con el Fondo nos abre la llave del crédito internacional, ¿qué más podemos pedir? Lo demás es demagogia..."²⁸

Por otra parte, como consecuencia de más de 30 años de gravitación política decisiva, el PLN reivindica para sí haber hecho de la sociedad costarricense una "comunidad" social y política. La constitución del Partido Social Demócrata en 1945 y las reformas impulsadas por el Movimiento de Liberación Nacional, en 1948, han sido interpretadas como el tránsito de una situación de caos y decadencia,²⁹ a un Estado de mayorías,³⁰ cuya pretensión era llevar adelante una reconstrucción total,³¹ que terminara con lo que José Figueres denominó el problema más grande del siglo XX, "la lucha de clases".³² El

28. Arias Sánchez, Oscar. En: Fernández, Guido. Op. cit., p. 177.

29. Figueres, José. Discurso del 25 de abril de 1948. En: Castro Esquivel Arturo. *José Figueres: el hombre y su obra*. San José. Editorial Tormo. 1955. p. 135.

30. Ibid., p. 150.

31. Ibid., p. 135.

32. Figueres, José. Discurso del 23 de abril de 1948. En: Figueres José. *El Espíritu del 48*. San José. Editorial Costa Rica. 1987. p. 284.

resultado de los subsiguientes años de hegemonía liberacionista ha sido interpretado como un sistema de acuerdos y balances que, expresado inicialmente en la Constitución de 1949, condujo al asentamiento de una democracia parlamentaria exitosa. La estabilidad social nunca fue puesta en peligro. El cuerpo institucional forjado ha tenido la función de conjugar los intereses de las distintas fuerzas sociales; gracias a él se conformó un equilibrio que hizo de la sociedad costarricense una *comunidad*. Como advertía Daniel Oduber a principios de los años ochenta:

"... tal comunidad es la herencia más preciada (...) ya que representa el balance de las distintas fuerzas sociales que la componen..."³³

De allí que, si bien en el plano económico se imponen cambios profundos, en el plano político se impone el conservadurismo, dar continuidad al pasado evitando su ruptura. El reconocimiento de una herencia de estabilidad que no se puede manipular técnicamente sin abrir la amenaza de la confrontación de clases, lleva al gradualismo como estrategia para avanzar en un reajuste económico de horizonte neoliberal, que procura evitar la desarticulación abrupta de los acuerdos que sostienen la comunidad política costarricense.

Estas dos dimensiones (producción-eficiencia-exportaciones; estabilidad-equilibrio social) establecen el perímetro de la política liberacionista. Al reivindicar una política de estabilización económica "heterodoxa",³⁴ distinta del ajuste radical propugnado por los neoliberales socialcristianos, el Estado

33. Oduber, Daniel. "El nuevo modelo económico y Costa Rica". En: *Nueva Sociedad*. N° 48. Mayo-junio. 1980. p.6.

34. Araya Monge, Rolando. Op. cit., p. 237.

Empresario-Paternalista no es criticado desde la perspectiva teórico-abstracta con que tienden a hacerlo los monetaristas, sino con argumentos muy similares a los que en las décadas anteriores justificaron la intervención activa del Estado. La identidad política del PLN se formó sobre la reivindicación de un proyecto de democratización social que, al definirse en confrontación con tesis liberales manchesterianas, criticaba las concepciones que postulaban el abandono de la economía y la sociedad a leyes naturales que no debían ser obstaculizadas. Frente a tal paradigma, el PLN elaboró un discurso que englobaba y hacía converger en torno al Estado las demandas de eficiencia, diversificación y crecimiento económico, al tiempo que afirmaba el equilibrio social y la democracia política. Estos son los mismos principios que en los años ochenta guían la política de estabilización económica, aunque ahora en detrimento del Estado. En nombre de una acción para *reestablecer* un equilibrio perdido entre Estado y sociedad, producción y consumo, gasto público e ingresos fiscales, que sería a su vez una acción en pro de la eficiencia y la producción, se critica al Estado por su burocracia agigantada, *su reglamentarismo*, sus monopolios paralizantes e ineficientes, su politización y sus "voraces" sindicatos.³⁵

El desmontaje de las empresas de propiedad estatal y la privatización de servicios son presentados como una gesta para abolir privilegios exclusivistas, el clientelismo y la corrupción y, a la vez, como un proceso de descentralización democratizante que liberaría atributos concentrados en el Estado para crear oportunidades más igualitarias de competencia. Todo ello constituiría el prerequisite de un nuevo despegue económico, y éste, a su vez, es condición

35. Fernández, Guido. Op.cit., p. 179.

para que se constituyan nuevos ejes de equilibrio social, el factor *sine quae non* para preservar la estabilidad política.

LA READecuACIÓN

La hegemonía política del Partido Liberación Nacional, en la década de los ochenta, se expresa en su capacidad para conducir la transformación de su propio legado. Tal capacidad hegemónica ha dependido, a su vez, de su propia mutación, del desdibujamiento de sus contornos como un partido reformista que hacía del Estado el eje de su discurso ideológico. Cómo fueron cambiando las condiciones económicas del país a lo largo de los años sesenta y setenta, y cómo se acumularon las contradicciones que desembocaron en la crisis de los años 1981-82, es algo medianamente claro.³⁶ Mucho menos claro es, sin embargo, comprender cómo fue posible el deslizamiento del PLN hacia un ideario político de corte conservador, definido unos años atrás como lo opuesto a sus concepciones, sin que hayan mediado grandes pugnas internas ni fraccionamientos. Todavía en 1982, existían algunas expectativas en la transformación que vendría con el ascenso político de quienes se calificaban como representantes de una tradición genuinamente socialdemócrata. El hecho de que la crisis fuese enfrentada con una acentuación del componente reformista del PLN, en la tradición de los cambios operados en 1948, aparecía entonces como una posibilidad. Personajes como Da-

36. Cfr: Rovira, Jorge. Op. cit. y CEPAS, *Costa Rica, crisis y desafíos*, op. cit.

niel Oduber y Luis Alberto Monge habían sido identificados, durante mucho tiempo, como los representantes de un ala izquierda, como los portadores de la tesis de revolución inconclusa, pues de manera recurrente, habían sostenido la necesidad de retomar los ideales socialdemócratas iniciales, plasmados, según ellos, sólo parcialmente en las reformas de 1948-1949. Desplazadas figuras como José Figueres desde mediados de los años setenta, de ellos se esperaba un eventual remozamiento político del PLN en la línea de lo que Oduber llamaba, en los años sesenta, un partido popular-socialdemócrata.³⁷ No obstante, lo que tiene lugar a partir de 1982 es la continuación y profundización del primer ensayo de reajuste del Modelo Económico Liberacionista, llevado a cabo por el gobierno de Carazo Odio (1978-1982).

Proveniente de un pasado donde se afirmó un ideario reformista-socialista, el PLN evoluciona; se constituye en un partido que busca adecuar una perspectiva económica neoliberal con una tradición social e institucional, y desarrolla un neoliberalismo "inconsecuente" o "adulterado" que, más que un fenómeno coyuntural, sintetiza las particularidades de la historia costarricense y da un punto de partida para comprender esa corriente política, que en un momento dado, se definió a sí misma como socialdemócrata.

37. Oduber, Daniel. *Una Campaña*. Op. cit., p. 11 y siguientes.

EL DISCURSO ANTIOLIGARQUICO

LOS DISCURSOS POLARES

La mayor dificultad con que tropieza quien pretende comprender el gradualismo conservador del discurso político liberacionista de los años ochenta es el consenso que ha existido en torno a una caracterización que privilegia la dimensión del corte y la polarización. Casi sin excepción, la literatura social y política costarricense ha delimitado la identidad del PLN y del Partido Social-Demócrata, en función de una contraposición central con una clase oligárquica y un liberalismo decimonónico, decantado como ideología dominante en los marcos de la República Cafetalera. Este ha sido prácticamente, el sustrato común de todos los escritos que se han ocupado del PLN o que se han referido a su significado en la historia de la nación.

Resultaría difícil aclarar la fuerza de esta interpretación, que se ha arraigado tan sustancialmente, si no se tuviera en cuenta que su primera formulación ha sido un producto del mismo Partido Liberación Nacional. En determinado momento

la consolidación política del PLN corrió paralela a la divulgación de esa lectura ideológica. Ella se gestó y fue el resultado de las confrontaciones políticas posteriores a 1948, y alcanzó su forma más acabada a finales de los años sesenta. En ese momento penetró a la reflexión social, que se hizo tributaria de ella y la desarrolló y afinó a lo largo de la década de los setenta, paradójicamente desde una perspectiva crítica y de izquierda.

El discurso de confrontación con una oligarquía conservadora y liberal no fue el tema de los socialdemócratas, antes de los hechos de 1948. Tomó forma lentamente, a partir de aquel año, como un arma ofensiva y una respuesta, frente a otro discurso que se desarrolló paralelamente: el que enjuiciaba al recién fundado PLN como portador de una alternativa política socialista-estatizante. El origen de ambas formulaciones se encuentra en los diez y ocho meses de gobierno de la Junta Fundadora de la Segunda República (mayo de 1948-noviembre de 1949). En los veinte años siguientes se profundizan y se desarrollan; se constituyen en marcos de interpretación y puntos de referencia que, desde aquel período, han sido asumidos como legítimos y, como tales, nunca han sido objeto de crítica.

Los términos de la discusión que lleva a la ideología antioligárquica pueden seguirse con relativa claridad a partir del primer gobierno constitucional del PLN (el de Figueres Ferrer, 1953-1958), dos años después de fundado el partido. La crítica de las corrientes opositoras al PLN se centra desde aquella época en el crecimiento del Estado y en sus atribuciones. La expansión del gasto público y el ensanchamiento de las capas burocráticas son señaladas como un peligro para la iniciativa privada, dada la reducción de su espacio de movimiento, y como una

fuelle de eventuales desequilibrios en razón del crecimiento de los grupos medios improductivos.³⁸ Un Estado engrandecido en sus funciones, que aumenta sus costos y recurre a las emisiones inorgánicas, que se sale de los límites impuestos por la Constitución y pone en peligro la democracia política, es el tema central de las críticas antiliberacionistas en 1954.³⁹ En los años que siguen, a esos argumentos se sumará la denuncia del crecimiento estatal como un instrumento de enriquecimiento de los sectores sociales vinculados al PLN, se llega, antes de terminar aquella década, a la denuncia del carácter socialista del proyecto liberacionista. La economía de mercado y el régimen de libertades individuales, son presentados como amenazados por el crecimiento incontrolado del Estado y por una concepción política e ideológica.⁴⁰ Tal proyecto socialista, se dice en los años sesenta, tendería a radicalizarse a medida que se acentuara en el PLN el peso de los grupos que antes de 1948 reivindicaban posiciones de "corte comunista".⁴¹ El Estado y el estatismo serían, en consecuencia, un instrumento para la conformación de una "oligarquía de izquierda"⁴² que propugnaría una alternativa antidemocrática y exclusivista, cuyo fin sería "...establecer un régimen de Partido

38. Cfr. Trejos, Juan. "Los principales problemas económicos que tiene planteado el país". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. N° 11. Mayo 1955. p. 11-12.

39. Véase además, Escalante Durán, Manuel. "La Economía Nacional". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. Op. cit., p. 23-33.

40. Trejos Escalante, Fernando. *Libertad y Seguridad*. San José. ANFE. 1963. p. 20 y siguientes.

41. Trejos Fernández, José Joaquín. *Ocho años en la política costarricense*. San José. Editorial Hombre y Sociedad. Tomo IV. p.36.

42. *Ibid.*, p. 60-73.

*Unico y asfixiante socialismo extremista...*⁴³ en compromiso o concordancia con el Partido Comunista,⁴⁴ respecto al cual las diferencias serían sólo tácticas. En este momento (1965,1966) la polarización y la radicalidad discursiva alcanzan su punto más álgido. El Partido Liberación Nacional es identificado con la izquierda. Detener tal alternativa aparecía, en consecuencia, como una condición indispensable para salvaguardar un régimen de garantías ciudadanas y paz social, sobre el cual pesaría la amenaza de un estatismo expansivo de vocación totalitaria.

Es frente a esos argumentos que el PLN pierde alternativamente elecciones entre 1958 y 1970. Es como respuesta que se elabora el discurso de confrontación con una oligarquía regresiva, cuya versión más acabada toma cuerpo también a mitad de los años sesenta, en el marco de una agitada confrontación electoral, perdida por el PLN. El planteamiento antioligárquico del PLN se gesta en forma paralela al discurso estatista-comunista de sus adversarios políticos; es un arma de lucha y como aquel otro discurso, surge también como resultado de un proceso.

Ya durante el período de la Junta, Figueres había denunciado la confrontación con una corriente hostil a la ideología de la Segunda República,⁴⁵ y la "reacción negativa" de los sectores que se habían vistos afectados por las nuevas leyes bancarias e impositivas.⁴⁶ Su pretensión era persuadir a esos

43. Ibid., p.156.

44. Ibid., p.156.

45. Cfr. Figueres Ferrer, José. Discurso del 28 de julio de 1949. En: Castro Esquivel, Arturo. *José Figueres. El hombre y su obra*. San José. Imprenta Tormo. 1955. p. 214.

46. Figueres, José. Discurso del 31 de agosto de 1949. En Cas-

grupos para que se incorporaran a la nueva propuesta política en marcha, dentro de lo que se formulaba como una utopía de fusión de todas las clases en una extensa clase media.⁴⁷ Sin embargo, la Revolución del 48 no es descrita en ese momento como la ruptura con una clase reaccionaria, sino más bien como un relevo modernizador de grupos que dejaban una herencia material e institucional positiva,⁴⁸ que serviría de base a la nueva fase iniciada. Las transformaciones introducidas son presentadas como reajustes necesarios, como una *evolución*,⁴⁹ y no como un programa de confrontación con una clase terrateniente o con un gran capital oligárquico. La guerra se había hecho contra un régimen espurio, en defensa de una institucionalidad y no contra ella,⁵⁰ ni contra una *clase* social en particular.

Algo similar se observa en los escritos de los intelectuales socialdemócratas, a principios de los años cincuenta. Rodrigo Facio, el ideólogo del Centro para Estudios de los Problemas Nacionales, no habla más de una oligarquía —como clase— desde mediados de los años cuarenta. Como afirma Facio en la Constituyente de 1949, la insurrección de 1948 fue una acción para rescatar libertades perdidas, previamente existentes.⁵¹ La perspectiva de una sociedad que perdió coyunturalmente un equilibrio

tro Esquivel, Arturo. Op. cit., p. 235.

47. Ibid., p. 237.

48. Ibid., p. 236.

49. Ibid.

50. Figueres, José. Discurso del 8 de noviembre de 1949. En: Castro. Op. cit., p. 243.

51. Cfr. Facio, Rodrigo. Actas de la Asamblea Constituyente T.III, acta N° 130. En: Facio, Rodrigo. *Obras históricas, políticas y poéticas*. San José. Editorial Costa Rica. 1982. p. 257-258.

previo, aparece en sus narraciones retrospectivas de esos años.⁵² Algo similar ocurre con otros de sus compañeros socialdemócratas. Alberto Cañas escribe *Los ocho años* (1955) para tratar de explicar y explicarse a sí mismo cómo su generación desembocó en el conflicto armado de 1948.⁵³ Su libro comienza con un capítulo referente a la Costa Rica anterior a 1940, titulado "Costa Rica era una democracia". Las alusiones a una oligarquía son rápidas y positivas; se habla de ella como un grupo sin vocación despótica, que él mira con admiración y respeto.⁵⁴ Su compañero socialdemócrata, Eugenio Rodríguez, muy influido durante los años cuarenta por los escritos de Haya de la Torre, emplea en esos años el término oligarquía con el mismo tono benevolente. En sus "Apuntes para una sociología costarricense" (1951), el concepto de oligarquía designa a una burguesía agraria no integrada, "sin pretensión de superioridad social..." Sería más bien una clase abierta, con una importante dosis de amplitud ideológica, gracias a la cual fueron posibles las reformas sociales de los años cuarenta.⁵⁵

Con el primer triunfo electoral del PLN, en 1953, empieza a tomar forma un discurso polarizado. En *Cartas a un Ciudadano* (1955), escrito en los albores de la segunda invasión armada de Calderón Guardia, José Figueres vuelve sobre la tesis de un pensamiento conservador que se opone al cambio y tiende a lo estacionario, y de una minoría pudiente

52. Cfr. La Universidad de Santo Tomás de Costa Rica. En: Facio, Rodrigo. *Obras históricas*. Op. cit., p.397.

53. Cañas, Alberto. *Los ocho años*. San José. EUNED. 1982. p. 7-9.(reedición).

54. *Ibid.*, p.15.

55. Rodríguez, Eugenio. *Apuntes para una sociología costarricense*. San José. EUNED. 1979. p. 106-107.(reedición).

que desea regresar a los tiempos de oro del liberalismo, es decir, a antes de los años cuarenta.⁵⁶ La salida de una sociedad anticuada, dividida entre "clase dirigente" y "pueblo",⁵⁷ atrapada en una "rutina" que fomenta el egoísmo y el conformismo, aparece ahora como el problema central.⁵⁸ Es éste el momento en que se ha iniciado el debate con quienes objetan el crecimiento modernizado del Estado y propugnan su contención. En los años siguientes, al calor de las polarizaciones electorales planteadas, entre lo que se denomina "la Oposición" y el PLN, se empieza a generalizar la referencia a una "oligarquía" u "oligarquía patriarcal-privilegiada",⁵⁹ a la vez que se acentúan las diferencias entre la Primera y la Segunda República, entre una era patriarcal y una era liberacionista.⁶⁰ La primera derrota electoral del PLN en 1958 se interpreta ya en términos de una confrontación con una clase regresiva que desea volver al pasado.⁶¹ Como "aristocracia" u "oligarquía" se designa a los sectores sociales que adversan la política liberacionista.

A principios de los años sesenta, el PLN se define oficialmente como el portador de una revolución evolutiva, alternativa a la revolución violenta, que "...estimula bobamente la oligarquía que no quiere comprender en nuestros países que el mundo mar-

56. Figueres, José. *Cartas a un Ciudadano*. San José. EUNED. 1970. p. 11,25 y siguientes.

57. *Ibid.*, p. 17.

58. *Ibid.*

59. Figueres, José. *Los Deberes de mi Destino*. San José. Imprenta Nacional. 1957. p. 10.

60. Figueres, José. *Las elecciones de 1958 y el futuro de un gran movimiento popular*. San José. Imprenta Nacional. 1958. p. 7 y siguientes.

61. *Ibid.*, p. 14-15.

cha en el sentido de la historia y no a su remolque...".⁶² Son los años en que a las polarizaciones electorales y a los debates sobre el Estado se suma la discusión sobre los proyectos de industrialización. En las diversas confrontaciones que se suceden, el término oligarquía termina de llenarse de un contenido negativo. Deja de ser "boba" o solamente conservadora para devenir antidemocrática y reaccionaria. Esta versión alcanza su expresión más acabada en los escritos de Daniel Oduber de los años 1965-1966, publicados con el título *Una Campaña*.

En este libro, la delimitación de una "oligarquía", "aristocracia" o "grupo capitalista conservador",⁶³ es simultáneamente una definición de la identidad política del PLN, en contraposición con aquélla. Como "gran capital" se define a una fuerza social propia de la Costa Rica anterior a 1940. A ella le correspondería un modelo de sociedad con un Estado reducido estrictamente a sus funciones policiales, una sociedad sin reformas y sin intervención reguladora del Estado.⁶⁴ Su ideal político, se afirma, con los gobiernos de Ricardo Jiménez y Cleto González Víquez; ella sería una adversaria frontal de la Reforma Social de principios de los años cuarenta y de la Reforma Económica y Política impulsada por la Revolución de 1948.⁶⁵ La perspectiva del pasado condiciona su proceder político; de allí que su consolidación electoral significaría la abolición de todas las conquistas sociales y políticas conseguidas a partir de 1942-43. La vuelta a un pasado de libertinaje económico y explotación y a un mundo tradi-

62. Pacheco, León. "Evolución del Pensamiento Democrático de Costa Rica". En: *Combate*. N° 15. Marzo-abril. 1961. p. 43.

63. Oduber, Daniel. *Una Campaña*. Op. cit., p 7, 10, 19, 68, 313.

64. Ibid., p. 106, 194.

65. Ibid., p. 107.

cionalista y agrario, es la alternativa que ella representa. Es el regreso al círculo de la miseria, "a formas obsoletas de feudalismo".⁶⁶

A esta oligarquía terrateniente, tratada a veces como feudal, correspondería un paradigma liberalmanchesteriano, proveniente del siglo XIX, que habría sido revitalizado por las corrientes neoliberales que a fines de los años cincuenta fundan la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE). La oligarquía sería radicalmente liberal; su objetivo sería el de una economía regida por "leyes naturales".⁶⁷ Los salarios deberían ser fijados por el libre juego de la oferta y la demanda;⁶⁸ la banca nacionalizada debería volver a manos privadas o entregadas a capital extranjero⁶⁹ (el primer paso para ello sería una banca mixta). En la perspectiva oligárquica, los servicios asumidos por el Estado deberían ser reintegrados a la empresa privada; los proyectos de modernización, y en particular la propuesta de industrialización (para Oduber "...la posibilidad de un cambio hacia la abundancia..."),⁷⁰ deberían ser detenidos, y con ellos las funciones asumidas por el Estado para su estímulo y protección.⁷¹ La oligarquía representaría a la extrema derecha; su vocación es totalitaria y violenta.⁷²

Al delimitarse esa extrema derecha, quedan formulados dos cortes fundamentales que darían la identidad política del Partido Liberación Nacional.

66. Ibid., p. 194-197.

67. Ibid., p.107.

68. Ibid.

69. Ibid., p. 195.

70. Ibid., p. 196.

71. Ibid.

72. Ibid., p. 182.

El corte social y político sitúa frente suyo a la oligarquía liberal en una relación totalmente polar. A la par, el corte histórico coloca al PLN en ruptura y confrontación con una sociedad regida por un liberalismo radical, un mundo de la oferta y la demanda incontrolada, que le sería ajeno. Dentro de esas coordenadas se ubican el PLN y la alternativa social-demócrata. Al tiempo que se autodefine como una organización que nace en la tradición del reformismo latinoamericano (Batlle y Ordóñez, Rómulo Betancourt y Haya de la Torre), de la social-democracia europea y el pensamiento demócrata norteamericano,⁷³ el PLN se coloca en ese momento en una relación antagónica con el liberalismo oligárquico derechista. En contraposición al proyecto regresivo de éste, su propuesta sería la de una modernización económica y social, sostenida en una diversificación de la estructura productiva del país, que favoreciera la consolidación y asentamiento de nuevas fuerzas sociales, en lo que sería un proceso global de democratización.

En esta propuesta resultaba esencial la participación activa del Estado, que creara las condiciones para la inversión diversificadora y de saltos cualitativos en los parámetros de eficiencia productiva.⁷⁴ A ello se unía la tesis de la industrialización del agro y el estímulo de la industria manufacturera, para lo cual se podían aprovechar las condiciones internacionales dadas por los acuerdos de Integración Económica Centroamericana. La industria y la diversificación eficiente del agro son las precondiciones del crecimiento de la riqueza social, de la posibilidad de lograr abundancia y de alcanzar un buen nivel de distribución. En sí mismos, al posibi-

73. *Ibid.*, p.11-18.

74. *Ibid.*, p.147 y siguientes.

litar el desarrollo de nuevos grupos de interés, esos factores son un camino para equilibrar el peso de esa burguesía consolidada (la oligarquía) y reducir su potencial antidemocrático. De allí la urgencia de fortalecer al Estado y darle un rol protagónico que, incluso, debería incluir provisionalmente el otorgarle el monopolio de actividades específicas, como una palanca para crear nuevas formas de propiedad que balancearan la concentración del poder económico existente.⁷⁵

LA COMPETENCIA Y EL DEBATE ELECTORAL

En la segunda mitad de la década de los sesenta, los dos principales bloques políticos del país aparecen frente a frente; cada cual encarna una posición antagónica y extrema. En su discurso ambos se atribuyen mutuamente una vocación totalitaria, derechista y liberal en un caso, izquierdista y socialista en el otro; cada uno acusa al adversario de pretender acabar con la democracia, mediante la expansión del Estado y la creación de un régimen de Partido Único los unos, con el desmantelamiento del Estado y el retorno a un régimen de capitalismo salvaje los otros. Cada uno denuncia en la contraparte una *oligarquía* que busca monopolizar privilegios, en un caso por la vía de un mercado libre de toda regulación y en el otro, por la expansión del Estado y la concentración de atributos en él. Cada uno representa para el otro la inestabilidad social y el desequilibrio.

75. Ibid., p.18 y siguientes.

Esa polarización discursiva, mutuamente condicionada y en aumento desde principios de los años cincuenta, dibuja una situación de extrañamiento de los dos grupos políticos que se enfrentan. Lo que en el plano real es una fuerte competencia entre fuerzas sociales con distinto nivel de consolidación, que transcurre a través de los cauces institucionales-electorales, toma forma en el nivel de la verbalización en lecturas polarizantes que articulan una descripción maniquea del proceso social y político.

La definición frente a una clase terrateniente-oligárquica y liberal sólo es comprensible en el marco del ascenso de nuevas fuerzas sociales en la producción agropecuaria e industrial, acaecido en la segunda mitad del siglo. Con la diversificación de la estructura productiva del país, expresada en las nuevas inversiones agropecuarias primero y en la constitución del sector industrial después,⁷⁶ así como en la constitución de nuevos grupos sociales en torno a la producción cafetalera, se plantea el problema de cuales son las condiciones más favorables para el asentamiento y expansión de los nuevos intereses en juego y, por lo tanto, de las transformaciones institucionales demandadas para una nueva redistribución de ventajas e incentivos en forma de políticas públicas. Ese ascenso de nuevas fuerzas, expresado en el ascenso político del PLN significa, simultáneamente, la profundización de la intervención del Estado y el inicio de una modernización económica que, a fines de los años cincuenta, no

76. Para una visión panorámica de este período cfr. Vega Carballo, José Luis. *Hacia una interpretación del desarrollo social costarricense. Ensayo sociológico*. San José. Editorial Porvenir. 1983; Esquivel, Francisco. *El desarrollo del capital en la industria costarricense, 1950-1970*. Heredia. EUNA. 1985; Reuben, Sergio. *Capitalismo y crisis económica en Costa Rica*. San José. Editorial Porvenir. 1982.

podía ser continuada sino mediante el impulso simultáneo de una política de sustitución de importaciones, lo cual suponía una nueva forma de apertura al capital internacional. La caída de los precios del café a fines de los cincuenta, lo limitado de la diversificación agraria conseguida y los costos crecientes de un Estado en expansión, se conjugan para favorecer una opción por la alternativa de la industrialización. Para ello era necesario que se produjera una reorientación sustancial de la política económica que implicaba una redefinición de la posición de los grupos comerciales-importadores y de las fracciones más consolidadas de la burguesía agroexportadora. La confrontación, establecida ya a principios de los años cincuenta, en torno al tema del crecimiento del Estado, adquiere una nueva tonalidad a fines de esa década con el debate en torno a las políticas de industrialización. El concepto de oligarquía termina de decantarse en ese momento para designar a los sectores que critican esta alternativa global. De allí que la *oligarquía* sea calificada a veces como "aristocrática", "feudal" o "terrateniente", como clase regresiva, opuesta a la modernización, y en particular a la industrialización y, paralelamente, como "liberal manchesteriana" y defensora de una economía de libre competencia, debido a su crítica al Estado.

La lucha planteada en el campo político-económico favorece la constitución de discursos radicales. Entre la oposición al Partido Liberación Nacional, representada en las elecciones de 1958 por el Partido Unión Nacional y en 1966 por la Unificación Nacional, y los intereses de una clase involutiva y enemiga de toda forma de distribución, se establece una correspondencia directa. Ello, a pesar de que en estos agrupamientos confluyen sectores de diferente procedencia que mantienen un fuerte

arraigo popular, y no obstante que, en temas como el de la industrialización, existían posiciones diversas y encontradas dentro del PLN. José Figueres, por ejemplo, había asumido durante su gobierno una posición distante frente a la alternativa de la industrialización con capital foráneo, y advertía, en relación a una probable penetración del capital norteamericano, sobre el peligro de lo que él denominaba "los grandes trusts americanos".⁷⁷

A la generalización y decantamiento de estos discursos radicales favorece, además, la correlación electoral existente desde mediados de los años 50. Al terminar la Guerra Civil, un compromiso político entre José Figueres y Otilio Ulate, triunfador de las elecciones de 1948, asegura el gobierno de Ulate inmediatamente después del período de la Junta de Gobierno. Es durante la administración de Ulate Blanco (1949-1953) que se constituye el Partido Liberación Nacional (octubre, 1951); hasta ese momento no cuenta con ninguna base social significativa como Partido Social Demócrata.⁷⁸ El primer triunfo político-electoral lo tiene el recién fundado PLN en 1953; a partir de ese momento, los dieciocho años siguientes serán, medidos electoralmente, años de un equilibrio precario, en los cuales pequeñas variaciones numéricas deciden entre el triunfo y la derrota. Son años en los cuales mantener la unidad de cada bloque político se convierte en algo estratégico. Una primera fragmentación del PLN,

77. Cfr. Weisenfeld, Lorin. "La Ley de Desarrollo y Protección Industrial de 1959. El proceso de su creación". En: *Revista de Ciencias Jurídicas*. N° 14. San José. Imprenta Lehmann. 1969.

78. Para una precisión sobre los resultados electorales de estos años Cfr. Araya Pochet, Carlos. *Historia de los partidos políticos: Liberación Nacional*. San José. Editorial Costa Rica. 1968. p.71 y siguientes.

consecuencia de luchas intestinas por el poder, lleva a su derrota en 1958, en el momento en que se deciden las directrices del proyecto de industrialización. Una fragmentación de sus adversarios facilita la vuelta del PLN al gobierno en 1962; se dan en esos años los pasos decisivos para la firma de los acuerdos de Integración al Mercado Común Centroamericano. Son éstos los años de la Alianza para el Progreso: la discusión sobre las políticas de desarrollo está en el primer plano. Nuevamente, en 1966, una Oposición reunificada vence al PLN por el 1% de los votos para Presidente de la República,⁷⁹ en un momento en que parece tener posibilidades de imponerse la propuesta de una reforma constitucional que altere el estatuto de la banca nacionalizada y facilite la creación de una banca mixta en el país.

Son, por lo tanto, años de competencia agudizada por llevar en una u otra dirección las alternativas de crecimiento que se abren en el tránsito de la década del cincuenta al sesenta. En consecuencia, resulta decisivo reunir fuerzas, evitar fragmentaciones y aislar al rival político. El arma principal será la palabra hablada y escrita, la movilización emocional,⁸⁰ la articulación de formas de argumentación que provean un marco de referencia para las propias acciones y establezcan una clara demarcación respecto a los oponentes. Se elaboran discursos funcionales con el propósito de distinguirse del adversario y definirlo como el representante de inte-

79. Ibid.

80. En las campañas electorales se reviven los conflictos de los años cuarenta, como un recurso para aglutinar fuerzas sociales en una y otra dirección. El recuerdo de la guerra, de los intentos de contrarrevolución fracasados y los vínculos con los comunistas, aparecen como los temas recurrentes. Al respecto puede verse Oduber, Daniel. *Una Campaña*. Op.cit.

reses particulares exclusivistas. Tal es el caso de *Una Campaña*, de Oduber; de allí su tono polémico y radical, y también las inconsistencias en la argumentación, que identifica como oponente a un "feudalismo liberal". Es ideología elaborada como arma reagrupadora y movilizadora, como sucede con la argumentación que busca aislar al PLN mediante su descripción como una alternativa socialista en despliegue. La polarización electoral en un contexto de competencia coloca en el plano discursivo fuerzas extremas: un bloque liberal antiestatal-regresivo y un bloque socializante-estatista-social-demócrata.

EL DISCURSO DE LOS CORTES

El discurso antioligárquico no era sólo una forma de agrupar a los sectores modernizantes de la burguesía, sino también a los grupos medios que se benefician y dependen de la expansión del Estado y en particular a los grupos intelectuales. Posteriormente, ese estrato en expansión retomará y reelaborará esa herencia, paradójicamente cuando el discurso confrontante empieza a perder fuerza en el PLN, al iniciarse sus primeros ocho años de hegemonía electoral (1970-1978). El punto de partida de las reflexiones académicas tenderá a ser la acentuación no problematizada de una distinción entre la socialdemocracia y el liberalismo, entre el PLN y la oligarquía, entre la "era liberacionista" y la "era oligárquica", tesis éstas que tienden a acoplarse, en su versión de izquierda, a un marxismo estructuralista, interesado en destacar contradicciones y establecer periodizaciones, es decir, cortes.

El tránsito del discurso ideológico a la literatura académica se observa en la primera historia del Partido Liberación Nacional, escrita en 1968 por el historiador Carlos Araya Pochet, un texto que en los años siguientes aparece siempre como literatura de consulta. En el ordenamiento del material y en las contraposiciones que se destacan, ese trabajo reproduce la atmósfera política de los años sesenta y, en particular, las percepciones de los grupos intelectuales del PLN. Al seguir las tesis partidarias y los escritos de Daniel Oduber, Liberación Nacional es descrito como un partido policlasista, con un peso significativo de las clases medias y los grupos industriales, que confronta a una clase "latifundista", "terrateniente" u "oligárquica" de extrema derecha.⁸¹ La Revolución del 48 es definida en consecuencia como un enfrentamiento con las fuerzas conservadoras de Costa Rica y, en contraposición al capitalismo liberal,⁸² son enfatizados algunos antecedentes ideológicos en el aprismo, la socialdemocracia europea y el pensamiento demócrata norteamericano,⁸³ ideario éste que estaría más fielmente representado por el ala joven y progresista del partido, cuyo ascenso se habría iniciado a mitad de los años sesenta. (Oduber, Monge). Ese discurso asume un tono académico y sintetiza las tesis esgrimidas en los debates políticos de los años cincuenta y sesenta, sin tomar la mínima distancia. Una reproducción tan literal de las tesis ideológicas del PLN no se verá con frecuencia en los años siguientes, cuando tiende a imponerse una perspectiva de izquierda. Sin embargo, tampoco puede decirse que la

81. Araya Pochet, Carlos, *Historia...* Op. cit., p. 175, 183, 191.

82. *Ibid.*, p. 189.

83. *Ibid.*, p.171.

matriz de esta interpretación sea desechada críticamente. Lo que ocurre es una reformulación.

En el contexto de la consolidación política del PLN, la crisis del Mercado Común Centroamericano, las nuevas formas de penetración del capital extranjero y las primeras señales de desaceleración del crecimiento económico, llevan a una extensión y profundización de la intervención del Estado.⁸⁴ La Oposición, desarticulada políticamente desde principios de los años setenta, en buena medida por su compromiso con el proceso global en marcha, cede su espacio crítico a una pequeña izquierda de fuerte arraigo intelectual. Recién formada y alimentada por pequeños grupos que abandonan el PLN por la izquierda, esta corriente se enfrenta con el denominado "reformismo socialdemócrata" como estrategia de una nueva burguesía. El centro de interés se desplaza a "revelar" la naturaleza de clase de esa socialdemocracia y de la intervención del Estado, en su doble aspecto de agente neutralizador del conflicto social y eje de un nuevo proyecto de reproducción de capital. Desde una perspectiva que privilegia el tema de las clases, las estructuras productivas y el Estado, se escriben un sinnúmero de trabajos a lo largo de los años setenta y ochenta. Lo que se observa es que, ya sea por el énfasis que se pone en delimitar la naturaleza burguesa del PLN y la consistencia clasista de su política, o bien por un esfuerzo por revalorar el significado de los hechos del 48 desde el punto de vista estructural, se retoma una perspectiva que interroga a la realidad esencialmente desde el punto de vista de los *cortes y diferencias*. En la medida en que ése es el punto de

84. Véase al respecto Fallas, Helio. *Crisis económica en Costa Rica: un análisis de los últimos veinte años*. San José. Editorial Nueva Década. 1981.

abordaje y problematización, se tienden a conservar las contraposiciones contenidas en el discurso liberacionista de fines de los sesenta. Con propósitos totalmente distintos se resalta lo que separa, se subrayan las diferencias; se revitaliza la terminología que en un momento empleó el PLN, alentada, por lo demás, en no poca medida, por el vocabulario "antioligárquico" que acompañó a la divulgación de la Teoría de la Dependencia.

LA LITERATURA SOCIOLÓGICA: DOS EJEMPLOS

La interrogación que privilegia diferencias aparece o subyace como una tendencia marcada de la sociología costarricense. Dos ejemplos pueden mencionarse como representativos. Uno sería el caso de las periodizaciones pioneras de la historia costarricense realizadas por José Luis Vega,⁸⁵ cuya influencia marca a toda una generación. El objetivo de establecer fases de *transformaciones estructurales* lleva a establecer cortes temporales y sociales. La distinción entre una vieja oligarquía tradicional, vinculada a la República Liberal y al modelo económico agroexportador tradicional, centrado en el café, y unas fuerzas antioligárquicas, cuya última forma sería el reformismo socialdemócrata, está en el centro de interés en los trabajos de Vega Carballo. Esas fuerzas antioligárquicas serían las portadoras de otra concepción del Estado, al que Vega denomi-

85. Vega Carballo, José Luis. "Etapas y procesos de la evolución sociopolítica de Costa Rica". En: Ferrero, Luis. *Ensayistas costarricenses*. San José. Editorial Lehmann. 1979. p. 363-402.

na "Benefactor", y de otro modelo de desarrollo, basado en la diversificación agraria y la industrialización sustantiva. Por su objetivo, esos escritos tienden a contraponer bloques de intereses, a resaltar la discontinuidad. La imagen de una clase nueva, que al nacer produce su propia ideología —la socialdemocracia— y su propia concepción del Estado, en un proceso único e integrado, contrapuesto y diferente, sin punto de transición con la vieja oligarquía y el liberalismo económico, es lo que se subraya con más fuerza. Se colocan frente a frente dos fuerzas con contornos precisos y delimitados. Es interesante observar que Vega mantiene esa interpretación básica incluso cuando él mismo, en sus últimos trabajos, empieza a advertir los fenómenos de convergencia de los años ochenta.⁸⁶

Una perspectiva similar aparece en el minucioso trabajo de Jorge Rovira Mas, *Estado y Política Económica en Costa Rica*,⁸⁷ escrito a finales de los años setenta. Rovira parte de las distinciones formuladas en los trabajos de Vega Carballo; su objetivo es el establecimiento de las diferencias en política económica de los gobiernos de *signo oligárquico e ideología liberal* que se sucedieron entre 1949 y 1970, y los gobiernos del PLN. El hilo conductor de ese trabajo es el de la relación entre clases, políticas económicas y Estado, de acuerdo con la distinción entre una "vieja oligarquía" y la "nueva burguesía"; Rovira presenta detalladamente sus diferencias. También se resaltan las divergencias entre concepciones intervencionistas y concepciones liberales, entre políticas modernizantes y políticas conservadoras,

86. Cfr. Vega Carballo. *Hacia una interpretación del desarrollo social...* Op. cit. (edición ampliada de 1983).

87. Rovira Mas, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica*. 1948-1970. San José. Editorial Porvenir. 1982.

entre oligarquía y sectores no oligárquicos. Tal contraste se termina de acentuar, en este caso en particular, por una forma de presentación del material escrito que sacrifica la secuencia histórica de los acontecimientos en favor de la constitución de bloques de gobiernos, según los dos paradigmas económicos en discusión.

Los temas que ocupan a Vega Carballo y Rovira Más son los temas representativos de los años setenta. Su estilo de abordaje lo es también. Junto a ellos se pueden mencionar otros escritos que desarrollan estas polarizaciones o las dan por supuestas desde el comienzo.⁸⁸ La afirmación de una diferencia sustancial como punto de partida es una tendencia de argumentación comúnmente aceptada,⁸⁹ el presente y el pasado inmediatos son interpretados dentro de las coordenadas que esa distinción impone. En el Partido Social Demócrata se destaca así, algunas veces, el proyecto de una incipiente burguesía industrial; en otras ocasiones, se destaca el núcleo de un ideario estatizante desde el principio, que se mantiene siempre como una propuesta antioligárquica y antiliberal. De allí que, más de una década después de la aparición del trabajo de Araya Pochet, los nuevos textos sobre el Partido Liberación Nacional y sus orígenes no alcancen a traspasar el horizonte establecido, por aquel.⁹⁰

Sobre una tradición que afirma tan enfáticamente las diferencias entre "socialdemócratas-libera-

88. Cfr. Esquivel, Francisco y Solís, Manuel. *Las perspectivas del reformismo en Costa Rica*. San José. EDUCA-DEL. 1979.

89. Vega, Mylena. *El Estado Costarricense de 1974-1978. CODESA y la Fracción Industrial*. San José. Editorial Hoy. 1982. p.17 y siguientes.

90. Al respecto puede verse: Delgado, Jaime. *El Partido Liberación Nacional. Análisis de su discurso ideológico*. Heredia. Editorial Universidad Nacional. 1980.

cionistas" y "liberales oligarcas", se llega a la década de los ochenta, al período de la convergencia conservadora, cuando la posición de unos y otros son manifiestamente coincidentes. De allí que los esfuerzos de interpretación mantengan una debilidad de la que no siempre se es consciente. Por una parte, se continúa con conceptos cuyo origen y delimitación son totalmente difusos y están cargados de un contenido que impone una direccionalidad y evoca una emocionalidad. Por otra parte, en el mejor de los casos sólo se dispone de la imagen de dos concepciones disímiles que se han aproximado en la medida en que se dio la consolidación de la burguesía nueva que ascendió con el PLN. Ello toca una parte sustancial de la realidad, pero deja sueltas piezas fundamentales. Otra alternativa se abriría cuando, en vez de interrogar desde el punto de vista de lo que separa y divide, como punto de partida, se toma cierta distancia para poner en entredicho la polaridad que se ha impuesto y de la que somos deudores.

LA RELATIVIZACION DE LAS DIFERENCIAS

LA DISOLUCIÓN DE LAS POLARIDADES

A partir de 1970, el PLN inicia su fase de consolidación política y electoral. Desde 1953 hasta entonces, ese partido había tenido ininterrumpidamente el control de la Asamblea Legislativa y de las instituciones autónomas; sin embargo, los resultados electorales en cuanto a los votos para Presidente de la República, le habían favorecido sólo alternativamente.

Esa alternabilidad se rompe en 1970. En las siguientes dos décadas el PLN gobernará 16 años con todo el poder formal a su favor. El gobierno de Rodrigo Carazo Odio, que quiebra la continuidad de ese período, está conducido por disidentes liberacionistas, impregnados de sus concepciones. En conjunto, estos serán los años de auge del ideario reformista liberacionista y también los años de su transformación.

A mediados de los años setenta, las aristas del discurso antioligárquico de la década anterior están

debilitadas. Sin desaparecer totalmente, la perspectiva de la confrontación con una clase regresiva que representa un pasado de explotación se desdibuja claramente. El retroceso explícito y práctico en el tema del Estado no será ya interpretado como un repliegue frente a una oligarquía reaccionaria, sino como una "necesidad" impuesta por las circunstancias. Las coordenadas de los años sesenta ya estaban borradas. La administración Oduber (1974-1978), con su política de inversiones estatales, será el catalizador que terminará de facilitar la reagrupación global de fuerzas y el cambio de perspectiva. El gobierno de Carazo Odio, como una primera alianza entre grupos neoliberales y sectores provenientes del PLN será un momento de transición, un bosquejo no logrado de lo que luego vendrá.

El progresivo desvanecimiento de los perímetros ideológicos del PLN de los años sesenta puede ser observado a diferentes niveles. Un ejemplo es el de las nuevas generaciones, que pasan a ocupar los puestos de la dirección en el partido.

El caso de Oscar Arias Sánchez es uno de ellos. Una revisión rápida de sus escritos entre 1967 y 1979 muestra tanto la desaparición de las referencias al 48 como a cualquier oligarquía. Proveniente de un sector de la gran burguesía agroindustrial, con antecedentes directos en la producción cafetalera (su abuelo materno era denominado en los años treinta "El Rey del café"), él es en sí mismo la superación real de las polaridades maniqueas.

En los años en que Oduber edita *Una Campaña*, Arias Sánchez escribe su libro *Grupos de presión en Costa Rica*⁹¹ que, como su nombre sugiere, esboza una perspectiva de la sociedad costarricense en la que se destaca la competencia entre fuerzas sociales

91. Arias Sánchez, Oscar. *Grupos de presión en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1971.

heterogéneas, que él no califica, por concentrar poder y privilegio. Como en un gran mercado, distintos intereses compiten por recursos escasos; expresan sus demandas a través de grupos de presión. Las diferentes peticiones y exigencias son planteadas ante un poder central; se genera en torno a éste un sistema de pesos y contrapesos que, al proyectarse institucionalmente, se constituyen en el corazón del sistema político costarricense. Como transfonado aparece la idea de una situación de equilibrio, de un modelo de competencia perfecta. De allí que se resalte la relación existente entre las distintas demandas, la producción y las posibilidades de distribución. Ello conduce a prestar atención a las fuentes de desequilibrio. Entre los factores que obstaculizan el crecimiento de la producción aparece ya en Arias Sánchez, a principios de los años setenta, el problema de las clases medias burocráticas;⁹² en razón de su capacidad de presión y en su condición de clases ineficientes, improductivas y consumistas, ellas son señaladas como uno de los principales obstáculos a las políticas de crecimiento y distribución; se asume, de ese modo, una perspectiva que hasta entonces era propia de la crítica al PLN.

En los años siguientes, los problemas que para Arias Sánchez se constituyen en centro de interés son los referidos a la urgencia de un cambio en el modelo de desarrollo que lleve hacia una economía más internacionalizada y eficiente (con Corea y Taiwan como modelos). Paralelamente, se denuncia el paternalismo estatal y se formula el objetivo de fortalecer al individuo frente al Estado. La necesidad de constituir nuevos compromisos equilibradores

92. Arias Sánchez, Oscar. "Obstáculos al desarrollo de Costa Rica". En: *Revista de Ciencias Sociales*. N° 8. Universidad de Costa Rica. 1974. p. 31-38.

aparece ahora a la par de la necesidad de fortalecer la iniciativa privada y el crecimiento de las exportaciones. Estos son los puntos centrales de su opúsculo *Nuevos Rumbos*,⁹³ en el que se encuentran los fundamentos, antes de estallar la crisis de 1981-82, de la política que se seguirá luego. Ese trabajo constituye el programa para un cambio, para una reorientación de un partido que "con frecuencia se encuentra en el poder sin destino ni horizonte".⁹⁴ Es un signo temprano de la política de "desdogmatización" que empieza con la administración de Monge Alvarez (1982-1986) y que profundizará el mismo Arias a partir de 1986.

El caso de Arias Sánchez es representativo de la generación posterior al 48. Una evolución con una tendencia similar se puede seguir entre las figuras históricas del partido. En 1975, Luis Alberto Monge, entonces Secretario General del PLN, describía a ese partido como un mosaico de pensamientos "*donde convergen apasionados conservadores e izquierdistas*",⁹⁵ a la vez que sostenía la inexistencia en Costa Rica "de un liberalismo económico y político al estilo europeo o al de casi todos los otros pueblos de América Latina...";⁹⁶ subrayaba, en su lugar, la presencia de un legado de "liberalismo filosófico" regido por principios de institucionalidad, tolerancia y libertad que, como corriente de pensamiento, penetraría todas las fuerzas políticas del país, incluido el Partido Comunista.⁹⁷ Simultánea y congruen-

93. Arias Sánchez, Oscar. *Nuevos Rumbos...* Op cit.

94. Ibid., p.144.

95. "Monge Alvarez, Luis Alberto". En: Benavides, Enrique. *Nuestro Pensamiento Político*. San José. Editorial Costa Rica. 1976. p. 131-136.

96. Ibid., p. 146.

97. Ibid.

temente, afirmaba también la no existencia de una oligarquía con pretensiones de impedir el cambio social. Las divergencias con "la llamada oligarquía"⁹⁸ se registraban

"... en el terreno del procedimiento, del ritmo que le hemos querido dar a esas soluciones o al mismo tipo de soluciones, pero no en cuanto a su necesidad o conveniencia..."⁹⁹

Medios y no fines era ya el problema. Ello se complementaba con una perspectiva del Estado. En el momento mismo en que el intervencionismo está en su apogeo y el PLN acaba de ganar nuevamente las elecciones (1974), Monge se definía por una política económica cuyo fin debía ser el ofrecer un marco jurídico e institucional a la empresa privada.¹⁰⁰

Un progreso equilibrado y con justicia, acentuaba Monge, reposa en regulaciones que toman como principio que el Estado debe "*limitarse a crear las condiciones básicas para el desarrollo y fomento de la empresa privada...*";¹⁰¹ ésta no debe ser sustituida por aquel. Su participación en empresas que el Estado ha asumido por "falta de interés o capacidad del sector privado", o bien el traslado de tales empresas, tan pronto la iniciativa privada se encuentre en condiciones de asumirla o se interese por ellas, es la orientación principal que se formula ya en 1975.¹⁰²

98. Ibid., p. 148.

99. Ibid.

100. Ibid., p. 149.

101. Ibid.

102. Ibid.

La descomposición de la ideología heroica que defendía la modernización y la democracia frente a una oligarquía conspiradora, es una tendencia de los años setenta. El paso a la reivindicación descarada de un crecimiento con estabilidad es un momento de un proceso ya entonces vigente, aunque ensombrecido hasta 1978 por el experimento del Estado Empresario realizado durante el gobierno de Daniel Oduber. La iniciativa para fundar grandes complejos agroindustriales y de transporte, con recursos estatales, concluye en 1978 con la derrota electoral del PLN. Fundamental en esta derrota es el distanciamiento entre el partido y el gobierno de Oduber, y la conformación de un espectro de fuerzas, dentro y fuera del PLN, que se oponen a la "competencia desleal" entre el Estado y la empresa privada.¹⁰³ La tesis "estatista" se muestra así como una variante o posibilidad, pero de ninguna manera como el núcleo del ideario liberacionista o el punto en torno al cual se podía unificar el partido. Ella representó la posición de una corriente que rápidamente quedó aislada y desprestigiada.

Rechazado su proyecto y replegado a una actitud defensiva, Oduber pasa de ser el portavoz del discurso antioligárquico a ser el formulador de un discurso de síntesis y continuidad. Su libro *Ratces del Partido Liberación Nacional* (1985), dedicado a explicar el origen del PLN, está organizado sobre la afirmación de que ese partido es el condensador de una historia y una nacionalidad, el punto de encuentro de todas las corrientes de pensamiento presentes en Costa Rica desde las últimas décadas del siglo

103. Rojas, Manuel y Solís, Manuel, Vom Reformismus zum Neoliberalismus: Die Partei der Nationalen Befreiung im Angesicht der Krise. En: Ernst, Manfred y Schmidt, Sönke (edit) en: Demokratie in Costa Rica. Berlin. FDCL. 1986.

XIX.¹⁰⁵ En contraposición a sus tesis anteriores que definían al PLN de cara a una ruptura, se subraya ahora lo que unifica, la ausencia de cortes abruptos, la gran síntesis indiferenciada:

"La corriente que en lo político, económico y social desembocó en 1940 (...) no es ni el monopolio ni el patrimonio de un solo grupo, mucho menos de un solo hombre; es el patrimonio de toda la sociedad costarricense, porque lo que somos hoy, lo que nos diferencia para bien o para mal no es lo importado, es lo propio del ser costarricense..."¹⁰⁶

La relación entre el PLN y una corriente reformista internacional, acentuada en los sesenta para subrayar las diferencias con una reacción conservadora que representaba el pasado inmediato con el que se rompía, es variada en favor de un énfasis que coloca al partido como un eslabón en una cadena de rectificaciones y ajustes iniciada a finales del siglo pasado.¹⁰⁷ El PLN se adscribe a una tradición fundamentalmente positiva, de la cual sería heredero. La perspectiva de los polos antagónicos y los enemigos irreconciliables desaparece. Sólo quedan ahora corrientes de pensamiento que tienen "vicios" y "virtudes" y estas últimas son las que se recuperan, con independencia de sus otros componentes; los rivales de los años anteriores son relativizados y revalorados a través de este prisma. El juicio benevolente respecto a la Costa Rica anterior al PLN se extiende ahora a los adversarios políticos de los años cin-

105. Oduber Quirós, Daniel. *Ratces del Partido Liberación Nacional para su evolución histórica*. San José. CEDAL. 1985.

106. *Ibid.*, p. 11.

107. *Ibid.*, p. 25 y siguientes.

cuenta y sesenta, a lo que entonces se definía como la derecha oligárquica liberal:

"El Partido Liberación Nacional estuvo durante estas décadas en la oposición varias veces, pero sus ideas sobre las instituciones políticas y el desarrollo económico siempre fueron respetadas por quienes ejercieron el poder mejorándolas y consolidándolas. Aunque a veces disminuyó el ritmo de las mejoras liberacionistas en el campo social, tan pronto como el PLN volvía al poder ese ritmo se recuperaba en pocos meses..."¹⁰⁸

Esa recuperación del pasado es ya, en este momento, parte de esa conciencia histórica con que el PLN busca modular el ajuste de los años ochenta. Pero también, dada la forma relativizante e indiferenciada con que procede, es una señal del nuevo pragmatismo relativista que se impone como sustituto del reformismo estatista de los años anteriores. En 1987, el Secretario General del PLN, Rolando Araya Monge, reconocía, como Arias Sánchez en 1979, que el PLN carecía de un programa propio desde fines de los años setenta y que se había convertido en una "máquina para elegir presidentes".¹⁰⁹ Ante tal realidad y buscando sentar los principios de una nueva base doctrinaria, se establecía el relativismo como la perspectiva de una organización política que se adecuaba a las circunstancias. Todo cambia; los límites claros y los principios fijos desaparecen. El PLN es visto ahora como el resultado de un proceso, un precipitado histórico sin esencia.¹¹⁰

108. Oduber Quirós, Daniel. *El nuevo modelo económico y Costa Rica*. Op.cit., p. 6.

109. Araya Monge, Rolando. *Surcos de Esperanza*. Heredia. CECIDAL. 1987. p. 115.

110. Ibid.

Entre el discurso de la recuperación indiferenciada de la historia y el pragmatismo heterodoxo hay un vínculo; el primero pone los fundamentos para el desarrollo del segundo, ambos expresan y recogen una tendencia común. Es significativo que entre la versión del PLN como "síntesis" y el discurso de los líderes de la "oposición oligárquica" de los sesenta y setenta hay una gran proximidad; ello podría ayudar a explicar su evolución más temprana hacia el neoliberalismo socialcristiano, sin que pueda afirmarse que en aquellos años los representantes de tal oposición pudieran ser definidos en sentido estricto como tales.

¿QUÉ TAN OLIGÁRQUICA ES LA OLIGARQUÍA?

En los años setenta, la existencia de importantes áreas de coincidencia entre el PLN y la entonces dispersa oposición política, se empezaron a hacer evidentes. Entre los dirigentes liberacionistas y los dirigentes de la oposición política se señala una suerte de mentalidad emparentada. Algunas evaluaciones realizadas concluyen en la existencia de posiciones complementarias más que antagónicas, en diferencias centradas más en el campo de los procedimientos que en puntos de partida diametralmente opuestos.

La generación que protagonizó los acontecimientos del 48, a la cual pertenecen José Figueres, Daniel Oduber, Luis A. Monge, José Joaquín Trejos, Mario Echandi y Otilio Ulate, parece tener un subsuelo similar al cual hasta ahora no se ha prestado atención, debido a la polarización política que ha

existido. Un elemento que facilita este reconocimiento es el desmarcamiento del PLN respecto a sus parámetros discursivos anteriores. Pero también tiene que ver con lo que es esa oposición designada como "oligárquica" o "liberal". Su perfil no es tan claro en cuanto tal, al menos no en términos de lo que esos conceptos evocan abstractamente. Hay discordancias y concordancias que problematizan el señalamiento tajante de terrenos claros y distintos. Las demandas reiteradas de Trejos Fernández, de sobriedad en el gasto público, se superponen, en los años setenta, con los llamados de Figueres a una disciplina de trabajo y austeridad, a una contención radical del consumo.¹¹¹ Mario Echandi, definido por el PLN como encarnación del "político oligárquico", se refiere a los economistas neoliberales de los años setenta como los portadores de una posición de derecha, ortodoxa y dogmática,¹¹² sin vigencia y sin posibilidades de constituirse en una alternativa.¹¹³ Los reajustes que habría que introducir no eran para él sinónimo de liberar el mercado, sino de transformar la estructura impositiva para hacer de ella un mecanismo de distribución.¹¹⁴ Fernando Trejos Escalante, uno de los voceros del neoliberalismo de principios de los años sesenta, formulaba en 1963 la tesis de la necesidad de universalizar —no privatizar— el Seguro Social,¹¹⁵ proyecto que es materializado por el PLN en la década siguiente.

Sólo se puede intentar comprender esas aparentes incoherencias y ese perfil movedizo de la oposición política al PLN, si se sale de la perspectiva

111. Figueres, José. En Benavides. Op. cit., p. 212 y siguientes.

112. Echandi, Mario. En: Benavides, Op. cit., p. 171

113. Ibid., p. 172

114. Ibid., p. 173.

115. Trejos Escalante, Fernando. *Libertad y Seguridad*. Op. cit.

dualista con que hasta el momento se ha trabajado. Para caracterizar sus períodos de gobierno se ha tomado como punto de partida una situación de polarización con el PLN. Se los ha calificado como "momentos de restauración oligárquica", de "fases de regreso de los sectores más recalcitrantes de la oligarquía",¹¹⁶ o como períodos donde toman vigencia paradigmas neoliberales-monetaristas;¹¹⁷ el interés ha residido en resaltar la contradicción "entre dos proyectos económicos y políticos en pugna".¹¹⁸ Por ello mismo la contextualización de las diferencias ha sido relegada, se desdibuja lo que puede haber en común, justamente lo que explicaría que tales diferencias se hayan planteado siempre de una manera institucional y reglamentada, en un marco de estabilidad social y política. Con ello se ha perdido además, la posibilidad de superar la concepción aceptada del PLN como un partido antioligárquico y antiliberal, y de examinar sus orígenes al margen de este antagonismo polar.

Una forma de romper este círculo es considerar las argumentaciones globales dentro de las cuales se plantearon las diferencias con el PLN y valorar la matriz de donde salieron las críticas políticas. Al respecto son ilustrativos los escritos de Trejos Fernández, cuyo gobierno ha sido caracterizado como el intento más sistemático por contener el intervencionismo estatal.¹¹⁹ Para el PLN de los sesenta, él era el portavoz de un liberalismo anti-estadista y dentro

116. Rovira, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica*. Op. cit.

117. Fernández Pacheco, Janina. *Políticas de estabilización económica en Costa Rica 1980-1982*. Tesis. Sistema de Estudios de Post-grado. Universidad de Costa Rica. 1984. p. 17.

118. Rovira, Jorge. Op. cit, p 184.

119. *Ibid.*, p. 182 y siguientes.



de esos parámetros ha sido visto en los escritos académicos posteriores.

Detrás de la opción política representada por Trejos Fernández, había una fuerte gravitación de los sectores cafetaleros y de los grupos de burguesía agraria más consolidados a mediados de los años sesenta; lo que llama la atención es que en sus escritos se exprese una forma de abordaje de los problemas económicos y sociales que parte de premisas muy similares a las del PLN. Su problema es básicamente cómo realizar una modernización conservadora, cómo incorporar al país a un proceso de crecimiento y diversificación que no quiebre el eje agroexportador ya constituido, en torno al cual se estructuró la República, y con ella una forma de convivencia social cuya nota distintiva ha sido la estabilidad. La tesis de la diversificación no está en discusión; tampoco lo está que esa diversificación debe realizarse en función del mercado internacional, como diversificación de las exportaciones.¹²⁰ Ello incluye la reorganización del agro y la búsqueda de nuevos productos de exportación que, a la par de los tradicionales, disminuyan la vulnerabilidad externa del país. Implica también, a mediados de los sesenta, aceptar la apertura al proceso de industrialización iniciado y una distancia de las tesis adversas que su bloque político defendió entre 1958 y 1962.

La industrialización es reconocida por Trejos Fernández como una realidad frente a la cual no es posible resistirse.¹²¹ En función del objetivo de maximizar la producción e incentivar la diversificación del aparato productivo, se levanta la bandera de la

120. Trejos Fernández, José Joaquín. *Ocho años en la Política costarricense*. Op.cit. Tomo III. p. 38, 39, 43.

121. *Ibid.*, p. 24 y siguientes.

modernización y se convoca a prepararse para una competencia internacional sobre la base de nuevos criterios de eficiencia y racionalidad, a una explotación más intensa de los recursos naturales,¹²² y sobre esa base "preservar, cuidar y consolidar" un pasado de estabilidad política y libertades individuales. O como él también lo dice, preservar una "comunidad",¹²³ una sociedad que se ha desarrollado como una "familia", sin desgarramientos ni confrontaciones irresolubles.¹²⁴ Entre el crecimiento y la diversificación económica, por un lado, y la conservación del equilibrio social, solidificado en los años 40 por las Garantías Sociales, se establece una relación directa:

"... en Costa Rica, conquistada la justicia social que ahora sólo nos toca preservar y cuidar para que se aplique con plenitud, garantizada la libertad más amplia, vivo y fecundo el régimen democrático (...) lo que debemos alcanzar ahora como meta inmediata es el desarrollo (...) Necesitamos un nuevo concepto de desarrollo económico que transforme nuestro concepto de pequeña empresa, adecuada para el medio en el que hasta ahora se ha desenvuelto, en un nuevo concepto más amplio, más eficiente, más universal, de toda nuestra actividad productiva..."¹²⁵

Este nuevo concepto de productividad-eficiencia es alentado con la defensa de una ética de la racionalidad, de la disciplina y el trabajo.¹²⁶ Al no existir un problema político en el primer plano, al haber un

122. *Ibid.*, p. 54 y siguientes.

123. *Ibid.*, Tomo IV. p. 56-62, 113-115.

124. *Ibid.*

125. *Ibid.*, Tomo III. p. 75.

126. *Ibid.*, p. 193-256.

"nivel" de justicia social, la tarea pendiente es resolver los problemas de la producción y canalizar hacia esa esfera todos los recursos disponibles.¹²⁷ Evitar el consumo superfluo o improductivo, facilitar la formación de ahorro, incentivar formas de producción eficientes con ayuda de la ciencia y la técnica,¹²⁸ son las condiciones para enfrentar el "problema" del desarrollo.

En esta tarea el Estado tiene un papel central, mediante la creación de obras de infraestructura, el facilitamiento de la inversión, la creación de las condiciones básicas para el incremento de la productividad, y la extensión y diversificación del sistema educativo.

A la par, y con igual fuerza, se reivindica la conservación del equilibrio social, evitando conflictos que violenten la tradición política existente e incidan negativamente sobre la producción. Explícitamente se defiende la tesis de evitar toda situación radical y buscar la canalización institucional de las diferencias, la política de los compromisos. Se reconoce el sistema político costarricense como centrado en un juego de compromisos cuyo núcleo inicial ha sido la constelación estructurada en torno a la pequeña propiedad. Como consecuencia, si bien se aboga por una racionalidad productiva, ello no es sinónimo de "seguir una racionalidad económica fría"¹²⁹, regida por principios exclusivamente mercantiles. La pequeña propiedad familiar, en su condición de eje de la democracia republicana, debe ser sostenida, incluso cuando ella resulte ineficiente. La no sustitución de lo producido por pequeños propietarios por sus equivalentes más baratos importa-

127. *Ibid.*, Tomo I p. 56 y siguientes.

128. *Ibid.*, Tomo III p. 130, 131 y 228.

129. *Ibid.*, Tomo I p. 93 y Tomo III. p. 101

dos, se asume con conciencia de su significado social y político.¹³⁰

Simultáneamente se favorece la formación de asociaciones, cooperativas y formas de co-participación económica en la empresa.¹³¹ La legislación sindical no sufre ninguna variación. Se da como un hecho la verticalidad de las relaciones sociales; se sostiene, sin embargo, la urgencia de un diálogo. El salario no debe ser determinado por el mercado a secas, sino que debe ser el resultado de una negociación.¹³²

La Garantías Sociales y la intervención del Estado en el campo de la salud, la educación, los servicios y la vivienda, son respaldadas como acciones legítimas; no se formula ninguna iniciativa para privatizar lo conquistado en esos campos. Las instituciones que administran servicios deben mejorar su eficiencia; deben ser desburocratizadas y despolitizadas, pero en sí mismas ellas constituyen ya un patrimonio con el cual —se afirma— han estado comprometidos todos los gobiernos, desde fines de los años treinta.¹³³

Dentro de estos parámetros, los ajustes económicos buscados tienen que atender tanto al objetivo de la producción, como al de la estabilidad social. La contención del gasto público como vía para contener los desbalances en el sector externo, estabilizar la moneda y favorecer la capitalización, está mediada por la misma pretensión consensual.¹³⁴ El proceso debe ser parsimonioso, no puede ser radical,

130. *Ibid.*, Tomo III. p. 45, 236.

131. *Ibid.*, Tomo I. p. 154 y Tomo II p. 171.

132. *Ibid.*, Tomo III. p. 145.

133. *Ibid.*, p. 107 y siguientes. Tomo IV. p. 141 y siguientes.

134. *Ibid.*, Tomo III. p. 215 y siguientes. (espec. 224 y 225).

no debe quebrar el orden existente, la condición de "comunidad".

En el planteo de Trejos Fernández, al aceptarse que la estabilidad política del país es el resultado de un proceso en el cual el Estado no ha actuado marginalmente, conservarla supone también dar espacio a una institucionalidad reguladora, cuyo funcionamiento no se puede manipular, ni se debe enjuiciar tecnicístamente. Es en ese juego de ideas que se plantean algunas divergencias con los neoliberales de ANFE,¹³⁵ y luego, a mediados de los años setenta, con el Partido Nacional Independiente.¹³⁶ Es esta también la base desde la que se desarrolla su crítica al Partido Liberación Nacional.

El sistema político costarricense es el resultado de un proceso en el cual la producción cafetalera, y con ella la pequeña propiedad, suministraron el eje para la constitución de una sociedad de clase media con equilibrio entre los distintos grupos de interés; presupone Trejos. Por ello, la constitución de grupos monopólicos que reivindiquen sus intereses particulares, exclusivamente, es visto como un peligro. El PLN, y en particular un sector representado por Daniel Oduber, es juzgado como el portador de un "proyecto oligárquico",¹³⁷ que "exagerando"¹³⁸ la intervención del Estado, busca concentrar atribuciones y poderes en torno suyo, como lo han hecho con las ventajas de la banca nacionalizada.¹³⁹ Reducir la gravitación de esta oligarquía y el desequilibrio introducido por un Estado que se expande más allá de las posibilidades de la base económica existente su-

135. Ibid., Tomo I. p. 39-40.

136. Ibid., Tomo III. p. 370.

137. Ibid., p. 106, 156, 175, 370.

138. Ibid., p. 72.

139. Ibid., p. 114-115.

pone, para Trejos Fernández, optar por una política monetaria y fiscal sobria, y por una progresiva racionalización del Estado que, dentro de los parámetros descentralizantes impuestos por la Constitución de 1949, se ha convertido "en un archipiélago de instituciones burocratizadas, descoordinadas e ineficientes".¹⁴⁰ A la par, se proponía la conversión de la banca nacionalizada en una banca mixta, como un medio para reducir la ingerencia política en ella y, a su vez, para modernizarla. De esas consideraciones, sin embargo, no se desprende ninguna tesis para privatizar instituciones y servicios. Un sistema de banca privada exclusivamente se define como un "anacronismo";¹⁴¹ la propuesta de racionalización del "Estado archipiélago" lleva a una reforma constitucional que favorece el fortalecimiento del Gobierno Central, en plena coincidencia con el PLN;¹⁴² la política de austeridad se traduce en una política de adecuación de gastos e ingresos que parte del supuesto de que:

"... no es posible ni conveniente reducir radicalmente los gastos, a lo sumo lo que puede hacerse es limitar el crecimiento de tales gastos..."¹⁴³

La discusión al respecto deviene en un problema de impuestos y de administración, no en una crítica frontal del Estado. Las referencias al "paternalismo" que desestimula la iniciativa autónoma¹⁴⁴ y a los monopolios de beneficio exclusivista, no desembocan en la formulación en un antagonismo sustancial entre el Estado y la sociedad.

140. Ibid., Tomo I. p. 310 y 346.

141. Ibid., Tomo III. p. 233.

142. Ibid., Tomo I. p. 58, 59, 110 y Tomo III. p. 410.

143. Ibid., Tomo III. p. 215.

144. Ibid., Tomo II. p. 142, 159 y siguientes. Tomo IV. p. 55.

Este cuadro, en conjunto, no corresponde a una oligarquía reaccionaria. Del pasado se pretende preservar un sistema político y un tejido de relaciones sociales; ésa es su parte conservadora. Simultáneamente, se afirma la necesidad de una diversificación productiva y una nueva concepción económica regida sobre el principio de la eficiencia. Ello capta más bien la transformación de la "vieja" burguesía que se moderniza o, como lo dice Trejos Fernández, "*de un desvanecimiento de lo que antes fueron los grandes capitales tradicionales*",¹⁴⁵ de su integración a las nuevas posibilidades de acumulación abiertas en la segunda mitad del siglo XX. Tal integración-diversificación-desvanecimiento ocurre en competencia con otras fuerzas menos consolidadas y más agresivas en la reivindicación de esta modernización, pero no en choque abierto con ellas. Que este conflicto no desborde los cauces electorales-institucionales y tome otra connotación y otros rumbos se debe, en no poca medida, a la presencia de una perspectiva común que afirma el crecimiento económico y el equilibrio social, y que reconoce al Estado una función respecto a esos dos temas. La discusión planteada se refiere a cómo se disponen estos ejes de referencia, pero no a su validez. En el caso de Trejos Fernández, esos tres aspectos son afirmados, antes que en una concepción económica, en una concepción ética-valorativa. Los problemas del desarrollo son también problemas éticos, atinentes a un balance, un equilibrio, una forma de vida.¹⁴⁶ Hay en él un código de valores que, a la vez que afirma insistentemente la iniciativa privada y la virtud del trabajo y el ahorro, al borde de lo que sería un puritanismo

145. *Ibid.*, Tomo III. p. 227.

146. Cfr. Trejos Fernández, José Joaquín. *Ideas Políticas Elementales*. San José. Libro Libre. 1985. p. 107.

calvinista, afirma también una perspectiva de globalidad, balance y moderación, que en su lenguaje social-cristiano se expresa en las nociones de "comunidad" y "bien común".¹⁴⁷

La reivindicación de la racionalidad está todavía insertada en un patriarcalismo-administrador sobrio, en una ideología de paz social a través del equilibrio de las diferentes demandas.¹⁴⁸ De ninguna manera se trata de un neoliberalismo consistente, pese a su proximidad política y a su simpatía teórica. A mediados de los años sesenta el neoliberalismo económico no estaba todavía totalmente decantado. Estaba subordinado a un "viejo" liberalismo que no le era idéntico y que, por el contrario, era "heterodoxo"; él era también el portador de una perspectiva de consenso.

Concepciones similares a las de Trejos Fernández se pueden rastrear en sus antecesores y modelos, Echandi Jiménez (1958-1962) y Ulate Blanco (1949-1953). Se podría argumentar que Trejos representa a una coalición política en la cual la gravitación del Partido Republicano, con su tradición de reformas, equilibra el peso de los "grupos oligárquicos" del Partido Unión Nacional. Sin embargo, lo que se observa es que, durante los dos gobiernos de este último partido, la perspectiva de una sociedad con un eje de balance no sólo está presente sino que también es central. Su conservatismo económico, expresado en su distancia frente al proyecto de industrialización (como Figueres) recoge no sólo el temor de la vieja burguesía exportadora de perder su hegemonía, sino también las aprehensiones sobre una gravitación económica foránea que desba-

147. *Ibid.*, p. 87, 109, 111.

148. Trejos Fernández, José Joaquín. *Ocho años...*, Tomo I. p. 121, 122, 252 y siguientes. Tomo II. p. 193, 194.

lanzaría un equilibrio tradicional. No es sólo la oposición de una "clase agraria", sino también la posición de una clase que se identifica con una forma de pacto social compensador, del cual es parte y beneficiaria. Esta sensibilidad se expresa con claridad en Otilio Ulate, en su discurso moralista "antioligárquico".

El gobierno de Ulate tiene lugar después de concluir el período de la Junta de Gobierno. Vencedor en las elecciones de 1948, la insurrección de Figueres y luego los 18 meses de la Junta postergan su gobierno hasta 1949.

Durante esa administración y después, en sus polémicas con el PLN, los temas del equilibrio presupuestario, el control del gasto y la estabilidad monetaria son recurrentes. Frente a las políticas expansivas y de gasto, impulsadas a partir de 1953 por el PLN, Ulate levanta la bandera de la "buena administración". El problema de la buena administración no era para él un problema de concepciones económicas, sino de probidad. El gasto y la expansión del Estado expresan no sólo una "mala administración", sino también el intento de un grupo por afirmarse, por monopolizar prebendas económicas y políticas.¹⁴⁹ Tal grupo constituiría una "oligarquía", término acuñado por Ulate desde principios de los años cuarenta para designar un sector social que impone políticamente sus intereses particulares sobre los intereses generales. En la década de los cuarenta, ésa era una forma de designar a la corrupción. Este es el núcleo de su crítica, que asume de ese modo un carácter ético-moralizante. Los problemas presupuestarios y monetarios, así como el Estado en continuo crecimiento, expresan una situación de decadencia moral. Ponerles un alto sig-

149. Ulate, Otilio. A la luz de la moral política. San José. s. e. 1976. p. 112-143.

nifica restaurar una moral que se ha perdido.¹⁵⁰ El dilema en sí no es el Estado, sino la "oligarquía" que se beneficia de él.

La perspectiva de una sociedad en la cual el Estado juega un papel regulador y equilibrador no es extraña a Ulate. Ello es claro durante su gobierno. Más allá de la eliminación del impuesto transitorio de un 10% sobre el capital, establecido por la Junta Fundadora de la Segunda República, no hubo ninguna otra medida restauradora de importancia. El sistema institucional sancionado por la Constitución del 49 es respetado. Eso no se comprendería si no se tiene presente que los grupos nucleados en torno al Partido Unión Nacional, al igual que el PLN después, se identifican también con esa Constitución. El cuerpo jurídico que creó el andamiaje del moderno Estado costarricense, que descentralizó el poder en un sistema de instituciones autónomas, que ratificó la nacionalización bancaria y confirmó la proscripción del ejército, no se gestó en contraposición a la corriente política representada por Ulate ni es ajeno a ella. Las iniciativas de los socialdemócratas no tenían posibilidad alguna de imponerse si no hubiesen existido previamente grandes áreas de acuerdo y convergencia con el Partido Unión Nacional. En la Constituyente, los Social Demócratas tenían apenas 4 votos contra 34 escaños del Partido Unión Nacional.¹⁵¹ Si hubiera existido una resistencia cerrada y frontal a sus propuestas, ellas no hubiesen tenido ninguna posibilidad de prosperar. En sentido estricto, la Constitución de 1949 no es una Constitución exclusivamente socialdemócrata. Ella en sí misma expresa ya un acuerdo. Un factor prin-

150. *Ibid.*, p. 76, 79, 84.

151. Cfr. Torres, José Luis. *Otilio Ulate, su partido y sus hechos*. San José. Editorial Costa Rica. 1986. p. 303.

principal que facilitó el consenso alcanzado, fue la voluntad compartida de conservar y perfeccionar una institucionalidad que venía del pasado, con la introducción de una descentralización equilibradora que la despolitizara e hiciera eficiente. Como lo señala Rodrigo Facio,¹⁵² el ideólogo socialdemócrata, impedir la reiteración de los acontecimientos que desembocaron en la contienda armada de 1948, significaba, en el plano constitucional, debilitar al Poder Ejecutivo y fragmentar el poder central, restringir el presidencialismo de la Constitución de 1871, el denominado "luiscartorcismo" que le era propio. Este presidencialismo fue, a su decir, el que favoreció la constitución de una "oligarquía civil",¹⁵³ de un grupo cuyo interés fue reproducirse a sí mismo a través de todos los medios posibles; en esto Facio coincide con la caracterización realizada por Ulate.

Los argumentos que Facio emplea al referirse a los hechos que condicionaron el perfil de la Constitución del 49 son similares a los que luego emplea Ulate para enjuiciar al PLN. En los años cuarenta eran puntos de referencia comunes. La formación de una nueva oligarquía, el Estado como su medio de afirmación y la corrupción a ella asociada, son los puntos en que él insiste en su crítica al PLN. Frenar la constitución de esa oligarquía, supone detener el crecimiento del Estado, optar por políticas de austeridad y contracción del gasto. Pero no se niega la institucionalidad creada por la Constitución de 1949, que recogía e incrementaba las reformas de los años cuarenta. Ulate y el Partido Unión Nacional son también los arquitectos de esa Carta. Su

152. Facio, Rodrigo. "La Constitución de 1949". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. N° 13. Julio. 1956. p. 97-115.

153. *Ibid.*, p. 102 y siguientes.

liberalismo republicano no excluía que el Estado se proyectara sobre la sociedad y la economía, y contuviera las fuerzas que tienden a la acentuación de los conflictos y, en esa medida, a la desintegración. Su posición política es tributaria de una tradición social que, frente a eventuales situaciones de polarización, busca el punto intermedio del compromiso; una tradición que reconoce al Estado un rol en la constitución de tales acuerdos. La crítica de la "oligarquía estatizante" que desarrollan Ulate primero y Trejos Fernández después, tiene un punto de referencia común con las concepciones que en 1949 fragmentaron el Estado para "despolitizarlo", para minimizar la posibilidad de que un grupo o partido alguno volviese a controlarlo y lo empleara exclusivamente en su favor, crítica que en aquel momento unificaba un amplio espectro de fuerzas, incluidos a los socialdemócratas.

EL TRANSFONDO: UN PROCESO COMÚN

Cuando al margen de tal polarización entre la "oligarquía" y la socialdemocracia-liberacionista se observan las argumentaciones políticas de los años cincuenta y sesenta, resulta evidente la existencia de marcos de referencia comunes que hasta el momento no han sido lo suficiente valorados.

Al superarse el debate sobre la industrialización, la concepción común de una democracia republicana centrada en el equilibrio de fuerzas, se tiende a complementar con un discurso del crecimiento económico, la racionalidad productiva y la eficiencia. Las décadas de los setenta y ochenta muestran la

progresiva expansión y asentamiento de ese discurso, tanto en el PLN como en la oposición social-cristiana. La perspectiva que se generaliza en los años ochenta no es, por tanto, la consecuencia de la imposición de un viejo discurso liberal antiestatista rejuvenecido sobre un discurso socialdemócrata. Se trata más bien de una evolución paralela, aunque con diferente ritmo, en una misma dirección. Ello es el resultado de un proceso, no el triunfo de una posición previamente definida. Un liberalismo económico a ultranza no era, ni la ideología del Partido Unificación Nacional, ni la del Partido Republicano de los años cincuenta o sesenta. Con estos grupos se inicia, eso sí, la gravitación política de los neoliberales, al principio poco significativa. Cuando se funda ANFE, en 1958, está presente la conciencia de que ellos son una tendencia minúscula, no representativa. En 1962, Trejos Escalante reconocía que sus posiciones iban contra una tendencia dominante de tipo "socialista" que no había empezado con el Partido Liberación Nacional, como bien lo indicaban los hechos de los años 40. Otro defensor del liberalismo económico, don Juan Trejos, se refería a la creciente gravitación del Estado de principios de los años cincuenta, como una tendencia ya presente que se acentuaba. Ya en escritos de 1942¹⁵⁴ reconocía la progresiva generalización de un concepto de "economía dirigida"¹⁵⁵ que se había iniciado, como corriente, a principios de los años treinta. Desde entonces se registraba la "existencia de un pujante movimiento de opinión a favor de la intervención del Estado" y de crítica a lo que ya entonces se denominaban las "arcaicas prácticas del libre

154. Trejos, Juan. *Temas de nuestro tiempo*. San José. Editorial Trejos Hnos. 1954. p. 7.

155. *Ibid.*, p. 42.

cambio y vetusto manchesterismo".¹⁵⁶ Esa sería la tendencia que, según su opinión, toma fuerza en los años cuarenta y, más intensamente, a partir de 1948.¹⁵⁷

La Reforma Social de principios de los años cuarenta es obra de los comunistas y del Partido Republicano Nacional, la corriente más fuerte de la alianza política que lleva en 1966 a Trejos Fernández al gobierno. El Partido Republicano se había constituido a finales del siglo XIX, y hasta 1936 había albergado a lo más representativo de la Generación Liberal. Ese partido desemboca en los años cuarenta en un programa popular-reformista próximo al de los socialdemócratas. Al lado de ese programa habían estado Trejos Fernández y la que fue la dirección del Partido Republicano hasta mediados de los años setenta.

Por otra parte, el Partido Unión Nacional fue fundado en 1945 por Otilio Ulate Blanco. Crítico de los gobiernos de Calderón Guardia (1940-1944) y Teodoro Picado (1944-1948) desde posiciones muy similares a las del Centro para Estudios de los Problemas Nacionales, Ulate venía de una experiencia política anterior, en la cual estuvo próximo al Partido Comunista, primero en el Comité Pro Defensa de la República Española y, más tarde, en el Partido Alianza Democrática (alianza electoral constituida en 1939 entre Ricardo Jiménez, la figura más destacada del liberalismo, y el Partido Comunista).¹⁵⁸ A lo largo de los años cuarenta, Ulate y los centristas, primero, y el Partido Social Demócrata después, forman un frente único de oposición a los gobiernos populistas de Calderón Guardia y Picado. Los unifi-

156. Ibid.

157. Ibid, p.41.

158. Torres, José Luis. Op. cit., p. 108 y siguientes.

ca la crítica conjunta a la "oligarquía civil", término empleado inicialmente por Ulate y acogido por el Centro, en esa fase en la cual éstos lo veían como uno de los representantes de lo más positivo y avanzado de la tradición política costarricense. Sus críticas al Estado engrandecido y en beneficio de unos pocos, a la administración anarquizante, y al gasto público desenfrenado, eran también las críticas de los socialdemócratas.

El Partido Social Demócrata, como el Unión Nacional, se funda en 1945. Los socialdemócratas son los críticos más severos de una forma de intervención estatal, ya entonces presente, denominada por ellos "reglamentismo". De esta manera ellos designaban las acciones que intentaban regular la economía y la sociedad a través de leyes y decretos emitidos desde el gobierno. El destino de los socialdemócratas corre paralelo al ascenso de Ulate y el Partido Unión Nacional hasta 1948; en ese año se empiezan a establecer fisuras y contradicciones.

La Revolución del 48 no obtendrá su legitimidad en un programa socialdemócrata reconocido, con un movimiento social que lo respaldara. Hasta las elecciones de la Asamblea Constituyente de 1949, los socialdemócratas constituyen la organización más pequeña de todas, su arraigo social era ínfimo. El levantamiento armado de Figueres tuvo respaldo social en cuanto acción para reivindicar las garantías electorales, como una exigencia del reconocimiento del triunfo electoral de Ulate Blanco en 1948, quien en razón de la insurrección llegará al gobierno en 1949, después de los 18 meses de la Junta.

Las organizaciones políticas que se enfrentan en Costa Rica a partir de 1953, se forjaron en los años cuarenta, con posiciones muy similares, en diversos aspectos superpuestas. Son, en ese sentido, portado-

ras de puntos de referencia comunes que se tienden a "borrar" a medida que el debate político coloca luego lo contradictorio en el primer plano.

Los socialdemócratas surgieron en una sociedad donde ya existían otros proyectos de reforma, previos y simultáneos. Ellos no se gestaron como corriente política en una sociedad donde el Estado fuese marginal o tuviese una forma dictatorial; su problema particular no era la reivindicación de la intervención del Estado, sino la forma en que éste debía intervenir y los alcances que ella debía tener. Parte de lo que explica la facilidad con el que el PLN retrocede luego en sus tesis sobre el Estado, tiene que ver con el hecho de que no se trataba de una conquista propia, afirmada exclusivamente y alcanzada a través de la lucha, en oposición a fuerzas políticas que tuvieran tesis radicalmente opuestas. Tampoco surgen los socialdemócratas en confrontación con una clase oligárquica señorial, opuesta a toda forma de reforma. La "oligarquía", contra la cual ellos luchan directamente, está constituida por los sectores que conducen el reformismo populista, de allí el término "oligarquía civil". Esto explica también la facilidad con que el PLN se deshace del concepto "oligarquía" después de los sesenta. El hecho de que originalmente no sea un concepto exclusivo de los socialdemócratas permite comprender por qué la "oposición" califica al PLN también como un partido con una vocación oligárquica. El punto de referencia inicial, la matriz de donde proviene ese término, son los mismos.

El problema planteado es, entonces, delimitar el perfil específico de esta corriente política que se denominó a sí misma "socialdemocracia". En esta tarea, la distancia de la ideología divulgada en los años sesenta que presenta al PLN y a los socialdemócratas como los portavoces de un programa antiliberal

ral y antioligárquico, es necesaria. Resulta también indispensable, sin embargo, establecer una distinción entre el Partido Liberación Nacional y el ideario socialdemócrata de los años cuarenta. El primero se construye sobre un sedimento aportado por el segundo; sin embargo, no son idénticos.

La constelación de relaciones sociales en que el PLN se forma y se desarrolla, no es la misma en que se tejen las definiciones y autodefiniciones de los intelectuales del Centro y del Partido Social Demócrata. El PLN no es el proyecto plasmado del Centro. El paso del pequeño PSD al partido electoral exitoso, se realiza con la conciencia de que algo quedó en el camino. Figueres habla de un fracaso en el propósito inicial de constituir un núcleo de estudio y un movimiento de regeneración nacional;¹⁵⁹ Monge Alvarez se refiere a una consolidación del PLN a costa de una progresiva pérdida de coherencia y de un alejamiento de los principios socialdemócratas;¹⁶⁰ Alberto Cañas describe en su obra literaria el desencanto con la sociedad "post-revolucionaria", la pérdida de los ideales originales, la posterior expansión de una mentalidad mercantilista y arribista, el oportunismo político y la plebeyización del orden creado, en detrimento del modelo elitista y culturalista de los inicios.¹⁶¹ No sin nostalgia se describe en la obra de Cañas la progresiva desfiguración de la Costa Rica cafetalera y patriarcal y la desaparición de los valores del viejo orden liberal.

159. Figueres, José. "Descentralización administrativa o funcional". En: *El modelo político costarricense*. San José. ANFE, 1984. p. 117-118.

160. Monge, Alvarez, Luis Alberto. En: *Nuestro Pensamiento Político*, Op. cit., p. 132.

161. Cfr: Cañas, Alberto. *Una casa en el Barrio del Carmen*. San José Editorial Costa Rica. 1971, y *Feliz Año, Chávez, Chávez*. San José. Editorial Costa Rica. 1976.

El PLN transforma a Costa Rica, le da otra fisonomía; en esta labor tiene como punto de referencia tesis y valores de los socialdemócratas de los años cuarenta. El problema, por lo tanto, es identificar esa matriz que, sin ser idéntica a los planteamientos posteriores del PLN, ha hecho posible su paso de un reformismo estatista a un neoliberalismo administrado, sin tropezar con grandes resistencias ni cortes abruptos en esa transformación.

SEGUNDA PARTE

"Esencialmente hay dos clases en toda sociedad: los capitalistas, que son los menos, y los trabajadores, que son los más. Los primeros aportan capital y no pocas veces las ideas, los segundos trabajan por un sueldo o jornal poniendo en movimiento el capital y las ideas del patrón. Las leyes sociales tienen por objeto regular las relaciones entre unos y otros, impidiendo que los primeros exploten a los segundos, pero evitando también que los segundos defrauden a los primeros".

"Acción Demócrata",
16 de Noviembre de 1946.

DEL ESTADO EQUILIBRADOR A LA "CLASE POLITICA" (LA IDEOLOGIA DE LA REFORMA SOCIAL)

Las dos corrientes que en 1945 convergen en el Partido Social Demócrata (PSD) cristalizaron en lucha con los gobiernos de Calderón Guardia (1940-1944) y Picado Michalski (1944-1948), los promotores de la Reforma Social. En 1948 uno de los grupos que había formado el PSD encabeza un alzamiento militar que desplaza violentamente a la coalición política formada desde 1943 entre el Partido Republicano y el Partido Comunista. En este año se inició el segundo momento reformador de los años 40; este está separado del primero por la confrontación militar más violenta que ha vivido el país. No obstante, él afianza y complementa el resultado precedente. La Constitución promulgada en el año 1949 recoge todas las reformas de la década como si hubiesen sido parte de un proceso único.

Esta secuencia nos da las particularidades del PSD. Los reformadores de 1948 ascendieron luchando contra los reformistas de 1943. La pregunta es

entonces, ¿qué fué lo particular de este primer reformismo?, ¿en qué consistían las demandas que le hacían los socialdemócratas?

ANTECEDENTES DE CONTINUIDAD

Un primer hecho que llama la atención es que las reformas iniciadas en 1941 ocurren en un marco de continuidad política; en 1940 el Partido Republicano era reelecto por tercera vez consecutiva, con la victoria electoral más contundente obtenida por partido político alguno. Un resultado electoral parecido no se ha vuelto a repetir en lo que va del siglo XX.

En los comicios de 1940 el Partido Republicano obtuvo el 85% de los votos; él fue seguido por el Partido Comunista con el 10% del electorado. Calderón llegó al Gobierno con un respaldo mayoritario y heterogéneo que incluía una extensa base popular, el apoyo de la burguesía cafetalera, el favor del Gobierno saliente y el reconocimiento de la Iglesia católica. Ante esta conjunción de intereses las otras alternativas electorales quedaron sin espacio. Los únicos opositores consistentes eran los comunistas que se sostenían en un bloque de trabajadores bananeros, artesanos y asalariados urbanos.

¿Cómo fué posible un tercer triunfo consecutivo con estos resultados?, ¿por qué no se cumplió la lógica del desgaste político?

La fase de predominio Republicano se define a partir de 1932 con el tercer y último gobierno de Ricardo Jiménez, la figura más representativa del liberalismo nacional. Él es sucedido en 1936 por su

Ministro de Fomento, León Cortés Castro y este a su vez por Calderón, quién había sido diputado y Presidente del Congreso. Esta línea de continuidad, que se extenderá hasta 1948, se inicia en 1929 y comprende los años más críticos de la depresión. Los resultados electorales de 1940, decían entonces, de cómo los gobiernos anteriores habían logrado sortear la crisis. Las reformas que se iniciaron en 1941 están motivadas por el principio de una nueva coyuntura adversa, relacionada con la guerra en Europa. No obstante, en ellas se sigue el modelo empleado con anterioridad para administrar los efectos de la crisis de 1929. La experiencia previa es reelaborada en una ideología que privilegia el equilibrio social favorecido por el Estado, en torno a la "cuestión social". Este era el flanco más débil que se tenía, tal lo indicaba el 10% del voto comunista. ¿Por qué la "cuestión social" pasa al primer plano?. Respuesta sucinta: ya con anterioridad estaba en un puesto central bajo la forma de un intento permanente por preservar el "orden".

LA REACCIÓN ANTE LA CRISIS DE 1929

En 1929 Costa Rica tenía escasos 500.000 habitantes y una economía especializada en el café y el banano, productos que representaban el 90% de las exportaciones. En la década que terminaba el café había aportado entre el 60% y el 75% de su valor total; era la actividad que nutría la vida económica del país. Al café se dedicaban las mejores tierras de la Meseta Central, unos 2000 km² en el que se concentraba el 80% de la población, la mayoría de la

cual vivía en el campo dedicada a la agricultura. En 1927 el 65 % de la Población Económicamente Activa estaba empleada en el sector primario. La especialización en el café y el reducido tamaño de la población, determinaban una estructura rígida y vulnerable; cualquier alteración en una de estas dos variables tenía severas consecuencias.

Las exportaciones empiezan a caer en 1928. Entre este año y 1932 el ingreso de divisas cafetaleras desciende de 9,8 millones de dólares a 4,3 millones, los precios internacionales pasan de 0,57 dólares/kg. a 0,27. En estos años la producción de café se reduce de 23,5 a 18,5 millones de kilogramos. Algo similar ocurre con el banano: en 1939 el volumen y valor de las exportaciones bananeras correspondía al 55% y el 42% de lo alcanzado en 1929, respectivamente.¹⁶²

La situación internacional se combina con otro hecho que es clave para entender los sucesos de las siguientes dos décadas. Desde fines del siglo XIX el café se ha extendido incorporando nuevas tierras y atrayendo cada vez más población, sin cambios técnicos en el proceso de cultivo. En 1930 la productividad por trabajador se encontraba estancada y en descenso.¹⁶³ Debido a esta pauta extensiva el café obligaba al abandono de otras actividades y en particular a la agricultura para el mercado interno. El mismo patrón se repite en la economía del banano; en 1930 ella estaba afectada por el desgaste

162. Un resumen de la información estadística más importante del período, se encuentra en Vega, José Luis. *Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico*. San José. Editorial Porvenir. 1983 y en, Rojas, Manuel. *Lucha social y guerra civil en Costa Rica*. San José. Editorial Porvenir. 1979.

163. Pérez Brignoli, Héctor. "Economía política del café en Costa Rica 1850-1950". Centro de Investigaciones Históricas. Avances de Investigación. No.5. San José. 1981. p. 3 y 4.

de las tierras y las enfermedades de la planta. La *United Fruit Co.* se preparaba, entonces, para trasladarse de la costa atlántica al Pacífico, hacia nuevas tierras.

Con la contracción del ingreso de divisas cae el comercio de importación. En millones de dólares se pasa de 27 millones en 1927 a 5,5 en 1932 (-80%) y 7,1 en 1935 (-71%). El repunte comercial se iniciará hasta después de 1936, sin ser cubierto por las exportaciones. El resultado es un déficit comercial constante que llega hasta 1949.

Con el comercio de importación caen también los ingresos del Estado, cuyas rentas principales dependían en más de un 45% de las aduanas. Las entradas del fisco decrecen de 35,4 millones de colones en 1929 a 23,1 millones en 1933 y sólo empezarán a recuperarse hacia 1937. Con un ritmo parecido, los egresos del Estado descienden de 36,1 millones de colones a 24,1 millones entre 1929 y 1933. Hasta 1936 se mantiene un déficit fiscal; él se superará coyunturalmente entre 1937 y 1939 y volverá a presentarse, agravado, después de 1940.

Entre 1930 y 1932 la bancarrota de las arcas públicas obliga a medidas de emergencia diversas. Hay contracción de salarios, reajustes administrativos y emisiones inorgánicas. A la vez se crean nuevas fuentes de ingresos como por ejemplo el monopolio estatal de los combustibles, el impuesto celdular de 1931 —la primera versión de un impuesto de renta— y los recargos aduaneros.¹⁶⁴ En 1932 se declara la moratoria de la deuda externa y se suspenden el pago de las amortizaciones y los intere-

164. González Flores, Alfredo. "La crisis económica de Costa Rica". En: *Alfredo González Flores; su pensamiento*. San José. Editorial Costa Rica. 1980. p. 243 y siguientes.

ses de las deudas con Gran Bretaña y los Estados Unidos.

La crisis genera una activación simultánea de conflictos; estos se comienzan a manifestar en el corazón mismo de la economía nacional, en el café.

Entre 1931 y 1933 se revitalizan las reivindicaciones de los pequeños y medianos productores cafetaleros en contra del monopolio de los industriales beneficiadores. Bajo la presión de un proceso de proletarianización que viene de principios de siglo, el movimiento de los productores pone en discusión la potestad de los dueños de los beneficios para fijar unilateralmente los precios del grano. La confrontación que se gesta amenaza con desarticular el compromiso que sostiene la economía del café, cuyo eje es el complejo de interdependencia constituido entre una extensa base de productores campesinos y una burguesía que controla el financiamiento, la industrialización y la comercialización del grano, pero que no produce todo el café que elabora y comercia. En 1929 el café era ya una actividad altamente concentrada: el 90% de 21.500 propietarios que existían tenían menos de 7.000 árboles de café; más del 50% tenían menos de una manzana de tierra cultivada (0,7 hectáreas). La burguesía cafetalera traslada el costo de la crisis a la base de la pirámide social; manipula los precios y las condiciones de financiamiento. En el tránsito de los años veinte a treinta los productores directos son llevados al borde de la ruina o empujados a ella; ellos engrosan el estrato de los trabajadores rurales.¹⁶⁵ Esta tendencia se agudizará entre 1930 y 1949.

Paralelamente, tiene lugar el movimiento de los trabajadores bananeros, que concluye en la huelga

165. Churnside, Roger. *Formación de la fuerza laboral costarricense*. San José. Editorial Costa Rica. 1985. p. 171 y sig.

de 1934, en contra de la *United Fruit Co.* El desgaste de tierras y la política de abandono del Atlántico se unen a las condiciones laborales que imperaban en el enclave, y dan las condiciones para el conflicto.¹⁶⁶ Este será el movimiento social más relevante de los años treinta; él marca el origen de los sindicatos bananeros y la consolidación del Partido Comunista, hasta entonces sólo vinculado a los artesanos y desempleados urbanos.

El repliegue de la UFCO en el Atlántico coincide con el estancamiento del café y el deterioro de los estratos campesinos. La consecuencia es un desempleo abierto del 6% de la Población Económicamente Activada (PEA) en 1932, una cifra subestimada por las características de la encuesta que lo midió. En el censo de 1927 el desempleo oficial era del 6% de la Población Económicamente Activa, lo que da una idea del impacto de la crisis. Ninguna otra actividad podía neutralizar este desempleo, que afectaba directamente a los trabajadores rurales. La cifra de desocupación era casi la mitad del empleo generado por el sector manufacturero-artesanal en 1927 (12,7% de la Población Económicamente Activa (PEA) y superior a la del comercio (5,7%) y la construcción (3,9%). El problema del espacio económico ya está aquí claramente planteado pero no será todavía levantado como una reivindicación.

La crisis se hace sentir también en los pequeños núcleos urbanos situados en el centro de la región cafetalera. En San José, a la caída de la capacidad adquisitiva de los salarios y el desempleo se unen a los problemas ocasionados por las condiciones de trabajo, la vivienda y los servicios, que eran ya motivo de agitación desde los años veinte. El otro com-

166. Acuña, Victor Hugo. *La huelga bananera de 1934*. San José. CENAP-CEPAS. 1984. p. 25 y siguientes.

ponente del descontento urbano es la escasez y la carestía de los productos básicos. En 1928, el área dedicada a café era de 51.712 hectáreas y la dedicada al banano 37.301. En total 89.000 hectáreas. Al maíz se dedicaban 31.600 hectáreas, 13.680 al frijol y 6.348 al arroz.¹⁶⁷ En la fase expansiva de las exportaciones cafeteleras (1924-30) las importaciones de estos artículos habían crecido continuamente, pero después de 1930 se precipitan: según valor las importaciones de arroz se reducen en un 95% entre 1930 y 1934; las de maíz en un 97% entre 1929 y 1933 y las de harina en un 50%. No sólo había escasez sino también carestía; a esta contribuyen los impuestos decretados en 1931 y el alza en el tipo de cambio. El dolar pasó de 4 colones en 1930 a 6,13 en 1936.¹⁶⁸

Esta situación es el caldo de cultivo de diversas huelgas y conflictos entre 1932 y 1935.¹⁶⁹ Tal malestar encuentra su canal político de expresión en el Partido Comunista, que se funda en 1931. En las elecciones de medio período de 1934, los comunistas consiguen el 12,7% de los votos en San José. En el total nacional ellos representaban al 5% de los electores, sólo tres años después de haberse formado el partido.¹⁷⁰

167. Merz, Karl. *El comercio internacional de Costa Rica*. San José. Imprenta Nacional. 1929. Tomo II. p. 98-99.

168. Albarracín Pricilla y Pérez Brignoli, Héctor. "Estadísticas del comercio exterior de Costa Rica. (1907-1946)". *Avances de investigación del proyecto de Historia Económica y Social de Costa Rica*. San Pedro. CSUCA. 1977. p. 21 y siguientes.

169. Vargas Coto, José Francisco. *La tercera administración de Ricardo Jiménez*. Tesis de Grado. Escuela de Historia y Geografía. Universidad de Costa Rica. 1978. p. 191 y siguientes.

170. Samper, Mario. "Fuerzas sociopolíticas y procesos electorales en Costa Rica, 1921-1936". En: *Revista de Historia*.

Para entender la particularidad de la respuesta a este cuadro de conflictos entrecruzados conviene tener presente lo que ocurre simultáneamente en los otros países de Centroamérica. En 1929 la región estaba sumida otra vez en una fase de turbulencias. En Nicaragua hay un estado de guerra que comenzó en 1927 con el alzamiento de Sandino y se prolonga hasta 1934. En 1937 empieza la dictadura de Somoza García, quién regirá al país hasta su muerte, en 1956. En Guatemala y El Salvador se inician las dictaduras de Ubico y Hernández Martínez. Ambos se mantienen en el poder de 1931 a 1944. Otro tanto tiene lugar en Honduras. De 1933 a 1948 este país será gobernado dictatorialmente por Carías Andino.

En contraste con esta espiral de represión y violencia, la respuesta a la crisis es en Costa Rica cualitativamente distinta. El lineamiento que orienta en este caso es la conciencia de un tejido de interdependencias económicas y políticas que demanda respuestas políticas y no represivas. Ello era formulado en 1932 con la imagen siguiente:

"De agrado o por fuerza todos navegamos en el mismo barco. No se puede hundir para unos y para otros no. Si nos hundimos nos hundimos todos."¹⁷¹

Este era el convencimiento de la dirigencia política del país; no había salvación fuera de la "comunidad" que existía. Esto da la forma como se reacciona ante la crisis. No obstante la situación precaria de las finanzas públicas, el Estado desarro-

Número Especial. 1988. Heredia. p.192 y siguientes.

171. Jiménez, Ricardo. Mensaje Presidencial del 8 de mayo de 1932. En: Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Mensajes Presidenciales. (1928-1940). San José. Editorama. Tomo VI. p. 109.

lla un conjunto de tareas distributivas y reglamentadoras con miras a atemperar el desempleo y la caída de los salarios y, para tratar de compensar el repliegue de la inversión privada. El objetivo explícito de esta intervención era el de contener y evitar convulsiones sociales, el preservar un "orden público". En un balance retrospectivo de su gobierno decía Ricardo Jiménez:

"El espectro de la desocupación se nos presentó desde el comienzo y tuvimos que preocuparnos por prevenir los males que son la secuencia del desempleo. Sabíamos bien nosotros, los responsables del orden público, que antes que se llegue a la extremidad del hambre es en la casa de los desocupados donde recluta la rebelión sus huestes (...) La experiencia lo pregona a diario: masas hambrientas son masas revolucionarias. Si los capitalistas, descorazonados por los malos tiempos y presos de pánico se retraían en su inversiones y achicaban sus planillas, cuando no negaban trabajo, alguien tenía que reemplazarlos y ese alguien no podía ser otro que el Gobierno (...) Ayudamos a los menesterosos y compramos la tranquilidad a precio de un pequeño aumento de la deuda pública."¹⁷²

De esta manera se resumían los supuestos de un tipo de intervención estatal del cual ya habían antecedentes. Para responder al desempleo el presupuesto público es reorganizado y una parte creciente de los ingresos y como una porción de los recursos de la deuda externa en moratoria, se canalizan hacia obras de infraestructura y a la ayuda de los desocupados. La Cartera de Fomento es la que tiene

172. Jiménez, Ricardo. Mensaje Presidencial del 1º de mayo de 1936. Op. cit., p.180.

la prioridad: en 1931 ella recibía el 15,7% del presupuesto, después de lo destinado al pago de la deuda pública (23,5%) y educación (17,5%). En los años siguientes el porcentaje de Fomento crece (26,6% en 1935, 30% en 1938, 38% en 1939) y se convierte en la partida más alta de gastos.¹⁷³ En 1935 estos gastos son reconocidos como un factor que causa el déficit presupuestario pero, al mismo tiempo, como políticamente necesarios.¹⁷⁴ Este era un eje central de la política anticrisis, valga decir, de la política económica.

A la par se toman medidas para controlar conflictos. En nombre de "*una verdadera cooperación entre productores y beneficiadores de café*" en cuanto "*socios de una misma industria*"¹⁷⁵ el Estado interviene para regular y racionalizar sus relaciones. Lo que se propone es la definición de un contrato explícito entre ambos, sobre la base de "*consentimiento mutuo*".¹⁷⁶ En 1933 se funda el Instituto del Café: con él los industriales pierden la prerrogativa de fijar arbitrariamente los precios y las demandas de los productores son separadas del movimiento que tomaba forma; éste es desactivado mediante una negociación.

Una forma de intervención similar tiene lugar en 1934, después de la huelga bananera. En el nuevo Contrato Ley que se firma entre el Gobierno y la UFCO son incorporadas la mayoría de las peticiones

173. González Víquez, Cleto. Mensaje Presidencial del 1º de mayo de 1932. Ibid., p.92 y, Cortés Castro, León. Mensaje Presidencial del 1º de mayo de 1940. Ibid., p.292.

174. Jiménez, Ricardo. Mensaje Presidencial del 1º de mayo de 1935. Ibid., p.157

175. Jiménez, Ricardo. Mensaje Presidencial del 1º de mayo de 1933. Ibid., p.139

176. Ibid.

que motivaron la huelga y que estaban todavía sin respuesta.¹⁷⁷

Otra manifestación de este tipo de procedimiento, son las leyes para controlar la carestía y la especulación con artículos de primera necesidad. La Ley de Abastos de 1932 fijó precios oficiales para los productos básicos.¹⁷⁸ Ella es seguida por otras disposiciones que autorizan la importación estatal de alimentos, cuando los precios excedieran un determinado tope. Las leyes que se dan entre 1934 y 1937 son ratificadas por la Ley de Subsistencias de 1939, que especificaba los precios máximos a partir de los cuales el Estado acudía a las importaciones.¹⁷⁹

Como complemento de la Ley de Subsistencia se toman algunas medidas proteccionistas (vgr: la Ley de Protección Ganadera de 1932) y se distribuyen tierras públicas. En 1934, 1936 y 1939, se legisla para asignar pequeñas parcelas entre campesinos sin tierra. Con ello se buscaba alentar la producción y a la vez afianzar los estratos campesinos en descomposición. El objetivo principal es político:

"... cada nuevo propietario será un sostén de nuestras instituciones ya que al defenderlas defenderá su heredad. La fortuna de la República, la paz legendaria de que disfruta, depende de la división de la propiedad".¹⁸⁰

En aras de esta misma "paz legendaria" es que el Estado había mediado en el conflicto entre los pro-

177. Rojas, Manuel. *Lucha social y...* Op. cit, p. 67-68.

178. Facio, Rodrigo. *Estudio sobre economía costarricense*. San José. Editorial Costa Rica 1976. p.120 y siguientes. (reedición).

179. *Ibid.*, p. 113-114.

180. Jiménez, Ricardo. Mensaje Presidencial de 1933. *Ibid.*, p.143.

ductores e industriales del café. También ella explica una política oficial flexible con los deudores que no podían cubrir sus compromisos con el Banco del Estado y el germen de una nueva política crediticia. Este es el contexto en el que se fortalece el Banco Internacional, el Banco del Estado, hasta principios, de los años treinta con atributos similares a la banca privada. La única diferencia importante era que el Internacional tenía desde 1921 el monopolio del derecho de emisión.

La reforma de mayor trascendencia en los años treinta es la reforma bancaria de 1936. En este campo se habla también, en 1934, de un proceso de racionalización. En 1932, como consecuencia de la caída en el ingreso de divisas, el Estado intervino en su comercio, mediante una Junta de Control. En forma compulsiva los exportadores son obligados a repatriar las divisas y a venderlas a la Junta, a precios fijados por ella, que las reasignaba según prioridades. Esta solución genera una serie de conflictos entre exportadores e importadores y entre ambos y el Gobierno. Además en 1935, tras una corta experiencia de libre cambio, la fluctuación ascendente crea problemas adicionales con los asalariados. En medio de todo esto el patrón oro había dejado de tener validez oficial.

Esta situación coincide con la absorción del Banco de Crédito Hipotecario por parte del Banco del Estado (1933) y con la intensificación de las operaciones comerciales e hipotecarias de este último, para apoyar actividades no cubiertas por la banca privada.¹⁸¹ En 1936, los problemas cambiarios y el crecimiento desestructurado del Internacional llevan a la reforma bancaria.

181. Facio, Rodrigo. *La moneda y la banca central en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1973. p.17-33. (reedición).

Con la reforma de 1936, el Internacional pasa a llamarse Banco Nacional de Costa Rica. Se le mantiene el carácter de institución autónoma que ya tenía desde 1914; su dirección queda a cargo de una Junta nombrada por el Poder Ejecutivo. El nuevo banco concentra las funciones emisoras, hipotecarias y comerciales; se convierte en el receptor último de todas las divisas y se le hace responsable de fijar el cambio y emitir papel moneda. El patrón oro es oficialmente desechado. Además se crea una jerarquía bancaria: los bancos privados son obligados a seguir las directivas del Nacional, que pasa a regular los encajes mínimos legales y las tasas de redescuento y operación. Se fijan también lineamientos sobre la redistribución de las utilidades. A cambio de esta subordinación la banca privada obtiene una cobertura estatal que reduce las posibilidades de quiebra y les permite trabajar con reservas menores.¹⁸²

Con el Banco Nacional el Estado se fortalece promoviendo acuerdos.

La banca privada retrocede pero se le dan seguridades; el control de las divisas y el cambio apacigua las tensiones entre exportadores e importadores; a los cafetaleros se les abren nuevas posibilidades para conseguir crédito, en el momento en que decae el comercio con Inglaterra. El Nacional participa en el procesado de café y mediante las Juntas de Crédito da un apoyo, hasta entonces inexistente, a los pequeños y medianos productores.¹⁸³ Las proporciones son ciertamente limitadas pero esta política define un giro que contribuye a neutra-

182. Ibid.

183. Gil Pacheco, Rufino. *Ciento cinco años de vida bancaria en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1982. p. 199-209.

lizar los conflictos en el agro. Se avanza hacia una precaria estabilización que se expresará en los resultados electorales de 1940.

Quedaba no obstante el problema de los asalariados urbanos. En este caso también se sigue el expediente de las legislaciones para regular salarios y protegerlos del embargo.¹⁸⁴ El problema "social" se reconoce en 1936 cuando se funda el Consejo de Protección Social. Pero estas medidas son muy débiles. En el año 1937 las organizaciones sindicales, alentadas por los comunistas, presentaban un extenso pliego reivindicativo en el que se volvía sobre el salario mínimo, los accidentes de trabajo, la indemnización en caso de despido, la vivienda, la regulación del servicio civil y el reconocimiento de la personería jurídica de los sindicatos.¹⁸⁵ En este mismo año hay una respuesta parcial; se da la Ley de Higiene Industrial y el Registro de Organizaciones Obreras. Sin embargo no llega a formularse una reforma global con los efectos del Instituto del Café o la reforma bancaria. Con ello quedaba abierto el espacio en el que ganaba fuerza el Partido Comunista. Hasta 1940 éste es un reto en expansión, para el cual no ha habido una solución política.

El intervencionismo pragmático de principios de los años treinta, deviene al final de la década en un Estado fortalecido frente a la sociedad. Así se sortea la fase más aguda de la crisis. En 1939 el Estado regula la banca, crea empleo, ha empezado a regular salarios, distribuye tierras, tiene el monopolio de los combustibles e interviene en el mercado de las subsistencias. Con anterioridad tenía la propie-

184. Centro para Estudio de los Problemas Nacionales. *Revista Surco* No 47. Mayo-junio 1944. p. 41 y siguientes.

185. Calvo Gamboa, Carlos. *León Cortés y su época*. San José. EUNED. 1982. p.85.

dad del Ferrocarril del Pacífico, el monopolio de los seguros mediante el Banco Nacional de Seguros (1924) y había asumido la producción de energía eléctrica (1928) en otras cosas. El Sector Público crece y se complejiza. Dada la estructura centralizante y presidencialista de la Constitución de 1871, el fortalecimiento del Estado se traducía automáticamente en el crecimiento de las atribuciones del Poder Ejecutivo, el centro del organograma político administrativo. El "presidencialismo" estaba a la orden del día; no había ningún contrabalance.

En razón de este progresivo "intervencionismo", se empieza a hablar de un cambio hacia una "progresiva aplicación de soluciones socialistas",¹⁸⁶ como lo verbaliza Ricardo Jiménez en 1934. Cortés mismo, conservador y anticomunista, no tiene problemas para describir la transformación operada como el advenimiento de una forma de socialismo. En 1940 decía él:

"... vivimos un socialismo sano y confortable, sin jornales de hambre y sin subversiones jerárquicas ni quebrantos de la disciplina social que rompan la armonía en que la vida humana debe desenvolverse. Que el Estado, limpio de sectarismo regule la acción del capital pero también la del proletariado, que se mantenga libre de todo prejuicio de clase, justo y comprensivo, pero enérgico en su función reguladora".¹⁸⁷

El socialismo patriarcal reconocía al Estado al servicio de una disciplina social; de una jerarquía y de una armonía al mismo tiempo. Su tarea era impedir políticamente que germinaran "doctrinas

186. Mensaje Presidencial del 1º de mayo de 1935. *Ibid.*, p. 157.

187. Mensaje Presidencial del 1º de mayo de 1940. *Ibid.*, p. 284.

políticas extremas".¹⁸⁸ Esto pone el límite de su pragmatismo. Más allá de este punto se advertía la amenaza de que el Estado se convirtiera en una máquina burocrática, que sacrificara la libertad, el peligro del "Estado omnipotente"¹⁸⁹ no se pierde nunca de vista.

Por otra parte la afirmación del Estado no incluía un cambio en las concepciones que debían regir la economía nacional. Las iniciativas proteccionistas y de diversificación son tímidas e incoherentes. Prevalece una postura pasiva: se aguarda a una recuperación de los precios del café y a una reactivación de la producción bananera. El problema de las subsistencias, con el efecto que él tenía sobre el costo de la vida, queda sin resolver. Las importaciones apaciguan conflictos inmediatos pero mantienen precios oscilantes; los trabajos en obras públicas ofrecen salarios estables pero restan brazos a la agricultura. Otro tanto hacen las inversiones bananeras en el Pacífico después de 1936. La legislación represiva contra la especulación aparece como parte de una "política económica" contradictoria que, como se señala ya en 1936, "carece de bases científicas que la respalden".¹⁹⁰ No hay una propuesta de crecimiento económico; el Estado no crece en función de una estrategia de dinamización del aparato productivo, crece en el marco de una estrategia para neutralizar conflictos, que era otra cosa. Este es el sustrato en el cual se plantea el reformismo de Calderón Guardia: su debilidad es la dualidad que hereda de sus predecesores.

188. Ibid.

189. Mensaje Presidencial del 1° de mayo de 1935. Ibid.

190. González, Flores Alfredo. *La crisis económica...* Op. cit.

Las elecciones de 1944 ocurren en medio de una situación económica incierta y con perspectivas de agravarse. Entre 1939 y 1940 el precio del kilo de café cae nuevamente: pasa de 0,26 a 0,22 dólares. Simultáneamente las exportaciones descienden de 26,5 millones de kilos a 18,7 entre 1937 y 1940. La guerra en Europa plantea el problema del mercado cafetalero. Junto al pronóstico de una situación internacional negativa estaban los comunistas con el 10% del electorado y con posibilidades de expansión, en concordancia con el cuadro económico. Lo esperable era una reactivación de los conflictos atemperados en el quinquenio anterior.

El eje de la propuesta política de Calderón Guardia es un conservadurismo activo que reivindica la tradición política y económica preexistente.¹⁹¹ La declaración de compromiso con el pasado, reiterada permanentemente desde 1940, tiene como contraparte la consideración aprehensiva de que con la guerra y el ascenso de los comunistas, todas las instituciones fundamentales de la sociedad se encontraban conmovidas y en proceso de descomposición ("están desmoronándose al empuje de las pasiones desbordadas de los hombres...").¹⁹² Con este punto de vista, pesimista, se recupera la doctrina social de la Iglesia Católica, expuesta en las encíclicas papales, como la postura más adecuada para contener la catástrofe en marcha.

191. Calderón Guardia, Rafael. Mensaje Presidencial del 8 de mayo de 1940. San José. Imprenta Nacional. 1940. p. 4-8

192. Calderón Guardia, Rafael. Mensaje Presidencial del 1º de mayo de 1941. San José. Imprenta Nacional. 1941. p.12

Católico militante como la mayoría de sus colaboradores más próximos, el nuevo gobernante intenta encuadrar su proceder dentro del cristianismo social, a la vez que se empata con la orientación política de los gobernantes anteriores: lo principal es contener y reencauzar el conflicto social; la meta es "un orden de convivencia de clases sobre principios de justicia y solidaridad."¹⁹³

En la versión social católica de Calderón Guardia, el ideal de equilibrio sólo sería posible de alcanzar en la medida en que tuviese lugar una intervención vertical de las instituciones portadoras de una ética de la reconciliación y la justicia social, entendida como sinónimo de equilibrio y armonía: la Iglesia y el Estado. El intervencionismo que venía de la década anterior es englobado por una ideología que le da al Estado un propósito institucionalizador, respaldada en premisas éticas, religiosamente fundamentadas. Con ello se ponen nuevas bases para la proyección del Estado sobre la sociedad; la ética de la solidaridad se debía objetivar en instituciones conciliadoras:

"... la estabilidad y la paz de la nación depende del éxito, desarrollo y funcionamiento de instituciones que vengán a regular la vida de los distintos grupos económicos representados por las clases sociales, desgraciadamente colocadas en posiciones antagónicas pero no irreconciliables".¹⁹⁴

193. Calderón Guardia, Rafael. *El Gobernante y el hombre frente al problema social costarricense*. San José. s.e. 1942. p.7.

194. Calderón Guardia, Rafael. Mensaje con motivo de la Reforma Constitucional (16 de mayo de 1942). En: Hidalgo, Mario (compilador). *Rafael Angel Calderón Guardia. Reformador Social de Costa Rica*. San José. Imprenta Borrás. 1983. p.80.

Este es el punto de partida de la Reforma Social y de la restauración clerical que la acompaña. Un resultado es la derogatoria de las leyes anticlericales de 1884 y 1894, que prohibían las congregaciones religiosas, regulaban la enseñanza religiosa en las escuelas públicas y limitaban las facultades de los colegios de enseñanza secundaria en manos de la iglesia. Esta situación se hace efectiva en julio de 1942 y está acompañada de la declaración que hace de la doctrina social católica en la ideología oficial del Gobierno. A su amparo se anuncia en mayo de 1941 la fundación de la Caja de Seguro Social, el primer paso de la reforma y un año después, las Garantías Sociales. Ellas se votan el 2 de julio de 1942, inmediatamente antes de la abolición de las leyes liberales. En 1943 las Garantías Sociales se reglamentan mediante la promulgación del Código del Trabajo, en el climax de la Reforma Social.

El Seguro Social y la reforma constitucional de 1942, tienen como objetivo prevenir "*las agitaciones sociales y la lucha de clases que han sangrado a otros pueblos*".¹⁹⁵ El Seguro cubre a los asalariados permanentes con ingresos inferiores a los 3.600 colones anuales. Esta prioridad dejaba sin cobertura al campesinado y a los trabajadores agrícolas que no percibían un salario o no tenían un contrato laboral estable. Los "jornaleros" del Valle Central quedaban fuera. En 1927 ellos representaban ya el 40% de la PEA. También quedaban al margen los artesanos y los profesionales y las personas cuyos ingresos superaban el tope de los 3.600 colones.¹⁹⁶ Con estos criterios el Seguro Social cubre en 1944 al 10% del

195. Calderón Guardia, Francisco. "Creación de la Caja Costarricense del Seguro Social". (14 de julio de 1941). En: Hidalgo, Mario. Op. cit., p.140.

196. Ibid., p.126.

total de la Población Económicamente Activa. Esta cobertura se eleva a un 19% en 1946 y se estabiliza allí hasta 1950.¹⁹⁷ Sus beneficiarios son principalmente grupos urbanos. El que se optara por esta prioridad en una sociedad agraria con una importante base campesina tiene que ver con el hecho político de que el campesinado no representaba un reto inmediato a principio de los años cuarenta. Los comunistas no habían podido llegar a él, no obstante los repetidos intentos por hacerlo.¹⁹⁸ Para un sector de los grupos que quedan excluidos, en particular para los artesanos y pequeños productores, el Seguro Social y las Garantías Sociales sólo contarán negativamente, como un costo adicional. Los pequeños productores de café se opondrán a la Legislación Social y se unirán en un frente común con la burguesía cafetalera.

Las Garantías Sociales son una Carta de Derechos que se agrega a la Constitución Política de 1871; a ella se suman 15 artículos referentes a salarios, vacaciones, tribunales de trabajo, derecho de huelga y organización, entre otros. Este pliego contempla la mayoría de las peticiones presentadas en 1937; él fija las bases de acuerdos jurídicamente respaldados entre trabajadores y empleadores. Su pretensión es convertir a los sindicatos en una institución estabilizadora. En su presentación de las Garantías Sociales, en mayo de 1942, Calderón decía:

-
197. Rosemberg, Mark. *Las luchas por el Seguro Social en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1980. p. 205.
198. Al respecto véase: Cerdas, Jaime. "La huelga bananera de 1934. Anécdotas y enseñanzas de uno de sus principales dirigentes". En *Revista Abra*. N° 2. Heredia. EUNA. 1980. p. 85 y siguientes.

"El problema del trabajo ya no es individual. En nuestro país la industrialización de la agricultura en sus dos ramas más importantes (el café y el banano) crece día con día y, espontáneamente, sin control del Estado, el movimiento sindical está tomando proporciones que de no regularse pueden ser peligrosas. Hay que evitar a todo trance que los sindicatos nacionales asuman características políticas contrarias a su finalidad esencial que es la de defender sus intereses económicos. Ni el obrero debe sentirse desligado de sus compañeros en lo que respecta a sus peticiones, ni el patrón debe ser víctima de la presión inmoderada de aquel".¹⁹⁹

Junto a las Garantías se aprueba también una reforma al artículo 29 de la Constitución Política, referente a la propiedad privada. La medida está dirigida a facilitar un arreglo legal a la situación de los campesinos que se encontraban tierras incultas o abandonadas por sus propietarios originales, caso este último particularmente frecuente en la región atlántica después del retiro de la UFCO, y favorecer la creación de colonias agrícolas. Esta modificación sigue el principio de que la propiedad debe ser fomentada como fundamento principal de la paz social de la nación.²⁰⁰ Este rol tradicional que se le atribuye a la pequeña producción es el que se busca fortalecer con el tipo de sindicatos que favorecen las garantías; ellos también deberían ser elementos de orden y estabilidad.²⁰¹ El Mensaje Presidencial del

199. Calderón Guardia, Rafael. Mensaje con motivo de la Reforma Constitucional. Op cit, p. 92.

200. "La pequeña propiedad es la base de nuestra paz social y de la tranquilidad social que al respecto lograron nuestros antepasados". Ibid., p.87.

201. Ibid., p.92.

12 de abril de 1943, que acompaña el Proyecto del Código del Trabajo, resume estos propósitos de la siguiente manera:

"Los conflictos colectivos de carácter económico-social son siempre fenómenos antijurídicos. Lo normal en la sociedad es el orden y la continuidad en el trabajo y la producción. Sólo porque las huelgas y los paros son síntoma seguro de que el organismo social donde aquellos y estos ocurren no marcha con regularidad, nosotros pretendemos dar juridicidad a hechos que carecen de ella con el propósito de regular los derechos respectivos y prevenir para el futuro el acaecimiento de dichas huelgas y paros".²⁰²

Por esto el Código regula también las formas organizativas y los procedimientos: el reconoce las cooperativas de productores y consumidores y los sindicatos de asalariados y empresarios; prohíbe, bajo amenaza de disolución, la participación de los sindicatos en actividades políticas y prohíbe la huelga entre los trabajadores agrícolas. La agricultura es asimilada con los servicios públicos. En estos dos casos el arbitraje del Estado es declarado obligatorio.²⁰³ Además, establece la coexistencia competitiva de varios sindicatos en una misma empresa: así se le abre camino desde 1943 a una corriente sindical católica, la Central Sindical Rerum Novarum, que se convertirá en la competencia oficial del Partido Comunista. De 1943 a 1945 el sindicalismo católico se extiende rápidamente favorecido por los principios que organizan el Código del Trabajo. Este

202. Calderón Guardia, Rafael. Mensaje con motivo del Código del Trabajo (12 de abril de 1943) En: Hidalgo. Op.cit.; p. 108

203. Ibid.

es el canal de divulgación de la ideología de la apoliticidad y la armonía en el movimiento laboral.²⁰⁴ En 1943 la Iglesia extiende nuevamente su área de influencia.

Con las Garantías y con el Código del Trabajo, el gobierno de Calderón Guardia se apropia del pliego reivindicativo que había agitado el PC y lo integra a la doctrina del cristianismo social. Este intento de mediación política de los comunistas transcurre paralelo a un proceso de debilitamiento político y de aislamiento del Partido Republicano, que se observa claramente en 1941. Varios factores convergen para ello. Con motivo de una lucha interna por el poder,²⁰⁵ en mayo de 1941, el expresidente Cortés rompe con el Partido Republicano. En las elecciones de medio período de 1942 este sector se presentó a las elecciones por aparte, con el nombre de Partido Demócrata. Un segundo elemento es el enfrentamiento que tiene lugar entre Calderón Guardia y el sector alemán de la burguesía, en razón del alineamiento

204. Entre 1943 y 1945, 125 sindicatos se afiliaron a la Central Costarricense de Trabajadores Rerum Novarum. Ello obedeció a un impulso vertical e institucional. Treinta de estos sindicatos estaban inactivos. El sindicalismo católico crece tratando de cerrar los eventuales espacios de desarrollo del Partido Comunista, sin atender la consistencia de los sindicatos. Desde 1945, la Rerum recibe el apoyo de la Embajada Norteamericana y empieza a tomar contacto con la AFACL de los Estados Unidos. El interés norteamericano por los sindicatos crece conforme se pasa a la Guerra Fría. Cfr. Backer, James. *La Iglesia y el sindicalismo en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1974. p.108 y siguientes, 118 y siguientes.

205. El motivo inmediato de la ruptura es la elección de la presidencia del Congreso. Cortés propone a uno de sus hijos, y Calderón apoya al diputado Teodoro Picado, su sucesor. Este puesto indicaba ya las posibilidades electorales de quien lo ocupaba para las elecciones siguientes. Cfr: Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948*. San José. EDUCA. 1970.

internacional con los Estados Unidos. Este conflicto llega a la ruptura total en diciembre de 1941, cuando se declara el estado de guerra con Alemania y Japón y se inicia la expropiación y deportación de los alemanes residentes en el país. El tercer factor es una tendencia a una polarización hacia la izquierda: en las elecciones de febrero de 1942 el Partido Comunista obtiene el 16% del electorado, un 6% más que en 1940. Este gana fuerza en confrontación con Calderón, contra lo que llamaban entonces la "argolla" en el gobierno.

El voto comunista expresa un deterioro de la situación económica. La causa es, en parte, la inflación internacional provocada por la guerra y, en parte también, las consecuencias de una política que renuncia a "una reconstrucción de las instituciones económicas y a trastornar el orden social establecido".²⁰⁶ La ideología de la conciliación carecía de premisas que hicieran posible un replanteamiento de la cuestión económica adecuado a las circunstancias que se vivían. Las reformas de 1941-43 aceleran el desgaste de Calderón Guardia; su resultado es una redistribución parcial de los ingresos por medio de las cargas sociales, sin una variación sustancial en las condiciones sociales de producción: en una suerte de "suma cero" lo que el Estado capta para redistribuir o para financiarse se lo resta a otro grupo social, que lo contabiliza como pérdida.

206. Calderón, Rafael. *El gobernante y el hombre...* Op. cit., p. 16. En el mensaje con motivo de la Reforma Constitucional se dice... "el derecho a la propiedad individual emana no de leyes humanas, sino de la misma naturaleza." Op. cit., p 87

¿INTERVENCIÓN VERSUS PRODUCCIÓN?

Ante el cuadro planteado en 1940 se toman medidas para enfrentar la depresión que se pronosticaba, según lo que era la pauta tradicional de respuesta.

Lo primero era apoyar la economía del café. A la par de algunas medidas de emergencia (derogación de impuestos, precio mínimo de sustentación), se apresuran las negociaciones para colocar la cosecha en el mercado norteamericano. Para ello hay una coyuntura favorable. Roosevelt y el "New Deal" están en ese momento replanteándose sus relaciones con América Latina: está la amenaza de la guerra y la urgencia de neutralizar a los alemanes. A fines de 1940, los Estados Unidos distribuyen su cuota de consumo de café entre los países productores y fijan un precio estable de compra. En 1942, el 78% de la cosecha nacional se envía a los Estados Unidos a un precio de 0,30 dólares/kilo, superior al promedio de la década anterior.

Paralelamente se resuelve el problema del crédito cafetalero. En julio de 1940 el Banco Nacional empieza a financiar la cosecha y se termina de consolidar él mismo, al vincularse a la primera actividad económica del país.

Por otra parte, previendo el desempleo, el Gobierno continúa con la política de obras de infraestructura. En el marco de las medidas de emergencia, se firma un primer empréstito con el *Export Import Bank*, ampliado en 1941, para construir la Carretera Interamericana. Este préstamo da un ingreso de 5 millones de dólares (el valor de la cosecha de café en 1941) para obras de infraestructura, que son

complementados con recursos del presupuesto regular del Estado.²⁰⁷

El nuevo mercado del café y los empréstitos ocurren en medio de una intensificación de las relaciones políticas y económicas con los Estados Unidos, que obligan a la reciprocidad. En 1940 se deroga el monopolio estatal de los combustibles en favor de la *West Indian Oil Co.* y la *Texas Oil* y en 1941 se hacen nuevas contrataciones eléctricas con una subsidiaria de la *Electric Bond and Share*. Calderón defiende estas medidas en nombre de la protección de la iniciativa individual, frente al Estado.²⁰⁸ Además, el aperturismo favorece a la *United Fruit Co.*, quién entre 1941 y 1943 suscribe diversos contratos para producir cultivos de guerra.

En esta proximidad con los Estados Unidos se crea una pequeña infraestructura militar para salvaguardar la seguridad nacional y con ella el Canal de Panamá. El ejército ya no tenía un papel significativo en la vida nacional y el destacamento que se crea con el dinero y la ayuda logística de los Estados Unidos no llega a constituir un cuerpo militar.²⁰⁹

Estos pasos postergan la crisis que se preveía pero acentúan otros problemas. En vez de desempleo lo que ocurre es un desplazamiento de fuerza de

207. Facio, Rodrigo. *La moneda...* Op. cit., p. 163.

208. En el mensaje inaugural del 8 de mayo de 1940 decía el nuevo presidente: "Mi gobierno no se erigirá en empresario de ninguna actividad que pueda realizar el empeño individual (...) Abrigo la convicción de que la riqueza de los habitantes del país constituye la riqueza del Estado, que este no debe tener otra con perjuicio de los ciudadanos y que utilizar su prepotencia para fomentarla en condiciones de ventaja o privilegio es mutilar las energías individuales que han dado poder y grandeza a las naciones." Op. cit., p. 8.

209. Schifter, Jacobo. *Las alianzas conflictivas*. San José. Asociación Libro Libre. 1986. p. 186 y siguientes.

trabajo hacia las obras de infraestructura y hacia las nuevas inversiones de la UFCO. La producción para el mercado interno, peor retribuida, es abandonada. La reducción de la oferta de trabajo en el Valle Central, revierte en los salarios y en el encarecimiento y escasez de los artículos básicos. Las importaciones llegan a cifras nunca alcanzadas en lo que iba del siglo. Por ejemplo, la importación de frijoles asciende en 1945 a 341.890 dólares, el máximo hasta entonces habían sido 76.000 dólares en 1928.²¹⁰ Nuevamente entre 1941-44 se dictan medidas represivas para controlar los precios y la especulación, pero no se consigue elaborar una concepción coherente de respuesta. A la par se interviene para regular los conflictos que cristalizan en el agro, con el mismo modelo seguido con el café en 1933. En 1940 le toca el turno a los productores y los industriales de la caña, justo cuando las importaciones de azúcar llegan también a una cifra record.²¹¹

Entre 1941-44 las actividades del Banco Nacional se agilizan para alentar la producción y sustituir importaciones.²¹² Aún así, la producción mantiene una tendencia decreciente en virtud de las contratendencias (importaciones, regulaciones, desplazamiento de fuerza de trabajo). En 1940 se aprueba incluso una ley industrial para alentar la

210. Albarracín y Pérez. *Estadísticas del comercio...* Op. cit., p.21 y siguientes.

211. Las importaciones alcanzan en este año las 5.100 toneladas métricas, cantidad que correspondía a la cifra más alta de exportación, en el período comprendido entre 1914 y 1927. Al respecto ver Inter-American Development Commission. *Notes on Certain Industries of the Republic of Costa Rica.* Washington DC. 1948.

212. Gil Pacheco, Rufino. *Ciento...* Op. cit., p.220-225.

inversión nacional.²¹³ Esta iniciativa es debilitada por la ausencia de una política consistente que le diese sustento real. Las mismas leyes sociales desalientan la escasa inversión manufacturera y propician el despido de trabajadores.²¹⁴

La inflación ocasionada por el deterioro de la producción y por las importaciones es agravada por un gasto expansivo que lleva a un creciente endeudamiento y a la multiplicación de las cargas impositivas.

El desbalance entre los ingresos y los gastos públicos era una constante desde 1928, sólo superada coyunturalmente durante el gobierno de Cortés, gracias a una estabilización precaria y a una disciplina autoritaria. El gran corte tiene lugar entre 1940 y 1943, cuando el déficit llega al 30% de los ingresos regulares del fisco, en un momento en que las importaciones daban ingresos crecientes a las arcas públicas. La razón era un gasto fuera del control presupuestario; desde 1939 no existía presupuesto público. Un Congreso subordinado al Poder Ejecutivo había aprobado una ley que autorizaba automáticamente el presupuesto vigente y le daba al Ejecutivo la posibilidad de modificarlo, según un estimado de ingresos y gastos. El presupuesto de 1939 será aprobado cuatro años consecutivos, aprobándose también un déficit esperado; que siempre fue superado. El resultado fue una multiplicación del déficit real que pasó de 2,3 millones de colones en 1940 a 14,2 en 1944.²¹⁵

213. Rojas, Manuel. *Lucha social...* Op. cit., p.62.

214. Acuña, Victor Hugo. "Vida cotidiana, condiciones de trabajo y organización sindical: el caso de los zapateros en Costa Rica. (1934-1955)". En: *Revista de Historia*. Número Especial Op.cit., p.223 y siguientes.

215. Cfr. Rojas, Manuel. *Lucha social*. Op. cit., p.55

El gasto es favorecido y a la vez cubierto por los recursos externos que entran al país. Entre octubre de 1940 y agosto de 1941 se firma el primer empréstito ampliado con el *Export Import Bank*. En agosto de 1942 el segundo. Este es utilizado para pagar salarios y mantener abierto el crédito interno.²¹⁶ Un año después el *Eximbank* cierra el crédito dada la incertidumbre que priva en las finanzas nacionales. La deuda externa pasa de 18 (1940) a 26 millones de dólares (1944) y se estabiliza alrededor de esta cifra hasta 1948.

A la par del crédito externo, el Estado recurrió a la emisión de bonos y títulos de crédito a negociar con los bancos comerciales. Para ello empleó las ventajas que le daba la legislación bancaria de 1936. Asimismo hizo uso de dineros tomados del fondo de capitalización del Seguro Social.²¹⁷ En consecuencia la deuda interna crece continuamente hasta 1948: de 7,8 millones de dólares en 1941 pasa a 17,1 en 1945 y a 26,4 millones en 1948. En este mismo período la deuda total pasa de 24,1 millones en 1941 a 43,9 en 1945 y a 56,6 millones en 1948.²¹⁸

El endeudamiento estuvo acompañado de una multiplicación de las cargas impositivas indirectas. Entre 1940 y 1942 se decreta un promedio de un impuesto por mes para financiar los programas que se ponen en marcha o simplemente para generar nuevas rentas, sin fines particulares.²¹⁹

216. Surco. N° 47. Op. cit., p. 96

217. Ibid., p. 39.

218. May, Stacy y otros. *Costa Rica; a Study in Economics Development*. New York. The zwentietth Century Fond. 1952. p.282.

219. González Flores, Luis Felipe. En: *Ideario Costarricense (resultado de una encuesta nacional)*. San José. Editorial Surco. 1943. p. 26 l y siguientes.

Un factor adicional que incide en el costo de la vida es la emisión de colones contra dólares que no correspondían a una producción real (empréstitos, conversión obligatoria de los dólares en poder de los alemanes, el ingreso de un capital que huía de los impuestos de guerra en Estados Unidos). Con esto se genera una circulación monetaria adicional que incide acumulativamente en la estructura de precios y salarios. Este fue también un fenómeno facilitado por la ley bancaria de 1936, que suponía la igualdad entre las divisas y la producción.²²⁰

Cuadro 1

COSTA RICA: INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR SEGÚN AÑOS ²²¹ (1936= 100)

Año	Indice General	Artículos Nacionales	Artículos Importados
1936	100,0	100,0	100,0
1937	105,3	105,2	105,5
1938	102,4	102,9	100,8
1939	104,5	106,9	99,2
1940	100,3	97,7	106,7
1941	106,4	103,6	113,2
1942	138,5	133,3	151,0
1943	173,7	173,5	174,3
1944	181,8	184,4	175,6
1945	199,4	208,7	176,7
1946	199,6	202,1	94,5
1947	231,8	223,8	251,2

220. Facio. La moneda... Op. cit., p. 184 y siguientes.

221. Este cuadro es tomado de Barquero, Aníbal. "Costa Rica, Ciclo económico y cambio institucional". En: *Desarrollo Institucional de Costa Rica* (Antología). San José. Editorial Guayacán. 1988. p. 337.

La extensión de la demanda sin una oferta que la cubriese se expresó en un incremento de las importaciones (1939:16,8 millones de dólares; 1941: 17,8; 1942:12,3; 1943:20,4; 1944:21,5) y en un crecimiento del déficit comercial, que alcanza a representar entre 1940-1943, el 65% de las exportaciones totales. Entre 1936-39 esta relación era del 28%. De esta manera el país absorbe la inflación internacional causada por la guerra, que será el otro componente del alza de precios.

Entre julio de 1942, cuando se anuncian las Garantías Sociales, y principios de 1943, cuando se anuncia el Código del Trabajo, existe un fuerte proceso inflacionario que repercute particularmente entre los asalariados urbanos. Ello explica el deterioro político del Gobierno y el crecimiento del voto comunista, que se intenta neutralizar con la legislación social. Esto es lo paradójico de la situación. Por lo menos parcialmente esta legislación. La tradicionalidad que se reivindica en el plano económico, es compensada por una actividad en el plano social-institucional; falta un concepto que ponga en una relación adecuada las pretensiones conservadoras con una propuesta económica. En la ideología de la reforma la "justicia" tiene la primacía sobre la producción.

En 1942, no sólo los comunistas estaban en la oposición. El anuncio de la Reforma Social alejó aún más a la burguesía del Gobierno y con ella a la pequeña y mediana burguesía. En este año un sector de la burguesía considera la posibilidad de un golpe de Estado e intenta incorporar al Partido Comunista como aliado, una extraña combinación que preanuncia lo que ya venía.²²² A mediados de este mismo

222. Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Costa Rica y sus...* Op. cit., p.403 y siguientes.

año la reforma es criticada como una maniobra política del Partido Republicano para retener el Gobierno. El discurso de José Figueres, el 8 de julio de 1942, es una articulación extensa de este cargo. Figueres denuncia al Gobierno por llevar al país al caos económico y tratar de compensar con leyes y decretos la escasez y la carestía.²²³ Esta intervención le costará la expulsión del país, tal tipo de recursos era el indicador más claro de la posición vulnerable en que se encontraba Calderón Guardia.

En esta coyuntura de extrema debilidad es que Calderón empieza a recibir el apoyo de los asalariados y trabajadores, la base social de lo que en 1940 era la única oposición, el aval del Partido Comunista. El acercamiento concluirá en el pacto electoral de octubre de 1943. Cuando este se formaliza la inflación se encuentra en su punto más alto y con ella la polarización política. Para la oposición este pacto significa la evolución hacia un estatismo burocrático totalitario; la alianza Republicano-comunista por su parte, se autodefine como un frente antifascista, opuesto al bloque contrario a la Reforma Social. Aparéentemente entre unos y otros no había nada en común. La realidad queda polarmente definida.

LA ALIANZA CON VANGUARDIA POPULAR

El giro del Partido Comunista hacia Calderón está condicionado por la coyuntura internacional. Hay un claro paralelismo entre la invasión a la

223. Figueres, José. Discurso del 8 de julio de 1942. En: Castro Esquivel, Arturo. *José Figueres Ferrer*. Op. cit., p. 26 y sig.

Unión Soviética, el pacto anglosoviético contra Alemania y el inicio de la ayuda norteamericana a la Unión Soviética, de una parte, y la expulsión de los simpatizantes nazis de los puestos públicos, la fundación del Seguro Social (noviembre de 1941) y la declaración de guerra a Alemania, Italia y Japón (diciembre de 1941). En estos pasos el Gobierno recibe el apoyo de los comunistas; ellos respaldan además la suspensión de las Garantías Individuales (1941) y la expropiación y deportación de los alemanes, que se inicia en marzo de 1942. Con esta medida se golpeaba a la burguesía agroexportadora, de la que formaban parte los alemanes.²²⁴

En julio de 1942 la cercanía de los comunistas y el Gobierno se volvió a poner de manifiesto en un acto público de repudio del hundimiento del buque carguero "San Pablo", atribuido a un submarino alemán.

Estos encuentros son facilitados por la política norteamericana de sumar fuerzas contra los alemanes, valorados como el principal peligro, dada la proximidad del Canal de Panamá. Pero el status interno de los comunistas no había cambiado. En julio de 1942 la iglesia los sigue señalando como un peligro;²²⁵ la misma posición tenía Teodoro Picado, Presidente del Congreso y candidato a la presidencia para 1944. En noviembre de 1942 él enfatizaba en la necesidad de separar la reforma de toda con-

224. Las deportaciones tienen lugar entre el 21 de mayo de 1941 y el 19 de enero de 1943. Entre los deportados se encuentran connotados cafetaleros y azucareros, así como comerciantes que habían llegado al país a principios de siglo. Una información detallada al respecto se encuentra en Rojas Suarez, Juan Francisco (editor). *Costa Rica en la Segunda Guerra Mundial*. San José. Imprenta Nacional. 1943. p.42 y siguientes.

225. Rodríguez, Eugenio. *De Calderón a Figueres*. San José. EUNED. 1980. p.53

notación izquierdista.²²⁶ En esta postura contaba con el apoyo de la mayoría de los diputados republicanos. Todavía en diciembre de 1942 se prohibió la circulación del periódico del Partido Comunista en las bibliotecas públicas.²²⁷ La medida en cuestión tenía un antecedente en 1936, cuando los diputados Calderón Guardia y Picado Michalski propusieron prohibir la circulación de literatura comunista en el correo nacional.

En estas condiciones ideológicamente poco favorables se llegó a la alianza. ¿Por qué? Para entenderlo hay que seguir dos procesos paralelos.

En la situación en que se encontraba el Gobierno en 1942 era difícil que ganara las elecciones de 1944. Por ello se promueve una reforma a la ley electoral vigente, con el objetivo de quitarle a las juntas que recibían los votos la atribución de contar los resultados. Esta tarea se intenta concentrar en el Consejo Electoral, subordinado al Congreso. El objetivo era manipular los resultados electorales y asegurar así el 40% de los votos necesarios.

Este intento fracasa; choca con una movilización general en su contra en la que se denuncia el inicio de una dictadura presidencialista y el "descenso hacia un sistema centroamericano de Gobierno".²²⁸ En este momento la discusión sobre el fraude electoral pasa a primer plano y se convierte en un arma política en manos de la oposición. Las irregularidades electorales eran una constante desde por lo menos 1913; la diferencia es que ahora se aplican

226. Ibid., p.59.

227. Ibid., p.62.

228. Coronas, Angel y otros. *Introducción al "Ideario"*. Op. cit., p. 21-22.

en contra de algunos de quienes con anterioridad habían recurrido a ellas.²²⁹

El Partido Comunista no participa en la movilización contra la reforma electoral; temía debilitar aún más al Gobierno.²³⁰ Ello a pesar de que la misma era una forma de evitar la alianza con ellos, que parecía imponerse en cuanto que representaban el 16% del electorado. En la segunda quincena de mayo de 1943, el Gobierno retira su propuesta de reforma electoral y nombra al Secretario General del Partido Comunista, Manuel Mora, jefe de la fracción gubernamental en el Congreso.²³¹ Un mes después, el 13 de junio de 1943, el Partido Comunista se disuelve²³² y pasa a llamarse Vanguardia Popular. El nuevo partido pone su nuevo programa a consideración de la Iglesia y le pide su pronunciamiento. La respuesta es inmediata y positiva: en él quedan a salvo la doctrina de la Iglesia Católica; no existen contradicciones de principios.²³³

En junio de 1943 el PC se ajusta a la ideología de la Reforma, al "socialcristianismo". Para el Partido Republicano este era un paso obligado para mantenerse en el Gobierno para la Iglesia una necesidad

229. En el año 1913 se introduce el voto directo. Hasta el momento lo que existía era un sistema de dos grados, por medio de electores. Las irregularidades electorales de distinto tipo sobrevivirán hasta 1949. Al respecto ver: Samper, Mario. *Fuerzas sociopolíticas y...* Op. cit.

230. Schifter, Jacobo. *Las alianzas*. Op. cit., p. 176.

231. Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Costa Rica*. Op. cit., p. 213 y siguientes.

232. Cerdas, José Manuel y Contreras, Gerardo. *Los años 40: historia de una política de alianzas*. San José. Editorial Porvenir. 1988. p.95.

233. El texto de respuesta de la jerarquía eclesíastica está reproducido en: Backer, James. *La Iglesia*. Op. cit., p.206-207.

de afianzar la posición que recuperó, después de medio siglo de debate con el liberalismo.²³⁴

Este giro, desde luego, es imposible de entender si no se tiene en cuenta la disposición comunista de buscar puntos de encuentro. El cambio había empezado en 1936, con el VII Congreso de la Internacional. En el caso de Costa Rica, el viraje se tradujo en un programa para ampliar la democracia y vitalizar una economía "feudal". En 1937, ellos también se presentaban "como los complementadores del liberalismo"²³⁵ y criticaban toda acción que no privilegiara el empuje de la economía nacional hacia formas más desarrolladas "en correspondencia con las tradiciones políticas y filosóficas nacionales".²³⁶

Después de 1941 desaparece la vertiente antiimperialista de los años 30 y en su lugar queda un programa de desarrollo de la economía nacional. En nombre de este se propone en 1942 fortalecer el Gobierno e instaurar "una especie de dictadura económica", bajo el control del Ejecutivo.²³⁷ El objetivo de la misma sería desarrollar la producción, fijar precios y controlar salarios. El Estado, por sí mismo, podía y debía hacer esto. En este tanto se entiende la convergencia con el intervencionismo reglamentador de Calderón Guardia. De esta manera se reivindicaban los problemas de la nación sobre las clases; se avanzaba hacia la unidad nacional antifascista.²³⁸

234. Cfr.: Backer, James. Op. cit., p.49 y sig., 75 y sig. y Arrieta Q, Santiago. *El pensamiento político de Monseñor Sanabria*. San José. Editorial Costa Rica. 1978

235. Mora, Manuel. *Discursos (1934-1979)*. San José. Editorial Presbere. 1980. p.98.

236. Ibid.

237. Ibid., p.155

238. Ibid., p.153

Las consecuencias políticas de este diagnóstico eran claras. La prioridad se pone en un frente unitario nacional para las elecciones de 1944. Ya había habido un primer intento en 1939 y es lo que se trata de alcanzar. Con esta propuesta los comunistas trabajan hasta 1943 por conseguir la renuncia de las candidaturas presidenciales de Picado (Republicano) y Cortés (Partido Demócrata), en favor de un candidato de conciliación nacional; los nombres que ellos sugieren son los de Ricardo Jiménez (el ex-presidente) y el del periodista Otilio Ulate. Ellos habían sido aliados del PC en 1939.²³⁹

Los comunistas fracasan en su propuesta de un Gobierno de unidad nacional a la vez que fracasa la reforma electoral del Republicano y sólo queda la posibilidad de una alianza entre ambos. Aún así se requería un paso más allá que neutralizara a la Iglesia y al sector más conservador del Republicano. Este paso se da siguiendo el ejemplo casi simultáneo de la disolución de la III internacional en 1943. El Partido Comunista se transforma en Vanguardia Popular.

El pragmatismo comunista está entonces relacionado con un objetivo político que se perfila desde 1937. Pero ¿cómo terminar de entender el pragmatismo Republicano? La coyuntura internacional tiene un papel, pero no es suficiente para aclarar este hecho. En este punto faltan más investigaciones de base por lo que sólo podemos arriesgarnos en una hipótesis general.

La conducta del Partido Republicano está en relación con los atributos que se han concentrado en el Estado y con los intereses que se han cristalizado en torno a él. En el fondo es el problema de un sector social que se reproduce mediante "la política".

239. Cerdas y Contreras. *Los años 40*. Op. cit., p. 48 y sig.

En 1943, la conciencia de que la intervención del Estado le había dado un nuevo perfil a la sociedad era más o menos generalizada. En el Ideario Costarricense se decía entonces:

"El liberalismo económico ha fracasado en su aplicación práctica y, al parecer, estamos presenciando su liquidación definitiva. El Estado asume cada día mayores funciones sociales, ora porque puede desempeñarlas más eficientemente, ora porque intereses superiores en orden a defender la vida humana, la hacienda y la dignidad humanas así lo imponen imperativamente. En esta cuestión nos concretamos a exponer una realidad, sin analizar la bondad o las inconveniencias de tales tendencias".²⁴⁰

Esta era una tendencia que venía de la década anterior y que los promotores de esta publicación veían críticamente: el Estado, decían ellos, se han convertido en un cuerpo sin contrapeso alguno.²⁴¹ No se trataba solamente de un cuerpo más abarcador sino también de una estructura de poder controlada desde el Poder Ejecutivo. Este se había impuesto al Poder Legislativo, intervenía en las instituciones creadas y nombraba sus funcionarios, no obstante la autonomía formal que se les reconocía; dispensaba privilegios y ventajas como eran los contratos públicos sin licitaciones o la especulación con productos racionados "monopolizada" por altos miembros del gobierno de Calderón.²⁴² Además, en ausencia de un código de servicio civil que regla-

240. Coronas Angel y otros. *Introducción al "Ideario nacional"...* Op. cit., p.48-49.

241. *Ibid.*

242. *Ibid.*, p. 50 61-69, 82 y sig. Además: Schifter. Jacobo. *Las Alianzas*. Op. cit., p. 179 y siguientes.

mentara el acceso a los puestos públicos, la burocracia dependía de las personas que estaban en el Gobierno: los puestos eran la recompensa directa por lealtades personales y políticas. Mantener o perder una posición dependía de los resultados electorales.

Se puede decir que esto no era nuevo. Ya aparece en las denuncias que se hacen desde 1935.²⁴³ La incondicionalidad era una de las características del gobierno de Cortés; por ello es que la exigencia de una ley que regulara el servicio civil estaba en discusión desde 1937.²⁴⁴ Lo nuevo es una prolongación dimensionalizada de esta situación. La ideología que auspicia la Reforma Social es también una ideología de la movilidad social a través del Estado. Hay un sector social que crece en la superestructura institucional que se expande desde los años treinta. Sus intereses se identifican con la consolidación de las instituciones en que él se forma. Rosenberg demuestra esto, en relación con los intereses de la burocracia directiva del Seguro Social en extender la cobertura de los servicios de la institución hacia los grupos de la población con mayores ingresos y no, en primera instancia, a los grupos más urgentes de atención.²⁴⁵ Este fue un punto en que los comunistas y los republicanos entraron en conflicto.

Por otra parte, hasta las inmediaciones de 1944, la figura aglutinante de la oposición política, Cortés Castro, se había manifestado en contra de la Reforma Social. Las "instituciones" de la reforma estaban en peligro. A estos intereses amenazados se suman

243. Sancho, Mario. *Costa Rica, Suiza Centroamericana*. San José. Editorial Costa Rica 1982. p.30, 69, 78.(reedición)

244. Calvo Gamboa, Carlos. *León Cortés y...* Op. cit., p. 132 y siguientes.

245. Rosemberg, Mark. *Las luchas...* Op. cit., p. 81-103

los intereses electorales de Picado y del sector dirigente del Partido Republicano, que comenzaba a construirse una base económica.²⁴⁶ Si las elecciones de 1944 se perdiesen, se desarticulaba el eje del dispositivo que asignaba ventajas y favores.

Aquí hay que tener de nuevo presente lo dicho atrás. En 1944, no existía una alternativa consistente de dinamización económica y la producción agrícola nacional tenía rendimientos decrecientes, por limitaciones tecnológicas. Para quienes no estaban en el Gobierno o no tenían una posición económica previamente consolidada, las posibilidades de ascenso eran muy limitadas. Estos sectores habían entretanto crecido. De 1927 a 1950 la población crece en cerca de un 70%; la población urbana más o menos estabilizada hasta 1927 se extiende rápidamente después de esta fecha.²⁴⁷ Así se entiende que los críticos más severos de Calderón Guardia fuesen jóvenes, cuyas edades oscilaban entre 20 y 35 años. Su ascenso estaba bloqueado por el "mal de la política", por una "clase política."

En la perspectiva de lo acontecido desde los años treinta la "clase política" era una expresión de los nuevos grupos que habían entrado en movimiento y

246. Al respecto tienen un papel importante la asignación de contratos públicos facilitados por el control del Poder Ejecutivo sobre el presupuesto y por la inexistencia de una Tesorería Nacional. Otro elemento que no está suficientemente estudiado es la relación entre Calderón Guardia y una naciente burguesía en el Pacífico Seco, vinculada a la producción maderera y el ganado. Este sector parece haber sido favorecido directamente por las obras de infraestructura. Manuel Rojas menciona además la inversión en una empresa cafetalera que realizan los hermanos Calderón durante su gobierno y su participación en actividades ganaderas. Op. cit., p. 61.

247. Fernández Mario y Schmidt, Annabelle. *La Población en Costa Rica*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1976. p.84-86.

crecía en la superestructura, donde existían menos resistencias. Con estos sectores convergen los comunistas en 1943.

EL INTENTO POR CONTENER LA POLARIZACIÓN

En 1944, en medio de una atmósfera de violencia e irregularidades electorales, la coalición Republicano-Vanguardista gana las elecciones. El bloque oficial consigue el 66% de los votos. Gana pero se acentúa el desgaste Republicano; esta es una tendencia que continúa hasta 1948.

Con Picado Michalski el impulso reformista se detiene; se pasa a la defensiva. El esfuerzo principal se concentra ahora en tratar de bajar el nivel de la polarización política. Lo que ocurre es un intento de racionalización institucional, que toca los dos puntos más sensibles que se tenían: el gasto público y las reglas electorales.

En septiembre de 1945 se da la Ley de Presupuesto y se crean la Tesorería y la Proveduría nacionales. En 1946 entra en vigencia el primer Presupuesto Ley; el Ejecutivo renuncia a las atribuciones discrecionales que tenía en esta materia. Con la Tesorería se trata de regular el gasto mediante una contabilidad nacional más estricta y se fijan procedimientos para regular la manera como el Estado adquiriría sus bienes y otorgaba las licitaciones públicas.²⁴⁸

Con estas medidas se trata conseguir un orden mínimo que ayudara a controlar el costo de la vida.

248. Salazar, Jorge Mario. *Política y Reformas en Costa Rica* (1914-1958). San José. Editorial Porvenir. 1981. p. 116-117.

A la vez se aumenta el crédito colocado por medio del Banco Nacional, con el fin de alentar la producción y se fortalece el rol del Consejo Nacional de la Producción, creado en 1943. Mediante este se intenta apoyar la pequeña producción y estimular la producción de subsistencias. No obstante, a la par se continúa con las importaciones de productos básicos y con las medidas represivas para combatir la especulación y controlar precios.²⁴⁹ Al respecto no hay ningún cambio.

El aumento de las importaciones agudiza el déficit comercial. Este había girado alrededor de los 6,7 millones de dólares entre 1940-1943; de 1944 a 1947 sube a 19,7 millones. La razón es que las importaciones son favorecidas por la recuperación de los precios del café que acontece después de 1944. El precio por kilo pasa de US\$ 0,35 (1944-45) a US\$ 0,60 en 1947-48. El valor promedio de las exportaciones de café pasaron de 6,6 millones de dólares entre 1940 y 1945 a 10,4 millones anuales entre 1946 y 1948. Este es un factor coyuntural que ayuda a entender el intento de la burguesía cafetalera por conseguir una transición política ordenada en 1948. Por otra parte es interesante observar las concesiones que hace el gobierno de Picado: el Código del Trabajo es revisado y recortado; los salarios en la agricultura son mantenidos bajos para facilitar la recuperación de la actividad.²⁵⁰ Pero de esta manera la coalición oficial no logra estructurar una respuesta para superar su debilidad rural y ganar o

249. Ibid. Ver además: Acuña, Miguel. *El 48*. San José. Imprenta Lehmann. 1974. p. 78 y siguientes.

250. En mayo de 1945 el Código de Trabajo había tenido 30 reformas. Una de estas reformas era la negociación de salarios cada dos años en vez de año a año, como estaba establecido originalmente. Rojas... Op. cit., p.123.

neutralizar a los asalariados rurales. Picado busca reconquistar a la burguesía cafetalera.

Los precios del café y las importaciones son la respuesta principal a la cuestión económica. En 1946 se reducen a la mitad las excensiones de la ley de industrias de 1940; se da marcha atrás.²⁵¹ Mientras tanto el índice de precios continúa subiendo; otra vez son los artículos nacionales los que tienen las variaciones más altas.²⁵²

La inflación y el cierre del crédito externo obligan a algunas medidas que acentúan la polarización antigubernamental. En 1946, presionado por las demandas de los educadores, el Gobierno propone un impuesto de la renta, con el objetivo de poder pagar un aumento de salarios. El impuesto es juzgado como moderado;²⁵³ consiste en una escala de tasación sobre las rentas líquidas que oscilaba entre el 1% y el 15%. Este porcentaje último sólo lo debían pagar quienes tuviesen ingresos superiores al medio millón de colones; la gran burguesía. No obstante, toda la oposición política se une en contra del impuesto en cuestión; el cual será aprobado en el Congreso, pero así terminan de tomar forma los alineamientos que chocarán en 1948. El impuesto era otra vez la opción por una distribución sin una propuesta de dinamización del sector productivo.

El segundo aspecto es la cuestión electoral. La que está en el primer plano desde la fracasada reforma de 1943 y el fraude de 1944. En 1945 Picado crea una comisión interpartidaria (Republicano,

251. Ibid., p.122

252. Barquero, Anibal. *Costa Rica...* Op. cit., p. 337.

253. Así se expresaba por ejemplo el Embajador Norteamericano en Costa Rica en 1946. Johnson enjuiciaba severamente a la "reacción latifundista opuesta a todo cambio social". Al respecto ver Schifter... Op. cit., p.209 y siguientes.

Vanguardia Popular, Demócrata) para redactar un nuevo Código Electoral. El resultado va a ser un cuerpo jurídico que reduce la ingerencia del Poder Ejecutivo en favor de un Tribunal Electoral, que debía ahora organizar las elecciones y hacer el recuento final de votos. También se precisan las atribuciones de las Juntas Electorales y se crea un Registro Electoral.²⁵⁴ En torno al Código Electoral se consigue un punto de consenso, un hecho casi único en los últimos cinco años.

El Código no se aplica en 1946, pero las elecciones de medio período transcurren en un ambiente distinto al de 1944. Otra vez la alianza oficial gana (55%), pero otra vez pierde votos (-11%). Sin Vanguardia Popular, el Republicano ya no podía conseguir los votos necesarios para retener el poder. La oposición nucleada en torno a Cortés obtiene el 42%.

De esta manera se abre una fase sumamente complicada. De un lado Picado intenta deshacerse de sus aliados comunistas. Al terminar la guerra ha terminado también la legitimidad internacional de la alianza. Por otra parte no puede prescindir totalmente de ellos. Hasta 1948 el bloque en el Gobierno se debilitará en sus propias contradicciones. A la vez, después de las elecciones de medio período, Cortés, se aproxima al Gobierno y le ofrece el apoyo a cambio de una ruptura con Vanguardia. Este diálogo queda trunco con la muerte súbita de Cortés. En 1946, se inicia una lucha intestina por el poder, en el bloque de oposición que se resolverá en 1947, cuando ocurre una reagrupación alrededor de Unión Nacional.

En julio de 1947, con la huelga de brazos caídos, la cuestión electoral pasa otra vez al primer pla-

254. Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Costa Rica y...* Op. cit., p.141-142.

no.²⁵⁵ Nuevamente en un intento por contener la polarización política, Picado se compromete con la oposición, en aceptar como inapelable el veredicto del Tribunal Electoral respecto a las elecciones de 1948 y en entregarle al presidente electo el control de la fuerza pública. Estos puntos sobrepasaban lo estipulado en el Código Electoral que dejaba la declaratoria final en manos del Congreso y le daba al presidente en ejercicio el control de la fuerza pública.

La ruptura de este compromiso y el desconocimiento de los resultados electorales, legitimarán el alzamiento de José Figueres, en marzo de 1948. La forma en que se afirman los intereses de la burocracia republicana y las valoraciones político-ideológicas de los comunistas crean las condiciones para este ascenso.

LA OPOSICIÓN POLÍTICA

El frente de oposición política toma forma definitiva en las elecciones de medio período de 1946. Junto al Partido Demócrata (Cortés) aparecen el Unión Nacional y el Social Demócrata, fundados en 1945. Estos últimos son el punto de encuentro de estudiantes, profesionales y empresarios medios, que confluyen con la burguesía cafetalera, después de que ella empieza a abandonar a Calderón.

255. Fernández Durán, Roberto. *La huelga de brazos caídos*. San José. Editorial Liberación Nacional. 1953. Al respecto también, Mora Valverde, Manuel (entrevista) En: Salguero Miguel. *Tres meses con la vida en un hilo*. San José. EUNED 1981. p.121 y siguientes.

Para todos estos sectores es común la lucha contra "los políticos" y los comunistas. El pasado es idealizado; el presente es vivido como una situación caótica.

Esta postura básica alcanza a los socialdemócratas que intentan recuperar el pasado y plasmar simultáneamente un proyecto de reorganización racional de la economía y la sociedad. Con ellos aparece en toda su expresión una ideología de la racionalidad económica. Esta tiene dos variantes. Una es la versión del grupo estudiantil-intelectual que forma el Centro para Estudios de los Problemas Nacionales y otra la versión de un empresariado medio en ascenso, cuyos voceros son José Figueres y Alberto Martén. No obstante los elementos en común, ambas propuestas son claramente diferenciables y tienen distintas consecuencias prácticas. Los socialdemócratas expresan a otros de los grupos que se han puesto en movimiento desde los años treinta y que quedan al margen del poder político, sin una base económica propia o con una posición no plenamente consolidada. Desde esta posición es que formulan ellos sus propuestas; cada sector ofrecerá una alternativa según los atributos y cualidades que lo distingue.

**"SURCO":
LA REIVINDICACION
DE UNA IDEOLOGIA
EQUILIBRADORA**

LA REVISTA "SURCO"
Y LA GENERACIÓN LIBERAL

La fundación del Partido Social Demócrata (PSD) en 1945 fue precedida por cinco años de preparativos y decantamiento de lo que serían sus metas y propósitos. De las dos corrientes que confluyen en el PSD, y el Centro para Estudios de Problemas Nacionales (CEPN), es la agrupación que de manera sistemática trabaja desde sus inicios en una labor dirigida a sentar las bases de lo que sus integrantes denominaban un partido político ideológico. En el período comprendido entre 1940 (año en que se fundó el CEPN) y 1945 (año de su fusión en el PSD) cristaliza un ideario que luego será asumido como uno de los ejes vertebrantes de los socialdemócratas. A comienzos de ese quinquenio, Rodrigo Facio Brenes, escribe lo más representativo de su producción, a su decir "plenamente inspirado en el espíritu y los propósitos del Centro."²⁵⁶ La "gran pasión",

256. Facio, Rodrigo. *Estudio sobre economía costarricense*. Op. cit., p.21.

para usar las palabras de Facio, que moviliza a los centristas es un conjunto de tesis que en forma y no siempre sistemática aparecen en la revista "Surco" desde su primer número.

El CEPN se constituye persuadido de que los centristas tienen una misión histórica que sólo puede ser realizada constituyéndose en una organización ideológica.²⁵⁷ El ideal del Centro es constituirse en un partido político, portador de una ideología democrática "que se adecuará rigurosamente a los datos de la realidad nacional y de nuestra evolución social y política".²⁵⁸ Su finalidad es la creación de una organización que se estructure en torno a ideas, principios y conocimientos.

En contraposición a lo que ellos denominan la política personalista, carente de lineamientos que le den continuidad, la afirmación explícita de una *ideología directora* es la reivindicación que el Centro plantea con más urgencia. La claridad con que se formula esta tarea desde 1940 y las exigencias que en torno a la misma se plantean, se basan en la conciencia de que los miembros del Centro son los testigos presenciales de la descomposición y decadencia de una tradición política e institucional y, al mismo tiempo, de ser ellos los destinados a salvarla. La fuerza con que se afirma el ideal de un partido dotado de un programa se corresponde con la afirmación de la perfectibilidad de la democracia republicana. Este credo aparece de la siguiente manera expresado en la carta constitutiva del Centro:

"El sistema democrático es el que, en su más mínima sustancia, defiende al hombre por el he-

257. "Carta de principios del Centro para Estudio de los Problemas Nacionales". En: Rodríguez, Eugenio. *De Calderón a Figueres*. Op. cit., p. 215 y siguientes.

258. *Ibid.*, p.216.

cho de ser hombre y lo valora en consecuencia como espíritu, como creador. El principio de la libertad es la virtud que caracteriza al régimen democrático, como el inicio que lleva en sí las posibilidades de su propio perfeccionamiento. Por todo esto, afirmamos la perfectibilidad de todas las instituciones sociales y políticas dentro de los moldes del estado democrático".²⁵⁹

La demanda de un programa o ideología no se estructura, por lo tanto, sobre la perspectiva de una negación del pasado, sino, por lo contrario, con la defensa de un tejido social que ellos deben evitar que degenera,²⁶⁰ llevándolo a un nivel superior de realización.²⁶¹ La conservación de una democracia ya existente en una acción de superación y modernización, dirigida por ideas²⁶² es el núcleo de la dialéctica no negativa propuesta. El pasado es afirmado y proyectado al futuro, el cual sería una República Democrática Liberal vitalizada.

Surco y el Centro se ubican como un momento de un continuum. Detrás de ellos existe ya una democracia conformada, una tradición auténtica y positiva.²⁶³ En la interpretación centrista, la democracia política se forjó en Costa Rica a finales del siglo XIX, con el desplazamiento de los clanes oligárquico-familiares que se disputaron el poder a principios de la segunda mitad de aquella centuria. La

259. Ibid., p.217.

260. Fournier, Fernando. "Historia de la evaluación política de Costa Rica". En: *Surco*. N° 11. 1941. p.6.

261. Azofeifa, Isaac Felipe. "Educación para la Democracia (III)". En: *Surco*. N° 3. 1940. p.6.

262. Monge, Carlos. "Hacia una conciencia histórica costarricense (II)". En: *Surco*. N° 15. 1941. p.5.

263. "Actividades del Centro durante los meses de Enero y Febrero". En: *Surco*. N° 10. 1940. p.4.

llamada "Generación Liberal de 1889" habría conllevado el paso de un "estadio primitivo" a una forma de convivencia institucional y democrática; ella puso así la piedra fundamental sobre la cual debían construir las siguientes generaciones. En 1941, Carlos Monge, el historiador, definía esta situación de la siguiente manera:

"En Costa Rica la única generación que ha tenido "conciencia histórica" y por tanto intuición del futuro, ha sido la de 1889. La única que ha defendido y creado un aporte positivo a la vida moral, institucional y económica del país. Con ella salimos de la fase primitiva de la república y entramos de lleno a la democracia, con un horizonte por delante en donde las futuras generaciones tenían un campo propicio para perfeccionar el concepto de la política, el funcionamiento de las instituciones y las bases económicas de la Nación".²⁶⁴

Esta Generación Liberal domina la vida política del país entre 1884 y 1936, según el calendario centrista. La República alcanza su época dorada en el tránsito de un siglo a otro, y se termina de asentar en las décadas siguientes. La república primitiva, caracterizada "por una oligarquía que se consideraba dueña del Estado y la Nación",²⁶⁵ llega a su fin. Con los liberales ascienden los especialistas civiles; la política pasa a ser la actividad propia de letrados, en su mayoría abogados de formación. Con ellos ocurriría la separación del poder económico y el poder político, así como la subordinación de los militares a los políticos. Sobre la base de nuevos

264. Monge, Carlos. "Hacia una conciencia histórica costarricense (I)". En: *Surco*. N° 14. 1941. p.9.

265. Monge, Carlos. "Hacia una conciencia histórica costarricense IV". En: *Surco*. N° 24. 1942. p.10.

códigos legales y sociales se reguló la rotación del poder y la administración de los conflictos, lo que significó paralelamente la creación de un orden reglamentado sostenido en un contrato social. En la perspectiva del Centro esto fue el producto de una concepción política y de una ideología que establecieron una trayectoria.²⁶⁶ Esa fuerza es la que luego tiende a perderse. El orden que crearon los liberales es el que, en forma abierta desde mediados de los años treinta, empieza a descomponerse:

"Costa Rica vive a expensas de la Generación del 89. Los que después aparecieron gastaron energías y facultades en lirismo y discursos vacíos, ausentes de principios básicos, faltos de auténtico sistema de vida política. En estas condiciones la lucha de ideas se transformó en lucha por hombres. Como consecuencia la sociedad perdió el verdadero concepto de la cultura y la patria ha seguido desde entonces un camino de estrechez y de desajuste democrático".²⁶⁷

Tal proceso de "desajuste democrático" expresaría el agotamiento del pensamiento liberal.²⁶⁸ La Generación del 89 dejó un vacío y éste es interpretado como la ausencia de una fuerza social que pueda recuperar la herencia de los liberales. Gráficamente los centristas exponen ese dilema al afirmar su identificación con la generación de sus abuelos y la ruptura con la generación de su padres. A estos últimos se les acusa de haber dejado descomponer una tradición,²⁶⁹ de no haber sido consecuentemente conservadores.²⁷⁰

266. Ibid.

267. Ibid.

268. "El destino de las generaciones (editorial)". En: *Surco*. N° 7. 1940. p.2.

En consecuencia la tarea del Centro es reintegrarse a la tradición liberal republicana, dotar de nueva vida a un patrimonio que se pierde.²⁷¹ Su vínculo con el pasado lo acentúan definiéndose como una "generación". En un movimiento de flujo y reflujo generacional, el viejo liberalismo ha quedado al margen de la escena política. A él le siguió una generación estéril, carente de la "conciencia histórica" que poseían aquellos. A esta generación "sin conciencia" pertenecían los llamados hombres de cuarenta años, cuyo prototipo va a ser el presidente Calderón Guardia. Es frente a ésta que se levanta el Centro "en una lucha de generaciones".²⁷² La generación que siguió a los liberales "desnaturalizó" los principios sobre los cuales se asentó la República. Y ante la ausencia de una ideología que pudiese mediar creadoramente, el desgaste llevó a una situación de derrumbe.

LA DECADENCIA

Un elemento central en los juicios del Centro es la existencia de lo que sus integrantes denominan un fenómeno generalizado de descomposición. En ellos hay una conciencia trágica que subraya una situación de lenta agonía. Carlos Monge Alfaro e Isaac Felipe Azofeifa son los portavoces más destacados de esta sensibilidad apesadumbrada, una per-

269. Ibid.

270. "Una posición de neutralidad electoral que debe ser bien comprendida (editorial)". En: *Surco*. N° 33. 1943. p.2.

271. Ibid.

272. Ibid., p.3.

cepción que está presente desde la fundación del CEPN y que tiende a profundizarse a lo largo de su existencia:

"Estamos en plena decadencia espiritual. No bastan para ocultarlo los discursos optimistas. Ausencia de disciplina en los ámbitos de la creación, mediocridad laureada en medio de asnales aprobaciones, esterilidad del espíritu hace dos o tres generaciones lleno de urgencia realizada, indiferencia supina y odio consecuente a la lectura y desconocimiento de nuestros valores auténticos. Volvamos a decirlo: plena y desesperada decadencia espiritual".²⁷³

Esta tragedia se despliega en varias direcciones. Aparece en primer lugar como crisis moral, como un estado de morbosidad social que conduce a la anarquía. La crisis de un mundo de valores es señalada como la causa de la ausencia de reglas respetadas por toda la ciudadanía y como un factor que ha llevado a la pérdida del equilibrio social. La crisis de la República es en primer lugar una crisis ética: el problema central es una democracia vivida por ciudadanos vacíos interiormente, sin fuerza moral para conservarla.²⁷⁴ El relajamiento individual y colectivo ocasionado por la descomposición de los valores que imponían una ruta y una disciplina, debe ser detenido. Su consecuencia directa es la "asfixia" de la democracia.²⁷⁵

La asfixia se describe también en "Surco" como un fenómeno patológico, una enfermedad de las ins-

273. Azofeifa, Isaac Felipe. "Sobre la necesidad de un verdadero teatro". En: *Surco*. N° 20. 1942. p.15.

274. Monge Carlos. "Hacia una conciencia histórica costarricense (II)". En: *Surco*. N° 15. p.6.

275. "Surco" abrirá "Surco" (editorial). En: *Surco*. N° 8. 1940. p.1.

tituciones, que en un momento estuvieron sanas y florecientes. La crisis de la República se ejemplifica en un Congreso a la deriva, en parlamentarios que no representan los intereses de la nación. La ausencia de partidos políticos programáticos, la movilización personalista y demagógica de los electores serían expresiones de un mal en expansión. En mayo de 1943, antes de la oficialización del pacto político entre los comunistas y el Partido Republicano, y en el contexto de la lucha contra la reforma electoral intentada por el gobierno de Calderón Guardia para restar atribuciones a las Juntas Electorales,²⁷⁶ el Centro describe la situación política del país con las palabras de Carlos Gagini en 1918. La República es un "árbol enfermo", "una casa que se precipita". Se debe evitar que esa casa caiga, la labor del Centro es depuradora; hay que "limpiar de larvas a un árbol abrumado".²⁷⁷

La conciencia de descomposición tan plásticamente expuesta se especifica unas veces como una "conspiración contra la República",²⁷⁸ a veces como una tradición de paz social que está a punto de ser "ahogada",²⁷⁹ y a veces también como una familia cuya armonía es rota.²⁸⁰ La ruptura con el pasado abriría la posibilidad de una situación anímica, fuera de control. Esta sería la amenaza que se profundiza a partir de 1940, con Calderón Guardia. Las reformas sociales, iniciadas en 1941, se realizan -a

276. Al respecto ver: Rodríguez, Eugenio. *De Calderón a Figueres*. Op cit., p.69 y siguientes.

277. "Congresos a la Deriva. (editorial)". En: *Surco* N° 35. 1943. p.2.

278. "En dónde estamos (editorial)". En: *Surco*. N° 36. 1943. p.2.

279. "En Defensa de Nuestra Democracia Política (editorial)". En: *Surco*. N° 38. 1943. p.1.

280. "El precio de la Legislación Social no puede ser la Libertad Política". En: *Surco*. N° 41. 1943. p.3.

criterio del Centro— a costo de la institucionalidad constituida; ellas desatan contradicciones que estaban neutralizadas. La Legislación Social es vista como el instrumento de consolidación de un grupo de intereses particulares. Tal grupo subordina la reforma a sus intereses, "la politiza". La afirmación de su propia existencia lleva a acciones sin previsión y, en esa medida, a un movimiento desestabilizador que toma cuerpo en octubre de 1943, al formalizarse la alianza entre el Partido Vanguardia Popular y el Partido Republicano Nacional. El precio de la Legislación Social sería la negación de las libertades republicanas. Esa sería otra dimensión de la decadencia. El vacío dejado por los liberales habría llevado a una reoligarquización, a la constitución de una "oligarquía civil". La crisis moral, la descomposición de la República y la constitución de esta oligarquía forman un todo. Son tres fases de un mismo problema.

**EXISTE UNA OLIGARQUÍA CIVIL,
NO EXISTEN CLASES REACCIONARIAS**

El Centro atribuye a la Generación Liberal del 89 haber desarticulado a los grupos de intereses particulares que lucharon entre sí por el poder, durante la primera fase de la República cafetalera.²⁸¹ Las reformas liberales constituyeron, en ese sentido, un momento de "desoligarquización", de repliegue político de los clanes cafetaleros en función de un estilo de gobierno que tenía pretensión consensual. Ese fue su gran significado, lo que lleva a su valoración positiva.

281. Facio, Gonzalo. "La mujer y el sufragio". En: *Surco*. N° 2. 1940. p.7.

Sin embargo, los liberales no establecieron las condiciones políticas necesarias para la continuación de su obra. Esta tuvo como eje la existencia de una "generación" de personalidades, una élite de conductores. *Surco* se refiere a ellos como "islotos de erudición", como personalidades que encarnaron la vivencia de "una filosofía política concreta."²⁸² Eso es lo que el Centro señala como su debilidad o "error". Su liberalismo, careció de un programa y de un partido político que pudiese desarrollar los principios de los que se partía.

Los viejos liberales representaron una corriente de pensamiento que se articulaba en torno a grandes personalidades. Su accionar se asentaba sobre una ética que era coincidente con las instituciones republicanas, y éstas florecieron mientras ellos estuvieron presentes. Al desaparecer ellos y al faltar un movimiento político estructurado que pudiese renovar y recrear, el liberalismo produjo una política centrada en torno a grupos y personas carentes de los atributos intelectuales y morales de los prohombres, que hicieron de la política un medio para su propio beneficio. El "liberalismo ortodoxo" produjo, como resultado no buscado, una reoligarquización de la sociedad. El momento que marca el paso del liberalismo ortodoxo a la dirección oligárquica de la sociedad lo establecen los centristas en 1936, con el gobierno de León Cortés. Al concluir el último gobierno de Ricardo Jiménez (1932-1936) desaparecen los hombres de la Generación del 89. El giro que se opera se manifiesta en un nuevo estilo de gobierno. En Cortés ven los centristas la dirección autoritaria del Estado,²⁸³ el nepotismo, los intentos por reducir

282. Cfr. Monge Carlos. "Hacia una conciencia... (IV)". En: *Surco* N° 24. p.7, y "Prepárese la Ciudadanía Costarricense (editorial)". En: *Surco*. N° 29. 1942. p.2.

283. "Crisis Económica y Fiscal; Garantías Sociales y Unifica-

la libertad de expresión, el control burocrático de la economía y la intervención directa en el proceso electoral, con imposición de candidatos. Esos eran ya los síntomas de la descomposición.

Con Calderón Guardia se da la reivindicación explícita de principios social-cristianos, de una ideología distinta al liberalismo oficial que hasta entonces dominaba. Esa nueva ideología enmarca, por un lado, el proceso reformista que se inicia en 1941. A la par, rompe con las conquistas que les eran caras a los liberales. La eliminación del monopolio estatal de la gasolina, la violación a la libertad de expresión manifiesta en la expulsión de José Figueres del país a raíz del discurso de julio de 1942, el incremento de la gravitación de la Iglesia que se da en razón de la derogatoria de las leyes liberales de 1884, así como la intervención dimensionalizada de las autoridades gubernamentales en los procesos electorales, que pone la cuestión del derecho al sufragio en el primer plano, y por último, el pacto con el Partido Comunista, todo ello es asumido como un corte con el pasado.²⁸⁴

Es en ese contexto, en polémica directa con el gobierno de Calderón Guardia, que toma forma el término "oligarquía civil" que orientará la reflexión y lucha del Centro. Acuñado por Otilio Ulate en 1941, el término designa la política que favorece a un grupo en virtud de su acceso al poder. Ese concepto es tomado por el Centro, que lo emplea en lo sucesivo para calificar a los intereses que, primero con Cortés y luego con Calderón Guardia y Teodoro Picado, usufructúan de la política y se afirman desde el Estado.²⁸⁵

ción Política (editorial)". En: *Surco*. N° 25. 1942. p.1-2.

284. Cfr. Rodríguez, Eugenio. *De Calderón a...* Op.cit, p.34 y sig.

285. "En defensa de nuestra democracia política (editorial)". En:

La oligarquía civil es para el Centro, sinónimo de autoritarismo,²⁸⁶ disolución de la democracia,²⁸⁷ enriquecimiento a la sombra del Estado,²⁸⁸ política sin principios ("politiquería"),²⁸⁹ desorganización y empirismo,²⁹⁰ y, rudimentariedad intelectual.²⁹¹ No es una clase social en el sentido estricto de la palabra; con ese término no se alude a una clase agraria, latifundista o precapitalista. Tampoco califica a una burguesía o a una fracción de ella. La referencia concreta y clasista con que el término oligarquía aparece en la literatura de los años treinta y cuarenta es transformada, asume otro contenido.

Un punto de referencia para entender el origen de este término es la obra de Haya de la Torre, conocida en el país desde fines de los años veinte. La fórmula aprista de las tres clases (el proletariado industrial, el campesinado y los sectores medios) enfrentadas a la oligarquía y el imperialismo, es discutida en diferentes círculos. La asociación entre oligarquía y clase latifundista se ha divulgado a medida que ha crecido el entusiasmo por el APRA.²⁹² Estas tesis circulan en el Centro e influyen a sus miembros, como se puede observar en los artícu-

Surco. N° 38. 1943. p.17, siguientes.

286. "En dónde estamos (editorial)". En: *Surco*. N° 36. Op. cit., p.1

287. "Es nuestro deber de ciudadanos dar a conocer nuestra actitud ante la política eleccionaria que se inicia (editorial)". En: *Surco*. N° 23. 1942. p.3.

288. "La administración de Calderón Guardia (balance)". En: *Surco*. N° 47. 1944. p.4,10,13.

289. "Crisis económica..." En: *Surco*. N° 25 .Op. cit., p.4.

290. "La administración..." En: *Surco*. N° 47. p.17-20 y 24-25.

291. *Ibid*.

292. Cfr: Haya de la Torre, Raúl. *El plan del Aprismo. Programa del Partido Aprista Peruano* 1931. Guayaquil. Ecuador. Editorial APRA. 1932.

los de Eugenio Rodríguez, Rodrigo Madrigal Nieto, Gonzalo Facio y Otón Castro, entre otros. Igualmente se pueden rastrear en los trabajos iniciales de Rodrigo Facio. La referencia al APRA, sin embargo, no es de ninguna manera exclusiva del Centro, ni son sus integrantes quienes introducen a Haya al país.

El aprismo ya es conocido en el ambiente intelectual por lo menos una década antes de fundarse el Centro, y es activamente difundido por Joaquín García Monge y el grupo de intelectuales liberal-nacionalistas que convergen en torno a la revista *Repertorio Americano*.²⁹³ En 1928 ellos fundaron la Liga Cívica, como una seccional costarricense del APRA. Ese mismo año Haya de la Torre visita Costa Rica con el propósito de divulgar el aprismo. El efímero Partido Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales (1929) en el cual participa García Monge, tiene el programa del APRA como transfondo.

Para un sector de la intelectualidad que en 1931 no se incorpora al Partido Comunista, el aprismo brinda un punto de referencia básico que sustenta su reflexión social y política. Tal hecho se puede seguir en el "Repertorio" y en las personas intelectual y políticamente próximas a su promotor. En 1935, por ejemplo, la tesis de una oligarquía que domina el país aparece en el divulgado ensayo crítico de Mario Sancho *Costa Rica, la Suiza centroamericana*.²⁹⁴ Menos de diez años después, en 1944, el mismo Sancho desarrolló su conferencia "Vicisitu-

293. La Revista "Repertorio Americano" se empezó a editar en 1919; circuló desde entonces hasta 1959, cuando murió su fundador e impulsor. Al respecto cfr: *García Monge, Joaquín. Obras Escogidas*. San José. Costa Rica. EDUCA. 1974.

294. Sancho, Mario. *Costa Rica, Suiza Centroamericana*. Op. cit.

des de la Democracia en América",²⁹⁵ a partir de una lectura aprista del proceso histórico y económico que yace bajo la tragedia de la democracia en América Latina. En esa exposición, organizada por el Centro, el concepto oligarquía aparece como un eje de interpretación; designa con él a las fuerzas "semifeudales" constituidas en el marco del pacto colonial. La inexistencia de la democracia, las repúblicas de forma y las tiranías de hecho, a decir de Sancho, son puestas en relación con el dominio de una oligarquía constituida por hacendados, terratenientes, comerciantes y políticos que detentan el poder, y se benefician de la explotación del pueblo.²⁹⁶

Tal uso del término oligarquía no es ajeno al Centro. Sin embargo, en esta acepción "clasista", este término es empleado básicamente para referirse al siglo XIX, al período anterior a las reformas liberales.²⁹⁷ La idea de una plutocracia que controlaba la vida económica y política de la nación aparece en *Surco* en relación al período comprendido entre 1840 y 1871. Su "decadencia" ocurriría con el gobierno de Tomás Guardia (1871-1882) y se definiría a partir de 1882, con el ascenso de los liberales. La oligarquía como clase o fracción de clase no es, sin embargo, el concepto que emplea el Centro a partir de 1941. El parentesco con la versión aprista es claro, pero el énfasis es otro, en cuanto su función es también otra. No está dirigido a presentar un problema de clases, sino de dirección. De allí que se adopte el término "oligarquía civil" en la forma

295. Sancho, Mario. *Vicisitudes de la Democracia en América*. San José. Trejos Hnos. 1944.

296. Sancho, Mario. *Vicisitudes...* Op. cit., p.24 y siguientes.

297. Cfr: Facio, Rodrigo. *Estudio sobre economía...* Op. cit y Monge Alfaro Carlos. *Historia de Costa Rica*. San José. Imprenta Trejos. 1976 (reedición).

en que lo emplea Ulate, como una variante de la acepción ortodoxa del aprismo.

Para entender por qué es Otilio Ulate quien da forma al concepto que es funcional para los centristas, debe tenerse presente su recorrido. Periodista de profesión, Ulate se mueve desde fines de los años veinte en las cercanías del grupo liberal-nacionalista que suscribe la línea del aprismo. Participante fugaz en la Alianza de Obreros, Campesinos e Intelectuales, crítico de las compañías bananeras (de los "trusts monopólicos") y portavoz de los bananeros nacionales en los años treinta, defensor de la libertad de opinión en un momento en que los comunistas son amenazados por leyes discriminatorias, opositor de León Cortés y participante en el intento de constitución de un Frente Popular (1939), Ulate hace un recorrido, durante cerca de veinte años, en las filas del nacionalismo-liberal, y coincide con gentes como García Monge y Mario Sancho. A diferencia de éstos, Ulate se coloca en los años cuarenta en oposición frontal al gobierno de Calderón Guardia, a quien, como el Centro, adversa desde el principio. La designación del gobierno de Calderón Guardia como la expresión de una oligarquía civil y la inmediata adopción por parte del Centro de ese término, ocurre en un momento en que las apreciaciones políticas de ambos se superponen.²⁹⁸ En esto coinciden Ulate y los centristas, y su conclusión es la misma: el desplazamiento de tal oligarquía, es decir del Partido Republicano y, de sus aliados, los comunistas.²⁹⁹

En la perspectiva del Centro no existe, fuera de esta oligarquía civil, otra fuerza social que pueda

298. Ulate, Otilio. "Política Personalista y Política Ideológica". En: *Surco*. N° 27. 1942. p.5.

299. *Ibid.* y Cañas, Alberto. "El discurso de Ulate". En: *Surco*. N°21. 1942. p.9.

ser definida como oligarquía en el sentido de clase reaccionaria o antipopular. El diagnóstico del Centro parte de una distinción entre Costa Rica y la situación sudamericana. Lo específico de Costa Rica sería que éste es un país donde las clases sociales no están separadas por intereses antagónicos, pues el peso de las clases medias mayoritarias ha operado como un colchón amortiguador que contuvo la polarización radical. Esta es una tesis constante en *Surco*, y aunque en algunos momentos aparecen giros que insinúan una confrontación con la "vieja democracia liberal y burguesa",³⁰⁰ tales afirmaciones se disuelven en el argumento central de que la historia costarricense no puede ser juzgada con los parámetros de los otros países latinoamericanos. Esta postura neutraliza toda argumentación polar y desvía en una dirección precisa a sus miembros más "radicales". Ello puede ser ejemplificado con los artículos de Eugenio Rodríguez, cuyo entusiasmo aprista aparece en *Surco* como de los más acentuados. La línea media de la revista termina siempre imponiéndose e impide conclusiones que lleven a alineamientos frontales:

"En Costa Rica, país de economía retrasada con una herencia histórica especial en América, esas "clases" no están separadas por intereses opuestos. Lo que encontramos en nuestro país es una gran clase media que prácticamente cubre a todo el pueblo costarricense. Es por eso que, mientras la economía mantenga las características sociales de la actualidad, no podrán desarrollarse partidos representantes de un exclusivo sector social (...) Costa Rica era una nación de mucha pobreza y el régimen de encomiendas desapare-

300. Cfr: Monge, Carlos. "Legislación Social en una Democracia". En *Surco*. N° 40. 1943. p. 24

ció pronto y no hubo posibilidades de que se formaran aristocracias. Desde entonces todos los grupos sociales viven sin los intereses opuestos que se puede observar en Chile o Perú..."³⁰¹

En virtud del peso de esta clase media y del consecuente carácter embrionario del conflicto social, la historia de Costa Rica es interpretada como la historia de un país que después de las reformas liberales carece de una clase que pueda ser definida como oligárquica. Esta es una tesis que se decanta a medida que la oposición del Centro a los gobiernos de Calderón Guardia y Picado Mischalski se acentúa. En concordancia con Ulate, cuyo artículo "El opio de las Garantías Sociales"³⁰² reposa en una argumentación similar, el Centro se mueve entre 1942 y 1945 en una dirección que reivindica la visión de un país carente de una derecha conservadora. La existencia de una clase radicalmente conservadora es designada en 1944, un año antes de constituirse el Partido Social Demócrata, como un recurso de legitimación de la alianza gobernante:

"El Señor Presidente se empeña en defender las Garantías Sociales como si fueran un instrumento de progreso social sin contenido politiquero. Al presentarlas al Congreso las afirmaba así. La oposición se apresta a aceptarlas de acuerdo a ese mismo sentimiento. No existen en Costa Rica fuerzas conservadoras, reaccionarias, que vean en el adelanto que se propone, un instrumento contra sus privilegios de clase, contra su poder o sus derechos. Por más que las doctrinas exóticas así lo propaguen, no somos una nación

301. Rodríguez, Eugenio. "Clases y lucha social en Costa Rica". En: *Surco*. N° 42. 1943. p. 12-14.

302. Cfr: Torres, José Luis. *Otilio Ulate: su partido y sus luchas*. Op. cit., p. 140 y siguientes.

dividida en clases radicalmente opuestas y de intereses en contradicción indisoluble. Nuestra nación no sabe la lengua de la lucha de clases, no comprende el falso clima revolucionario que la imaginación encendida por las lecturas sovietizantes pretende hacernos vivir. Nuestro modo de ser ecuánime, nuestro tradicional sentido común nos aconsejó aceptar un adelanto que nos pareció simplemente correcto, justo y patriótico".³⁰³

La ausencia de una gran burguesía y de grandes consorcios explicaría la ausencia de "odios de clases".³⁰⁴ De ese modo, la alternativa de una revolución, correspondiente a la contradicción oligarquía-pueblo, queda desplazada en favor de una propuesta evolutiva. En este sentido la "lucha de clases" debe ser más bien prevenida y alejada.³⁰⁵ La tarea urgente es la constitución de un eje de convergencia en el cual no existan fuerzas sociales que sean excluidas.³⁰⁶ A decir de *Surco*, las Garantías Sociales y el Código de Trabajo no son la consecuencia de una lucha popular contra una clase reaccionaria, sino el resultado último de un proceso paulatino de reformas parciales, iniciado en los años veinte.³⁰⁷

Las reformas de los cuarenta serían el espaldarazo constitucional de un conjunto de prácticas y leyes previamente existentes. Ellas son colocadas en la línea de un proceso de reformas que no era

303. "La administración..." En: *Surco*. N° 47. Op cit. p.84.

304. Monge, Carlos. "Legislación social..." En: *Surco*. N° 40. Op. cit., p. 23-28.

305. Rodríguez, Eugenio. Clases y lucha social...Op. cit. En: "Surco". N° 42. p. 13-14.

306. "Ante el Pacto Republicano Nacional-Vanguardia Popular (editorial)". En: *Surco*. N° 40. 1943. p.2.

307. "La administración..." En: *Surco*. N° 47. Op cit., p.43.

ajeno al liberalismo.³⁰⁸ La continuación de esa trayectoria no choca "con clases que no quieran colaborar", como dice *Surco*. Depende, sin embargo, del repliegue de la oligarquía civil y los comunistas. Así como las viejas oligarquías fueron desplazadas por el liberalismo, la oligarquía civil debe ser desalojada por un "neoliberalismo" que, como el anterior, estructure un nuevo pacto social, adecuado a la Costa Rica de mediados del siglo XX. El dilema no es la lucha de clases sino una lucha en el plano de las ideas. Frente al cortoplacismo particularista de la oligarquía civil y las ideologías polarizantes (los comunistas), correspondería oponer una ideología integradora que represente a la nación y le dé un rumbo y una unidad. Al término oligarquía corresponden los conceptos de explotación y tiranía; al término oligarquía civil³⁰⁹ corresponden las ideas de desintegración y desorientación.

LA CULTURA Y LA PASIÓN POR LAS IDEAS: EL NEOLIBERALISMO

El liberalismo es retomado en una línea de renovación de la democracia republicana. En polémica con los comunistas, el Centro define sus propósitos de la siguiente manera:

"El fin que perseguimos hoy como estudiantes, mañana tal vez como militantes, dentro de una organización política es, podríamos decirlo así, el perfeccionamiento de nuestras instituciones democráticas, dadas las necesidades y las posi-

308. Ibid.

309. Ibid., p. 88-92.

bilidades del país, mediante una labor profunda de orientación cívica liberal. Nada más ni nada menos".³¹⁰

Esta tradición "interrumpida"³¹¹ que se busca retomar es lo que se designa, desde 1940, como la alternativa de un "neoliberalismo" o "liberalismo constructivo".³¹² La tarea del neoliberalismo sería reorganizar la sociedad a partir de la perspectiva desclasada de la cultura y la ciencia. La utopía del Centro es la de una sociedad donde la inteligencia se constituya en la élite directora. Una ideología con fundamento racional y científico tendría la tarea de integrar y despolitizar a la sociedad, y acabaría con las luchas de individuos y grupos entre sí. Sobre éstos se debe estructurar una dirección cultural e intelectual, con una fórmula global. Esto lo expone el Centro en su Declaración de Principios de 1941:

"Podemos afirmar sin embargo que nos hemos agrupado con el propósito esencial de la cultura. El hombre de estudio debe reclamar para sí la obligación moral de su función directora: elevar al hombre y al ciudadano a la conciencia de sus responsabilidades, a la comprensión y goce de la libertad; a la cooperación activa en el perfeccionamiento de las formas sociales de vida. Desde este punto de vista la cultura es servicio social, fuerza educadora".³¹³

310. "Con oportunidad de una insidiosa afirmación del Comunismo (editorial)". En: *Surco*. N° 12. 1941 p. 3.

311. Monge, Carlos. *Hacia una conciencia...* (IV). En: *Surco*. N°22. p.7.

312. Azofeifa, Isaac Felipe. "Educación para la Democracia IX y X". En: *Surco*. N° 9. 1940. p.6. y *Surco* N° 10. 1940. p. 10.

313. "Carta de Principios del Centro..." En: Rodríguez, Eugenio. Op. cit., p.216.

La cultura es la condición de la democracia política, del equilibrio social y del crecimiento económico, se afirma desde los primeros números de *Surco*.³¹⁴ La labor del neoliberalismo es, en un sentido fundamental, una labor cultural y pedagógica que se propaga en distintos rumbos. Debe educar al pueblo, a la masa pasiva, elevándola a un estadio superior, moral e intelectual. Igualmente debe despojar a las clases dirigentes de su rudeza, de "...su elementalidad intelectual y su ineptitud, de su vida ciega respecto a los valores superiores de la vida..."³¹⁵ El individuo debe ser fortalecido, debe hacerse posible el paso del individualismo grosero y el pensamiento superficial y desorganizado a la "pasión por las ideas" y la "elevación del espíritu sobre los vanos intereses".³¹⁶ La democracia neoliberal debe ser una escuela donde los distintos intereses se armonicen en un "nuevo evangelio", dejando de lado intrigas y odiosas enemistades.³¹⁷ El rescate de la democracia sólo es posible si se llena el vacío dejado por los liberales y se forja una nueva escuela política con base en .. "sentimientos, de emociones, de ideas y conceptos elevados que forman en el ciudadano un criterio inteligente".³¹⁸ El neoliberalismo no es un frío programa económico o político; debe darle forma a una emoción y a un pensamiento que, por sí mismos, como fuerza vital-cultural, impulsen a los individuos y a la colectividad.³¹⁹ Esta es la

314. Cfr: Azofeifa, Isaac Felipe. "Educación para la Democracia". En *Surco*. N° 1. 1940 p. 2-3.

315. Cfr: "Leemos". En: *Surco*. N° 14. 1941 p. 12.

316. Monge, Carlos. "Hacia una conciencia..." (IV) En: *Surco*. N°22 Op. cit., p.8.

317. Ibid.

318. Ibid.

319. Monge, Carlos. "Vieja y Nueva Política". En: *Surco*. N°44.

tarea de una élite de individuos dotados de una manera especial, que se organizarían políticamente.

LA POLÍTICA DEBE SER REGENERADA
POR LAS IDEAS Y EL SABER

La convicción de que la reoligarquización es la consecuencia de la falta de un programa director, lleva al Centro a reivindicar la tesis de un partido doctrinario como momento de aglutinamiento de una minoría selecta. A través de este partido, la cultura y la moralidad llegarían a la política; la investigación y el estudio darían origen a un programa que se correspondería con la realidad. La cultura subordinaría a la política para hacer de ella el medio de promoción de la masa y con ella de la sociedad.³²⁰

La cultura establece principios que deben ser promovidos entre los demás. Este elitismo culturalista se abre a la política recuperando a Ortega y Gasset. El criterio más importante para la constitución del partido no es una referencia a la estratificación social o clasista de la sociedad, sino la distinción entre quienes "viven los principios" y "los demás", entre la "minoría excelente" y el "hombre masa". En 1941, al iniciarse la discusión sobre el partido en *Surco*, Gonzalo Facio hacía la primera introducción al tema de la siguiente manera:

"Para Ortega y Gasset, autor que yo acepto integralmente, forman la minoría selecta los individuos cualificados, los que poseen aspiraciones superiores, los que no se contentan con la medio-

1944 p.8 y siguientes.

320. "Carta de Principios". En: Rodríguez, Eugenio. Op. cit.

cridad ambiente y se exigen más que los demás, aunque no logren cumplir en su persona con esas exigencias superiores. Y son masa, los no cualificados, los que no se valoran a sí mismos, los que están contentos con el ambiente que les rodea (...) los que carecen de preocupaciones superiores y altruistas. De lo expuesto se deduce que la división en clases superiores e inferiores no se ajusta a esta división de la sociedad en masas y minorías excelentes ...³²¹

El partido doctrinario y selecto sería una pieza de la reconstrucción democrática. Con él la política dejaría de ser medio de ascenso social y cálculo personal. La separación entre la cultura y la política se superaría.³²² El político profesional es descrito en *Surco* como la encarnación de la incultura y de la incapacidad para la reflexión teórica abstracta, la ausencia de visión global y de largo plazo.³²³ Esto sólo es superado cuando la política sea subordinada al conocimiento y a la ética, y el político con cualidades de filósofo y de moralista sustituya al caudillo.³²⁴ La arbitrariedad y las confrontaciones desorientadoras que se han constituido en el campo de la política,³²⁵ deben ser sustituidas por acuerdos racionales. Ello sería posible cuando los rumbos están establecidos por el pensamiento y la conducta

321. Facio, Gonzalo. "Necesidad de los partidos políticos doctrinarios en la democracia". En *Surco*. N° 13. 1941 p. 8 y siguientes.

322. "El destino de las generaciones". En: *Surco*. N°7. Op. cit., p.2.

323. Ibid.

324. "Lo que debería ser un político en una democracia". En: *Surco*. N°22. 1942. P.4, y Hacia una independencia espiritual del pueblo costarricense. En: *Surco*. N°33. 1943. p.7.

325. Monge, Carlos. "Hacia una conciencia...(III)". Op. cit. En: *Surco*. N°17. 1941. p. 10.

objetiva propia de quienes han sido educados en el debate y la ciencia.³²⁶ La política sería entonces sólo un instrumento, el medio de una vida racional y solidaria que se instauraría con la cultura:

"Comprendemos la política como actividad cultural, como un agente educador; como una función superior del espíritu ciudadano a la que es preciso volver a dar sentido de dignidad civil, de servicio a la comunidad que se ha perdido en la plebeyez, en el impudor, en la irresponsable gestión de los politicastos de oficio".³²⁷

La política como actividad guiada por el saber sería el eje alrededor del cual cristalizarían nuevos valores. Así como los viejos liberales reunían en sí el ideario político con la solidez moral, así también el neoliberalismo debe crear un nuevo *ethos*. El individualismo egoísta y la competencia anímica deben ser corregidos y reencauzados en un "equilibrio justo".³²⁸

Esta dimensión colectiva debe ser introducida en el espíritu como un valor. El individuo debe desecharla y, para ello, debe constituirse en conciencia moral, en "un valor hondamente fijado y desarrollado en el alma individual".³²⁹ Desde esa posición, los centristas realizan una crítica del "banal materialismo". Materialismo es aquí sinónimo de intereses exclusivamente monetarios, hedonismo, apertura a las pasiones, de ausencia de disciplina interior y vida en la superficie, sin estima del mundo de las

326. Azofeifa, Isaac Felipe y otros. En: "Ideario costarricense. Resultado de una encuesta nacional". En: Op. cit., p. 115.

327. Ibid., p. 122.

328. Azofeifa, Isaac Felipe. Educación para... En: *Surco*. N°10 Op cit., p. 10.

329. Ibid.

ideas y el pensamiento.³³⁰ Materialismo es falta de autocontrol, en alguna medida es sinónimo de un super-ego débil que no somete los impulsos más primitivos y espontáneos.

En términos más políticos, se expresa también como una reivindicación del poder creador del espíritu frente al marxismo. El marxismo sería el reflejo teórico del siglo XIX, una perspectiva determinista, unilateral y limitada. En él no hay un modelo de sociedad a seguir. El mundo que surgirá después de la guerra, afirma Carlos Monge, será un mundo donde la subjetividad y la voluntad se impondrán sobre todo determinismo: en lo sucesivo la historia no sería determinada por los poderes económicos sino por los valores eternos del espíritu.³³¹

La reivindicación del espíritu sobre la economía aparece en *Surco* aparejada con la reivindicación de la democracia como el marco político en el cual el espíritu se despliega en un horizonte de perfeccionamiento. En su condición de portavoz de una generación con un nuevo sentido de la cultura, y en tanto representante, una voluntad desinteresada, *Surco* afirma una democracia que gire en torno a valores profundos que deben ser llevados a los individuos. Tales valores son los valores superiores de la colectividad, valores patrios, atinentes al bien superior de la República. El nuevo *ethos* sentaría nuevas prioridades y propondría metas coincidentes con el conservar y el rehacer como proceso. Ello sería otro momento de afirmación contra el cortoplacismo oligárquico y el marxismo. A la vez marcaría el paso de la democracia descompuesta a la democracia perfeccionada, en la cual están interesados quienes po-

330. Monge, Carlos. "Vieja y Nueva..." En: *Surco*. N° 43. Op cit., p. 9.

331. Monge, Carlos. "El Estado en la Democracia..." En: *Surco*. N° 39. Op cit., p. 27.

seen valores trascendentes, por encima de los individuos, los grupos y las clases.

El culturalismo valorativo aparece en *Surco* como una constante a lo largo de sus casi cinco años de edición. Tiende, no obstante, a agudizarse a medida que se aproxima la fecha de constitución del Partido Social-Demócrata. Después de las elecciones de 1944, la conciencia trágica tiende a profundizarse. Ello mueve a los centristas a dar pasos más rápidos hacia la fundación de un partido, pero al mismo tiempo, fortalece su demanda de una sociedad integrada moral y culturalmente.

En este momento se renueva el entusiasmo por la educación y por la Universidad como la fragua de una nueva alternativa. La superposición de la cultura sobre la política toma la forma momentánea de una superposición de la universidad sobre el partido, o por lo menos una suerte de nivelación de ambos:

"Nuestro criterio es claro: ha de ser la Universidad el primer núcleo, la primera piedra de la nueva Costa Rica, desde allí y no de otra parte ha de levantarse el estandarte de una patria distinta a la que nos ha sido legada, que sea presencia espiritual y acción creadora. Repetimos: es necesario orientar la Universidad hacia un reconocimiento de la realidad nacional y forjar en los hombres el firme propósito de reivindicar al país de todos los errores institucionales y morales de tantos años de irresponsable política nacional".³³²

La universidad, la cátedra, el periódico se constituyen en los puntos de encuentro de las voluntades que aspiran a conducir una renovación de la Repú-

332. "Tensión y pretensión de la Universidad (editorial)". En: *Surco*. N° 46. 1944. p.3.

blica.³³³ Hacia 1944, los centristas se reconocen como escépticos respecto a cualquiera otra alternativa que no fuese una acción pedagógica en el sentido más amplio. Daniel Oduber, uno de los colaboradores de *Surco* diagnosticaba en 1944 el mal de la República como un mal moral. La reconstrucción nacional, decía él, sólo se puede lograr a través de la educación.³³⁴ Esa era una afirmación que ya tenía sus consecuencias prácticas. Los miembros del Centro eran estudiantes y profesores que hacían política. Rodrigo Facio se había ya incorporado como profesor a la Universidad de Costa Rica en abril de 1942, seguido luego por Isaac Felipe Azofeifa y Carlos Monge Alfaro; las tres figuras más importantes del Centro hacen carrera académica, y el resto de los miembros estudian o concluyen sus estudios universitarios en esos años. Ni la labor en *Surco*, ni la constitución del Partido Social Demócrata, ni la misma insurrección del 48 los apartará de la academia. Su visión cultural-intelectual los hace permanecer siempre con un pie fuera de la "arena política", guardando una distancia desconfiada. Hasta 1944 el Centro se mantiene oficialmente fuera de la política electoral. En *Surco* la política está permanentemente asociada a la amoralidad y el arribismo. La armonía y el progreso social no se buscan en el político, carente de criterios culturales y científicos. Tampoco, por lo mismo, se buscan en el pueblo.

333. Monge, Carlos. "La cátedra, el libro y el periódico, cinceladores de la nueva nacionalidad". En: *Surco*. N°46. 1944. p.7.

334. Oduber, Daniel. "Procuremos reconstruir nuestra Patria". En: *Surco*. N° 45. 1944. p. 3. Oduber, Daniel. Decadentismo. En: *Surco*. N°39. 1943. p. 18.

EL PUEBLO CARECE DE CONCIENCIA HISTÓRICA

En el Centro no hay una ideología de lo popular. Desde el principio la relación respecto a lo popular es vertical y distante. El pueblo aparece en *Surco* como una masa sin espíritu de asociación ni voluntad de movimiento, que juega en el engranaje de la política tradicional. Ese punto de vista lleva a formulaciones elitistas y patriarcales. Gonzalo Facio, por ejemplo, se opone en 1941 al voto femenino, el pueblo es para él una masa que participa de una vida política sin valores positivos. Permitir el voto de la mujer, en tales condiciones, sería equivalente a multiplicar por dos los males ya existentes.³³⁵ Carlos Monge, por su parte, lamenta la ausencia de una ideología en el pueblo, aunque ella fuese conservadora. Para explicar ese fenómeno acude al individualismo generado por el pasado colonial, a la pequeña propiedad cafetalera y al liberalismo, que no creó estructuras políticas que superaran la atomización. A esa matriz vincula él una democracia carente de "espíritu". El hombre medio es visto vacío interiormente,³³⁶ no existe plenamente como ciudadano. El espíritu de la democracia no está asentado en el pueblo. En cuanto masa carente de criterios para enjuiciar y optar, y en tanto que masa ayuna de una experiencia de encuadre y organización, el pueblo plantea simultáneamente un reto y un peligro. La carencia de disciplina y organización lo envuelve en la política de la prebenda y, eventualmente, en la acción extremista.

335. Facio, Gonzalo. "La mujer y..." En: *Surco*. N°2. Op cit., p.7.

336. Monge, Carlos. "Hacia una conciencia...(II)". En: *Surco*. N°15. Op cit., p.6.

La realidad y el discurso propagandístico se superponen, sin que exista una cultura política y una "opinión pública" formada a la que se pueda acudir para discutir racionalmente. El hombre medio oscila entre la indiferencia, por una parte, y la movilización sin disciplina ni criterio, sin una noción de los intereses globales en juego.³³⁷ De ello se concluye la urgencia de una acción civilizadora, que de un lado aleje al pueblo de su estado de indiferencia y del otro lo aleje de la movilización capitalizada por el Partido Comunista.³³⁸ Se trata de una tarea cultural, que demanda educación para el pueblo: "Más civilización, más escuela, más educación es lo que necesita este pueblo".³³⁹ Esa debe ser también la tarea de un nuevo partido que cree una conciencia de identificación interesada con los valores democrático-liberales. Esta nueva conciencia colectiva u "opinión pública", traería comunidad de ideas y participación activa y encauzada.

Por un lado se incentiva la organización; ello ya implicaría una forma de conciencia superior. El individuo se incorpora al grupo, rompe con la indiferencia. Por otro lado, sin embargo, esa organización debe ser también un medio para superar la "intransigencia y la intolerancia", la fase inicial -"no moderna"- de "una abierta tendencia revolucionaria y belicosa que no creemos lo más propio del sindicalismo costarricense".³⁴⁰ Lo que se propone es desarrollar una conciencia entendida como conducta

337. *Ibid.*, p.7.

338. Cañas, Alberto. "El Comunismo y los Desocupados de Barba". En: *Surco*. N°7. 1940. p.4-6.

339. "A propósito de leyes (editorial)". En: *Surco*. N°6. 1940. p. 1-2.

340. "Puntos de vista y sugerencias de la Comisión de Trabajo". En: *Surco*. N°27. 1942. p. 15 y siguientes.

atenta al todo y, en ese sentido, autocensurada, como:

"... un sentido de exacta percepción de sus derechos y obligaciones en el medio en que se desenvuelve, formarle un espíritu de lucha que le haga un ser de responsabilidades, moderado y tolerante en sus demandas".³⁴¹

La lucha para llevar la democracia republicana a un nuevo estadio debe ser una acción conjunta pero tolerante; la masa amorfa es peligrosa en la medida en que es "fácil de engañar".³⁴² Esto es lo que se debe evitar; debe dársele al pueblo metas exteriores (político-culturales) que sean simultáneamente metas individuales. A eso se denomina también la constitución de un nuevo sujeto histórico. El pueblo como nuevo sujeto sería una categoría social reconciliada o identificada con los valores democráticos. Sería el poseedor de una percepción y autopercepción estructurada, fuera del alcance de los políticos profesionales y de las ideologías sectarias. La organización del pueblo y la introyección de valores, representan lo mismo. El movimiento exterior está subordinado a un movimiento subjetivo, a una forma de pensar y sentir que contiene al primero. Los valores políticos ganarían así "intimidación":

"Si la política desde el ángulo vitalista es el medio para dar estructura, movimiento y vida superior a un pueblo, es muy lógico que la propaganda sea siempre tarea educativa. Desde radios, periódicos y plazas es necesario orientar la propaganda hacia los fines de mayor importancia social: dejar enseñanzas, inquietudes, deseos

341. *Ibid.*

342. "Propaganda politiquera y propaganda política (editorial)". En: *Surco*. N°43. 1944. p. 1-3.

de actuar; elevar la moral, refinar la sensibilidad, enseñar a pensar, a comprender la democracia como un sistema dentro del cual caben las más diversas perfecciones de la vida individual y colectiva, tener conciencia de derechos y deberes como base de la armonía social, desarrollar la inteligencia; en síntesis, formar un nuevo sujeto costarricense".³⁴³

Sobre ese fundamento, sobre esa nueva subjetividad, se levantaría la vida política cuyo ámbito debería ser el campo especializado de los partidos doctrinarios y la opinión pública. Ella debe constituirse en una esfera autónoma a la cual el pueblo debe ser integrado. Así los límites de la política se hacen más precisos, porque simultáneamente se aboga por una despolitización de la vida cotidiana. Instituciones y procedimientos que han sido condicionados por la política deben perder tal carácter. Fuera de esa esfera especializada donde la política es legítima, la política debe ser sustituida por procedimientos técnicos o "científicos". La cultura no sólo debe imponerse como empresa civilizadora y moralizadora, sino también como dirección basada en un conocimiento neutral: como conducción de la ciencia.

LA CIENCIA VERSUS EL EMPIRISMO

Otra cara de la decadencia y de la imposición de la oligarquía civil serían la generalización del empirismo, lo que los centristas designan como acciones descoordinadas, e ineficientes. Enfrentar esa situa-

343. Ibid.

ción implica introducir la racionalidad y la decisión calificada y profesional. Ante el empirismo burocrático³⁴⁴ y la superposición de lo privado y lo público que da origen a la corrupción,³⁴⁵ se reivindica "un programa de soluciones científicas y objetivas" que, por serlo, serían además justas.³⁴⁶ El equilibrio social y el progreso económico serían el resultado de una concepción directriz que llevaría a una "intervención justa y científica del Estado",³⁴⁷ el cual se proyectaría sobre la sociedad como el portador de un conocimiento sintetizado en planes de acción. El Estado debe ser reestructurado con base en un cuerpo de funcionarios, seleccionados según criterios técnicos. A ello iría aparejada la constitución de cúpulas tecnocráticas que, de acuerdo con información objetiva, serían las responsables de formular alternativas, al margen de las interferencias ocasionadas por los intereses particulares. Así como la educación demanda una reorganización profesional y científica de esa esfera, así también se demandan políticas científicas para la fijación de salarios, una orientación científica del agro y las inversiones,³⁴⁸ organización científica del crédito,³⁴⁹ presupuestos públicos organizados científicamente,³⁵⁰ proyectos

344. "La administración de..." En: *Surco*. N°47. Op cit., p.26.

345. *Ibid.*

346. "La cuestión de las Divisas Extranjeras (editorial)". En: *Surco*. N°12. 1941. p.3.

347. Zúñiga, Rafael. "Hacia una Política Económica Definida". En: *Surco*. N°25. p.8-11.

348. Murillo, Napoleón. "Las medidas de emergencia y nuestra agricultura". En: *Surco*. N°20. 1942 p. 11 y siguientes.

349. Zúñiga, Rafael. *Hacia una política económica...* Op. cit., p.8-11

350. Facio, Gonzalo. "Influencia del Presupuesto en la vida política y fiscal de la República". En: *Surco*. N°41. 1943. p.4-7.

de regulación científica del capital extranjero,³⁵¹ una reorganización científica de los impuestos³⁵² y el desarrollo de una teoría científica que regule las emisiones de dinero.³⁵³

En cuanto organización que se dedica al estudio, el Centro critica a los gobiernos de Calderón Guardia y Teodoro Picado como ejecutores de una política que improvisa y suple, a través de reglamentos y medidas autoritarias, la ausencia de planes orientadores. A este respecto los centristas siguen, desde su fundación, lo que ellos llaman el "experimento soviético".³⁵⁴ De ese ensayo de "socialismo autoritario",³⁵⁵ se sigue con interés el uso del cálculo y la acción normada por decisiones racionales. En ello encuentran la clave que explica el paso acelerado de una sociedad primitiva y feudalizada, arrasada por la guerra civil y hostigada internacionalmente, a una sociedad con industria pesada y agricultura en expansión.³⁵⁶ No obstante las confrontaciones de *Surco* con el Partido Comunista, el ángulo de mira de los centristas les lleva a leer de manera selectiva el desarrollo soviético; ellos examinan las posibilidades de la planificación en términos de una transformación económica y social que preserve si-

351. "La tendencia anti-extranjera: Síntoma de la morbosa paralización del desarrollo económico nacional (editorial)". En: *Surco*. N°16. 1941. p.2-4.

352. Rojas, Rafael. "Impuesto a la Renta". En *Surco*. N° 24. 1942. p. 11 y siguientes.

353. "Sobre el gravísimo problema monetario. (Comisión de Asuntos Bancarios)". En: *Surco*. N°27. p.7 y siguientes.

354. Facio, Rodrigo. "Breve noticia sobre la Unión Soviética". En: *Surco*. N°42. 1943 p. 4-11.

355. *Ibid.*, p.9.

356. *Ibid.*, p.6.

multáneamente "la tradición liberal y las instituciones libres existentes".³⁵⁷

Asimismo, en la medida en que no existe una clase regresiva y antipopular, el otro problema planteado es el del incremento de la producción y la productividad. Como en La Unión Soviética, se trata también en Costa Rica de salir de una situación primitiva de falta de desarrollo y de ausencia de criterios racionales para explotar las riquezas disponibles. El problema es económico, es un problema de organización y eficiencia:

"El panorama de Costa Rica es el de un país potencialmente rico, pero pobre por su desorganización. Un país cuyos problemas sociales no son el resultado del monopolio por una clase privilegiada de la riqueza y los medios de producirla, sino la consecuencia del uso equivocado o empírico y de la falta de aprovechamiento integral de tales medios. En país eminentemente agrícola como el nuestro, cuya tierra laborable permanece en sus cuatro quintas partes sin cultivar, la miseria y la inferioridad social de la mayoría de la población no pueden achacarse a la culminación de su régimen capitalista. Un país que sufre al mismo tiempo el problema de la desocupación y el problema de la escasez de artículos indispensables es víctima, ante todo, de su propia falta de organización".³⁵⁸

En las páginas de *Surco*, el Centro se define como una organización que promueve "una organización económica científica que explote los recursos del país y desenvuelva el espíritu de empresa y de

357. Ibid.

358. "El movimiento cooperativo, el Partido Comunista y el Centro (editorial)". En: *Surco*. N°28. 1942. p. 1 y sig.

industria".³⁵⁹ La ausencia de un *ethos* de trabajo eficiente y riesgo sería una consecuencia de la desorganización reinante. Por ello es necesario la elaboración de un proyecto que fortifique y equilibre la economía nacional y que se complemente y armonice con una reforma social distributiva, que debe darse simultáneamente.³⁶⁰ Parte de ese programa implica dirigir al capital, sacarlo de su repliegue monocultivista, dándole garantías y sometiéndolo a control. Otro objetivo sería la creación de empresas cooperativas que posibiliten la organización eficiente de los pequeños y medianos productores. Esta sería la tarea de un Estado que se rige por planes elaborados por expertos. En tales condiciones el intervencionismo sería racional. Podría conciliar los conceptos de autoridad y libertad.³⁶¹ El énfasis puesto en el segundo término fue un "error" del liberalismo ortodoxo. La acentuación del primer concepto, la reivindicación del Estado por sí mismo, es lo propio del autoritarismo.

EL ESTATISMO COMO PROBLEMA

Al surgir, el Centro no enfrenta una situación caracterizada por la marginalidad del Estado sino a una intervención incoherente, en la cual ve el germen del autoritarismo. A esa situación se asocia lo que *Surco* llama "el exceso estatal".³⁶² De allí la

359. Monge, Carlos. "Legislación Social en ..." Op cit. En: *Surco* N°40. p. 1 y siguientes.

360. "El movimiento cooperativo..." Op cit. En: *Surco*. N°28

361. Azofeifa, Isaac Felipe y otros. *Repuesta al Ideario...* Op cit., p. 118.

oposición de *Surco* a los reglamentos y las leyes, sustitutos de la técnica económica.³⁶³ Tal proceder lleva a un unilateralismo que desajusta las finanzas y expande la burocracia, que paraliza en detrimento de la iniciativa particular y la libertad.³⁶⁴ La reorganización es también una forma de extensión del Estado como medio de repartir prebendas y pagar lealtades. En 1941 aparecen en *Surco* tesis que, unos años después, el Partido Liberación Nacional designa como propias de los "liberales". Una versión de la crítica del paternalismo estatal es dada por Carlos Monge:

"El Estado costarricense es, hoy por hoy, la única fuerza que existe en el país. Ha nacido una especie de adoración hacia él, pues como el Creador, es la única fuente de la felicidad material. En la sociología costarricense se presenta el siguiente fenómeno: la iniciativa particular no tiene existencia por sí misma, sino que es apéndice del Estado. El abogado, el médico, el agricultor, el comerciante, el profesional y el obrero y en los últimos tiempos hasta el campesino buscan la protección del Estado. Y más allá de éste ¡el vacío! al cual se le teme como en la Edad Media".³⁶⁵

Un grosero oportunismo haría del Estado el punto último de referencia, el botín por el cual se compite de acuerdo con los intereses de cada cual. Monge continúa:

362. "Defensa continental (editorial). En: *Surco*. N°9. 1940 p. 1. Además": Costa Rica en guerra (editorial) En: *Surco*. N° 20. 1952. p. 1.

363. *Respuesta al Ideario*. Op. cit., p. 110.

364. Monge, Carlos. "Hacia una nueva..." Op cit. En: *Surco*. N° 15 p.7.

365. Ibid.

"Hay necesidad de plantear las bases de un Estado que no absorba al país, que no mate el espíritu y que contribuya al equilibrio social y al mejoramiento de la raza".³⁶⁶

La opción frente al Estado que absorbe es el Estado guiado por una doctrina.³⁶⁷ En 1943, por ejemplo, en el contexto de la polémica sobre el desabastecimiento del mercado interno, el Centro se opone a la reglamentación y las fijaciones de precios, a la vez que se manifiesta en contra de la alternativa de la nacionalización; en esta posibilidad se detecta lo que sería una dependencia negativa del productor respecto al Estado, que lo reduciría a una condición similar a la de los empleados públicos, sujeto a la manipulación política. Asimismo, se pronuncia contra una eventual multiplicación de la burocracia pública, que se revertiría sobre el gasto público y motivaría el incremento de la corrupción. La intervención reglamentadora del Estado aparece como una situación que debe ser excepcional; ella es negativa en sí:

"La actual intervención estatal, sólo es y puede ser una medida de emergencia ante una situación gravísima que no se previó o no se quiso prever. (...) Mañana, serán los agricultores por un lado y los consumidores por el otro los que habrán de unificarse y organizarse en forma permanente, al margen del Estado, aunque con la supervigilancia y con la ayuda de algunas instituciones técnicas del mismo para contrarrestar la acción monopolista y especulativa del capital".³⁶⁸

366. Ibid.

367. "La administración de..." En: *Surco*. N°47. Op. cit., p. 10-13 y 83.

Esta es también la posición de *Surco* en la discusión sobre la cooperativización de las propiedades alemanas, expropiadas como propiedad enemiga en 1942. La posible administración de los ingenios azucareros por el Estado, es señalada como un peligro, dada la politización que afecta a las instituciones públicas.³⁶⁹

En el balance del gobierno de Calderón Guardia, realizado en 1944, el burocratismo reglamentarista aparece como un factor que inmoviliza recursos que deberían ser canalizados hacia la producción y una de las causas de una cadena de efectos no previstos que anula los efectos positivos de la legislación social.

Esta apertura explica que en *Surco* no aparezca ningún indicio que preanuncie la nacionalización bancaria de 1948. La nacionalización no se correspondía ni con la moderación que se proclamaba ni con la perspectiva del Estado que se tenía hasta 1948. Ella viene a ser una medida sorpresiva, como lo dirá Rodrigo Facio,³⁷⁰ respecto a la cual él hubiera reaccionado negativamente si hubiese sido consultado.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL, COOPERACIÓN NACIONAL

Si bien no es posible afirmar que la direccionalidad que establece "Surco" sea la de una concep-

368. "Cooperativismo, solución orgánica para el desarreglo del mercado interno (editorial)". En: *Surco*. N° 31. 1943. p. 3.

369. Madrigal Nieto, Rodrigo. "El Centro y la campaña pro-cooperativización de la propiedad enemiga". En: *Surco*. N° 40. p. 9 y siguientes.

370. Facio, Rodrigo. *Obras históricas, políticas y poéticas*. Op. cit., p.258.

ción antiimperialista militante, tampoco es posible ignorar la crítica respecto a lo que los centristas denominan el imperialismo absorbente. En su perspectiva, los contratos firmados con la *United Fruit Company*, las contrataciones eléctricas con la *Bond and Share* y la derogatoria del monopolio estatal de los combustibles, serían tanto el resultado de la agresividad imperialista como del proceder ("ignorante y complaciente") de la oligarquía civil.³⁷¹ De ello no se deriva, sin embargo, una política de confrontación.³⁷² La pretensión del Centro no es la movilización bajo consignas nacionalistas, ni la organización de los trabajadores en las empresas de propiedad extranjera. El punto de partida es otro. *Surco* acepta que, en su calidad de país pequeño y pobre, Costa Rica necesita la inversión extranjera, y advierte respecto a "la extemporaneidad y la locura del nacionalismo excluyente"³⁷³ de algunos de los viejos liberales, con referencia explícita a Ricardo Jiménez y Clorito Picado.³⁷⁴ Reivindicar las posiciones que ellos tuvieron es calificado de "suicida", puesto que el crecimiento económico sin una inyección de recursos externos sería imposible. De allí que lo que se reivindique sea una acción "inteligente",³⁷⁵ a través del control y las contrataciones racionales por parte del Estado. En ausencia de ese programa, las posibilidades abiertas son las de la entrega de las riquezas nacionales o la exclu-

371. "Necesaria distinción entre buen vecindaje e imperialismo (editorial)". En: *Surco*. N°32. 1943. p. 14.

372. "La Contratación Eléctrica (editorial)". En: *Surco*. N°11. 1941. p. 2.

373. "La tendencia anti-extranjera: síntoma de la morbosa paralización del desarrollo ..." En: *Surco*. N° 16. Op. cit., p. 2-4.

374. "Necesaria distinción..." En: *Surco*. N° 32. Op. cit. p.2

375. "La Contratación..." En: *Surco*. N° 11. Op. cit. p.2.

sión del capital extranjero, que anularía su necesaria intervención estimulante. Nuevamente la dirección científica sería la alternativa ante estas dos posibilidades:

"El camino de la solución no puede ser la simple exclusión del extranjero de tal o cual actividad para aliviar la situación de los costarricenses dedicados a ella (...) sino más bien, la atracción del extranjero, sujeto, eso sí, a una discriminación, a una dirección y un control racionales y condicionada además a un previo ordenamiento de nuestra economía (...) La interpretación correcta de la tendencia nacionalista excluyente que hoy se acentúa entre nosotros, a lo que debe mover es al fomento de una inmigración de técnica, trabajo y capitales científicamente controlada e ideada, como capítulo de un plan general de reorganización y resurgimiento económico del país".³⁷⁶

En *Surco* aparecen algunos artículos de clara influencia aprista que contraponen la Nación al Imperialismo, como lo hacen Eugenio Rodríguez Vega y Otón Acosta en 1941.³⁷⁷ Ello, sin embargo, no tiene las consecuencias prácticas que la formulación evoca. La idea de una "acción inteligente" que selle un compromiso mutuamente beneficioso, se impone. *Surco* se coloca en la línea del nacionalismo liberal, y de Otilio Ulate, que, por períodos, denuncian, el *trust* y al gran capital absorbente.³⁷⁸ Sin embargo, no desemboca en la sistematización de

376. "La tendencia..." En: *Surco*. N° 16 .Op. cit. p.4.

377. Acosta Jiménez, Otón. "Capítulo de relaciones internacionales". En: *Surco*. N°16. p. 21.

378. Cañas, Alberto. "El discurso de Ulate". En: *Surco*. N°21.Op. cit., p. 5.

una ideología antiimperialista como corpus conductor de una práctica.

Una última observación a este respecto tiene que ver con la distinción entre lo económico y lo político en el Centro. Para los centristas, en lo que refiere a las relaciones con Estados Unidos, debe hacerse una distinción entre Wall Street y la Casa Blanca. Wall Street sería el lugar donde se localizan los grandes consorcios monopolistas ("el sórdido e inmoral conjunto de intereses de Wall Street") moralistamente denunciados. En la Casa Blanca, sin embargo, estarían desde 1932, con Roosevelt y el *New Deal*, la política opuesta a los trust monopólicos. La política y la economía se desplazarían en distintas direcciones. Las expectativas de los centristas están puestas en un proceso de regulación política de las empresas transnacionales anunciado por Roosevelt; esa política abriría las posibilidades nacionales para la negociación con el capital norteamericano.

Estas consideraciones complementan lo ya señalado sobre los sindicatos como instrumentos de colaboración y solidaridad.³⁷⁹ Los sindicatos y cooperativas deben ser asociaciones apolíticas o profesionales. Respecto a ellas, sin embargo, la posición no es la misma. El Centro no desarrolla ninguna iniciativa para vincularse al movimiento sindical existente. La presencia de los comunistas en el movimiento sindical genera desconfianza. Será hasta después de 1943, cuando el Centro ve en la *Rerum Novarum* la alternativa de un sindicalismo no extremista y se proceda a establecer algunos vínculos con él.³⁸⁰ El sindicalismo conducido por los comunistas será descrito como un movimiento desnatura-

379. Monge, Carlos. "Legislación Social..." En: *Surco*. N° 40. Op cit., p. 24.

380. "La administración de..." En: *Surco*. N° 47. Op cit., p.51-55.

lizado, al haber perdido su carácter profesional, educativo-reivindicativo, en favor de un activismo político partidario.³⁸¹ El equilibrio en la relación capital-trabajo debía ser la consecuencia de las decisiones objetivas, no de la fuerza.³⁸² Para los centristas, el problema que plantea el movimiento sindical es cómo llevarlo de su fase política a la constitución de asociaciones profesionales. Por ello mismo, más que el sindicato, su estructura privilegiada es la de las cooperativas, como movimiento nuevo, no politizado.

El proyecto cooperativo, impulsado desde 1940, se enmarca en la perspectiva de canalizar el individualismo y la dispersión sin alentar el conflicto social. Las cooperativas serían un instrumento de pacificación:

"El cooperativismo reúne esas características esenciales, de orden moral y económico: es instrumento de paz, porque no impulsa la lucha de clases sino que, explotando el espíritu de solidaridad, hace que el pueblo se ayude a sí mismo, levanta la dignidad del individuo, porque le asigna un papel dirigente en la producción; en el orden económico elimina intermediarios, suprime los privilegios y crea la propiedad común..."³⁸³

En las cooperativas convergería la pretensión de la unidad social con la solidez económica.³⁸⁴ Serían el medio para contener la pauperización de los asa-

381. Ibid.

382. Monge, Carlos. "Hacia una..." En: *Surco*. N° 15. Op cit., p.5.

383. "La Comisión de Estudios Cooperativistas". En: *Surco*. N° 38. 1943. p. 5.

384. "Cooperativismo..." En: *Surco*. N°31. Op. cit. p.4.

lariados y la proletarización de las clases medias, fortaleciendo el cinturón de pequeños y medianos propietarios, que amortigua la polarización social.³⁸⁵ Sin oponer fuerzas, ellas abrirían el espacio para la modernización del proceso productivo. En tal sentido, las cooperativas son un momento de la reorganización económica, técnica y ética que sería el fundamento de la nueva república.

En tanto que ésta es la preocupación central, el Centro se define también en favor de aquellos empresarios que, reorganizan sus unidades productivas sobre criterios de rendimiento y generan un excedente que les permite distribuir entre sus trabajadores y forjar compromisos estables. Eso sería el equivalente de una gran cooperativa. El gran propietario que reinvierte en forma disciplinada sus ganancias en la empresa, aparece en *Surco* como el modelo de quien eleva simultáneamente el nivel material y cultural del pueblo, y previene conflictos contraproducentes.³⁸⁶

El caso de las empresas Montealegre, propiedad de los herederos directos de uno de los más poderosos clanes de la segunda mitad del siglo XIX; de las empresas de los hermanos Lindo, inversionistas instalados a principios del siglo XX en la parte oriental del Valle Central, y de las empresas de José Figueres, joven cafetalero e industrial de la cabuya, serían ejemplos de iniciativas aisladas que deben imitarse. Figueres, en particular, en el exilio cuando *Surco* escribe sobre sus propiedades, encarna al

385. Ibid.

386. Cfr: Rossi, Jorge. "Una visita a la Empresa San Cristóbal de José Figueres y, Valverde, Emilio. Un interesantísimo ensayo social en nuestra agricultura". En: *Surco* N°26. 1942. p. 10 y sig. Además, Villalobos, Luis. El Merodeo: Un problema para el mantenimiento y desarrollo de nuestra agricultura. En: *Surco*. N°27. 1942. p. 11 y siguientes.

capitán de empresas, al hombre que ha construido con audacia y riesgo, él sintetiza la alianza de la eficiencia y el sentido social.³⁸⁷ Con él tomaría forma un capitalismo solidario, un adelanto del futuro al que se aspira.³⁸⁸

En este caso, la identificación de los trabajadores con la empresa es interpretado como la contraparte de un empresario con capacidades intelectuales y morales superiores, culto y con vocación técnica y científica.³⁸⁹ En él se reunían las cualidades que los centristas valoraban. La generalización de esta experiencia implicaría que hombres con tales cualidades e intenciones asumieran la dirección de la sociedad. A esa tarea convoca el Centro a todas las clases productoras, interesadas en una perspectiva de progreso económico y armonía social.³⁹⁰

LA RECUPERACIÓN SELECTIVA DE OTRAS EXPERIENCIAS

En estas páginas se ha tratado de hacer evidente la identificación intelectual y emocional del Centro con el liberalismo que viene del siglo XIX. La

387. Rossi y Valverde. *Surco* N°26. Op cit.

388. Así se dice "No es ni un falansterio utópico aislado, puesto que su organización administrativa y finalidad son lucrativas y capitalistas, ni tampoco una mera obra filantrópica o caritativa, pues no hay allí —como ocurre en algunas gigantescas empresas norteamericanas— una mano única y todopoderosa que concede y otra agradecida (y ligeramente humillada) que recibe, sino un esfuerzo de cooperación general, de confianza respetuosa y de cariño al empresario". Rossi. Op. cit., p. 21.

389. Ibid.

390. Morúa, Luis. "Hacia la Formación de un Partido de Frente Unico, Popular y Nacional". En: *Surco*. N°36. 1943. p.21.

distancia que se toma respecto a él, da apenas para señalar sus debilidades, los puntos en que debía ser corregido o fortalecido. En esto consiste su radicalismo. En *Surco* aparecen ocasionalmente algunas referencias al "capitalismo explotador", sin embargo siempre se concluye en un ideal de sociedad en la cual un nuevo *ethos* ponga un puente entre la razón y la justicia, el individuo y el grupo. Cuanto más es la conciencia de la decadencia, mayor es la aspiración a una concepción "en el que el eterno antagonismo de clase encuentre por fin su solución permanente."³⁹¹ Los conceptos con los cuales ellos fundamentan esta pretensión, son los mismos conceptos que en el medio siglo precedente fueron acuñando los liberales: armonía, estabilidad, orden y en consecuencia, verticalidad, jerarquía, saber.

Esta postura ideológica básica sirve para filtrar las influencias que se reciben, y que eran no sólo inevitables sino también el motivo de orgullo de los centristas, la prueba de su apertura a lo más novedoso y avanzado. Mencionamos la forma como se invierte el concepto de "oligarquía" y la manera selectiva de seguir el "experimento soviético". De la misma manera se filtra la teoría corporativa del fascismo, el *New Deal* americano, el liberalismo colombiano y el aprismo.

El sello que deja el APRA en el Centro es indiscutible. A él acude el Centro para polemizar con el obrerismo clasista del Partido Comunista³⁹² y de él toman ellos una parte sustancial de su instrumenta-

391. "Necesaria distinción entre buen vecindaje e imperialismo". En: *Surco*. N°. 32. Op. cit., p.2

392. Cfr. "El Partido Comunista de Costa Rica enjuiciado por sus hechos (editorial)". En: *Surco*. N°. 37. 1943. p. 1. Además: Facio, Rodrigo. "Sobre la ideología de Haya de la Torre". En: *El Diario de Costa Rica*. 17 de setiembre de 1944. p.5.

rio analítico, al que se incorporan conceptos como los de imperialismo absorbente e imperialismo constructivo, el tema de las generaciones en lucha, la valoración de las cooperativas, la ciencia y la tecnoburocracia. Asimismo hay similitudes en cuanto a la búsqueda de una perspectiva regional y continental. Con estos y otros hilos comunes, se podría arriesgar una lectura aprista del Centro. Sin embargo, así se pierde lo fundamental.

Lo interesante es cómo en esta recepción el aprismo se reforma y se liberaliza, se le quita toda su dimensión populista-revolucionaria. El punto de partida de Haya en los años treinta, ("nosotros aceptamos marxistamente la división de la sociedad en clases y la lucha de clases como expresión del proceso de la historia"),³⁹³ es desechado. En Haya esto implicaba una lucha por la conquista del poder que excluía, para el Perú y América Latina, el camino de la evolución. La "sociedad reconciliada" estaba adelante, para ello había que romper con el presente y el pasado de explotación clasista. Justo lo contrario de lo que sostenían nuestros centristas. Ellos dejan de lado la dimensión de la ruptura. El Estado es denunciado por Haya como un instrumento de opresión, en favor de una oligarquía agraria y el imperialismo. El nuevo Estado tenía que realizar entonces "la nacionalización de la tierra y de toda la industria que sea posible de nacionalizar",³⁹⁴ para luego, sobre esta base, dialogar con el capital extranjero. El Centro, como hemos visto, se distancia de las nacionalizaciones; en sentido estricto no recupera esta idea del estado corporativo, aunque se le da al estado el atributo de poder "regular" la

393. Haya de la Torre, Victor Raúl. *El antiimperialismo y el APRA*. Lima. Amauta. 1972. p. 83 (reedición).

394. *Ibid.*, p. 41-42.

sociedad. Esta posibilidad se abría con el saber y la opinión pública "educada", no con el bloque de fuerzas antioligárquico de Haya.

Al grito de Haya "Existe en América Latina casi una lucha entre las generaciones de ayer y hoy. En verdad los jóvenes no siguen maestro alguno pues los han negado todos,"³⁹⁵ el Centro responde entendiéndose como una generación que tiene sus modelos en una generación anterior, respecto a lo cual miden la profundidad de la caída. Haya, dialoga y debate con el marxismo, buscando una teoría revolucionaria adecuada; el Centro, por el contrario, dialoga con Haya para rechazar el marxismo y reforzar las bases de un edificio que se cae.

A principio de los años cuarenta los miembros del Centro constituyen una verdadera élite. Costa Rica recién superaba el medio millón de habitantes; no obstante que la educación primaria se había consolidado, sólo existían entonces cinco colegios de secundaria y una universidad, reabierta recién en 1941. Estos jóvenes son hijos de la Reforma Liberal del siglo pasado; crecen y viven en las instituciones fundadas por el liberalismo y se identifican con las tareas emprendidas por él, no todas concluidas. Su forma de ascenso, la reforma que buscan, la reivindican desde esta posición, que ya entonces era privilegiada. Esto se ve en la historia personal de gentes como Carlos Monge e Isaac F. Azofeifa, que estudiaron en Chile con apoyo gubernamental y se reintegran al país como profesores. También es claro en la historia de Rodrigo Facio, cuyo padre forma parte de la primera generación de educadores que consolidaron la República Liberal. Facio, padre, muere en 1934, estando en ejercicio de la Secre-

395. Citado por Mires, Fernando. "Raúl Haya de la Torre oder: Das Bewußtsein des Populismus". En: *Sozialdemokratie in Lateinamerika*. Berlín. FDCL. 1984. p. 75 y siguientes.

taría de Educación, durante el gobierno de Ricardo Jiménez.

En 1940 todavía estaba vigente la meta liberal de una sociedad dirigida por el conocimiento y la cultura. Parte del conocimiento para alcanzar este propósito es tomado del APRA, adecuándolo a una modernización que quiere simultáneamente conservar, dirigida por un estado intelectual, reclutado en las capas medias.

En los materiales de 1940-1945, el individuo está en el núcleo de la perspectiva de los centristas, como también lo está la idea de libertad. La plena realización individual es una meta fijada siempre en función de una sociedad libre: desde su perspectiva política, en un orden republicano, y en su forma económica en una sociedad donde esté presente el juego del mercado.

La propiedad privada se correspondería con la iniciativa individual, y ésta con la productividad y el crecimiento económico. Desde esta posición, el Centro critica el monopolio como una deformación de las condiciones ideales en donde deberían prevalecer los individuos como productores equilibrados. El monopolio sería el resultado de un proceso que quedó sin dirección. Esa es la tesis que en forma más clara se expresa en los trabajos de Rodrigo Facio.

RODRIGO FACIO: LA AÑORANZA DE UN EQUILIBRIO MERCANTIL

La revista *Surco* recoge la perspectiva de un grupo de intelectuales y estudiantes, y está moldeada por los intereses y la formación de sus colaboradores. De allí que, para precisar las tesis que se encuentran en el ambiente del Centro, es necesario complementar la panorámica que da esta publicación con los trabajos económicos de Rodrigo Facio, el eje aglutinador de este grupo.

Facio es un economista, historiador y jurista. El es el punto de referencia, al que reiteradamente se volverá en las décadas siguientes, en unos casos, para ver en él al ideólogo del Partido de Liberación Nacional,³⁹⁶ y en otras ocasiones, para señalar en su obra una formulación temprana de las tesis, que años después se divulgarán en América Latina, con el nombre genérico de Teoría de la Dependencia.³⁹⁷

396. Al respecto véase Gutiérrez, Carlos José. *El Pensamiento Político Costarricense: La Social Democracia*. San José. Libro Libre. 1986. Volumen 1.

397. Vega Carballo, José Luis. "Rodrigo Facio: aspectos de una reflexión sobre el desarrollo nacional". En: Camacho, Daniel (editor). *Debate sobre la Teoría de la Dependencia y la Sociología Contemporánea*. San José. EDUCA. 1979.

Quienes se han aproximado a Facio con estas perspectivas, han tomado siempre como punto de referencia su escrito más conocido, su "Estudio sobre economía costarricense" (1941).³⁹⁸ Este trabajo ha sido citado en distintas direcciones, al margen de los lineamientos políticos-ideológicos que hemos intentado resaltar en *Surco*. Al Centro se le ha mirado como un hijo del "Estudio", cuando en realidad lo central es que ambos son el producto de un tiempo y una sociedad con una articulación particular.

El científicismo del Centro encuentra su precisión en Facio, en una posición que reivindica la ciencia como el instrumento para crear una economía moderna y equilibrada. Esta es la preocupación que condiciona la manera como él interroga la historia costarricense y la solución política que formula. El punto de partida de su argumentación es la búsqueda de un equilibrio en el marco de una economía de mercado en expansión. Condición para ello era, según él, una rectificación en las técnicas para dirigir la sociedad. *Surco* nos abrió ya esta perspectiva; tratemos de complementarla volviendo al "Estudio".

EL RESCATE DEL MERCADO PERFECTO

La investigación emprendida por Rodrigo Facio en su "Estudio", está condicionada por la hipótesis de que fueron errores intelectuales del viejo liberalismo los que detuvieron el progreso de las sociedades, en una dirección de crecimiento en armonía y

398. Facio, Rodrigo. *Estudio sobre economía costarricense*. San José. Editorial Costa Rica. 1972. (reedición).

libertad.³⁹⁹ Esta es la tesis que Facio desarrolla en su ensayo "Autoridad y Libertad", escrito entre 1940-41, en forma paralela al "Estudio". Respecto a éste, "Autoridad y Libertad", es una suerte de marco teórico en el que se resumen las concepciones básicas, que luego se tratan de verificar empíricamente.

Dos interrogantes, ideológicamente condicionadas, introducen este ensayo. De una parte, Facio se pregunta sobre las razones de por qué el liberalismo desembocó en la anarquía económica y la inseguridad política, en lo que él llama "el clima sentimental del autoritarismo".⁴⁰⁰ Esta es una pregunta en la que ya está contenida la conciencia de decadencia a la que hemos hecho alusión. La segunda interrogante planteada, es la de tratar de encontrar una fórmula alternativa frente a quienes sostenían que, de cara a la anarquía económica connatural al liberalismo, la única solución era el Estado. Esta segunda fórmula, la alternativa del "Estado omnipotente",⁴⁰¹ era para Facio la solución autoritaria, representada en 1941 por el fascismo y el estalinismo,⁴⁰² y en el plano político local, por el Partido Comunista y los experimentos reglamentistas. Para el autor, la tragedia de estas alternativas es que ellas ofrecían una solución al desequilibrio económico que mutilaba al mismo tiempo la libertad individual y la propiedad privada, y con ellas, las precondiciones para un crecimiento económico sostenido y eficiente.

En estas inquietudes y aprehensiones sintetiza Facio su programa intelectual. La tarea que él se

399. Facio, Rodrigo "Autoridad y Libertad". En: *Estudio...* Op. cit., p.210.

400. Ibid., p.187-189.

401. Ibid., p.187.

402. Ibid., p.188.

impone es darle una respuesta a la solución autoritaria o "estatista", que tomaba fuerza a fines de los años treinta en el plano internacional y en la discusión nacional. Este no era un ejercicio académico ni resumía un interés exclusivamente personal. La relevancia del mismo se define de cara a una tarea política, tiene su sentido respecto a la meta proclamada de "salvar las instituciones democráticas de Costa Rica",⁴⁰³ la misión que se había propuesto el Centro.

En "Autoridad y Libertad" la crítica de la solución estatal conduce a Facio a una periodización, en la cual se contraponen el par Estado-estancamiento económico, de un lado, con la pareja libertad-progreso, del otro. En el contexto de un recorrido histórico genérico, el autor pone el acento en la relación existente entre las sociedades primitivas y pobres que precedieron al "industrialismo" —un sinónimo de capitalismo— y el Estado fuerte que las caracterizaba. Las coacciones extraeconómicas y las economías reglamentadas son para él lo propio del mundo pre-industrial o feudal. Este como tal no se analiza; lo que interesa es señalar un orden rutinario, autoritariamente gobernado y saturado de prescripciones y ordenanzas. Estas barreras impedían la iniciativa individual y bloqueaban la división del trabajo, la condición del desarrollo de las fuerzas productivas. De manera polar el autor coloca de un lado "el maravilloso crecimiento del rendimiento económico"⁴⁰⁴ que tuvo lugar en la industria y del otro, como contraste, el Estado "arbitrario" que implicaba en lo económico un orden retrógrado y reaccionario.⁴⁰⁵

403. Ibid.

404. Ibid.

405. Ibid., p.190 y siguientes.

El cuadro primitivo comenzó a transformarse con el liberalismo y la propiedad privada. Cuando el individuo se independizó del Estado y pudo ocuparse de lo que quiso, se inició la división del trabajo que abrió el camino al progreso técnico y a la productividad social.⁴⁰⁶ En este momento se inicia para Faccio "la civilización"; la civilización, la iniciativa personal y el fin del Estado que prescribía y ordenaba, forman una unidad.⁴⁰⁷ En esto encuentra el autor uno de los argumentos principales contra la estatización centralizante que intenta limitar o sustituir al mercado: esta implicaba un retroceso hacia una situación de estancamiento ya superada:

"Sometido pues el industrialismo a la dirección del Estado, lógicamente sólo puede querer decir, detener o entorpecer el desarrollo industrial, al enmarcarlo en normas incompatibles con su íntima naturaleza. Establecer un plan económico nacional significa predeterminedar los factores que han de intervenir en el proceso de producción y consumo y, en consecuencia, no admitir variación alguna en ellos. Esto implica renunciar a los beneficios del industrialismo, caer en la rutina económica, impedir el aumento natural de la riqueza".⁴⁰⁸

De esta manera quedó establecida una primera toma de posición por el mercado y el industrialismo. Moral y materialmente ellos serían insustituibles, son "la civilización". En consecuencia, las contradicciones o "males" de la economía de mercado no son un justificativo de su sustitución por el Esta-

406. Ibid., p.189.

407. Ibid., p.198.

408. Ibid., p.192.

do.⁴⁰⁹ Esta es para el autor la bandera de las distintas formas de totalitarismo contra las cuales él se vuelve en una identificación total con el mercado libre.⁴¹⁰

Como resultado de este tipo de abordaje, Facio hace una apología del mercado. Este es uno de los aspectos ignorados o no atendidos en las lecturas conocidas de su obra. El extremismo juvenil de Facio, como él mismo lo confesara, consiste en una identificación con las tesis fundamentales del neoliberalismo económico, en la versión que de él daban; Von Mises en Austria, Rougier en Francia y Walter Lippmann en los Estados Unidos. Estos autores empezaban a ser leídos en Costa Rica a fines de los años treinta y son descubiertos por un sector de la juventud en las aulas de la Escuela de Derecho. A partir de la perspectiva que ellos ofrecían, se elaboran los argumentos para denunciar los peligros de ejercer "una política puramente autoritaria o estatista sobre la economía",⁴¹¹ como lo dice Facio, una tendencia que como hemos visto se acentúa después de 1930. El neoliberalismo servía entonces para deslindar aguas de los comunistas, que llegaron a proponer en 1942 una "suerte de dictadura económica" y al mismo tiempo, de las soluciones "socializantes" de Jiménez y Cortés, sobre las que avanzó el reformismo superestructural de Calderón Guardia.

Ahora bien, si el mercado era un sinónimo de progreso y civilización, ¿cómo se podía explicar Facio los desequilibrios que favorecían las tendencias estatizantes?

409. *Ibid.*, p.192.

410. *Ibid.*

411. "Actas de la Asamblea Nacional Constituyente de 1949. N° 48 y 49". En: Facio, Rodrigo. *Obras históricas, políticas y poéticas*. Op.cit., p. 195 y siguientes.

La respuesta que él intenta en "Autoridad y Libertad", separa radicalmente al mercado del caos económico y de la injusticia social. Estas serían el producto de una "anomalía" que hace que los principios mercantiles funcionen distorsionadamente. La anomalía que genera distorsiones o "desequilibrios", serían los monopolios, lo que el autor designa como "un crecimiento anormal o monstruoso de la industria".⁴¹² Con este "crecimiento anormal" se rompió un equilibrio mercantil inicial, en el que convergía el progreso con una competencia fructífera, en condiciones de igualdad.

El monopolio deforma el mercado. Esta es para Facio la aberración que se tiende a profundizar cuando, para corregir tal distorsión, se le da al Estado el derecho de reglamentar unilateralmente el proceso económico. El Estado sería en estas condiciones el equivalente de otro monopolio. Así el autor nos conduce a una oposición central en sus reflexiones de los años cuarenta; la oposición mercado (positivo) vrs. monopolio deformador (negativo). Ella sin embargo, no contesta la pregunta de por qué el mercado generó el monopolio. Esta es una interrogante que no se alcanzará nunca a responder consistentemente, ya que previamente el mercado ha sido reducido sólo a lo positivo. En "Autoridad y Libertad", este problema obliga a postular una variable extra-económica como explicación: las situaciones de monopolio serían en última instancia la resultante de un error intelectual. Tal "error" fue el resultado de un liberalismo deformado que, en virtud de una interpretación equivocada de sus propios postulados, identificó dogmáticamente la libertad económica con el interés particular, en detrimento de los conceptos de la libertad y el equilibrio que juntos

412. *Autoridad...* Op.cit., p.194.

serían lo propio del liberalismo auténtico.⁴¹³ Esta respuesta deja sin contestar el problema principal pero es funcional en dos sentidos: rescata el mercado y a la vez, pone el acento en una tarea intelectual de corrección del liberalismo deformado.

La crítica del liberalismo tradicional que se hace en "Autoridad y Libertad" no va más allá de los denominados errores. Ella está introducida por la afirmación de la "perfección teórica"⁴¹⁴ de las dos tesis centrales de la economía liberal, a saber, la tesis del control automático de la inversión, por medio de la tasa de ganancia, y la tesis del control automático de la producción por el nivel de precios, en condiciones de un mercado de equilibrio. En estos dos puntos no cabría ninguna corrección. Los errores capitales no están en la teoría básica sino en su ejecución práctica. Para Facio el error fundamental del liberalismo ortodoxo *laissez faire* consistió

413. Ibid., p.196. En este punto Facio se entronca directamente con las tesis que defendían los liberales nacionales. En 1938, en el prólogo al libro *Los principios de la Economía Política*, el liberal Tomás Soley Güell hacía el mismo razonamiento que Facio. Soley comenzaba con una cita que él suscribía: "Si el Estado deja funcionar libremente el mecanismo económico, cada individuo tratará de satisfacer su interés personal y de obtener el máximo resultado con el menor esfuerzo, y la suma de los éxitos individuales constituye el éxito social, como la suma de las riquezas individuales forman la riqueza universal." Y agregaba Soley inmediatamente: "Opónense a estas razones los ejemplos del monopolio, de trust y de carteles, como si estos fueran un resultado forzoso del régimen liberal, siendo así que son todo lo contrario puesto que son fenómenos nacidos de un estado de cosas contrario al libre juego de la leyes económicas, especialmente al libre juego de la ley de la oferta y la demanda (...). Esto equivale a decir que es misión económica del Estado la de vigilar para que las actividades individuales puedan desplegarse libremente". Cfr: Trejos, Juan. *Los principios de la Economía Política*. San José. Trejos Hns. 1951. p. 12. (reedición).

414. Ibid., p.203.

en que él delimitó un área económica natural, donde el Estado no debía intervenir. Tal segmentación de la realidad -dice él- tuvo un papel positivo en la lucha contra el Estado absolutista, pero luego se rectificó. Al convertirse en principio, esta segmentación obstaculizó una mediación que ajustara gradualmente el progreso técnico-material con el progreso social. Sin ella quedó bloqueada una participación activa para crear las condiciones en que la ley de la oferta y la demanda podía funcionar en beneficio colectivo.⁴¹⁵ La consecuencia de la pérdida de la dimensión del ajuste y la perfectibilidad fue el abandono del mercado a una dinámica anárquica; nadie se ocupó de vigilar su despliegue ordenado.⁴¹⁶

En la lectura más divulgada de la obra de Facio, él es presentado como el polemista por excelencia contra el liberalismo del siglo XIX; implícitamente este es igualado siempre con la afirmación del mercado. Esta es una lectura condicionada por los debates políticos de los años sesenta. Una aproximación más ingenua, lo que nos presenta es un planteamiento "para limpiar" el mercado de distorsiones y liberar su potencial positivo. Lo que el joven Facio propone es un tipo de intervención que garantice el libre funcionamiento de los principios mercantiles. Estos ponen desde el principio los límites de los atributos del Estado. Los resultados que el autor esperaba de este tipo de intervención, eran el desarrollo de las fuerzas productivas y la instauración de valores solidarios. Sin grandes desequilibrios o desbalances, se suponía, no existiría tampoco explotación. Esta posición resume de otra manera la tesis de los centristas y de los grupos medios con que ellos se identificaron.

415. Ibid., p.207.

416. Ibid.

La utopía que Facio formula, es entonces, la de un capitalismo sin concentración y sin centralización, sin nudos monopólicos. Y al mismo tiempo, como contraparte, una intervención estatal sin estatismo, es decir, sin desconocimiento del mercado por el Estado. En este sentido particular es que se puede hablar de una ideología mercantil igualitaria que se convierte en el prisma por medio del cual se enjuicia la historia nacional y la coyuntura política de los años cuarenta. A la luz de esta postura básica se entienden algunas de las aparentes contradicciones que se le podrían señalar a Facio. En 1940, por ejemplo, él se encuentra entre quienes critican la abolición del monopolio estatal de los combustibles y la denuncia como un caso de "liberalismo tradicional" en cuanto que devolvía este servicio a un monopolio extranjero. Sin embargo en la Constituyente de 1949, Facio critica el intervencionismo reglamentador de Calderón Guardia y lo caracteriza como un caso de hipertrofia estatal y de autoritarismo estatal prusiano.⁴¹⁷ Este es el Facio antiestatista, que aboga por el mercado. Ambas perspectivas convergían en él.

Facio es uno de los primeros economistas nacionales que asume como tarea política el rescate del mercado perfecto. En ningún otro trabajo de los economistas de renombre, de la primera mitad de siglo, aparece el tipo de defensa del mercado que se hace en "Autoridad y Libertad". En los escritos económicos de Alfredo González Flores o Tomás Soley Güell, por ejemplo, está presente la defensa de la propiedad privada y la iniciativa individual, pero ello no se articula consistentemente en un razonamiento sobre el mercado como eje de progreso y

417. *Actas de la asamblea...* Op.cit. p.195 y siguientes.

prosperidad.⁴¹⁸ Más aún, los temas que ocupaban a estos economistas eran otros. El *Compendio de historia económica y hacendaria de Costa Rica*, publicado por Soley en 1941, es representativo de la discusión económica social de los años veinte y treinta: su tema central son las políticas monetarias y fiscales y la progresiva modernización del Sector Público. En este trabajo Soley ve con cierta naturalidad el crecimiento de las atribuciones del Estado; no hay un parámetro mercantil ante el cual las mismas podrían considerarse peligrosas o sospechosas. En este sentido, Facio introduce un acento novedoso, políticamente significativo. En las tiendas de los futuros socialdemócratas es donde aparecen las primeras argumentaciones en favor del mercado, como concepto básico organizador. Entre el despliegue del mercado y su concepción de lo que es el proyecto socialdemócrata no existe contradicción alguna.

El "Estudio" tiene como modelo de contraste la doble distancia respecto al monopolio que desequilibra y el Estado que inmoviliza y paraliza, bosquejado en "Autoridad y Libertad". Esta dualidad, como veremos a continuación, se especifica en la defensa de la pequeña y mediana propiedad. En la pequeña producción ve Facio la célula básica del mercado

418. Probablemente el trabajo más próximo a "Autoridad y Libertad" es el escrito de Juan Trejos "Los principios de Economía Política" ya mencionado. Este trabajo pretendió también ser una respuesta a las ideologías socializantes que alentaban la primacía del Estado. La diferencia principal está en el énfasis que hace Trejos en el individuo y no en el mercado. En él hay un interés pedagógico-sicologizante antes que económico. Interesante en todo caso es que este trabajo es otra respuesta a la situación que se perfila después de 1930 y en ese tanto una crítica no explícita al reglamentismo oficial. Al respecto véanse las páginas 162-170.

ideal, constituido por individuos soberanos que deciden sobre si mismos.

EL "ESTUDIO": ALGUNAS OBSERVACIONES

La intención del "Estudio" es establecer un conjunto de criterios en favor de una intervención "científica" en el proceso económico y a la vez detectar las principales atrofias o desequilibrios en la evolución del país. Su fin es eminentemente práctico; se orienta a detectar y corregir los factores que en 1940 ... "comprometían una tradición de estabilidad política y social".⁴¹⁹

El punto de partida de Facio es la herencia colonial, el "pre-industrialismo". En el análisis que el autor hace de este legado se pone de relieve un cuadro de atraso en el contexto de una minúscula sociedad aldeana, donde predominaban las economías familiares de autosubsistencia. La miseria es relacionada con la ausencia del movimiento económico y con la presencia de factores políticos (el orden colonial) que inhibían las escasas posibilidades de dinamización. Con detalle describe el autor un orden premercantil cuyo aislamiento y rusticidad era sólo parcialmente compensado por un régimen parcelario de propiedad, que modeló un estilo de vida de bases democráticas y un liberalismo patriarcal y agreste, cuyo ascenso se inició después de 1821.⁴²⁰ En este análisis, Facio sigue una hipótesis de su maestro y compañero, el historiador Carlos

419. *Estudio sobre...* Op. cit., p.20 y siguientes.

420. *Ibid.*, p.35.

Monge. La colonia era una combinación de estancamiento económico e igualitarismo social; este último daba un elemento particular y positivo a la historia costarricense.

La unidad de atraso y organización democrática de la propiedad que Facio analiza en la primera parte del "Estudio", se empieza a transformar después de 1840, con las exportaciones de café. Con la integración del mercado internacional se inicia una fase de progreso que es descrita con marcado entusiasmo. La reorientación mercantil de la vida de la nación, condujo a una reorganización técnica y social del trabajo; comienza un período de "racionalización" de la producción.⁴²¹ Hay una afluencia de capitales en forma de créditos y retribuciones; las técnicas de trabajo se transforman y se avanza hacia la maquinización. La agricultura del café genera la industria del café. Esta "tecnificación" se corresponde con un proceso de diferenciación social: de los productores se separa un grupo que se especializa en el comercio de importación y en la circulación financiera, y toma una posición central en la industria y el comercio del grano. Esta burguesía en formación se convierte en la beneficiaria directa del proceso mercantilizador que ha empezado.⁴²² La contraparte es el desgaste paulatino de la pequeña propiedad y una nueva estratificación social: nace el peón asalariado como categoría social. Aún así, hasta fines del siglo XIX, dice Facio, el peonaje no es cualitativamente significativo; la pequeña propiedad tiene un espacio de reproducción que atempera el efecto de la tendencia a la proletarización.

El café invierte el cuadro nacional. Donde antes existía autarquía aparece el dinamismo mercantil,

421. Ibid., p.45.

422. Ibid., p.44-46.

donde había rudimentaridad surge una racionalización. La indiferenciación social comienza a ser sustituida por una diferenciación progresiva. A la vez asciende el liberalismo que afirma al individuo y seculariza la sociedad, toma cuerpo el Estado Nacional. En el Valle Central cafetalero, surge una pequeña cultura urbana, vías de comunicación, servicios.⁴²³ A pesar de las contradicciones que se gestan, Facio constata un avance objetivo respecto al sórdido paisaje colonial. Entre los intereses afincados en el café y los intereses del Estado y la nación, existía en este momento una equivalencia; a mediados de los años ochenta, cuando tiene lugar la Reforma Liberal, esta convergencia se encuentra en su clímax.⁴²⁴

En el tránsito de siglo este cuadro empieza a desplegarse en su contradicciones. Del movimiento modernizador comienzan a derivar "desbalances". Entre el proceso que llevó a la consolidación de la República y las resultantes de la evolución "anárquica" de la producción cafetalera, se gesta un conflicto: la especialización y la concentración de la tierra empiezan a quebrar el fundamento último de la República Liberal, la base de propiedad dividida que venía de la colonia.⁴²⁵

De esta manera se llega a uno de los dos problemas fundamentales que motivan el trabajo de Facio. La pequeña propiedad tiene que ser rescatada para salvar la República. En la medida en que la sociedad nacional se divorcia de este fundamento, la cuna del liberalismo, en esta misma medida las contradicciones se profundizan y se entra en el declive.⁴²⁶ El

423. Ibid.

424. Ibid., p.66.

425. Ibid., p.71.

426. Ibid.

rescate de la pequeña producción plantea una tarea nueva. Ya no es posible ni deseable regresar a la autarquía pre-mercantil de la colonia. A lo que se aspira es a algo próximo al cuadro de dinamismo y equilibrio que se ve en la segunda mitad del siglo XIX, cuando todavía la concentración monopólica no se había impuesto totalmente. Esta nueva situación tiene que ser ahora "creada" conscientemente con los instrumentos de las ciencias económicas.

El siglo XX aparece en el "Estudio", caracterizado por una acumulación de desequilibrios. El monocultivo trajo la vulnerabilidad externa; esta se manifiesta por primera vez durante la crisis de precios de fin de siglo. A la par aparecen los oligopolios agroindustriales; la pequeña producción es minada por ellos y por la acción de los intermediarios y especuladores. La tierra se concentra y el país no alcanza a producir lo que consume, otra consecuencia de la especialización cafetalera.⁴²⁷

Estos problemas son penetrantemente presentados por Facio, como nadie hasta entonces lo había hecho. Su interés se concentra en descubrir los costos sociales del monocultivo y de las "situaciones de monopolio". En ello se ven los principales obstáculos para una diversificación de la economía nacional y el entrabe que impide que... "Costa Rica reanude su desarrollo como sociedad democrática y nación independiente".⁴²⁸

Es interesante observar el uso frecuente y elástico que se hace del término monopolio. El engloba un espectro amplio de situaciones: monopolios son los ingenios azucareros y los beneficios cafetaleros; las situaciones de monopolio están también representadas por el comerciante, que especula con las

427. Ibid.

428. Ibid.

subsistencias producidas por los campesinos y por el propietario extensivo de tierras, por el latifundista. El autor no se preocupa en diferenciar analíticamente la burguesía del Valle Central cafetalero de los terratenientes del norte del país, o a éstos de los comerciantes intermediarios, medianos o pequeños. ¿Por qué asemeja Facio, situaciones cualitativamente diferenciables? La respuesta está dada en "Autoridad y Libertad": los monopolios interesan como la expresión de una deformación, de un crecimiento anómalo. La concentración y centralización del capital no son vistas con los ojos de quien enjuicia críticamente la lógica mercantil-capitalista de un proceso económico. Facio tiene la perspectiva más indiferenciada de un estrato medio que acusa al monopolio, pero se identifica con la producción mercantil, sin ver una relación causal entre ambos. Lo que interesa realmente decir es, que en virtud de estas deformaciones, la ley de la oferta y la demanda no opera libremente:

"No cabe hablar de que en el mercado interno costarricense se opera, -y es el responsable de todos los desequilibrios económicos,- la ley de la oferta y la demanda: monopolios de hecho ejercidos por particulares sobre la tierra y la producción (el caso de Guanacaste), sobre la transformación industrial de ciertos productos agrícolas (el caso del azúcar) y sobre la distribución y el mercado (frijoles, arroz, azúcar, maíz, etc.) (...) todo ello agregado a las condiciones de estreches en que trabaja la agricultura de consumo interno, impiden absolutamente la adecuación de la oferta y la demanda nacionales".⁴²⁹

429. Ibid., p.45-47.

Pero entonces, ¿cómo explicar la concentración que tiene lugar en la economía del café?, ¿por qué se pasó de la producción mercantil al "monopolio"? Ya sabemos de los errores del liberalismo, de la segmentación de la realidad que conduce a la pasividad en relación con el proceso económico. Pero esto no es suficiente. En el "Estudio" Facio complementa esta explicación con la tesis de que los monopolios son el subproducto de una racionalidad técnica abandonada a si misma, sin una direccionalidad que prevea sus efectos. El mercado es rescatado; para ello él postula una relación causal directa entre la concentración y la tecnología. La explicación de Facio diría entonces: en tanto que el liberalismo ortodoxo renunció a corregir el proceso económico, dejó abierto el espacio para una evolución económica anárquica; las innovaciones técnicas (la racionalización) produjeron como un resultado no buscado, los crecimientos anómalos, "los monopolios".

Los instrumentos, las máquinas, las obras de infraestructura tienen para Facio una consecuencia desequilibradora. Ello se resume en la expresión "todo progreso técnico provoca un problema social".⁴³⁰ Desde este punto tienen un efecto similar el beneficio del café y el vehículo a motor o las carreteras y caminos. Así se puede entender la inquietud y el malestar con que se miran en el "Estudio" la expansión de las obras públicas en los años treinta. En estos aspectos el "Estudio" trasmite un temor conservador y una gran ambivalencia frente a la modernización.⁴³¹

Una vez que el desequilibrio técnico se ha hecho presente, la inversión se tiende a concentrar en las

430. Ibid., p.72.

431. Ibid., p.134.

ramas más desarrolladas y rentables. Las otras actividades son desatendidas. En relación con ellas se agota la energía emprendedora; los capitalistas abandonan el papel de pioneros que asumen riesgos. En este sentido la meta de la diversificación económica plantea el problema de cómo sacar a los inversionistas de la especialización que deforma y estanca. Aquí es donde cabría una intervención dinamizante del Estado, dirigida a neutralizar los nudos monopólicos y reencauzar el despliegue del mercado.

En relación con los monopolios aparecen en el "Estudio" y otros trabajos de Facio, las referencias a una "situación oligárquica o exclusivista".⁴³² Estos conceptos aluden a las desproporciones en el mercado, a su desorganización. Las "situaciones oligárquicas" encarnan al capital que ha perdido vitalidad y son también la expresión del intermediario que privilegia el lucro sobre la ganancia que proviene de la producción. En este contexto es que se emplea el concepto de explotación, por lo demás, casi nunca utilizado como herramienta de análisis. Explotación, es sinónimo de retribución "exagerada" o abusiva, una ganancia "irracional" producto de una posición de ventaja o de privilegio.⁴³³ El concepto de explotación, así empleado, se refiere a una explotación que se practica sobre los productores y sobre los consumidores, las dos categorías básicas del modelo mercantil de Facio. En estas condiciones, la explotación es una desviación de una situación ideal típica; no es connatural a las relaciones mercantiles, cuya tendencia sería el beneficio colectivo.

432. "Un programa costarricense de rectificaciones económicas (medios y fines para una Costa Rica mejor)". En: *Estudio...* Op. cit. p. 237 y 251.

433. *Estudio...* p. 236-237. *Obras históricas...* Op.cit., p.224.

Este carácter marginal y técnicamente condicionado de las "situaciones oligárquicas", se expresa también en el hecho de que Facio no emprende un análisis político o sociológico de los grupos que controlan la economía del café y el azúcar. La dinámica de este sector social no parece despertar interés alguno en él; algunas preguntas obvias no están presentes: ¿quiénes forman estos grupos?, ¿cómo se reproducen?, ¿de qué manera se entrecruzan sus intereses?. Esto no es políticamente relevante; lo relevante son las situaciones oligárquicas como desbalance. La razón última de estas zonas oscuras es ideológica. El objetivo del "Estudio" es contribuir a rescatar la República y el mercado. Dar un paso más allá supone trascender estos propósitos o contribuir a que otros lo hagan. La crítica sólo alcanza entonces para decir que las fuerzas que fueron dinámicas y trajeron progreso se estancaron y que al hacerlo generan contradicciones conflictivas.

A la luz de esta perspectiva que se propone como tarea principal, organizar el funcionamiento del mercado, se puede entender más fácilmente el alcance de la veta antiimperialista del "Estudio". A los efectos del monocultivo y de los monopolios nacionales, se suma lo que Facio caracteriza como la inversión imperialista absorbente, representada por la *United Fruit Co.* (UFCO). De esta manera los desequilibrios "endógenos" se hicieron más severos; la gravitación negativa de los monopolios se extendió y multiplicó. Las manifestaciones de esta fuente de desequilibrio las ve Facio en el control de la UFCO sobre el ferrocarril del Atlántico y con él, en el control de una extensa faja del territorio nacional; en la demanda de los trabajadores que fortaleció la tendencia al abandono de las tierras dedicadas a la agricultura para el mercado interno, ya menguadas por el monocultivo cafetalero. Expresiones de lo

mismo serían también los privilegios impositivos de la UFCO, la ingerencia política de la multinacional; y el dilema de la población negra, después del abandono definitivo de la UFCO de la región atlántica.

Otras manifestaciones del imperialismo absorbente, serían el control norteamericano de las comunicaciones aéreas, de los servicios eléctricos y de la distribución de los combustibles.

¿Qué hacer frente a esta situación? Desde principios de siglo existía en el país una corriente nacionalista, que se había ido articulando en confrontación con la UFCO. Este nacionalismo estaba presente en las tiendas liberales y en los años treinta mantenía todavía una fuerza considerable, sobre todo en los intelectuales. A fines de los años veinte, el nacionalismo liberal había tenido un importante papel en la lucha contra las contrataciones eléctricas, con la *Bond and Share*, y en la oposición a los contratos bananeros, para mencionar dos ejemplos. Sobre este antecedente se desarrolló luego el antiimperialismo del Partido Comunista. A este mismo tronco común pertenece Facio.

En términos generales se puede decir que el aporte de Facio a esta tradición, es la intención de racionalizar el nacionalismo según los parámetros mercantiles-antimonopólicos. Su antiimperialismo es proporcional a su antimonopolismo y por lo tanto tiene como límite superior otra anomalía, que debía ser corregida en pro de una relación más horizontal y recíproca. Por el ejemplo del café, donde la inversión inglesa tuvo un efecto dinamizador, Facio reconoce la necesidad de la inversión extranjera para el crecimiento económico. Al mismo tiempo, él ve también la urgencia de canalizar su potencial "desorganizador"; ella debía ser introducida en un marco jurídico que garantizara una retribución estimulan-

te y justa para la nación.⁴³⁴ En esta esfera se aspira a conciliar intereses opuestos,⁴³⁵ algo similar a lo que se tenía que hacer con los monopolios locales. Para alcanzar este objetivo, lo primero que ve Faccio es la necesidad de dejar de lado la agitación emotiva del nacionalismo preexistente. En el "Estudio" este interés se resume en la forma de una gran ausencia: no hay referencia alguna a los movimientos sociales. Los trabajadores bananeros, los principales afectados por el enclave bananero, no se mencionan. La huelga de 1934 es totalmente ignorada. Ello se explica, en parte, por la presencia de los comunistas entre los trabajadores bananeros y en parte también, por el hecho de que el nacionalismo reivindicado no busca afirmarse mediante la fuerza. Este llega hasta el límite de lo que podía ser una relación de compromiso, mediante medidas inteligentes, racional y económicamente justificadas. El capital extranjero debía ser consistentemente incorporado a un proyecto de crecimiento económico.

En el "Estudio" son también relevantes las observaciones sobre la población negra, de la que se dice que carece de sentimientos patrios y vínculos con la tierra.⁴³⁶ Detrás de estas afirmaciones hay un racismo solapado y a la vez una agudizada sensibilidad, respecto a la ausencia de un ligamen con lo nacional, mediante el "hogar y la parcela".⁴³⁷ Ello remite a la preocupación principal del autor: de no detenerse la descomposición de la pequeña propiedad, el desarraigo que se ve en el Atlántico podría generalizarse, con sus respectivos costos sociales y políti-

434. *Estudio...* Op.cit., p.90-91.

435. *Ibid.*, p.92.

436. *Ibid.*, p.39.

437. *Ibid.*, p.59.

cos. Esta era otra razón para buscar acuerdos con el capital foráneo.

El mismo temor a la descomposición social explica la ausencia de referencia alguna a los movimientos reivindicativos de los campesinos cafetaleros, con los cuales se identifican los centristas en otros aspectos. El proceso que condujo al acuerdo de 1933, tampoco es mencionado en el "Estudio". Esta es la manera como se proyecta en el trabajo intelectual el temor al radicalismo y la inseguridad que producía en las capas medias el crecimiento del Partido Comunista: los "males económicos" del presente demandan una respuesta cuya urgencia consistiría en impedir que los desequilibrios devinieran en liquidación del pasado. En la conclusión de la exposición de los problemas que afectan al mercado interno, este motivo se hace explícito:

"Un pueblo mal alimentado es un pueblo que degenera física y moralmente y pierde su capacidad para el trabajo productivo, es, además, y este no es por cierto el menor perjuicio, un pueblo que les pierde confianza y cariño a las instituciones políticas bajo las que vive, que relaja la solidaridad de la comunidad nacional, se desinteresa de la actividad pública de la patria y en cualquier momento de prueba y sacrificio se encuentra falto de energía moral y física para defender sus derechos civiles y políticos. Un pueblo desnutrido es fácil presa de doctrinas subversivas y demagógicas y puede ser arrastrado a la violencia. Por eso no debe extrañarnos que se esté iniciando la penetración comunista y nazista en nuestros campos".⁴³⁸

438. Ibid., p.126.

¿Cómo evitar la propagación de tales "extremismos"? Ya vimos que el Centro proponía a una intelectualidad neoliberal como alternativa. En los escritos de Facio las tareas de esta élite intelectual se especifican aún más. Ella debía crear las condiciones políticas y sociales en que el mercado podía recuperar su fluidez progresista; previamente, sin embargo, era necesario que ella introdujera una nueva técnica de gobierno. Este es el segundo gran problema del que se ocupa el "Estudio".

Facio se ve confrontado con una situación en la cual el liberalismo *laissez faire* había sido sustituido por un crecimiento de las atribuciones del Estado, que parecía convertirse en un paso intermedio hacia una forma de Estado totalitario. El otro gran tema de atención son las transformaciones que llevaron a este resultado. Este es un problema que se interroga en el "Estudio" de una manera muy peculiar; el interés es puesto en señalar el tipo de "técnicas" que se han empleado para gobernar el país y en la medida en que ellos se apartan o se aproximan a lo que sería una técnica de gobierno objetiva, es decir "científica".

Desde este otro punto de vista, Facio distingue tres fases fundamentales en la historia del país. Un primer período corresponde a lo que él denomina las "técnicas oligárquicas", un eufemismo con el que se designa el tipo de gobierno impuesto por los clanes en conflicto que se sucedieron entre 1840 y 1870. El clan que conseguía afirmarse, imponía sus intereses como el interés general de la nación. El interés del clan y la política que se ejecutaba, tenían una relación inmediata.

Un segundo momento va de 1871 a principios del siglo veinte. Con el liberalismo las ventajas clánicas son abolidas, la República Liberal coincidiría con la técnica de *laissez faire*. El interés general de la

nación se expresa en un cuadro de competencia, sin ventajas económicas especiales para ningún grupo. A este período seguiría una tercera fase que se inicia con la Primera Guerra Mundial y el gobierno de González Flores (1914-1917). Los desajustes acumulados a lo largo del medio siglo anterior se ponen de manifiesto y motivan "el primer intento para orientar científicamente el proceso económico",⁴³⁹ un ensayo de reajuste reequilibrador. En el intento de reforma tributaria de González Flores, en la fundación del Banco del Estado y en la intención de fijar nuevos lineamientos en relación a las empresas extranjeras, ve Facio la disposición para introducir las ciencias económicas como parámetro neutral de referencia de un correcto intervencionismo regulador. Sin embargo, González Flores es derrocado en 1917 y después de los dos años de dictadura de Tinoco (1917-1919), comienza, según Facio una nueva fase caracterizada por un intervencionismo reglamentador, por la "técnica reglamentista",⁴⁴⁰ con la cual el autor se confronta directamente. En ella estaba el germen de la afirmación del Estado sobre el mercado.

La confrontación con el reglamentismo en el "Estudio" equivale a la confrontación con el Estado que se hace en "Autoridad y Libertad". El reglamentismo es liberalismo adulterado. Con el libre cambio tendría en común la ausencia de una técnica objetiva para orientar la economía; se separa de él en que, a partir de determinado momento, los liberales recurren a reglamentaciones políticas del proceso económico, según las presiones de los distintos grupos sociales. Por qué ésto ocurre, no es explicado; lo relevante para Facio -el peligro potencial- es la

439. Ibid., p.80.

440. Ibid., p.81.

práctica cada vez más frecuente de querer resolver políticamente lo que sólo podía ser resuelto por la "economía", la técnica por excelencia:

"El reglamentismo se presenta así, desde el punto de vista social, como producto de la pugna de intereses particulares y desde el punto de vista político, como la expresión de una ausencia absoluta de criterio económico nacional en el Estado. La naturaleza de la técnica reglamentista es autoritaria: se inspira en el concepto, falso desde el punto de vista de la totalidad de la economía nacional, de que el Estado puede, mediante la simple aplicación de su poder político, resolver problemas económicos(...) (el reglamentismo) contribuye a estimular aún más la pugna de intereses particulares de la que es producto; una legislación protectora para un grupo económico fuerza, tarde o temprano, a la adopción de medidas análogas para otros grupos competidores u "opuestos".⁴⁴¹

De esta manera se llega a los años treinta y a la gran crisis. Para entonces el "reglamentismo" estaba oficializado. Así se define la doble problemática que conduce a la Reforma Social. La competencia entre los distintos grupos sociales sube escaladamente; los límites del espacio económico dan origen a una lucha de posiciones. El ascenso de nuevos grupos está restringido. A la par, el Estado se fortalece frente a la sociedad y frente al mercado; da el fundamento para una nueva reoligarquización (la primacía del interés particular sobre el interés general). En este diagnóstico el intervencionismo reglamentista evoluciona, en los años treinta, hacia prácticas en favor de sectores sociales específicos y

441. Ibid.

desemboca, en los años cuarenta, en un Estado que deviene en monopolio de un grupo, que lo utiliza para repartir granjerías y privilegios.

El rescate de la racionalidad mercantil y de la pequeña propiedad, obliga a confrontarse con las ideologías que ponen el acento en la solución estatal. De aquí sale una de las particularidades ya mencionadas de estos socialdemócratas: su "socialismo neoliberal" presuponía menos Estado y más mercado. Esta es la estrategia que fundamenta el "Estudio".

EL ORDEN DE PRIORIDADES:
LA OPCIÓN POR LAS
"CLASES PRODUCTORAS"

El aval del mercado, y el esfuerzo por rescatar la unidad que existió entre la democracia y el igualitarismo, son el fundamento de un progresismo conservador o de un científicismo restaurador. En éste, converge lo que parece ser excluyente: la crítica del reglamentismo y el Estado autoritario y la opción por el Estado "técnico"; la crítica del monopolio y el imperialismo y la defensa de la iniciativa individual, la propiedad privada y la inversión extranjera dinamizadora; la toma de posición contra las situaciones oligárquicas y la defensa de un proyecto político para todas las clases, sin exclusión. El ideario socialista, como lo entiende Facio, es el proyecto de una sociedad autorregulada y sin conflictos, sin profundas desigualdades. Es una propuesta de nivelación mercantil, en la que expresan las clases medias intelectuales y sus homólogas en la producción, atenazadas entre el monopolio estancador y los cos-

tos crecientes de un Estado engrandecido, de cuyos eventuales privilegios estaban excluidas.

Facio y los centristas heredan de los liberales una visión política, organizada en torno a los conceptos de orden, paz social, democracia y también el culto a la pequeña propiedad. La ideología de la pequeña propiedad está presente en las reformas paulatinas que se hacen como reacción ante la crisis, después de 1929. No obstante, ella no empezó a formarse en este momento. Una rápida revisión de los Mensajes Presidenciales desde 1870 en adelante, confronta al lector permanentemente con la afirmación de que la paz nacional y la prosperidad de la República se debían a la división de la propiedad. Este es un tema que aparece durante los casi diez años de gobierno de Tomás Guardia,⁴⁴² la mitad de ellos con mano fuerte y durante los ocho años de gobierno de Rafael Iglesias (1894-1902), cuya característica fue también un marcado verticalismo autoritario. Con Iglesias empieza la legislación sobre baldíos, con el propósito de neutralizar el proceso de concentración de la tierra,⁴⁴³ que ya entonces se perfilaba con claridad.

Conforme se avanzó en el siglo XX, el discurso sobre la pequeña propiedad se solidifica, a pesar de que las tendencias reales van en otra dirección. En este contexto la perspectiva pequeñoburguesa de Facio, no marca una ruptura, sino una continuidad. La diferencia está en la coherencia con que él intenta abordar el problema de la pequeña producción.

Una primera respuesta es el cooperativismo. Como lo hemos indicado, este era también un elemento

442. "Mensaje Presidencial de Tomás Guardia (1877)". En: *Mensajes Presidenciales (1859-1885)*. San José. Editorial Texto. 1981. Tomo II, p.134.

443. "Mensaje Presidencial de Rafael Iglesias (1897)". En: *Mensajes Presidenciales (1885-1906)*. Op.cit. T. III. p. 55 y sig.

que aparecía en Haya de la Torre, integrado a la propuesta de nacionalización de la tierra y a las reivindicaciones de las comunidades indígenas. Para Facio sin embargo ellas tenían otra función. Su tarea era sanear el mercado, eliminar intermediarios y reducir el espacio de los monopolios. Era la manera como se podía alcanzar una nivelación que le devolviera a los consumidores la posibilidad de dirigir la producción a través del sistema de precios. En este sentido las cooperativas no son una alternativa ante el mercado, sino una alternativa ante el mercado deformado y frente a quienes postulaban la estatización de los medios de producción. En esta perspectiva las cooperativas eran una solución anticapitalista, únicamente en la medida en que eliminan la explotación entendida como privilegio usurario.⁴⁴⁴ En estos términos, más restringidos, es que se puede decir que su socialismo del Centro pretendía ser la justicia en el mercado.

Por otra parte, como se ha indicado repetidamente, Facio no excluía al capital extranjero, ni a un empresariado nacional. Al respecto, él era lo suficientemente realista como para saber hasta donde podían llegar las pretensiones igualitarias. Eso sí, ambos tenían una tarea como complemento de la pequeña y mediana propiedad. Su libertad tenía un límite superior: la pequeña propiedad no podía ser amenazada o puesta en peligro, en cuanto representaba el interés general de la nación. Los conceptos de eficiencia y productividad, asociados a la producción en gran escala, tenían entonces que ser acoplados con los valores de justicia y estabilidad, encarnados por la pequeña burguesía.⁴⁴⁵ Esta subor-

444. "Ventajas sociales y económicas de las cooperativas". En: *Estudio...* Op. cit., p.218, 219, 224.

445. "Actas de la Asamblea..." Op. cit., p.181 y siguientes.

dinación, es lo que tipifica a este sector del Partido Social Demócrata. Pero en este mismo punto, tropezamos con otro aspecto que puede ayudar a entender la evolución posterior de Facio y los centristas: lo que el empresario podía perder en favor de la pequeña propiedad, lo recupera del lado de los asalariados, de quienes se esperaba que postergaran las reivindicaciones que atentaran contra la formación del fondo social de acumulación, necesario para el crecimiento económico. Dos ejemplos pueden ilustrar esto.

La crítica que hace Facio a la Legislación Social, se fundamenta en la incoherencia que ella tiene desde el punto de vista de la pequeña producción y de una reorientación estimulante de la inversión nacional. La Reforma Social consiguió una distribución ("reglamentista") en favor de los que viven de un salario, pero debilitó la posición de los productores. De ello se concluye que ella tenía que ser acompañada con las posibilidades de los segundos. Así se entiende que en 1943, cuando se defiende con más fuerza el cooperativismo y el antimonopolismo, Facio suscribe los artículos del Código del Trabajo, que les niegan el derecho de huelga a los trabajadores agrícolas y les daban potestad a los patronos para demandar jornadas extraordinarias de trabajo.⁴⁴⁶ En otras palabras, entre el bloque de los propietarios y el bloque de los asalariados, él optaba por el primero. Estos artículos serán recuperados por los constituyentes socialdemócratas, en 1949.

Algo parecido tiene lugar en 1946 con el impuesto de la renta. Este había sido una propuesta del Centro desde su fundación. Era una manera de castigar al capital ocioso y un mecanismo redistributi-

446. "Legislación social y organización económica". En: *Estudio...* Op. cit., p.262-263.

vo. Sin embargo cuando se presenta, en 1946, la posición de Facio es contraria. Al respecto se dan dos argumentos:

a. se critica la falta de perspectiva global del sindicalismo, que sólo toma en cuenta sus intereses gremiales sin proponer una solución económica orgánica, no conflictiva o clasista y,

b. se objeta el que este impuesto no está acompañado de una propuesta ("científica") para estimular la producción.⁴⁴⁷

En 1947⁴⁴⁸ el problema central se explicita: crecimiento sólo puede haber cuando el volumen del capital de inversión se acrecienta y una porción de los recursos que se fugan hacia el extranjero o se consumen improductivamente, se convierten en capital de inversión. En tales condiciones las reivindicaciones "parciales" de los asalariados son similares a las del capitalista que atesora o especula para maximizar su beneficio presente. En ambos casos el consumo presente (salarios, inversión especulativa o suntuaria) contradice las exigencias del crecimiento económico. En polémica con los comunistas, Facio formula una ley de hierro, para la cual no existía excepción:

"Es decir (...) que el consumo presente debe ser sacrificado por el consumo futuro, que una porción apreciable del ingreso nacional debe dedicarse a la inversión, o sea, a la producción de riqueza futura, en perjuicio del consumo actual,

447. "¿Saben los señores diputados cuál es la política económica que el país necesita?" *Estudio...* Op. cit., p.266 y sig.

448. "El impuesto sobre la renta y la economía nacional". *Ibid.*, p. 271 y siguientes.

con la finalidad de ampliar el consumo en el porvenir".⁴⁴⁹

En favor de este consumo futuro se piden sacrificios. Estos no tienen, sin embargo, el mismo carácter para todos. Por ejemplo, el Estado debía compensar y orientar al capital débil o tradicionalista y llevarlo paulatinamente a la producción. De los trabajadores, sin embargo, lo que se espera es comprensión de esta necesidad social. En el futuro prometido deben ver ellos la realización de los intereses que no se puedan plasmar a corto plazo. Ciertamente el Estado debía intentar reducir al mínimo el sacrificio que esta transformación demanda, pero ello no se puede conseguir suavizando "con leyes unilaterales" la situación de vida de los asalariados. En el mediano plazo tal política entumecería la producción y activaría nuevamente el conflicto social.

Esta línea de razonamiento plantea una cuestión decisiva. Hasta 1949 Facio mantendrá su defensa de la pequeña producción y en contra de la concentración de la tierra y el latifundio. Así entendía él la "justicia". Simultáneamente vemos que, ya desde 1946, la defensa de la pequeña propiedad corre paralela a la defensa de la producción por sí misma. La anterior cita de Facio es una versión temprana de lo que un autor denomina la "utopía maldita" de los ideólogos monetaristas.⁴⁵⁰ Todo es posible pero mañana, no hoy. El presente debe ser sacrificado al crecimiento. Con anterioridad veíamos que Facio no logra establecer la relación entre la producción mercantil y la concentración del capital; ahora vemos como el mismo se desliza de la defensa de la pequeña

449. Ibid.

450. Hinkelammert, Franz. *Crítica de la razón utópica*. San José. DEI. 1984. p.89.

producción a la defensa del crecimiento económico. Esta es la ruta de deslizamiento hacia el desarrollismo que él defenderá después de 1950 y que convertirá en escuela. En los años cincuenta, ni Facio ni ninguno de sus discípulos, recuperarán consistentemente el tema de la pequeña propiedad; su preocupación principal se concentra en las condiciones del crecimiento económico.

El puente que hace posible este tránsito, es la valoración de la economía mercantil, la importancia central que ocupa la categoría mercado. En este punto se podría contraargumentar que desde finales del siglo XIX, hay un llamado continuo a producir y "crear industrias", como se decía entonces. Sin embargo, esto no se tradujo nunca en una concepción de política económica que destacara la coherencia de una economía de mercado. La manera de crear "industrias y progreso",⁴⁵¹ consistía en alentar la producción de café, crear obras de infraestructura y, en lo posible, estimular el crecimiento de la población. Estos parámetros, más el interés en preservar una "paz social", que todos los liberales reconocían como un bien a conservar, dan el marco de las incoherencias económicas en que ellos incurrían y que para Facio eran el indicador de la "ausencia de la ciencia económica". Este es el antecedente que se intentará "rectificar" desde la perspectiva de la pequeña producción mercantil, desde la perspectiva de la pequeña burguesía. Y así como la economía mercantil es una fase previa de la mercantilización de la fuerza de trabajo, del capital, así también los ideólogos de la pequeña producción, a partir de un determinado momento, rompen con ésta y devienen en ideólogos de la pro-

451. Véase: "Mensaje Presidencial de José Joaquín Rodríguez (1890)". En: *Mensajes...* Tomo III, p. 53 y siguientes.

ducción. Estos son los economistas profesionales que se empiezan a graduar en la Universidad de Costa Rica en la segunda mitad de siglo, los hijos académicos de Facio.

LA "NUEVA REPÚBLICA"

La herencia del reglamentismo fue un Estado convertido en "fuerza monstruosa", según se dice con frecuencia haciendo referencia al libro del sociólogo norteamericano Robert Mac Iver "El monstruo del Estado".⁴⁵² El resultado fue la ampliación del sector público sin una base económica que lo sostuviera. Paralelamente la imprevisión se hizo regla, dados los atributos concentrados en el Poder Ejecutivo se impuso un estilo temperamental de dirección del Estado.⁴⁵³

De este diagnóstico se sigue la opción por una descentralización especializada, orientada por el cálculo racional y las decisiones profesionales ("objetivas"). El Estado debía convertirse en un administrador apolítico del proceso económico; el núcleo de lo racional que pulsaba en el reglamentismo debía de ser liberado. Esta era una condición para que se impusiera nuevamente una perspectiva de totalidad ("la armonía") y para una asimilación no conflictiva del industrialismo y el maquinismo.

El neoliberalismo era para Facio la reivindicación de una tecnoburocracia que, al guiarse por el saber, era también justa. Ahora bien ¿cómo se especificaba esto?. En los años cuarenta, cuando se ha-

452. *Obras históricas...* Op. cit., p.53

453. *Ibid.*, p.197 y siguientes.

bla de una economía orientada, los intelectuales y los tecnócratas se presentaban como los asesores de los políticos. Estos acudirían a aquellos para tomar sus decisiones. El medio por excelencia de los tecnócratas serían las instituciones autónomas o descentralizadas, que coordinarían entre ellas, al margen de las cuestiones electorales y las luchas por el poder. Esta concepción es la que se intenta plasmar en la Constitución de 1949.

Por las razones que veremos luego, la Constitución de 1949 será una constitución de compromiso; el proyecto de la sociedad de pequeños productores quedó definitivamente mutilado en la Constituyente. Facio y los intelectuales más representativos del Centro (Azofeifa, Monge) se repliegan en la Universidad de Costa Rica. Allí se darán a la tarea de construir lo que el Rector Facio denominará "la pequeña República Universitaria".⁴⁵⁴ La Universidad se constituye en el medio donde se deberían formar "los técnicos encargados de resolver racionalmente los problemas de la nación".⁴⁵⁵ Ella debía continuar la tarea que se impuso el Centro en 1940. La nueva élite directora saldría del claustro en la forma de profesionales "cultos" que irían a educar a la población y desarrollar la economía nacional. El ideal de la Universidad como el del Centro es: "formar un técnico sobre el hombre de ciencia y al hombre de ciencia sobre el hombre culto, moral y socialmente responsable".⁴⁵⁶

Esta combinación se expresará en la estructura universitaria después de 1950, en el fortalecimiento de las humanidades y las "ciencias del hombre", de

454. Facio, Rodrigo. *Documentos Universitarios*. San José. Editorial Costa Rica. 1977. p.197.

455. Ibid.

456. Ibid., p.104..

un lado (literatura, historia, sociología, antropología etc.) y las ciencias económicas (economía, administración de negocios, estadística).

De la Escuela de Economía, que levantará Facio, saldrán los abanderados de la CEPAL. Con la CEPAL los problemas de la tecnocracia coordinadora, se integran en el concepto de planificación, que de esta manera pierde el tono ambivalente de los años cuarenta. La planificación es recuperada como el medio adecuado para maximizar el empleo del capital de inversión disponible y neutralizar las disfuncionalidades de la descentralización atomizadora que ocurrió en 1949.⁴⁵⁷ La meta de los años cincuenta ya no será el orden de los pequeños propietarios sino "una civilización industrial armónica",⁴⁵⁸ es decir, un capitalismo no conflictivo.

Un elemento para entender la estabilidad política de Costa Rica, será esta línea de continuidad ideológica. La Universidad remozará el viejo liberalismo y lo "distribuirá" entre los sectores sociales que tienen acceso a ella, particularmente entre los grupos medios. Así se consolida un tipo de socialización que impulsa permanentemente hacia la convergencia y que, a la vez, abre un horizonte economicista. La Universidad de Costa Rica se convierte en el filtro que forma al personal político y técnico de la segunda mitad del siglo XX. Tal homogeneidad básica es uno de los factores que facilitarán el diálogo interpartidario, más allá de las luchas periódicas por el poder.

457. Facio, Rodrigo. "Planificación económica en régimen democrático". En: *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*. N° 4. Septiembre 1959, p.104.

458. *Ibid.*

LA IDEOLOGIA DE LA RACIONALIZACION SOLIDARIA

LAS DOS CORRIENTES DEL PARTIDO SOCIAL DEMÓCRATA

Cuando se constituye el Partido Social Demócrata, en marzo de 1945, las tesis del Centro aparecen como los principios que unifican su programa de acción. Los doce postulados del Estatuto del PSD, remiten a las reivindicaciones más constantemente expuestas en *Surco*, a las que se hacía referencia extensa en la edición de febrero de 1945, aparecida unos días antes de la convención que daría origen al partido.⁴⁵⁹

En su programa los socialdemócratas se comprometían con los siguientes puntos de lucha:

"1. El progreso de la República dentro de los marcos constitucionales, con absoluta proscripción de la violencia y total respeto de la tradición política liberal.

459. "Hacia el perfeccionamiento de nuestra democracia". En: *Surco*. N° 54 (1945). Además Gutiérrez, Carlos José. *El Pensamiento Político Costarricense: La Social Democracia*. Op. cit., p. 235-271.

2. En régimen de gobierno basado en la opinión pública, mediante la libertad de sufragio y demás libertades políticas complementarias.

3. Respeto absoluto a las convicciones religiosas, filosóficas y políticas de los costarricenses.

4. El desenvolvimiento integral del ciudadano mediante una educación pública adaptada a las condiciones económicas y sociales del país y a sus necesidades técnicas.

5. Incremento de la riqueza nacional mediante la protección y el estímulo planeados de la pequeña propiedad rural y de la pequeña industria.

6. Defensa de la economía nacional mediante la contratación justa y racional con el capital extranjero.

7. Administración técnica y honrada mediante la reorganización científica de las finanzas públicas, el establecimiento del servicio civil y la autonomía de las funciones técnicas.

8. Defensa de la salud del pueblo mediante planes coordinados de salubridad e higiene, educación, obras públicas y economía.

9. Defensa de la población campesina mediante la organización cooperativa de la agricultura y su ayuda técnica por instituciones autónomas.

10. Defensa de la población asalariada mediante su organización sindical apolítica y protección legal de sus intereses económico-sociales.

11. Defensa de los consumidores mediante su organización cooperativa e incremento de la renta efectiva nacional.

12. El mantenimiento de relaciones con todos aquellos Estados cuyo gobierno represente realmente la voluntad de la mayoría de la nación y el acercamiento y ayuda posibles a los movimientos por la libertad y contra la dictadura que llevan a cabo los pueblos de y cualquier parte del mundo".⁴⁶⁰

Este programa refiere al ideal centrista de un gobierno republicano, respaldado por una opinión pública vigorizada por la educación; en él está presente el modelo de una sociedad dirigida según principios técnicos, con una extensa base de pequeños y medianos productores.

El PSD no fue, sin embargo, el producto exclusivo del Centro, ni la adopción programática de sus tesis implicó una identificación de todos sus miembros en torno a las mismas. Al fundarse el PSD la homogeneidad del Centro es alterada por la afluencia de personas con otros antecedentes y experiencias. En los acontecimientos más relevantes de los años cuarenta (la huelga de brazos caídos de 1947, el levantamiento armado de marzo de 1948, el decreto de nacionalización de la banca) son personas, que no vienen de la tradición del Centro, las que tienen los papeles más importantes. En estos casos las figuras decisivas provienen del grupo que el 4 de junio de 1943 habían formado el Partido Acción Demócrata (PAD).

El núcleo de socialdemócratas que viene del PAD se distingue de los estudiantes e intelectuales agrupados en torno a *Surco*. Mayores en edad y con una experiencia profesional o empresarial previa, su vocación está dirigida hacia la acción. El médico Antonio Peña Chavarría, una de las figuras públicas del PSD, es un profesional destacado que había sido

460. Estatuto Constitucional del Partido Social Demócrata (marzo de 1945). *Ibid.*, p. 213 y siguientes.

Ministro de Salud durante el gobierno de Cortés. José Figueres y Francisco Orlich tenían, en 1943, quince años dedicados a actividades productivas; ninguno de los dos tenía una formación académica. Al concluir la secundaria ambos residen en Nueva York y Boston donde se ocupan de actividades diversas. En este lapso visita irregularmente el Instituto Tecnológico de Massachusetts; su héroe es el autodidacta y el "self made man" cuyo prototipo era Henry Ford. En 1928, de regreso a Costa Rica, Figueres y Orlich empiezan un experimento productivo al sur del Valle Central, donde montan un complejo agroindustrial dedicado a la producción del henequén y luego del café. Desde sus inicios esta empresa recurre al crédito bancario, primero del Banco de Crédito Hipotecario y luego, después de 1936, del Banco Nacional. La familia Orlich produce café desde principios de siglo; políticamente está ligada en los años treinta al Partido Republicano. En 1942 Francisco Orlich era diputado de este partido, del que se separa definitivamente después de los sucesos de julio. Figueres había apoyado a Cortés en 1936, al que dice admirar por su forma de ejercer "la autoridad".⁴⁶¹ Aún así, su militancia política abierta comienza recién en 1942, cuando es expulsado del país.

El intelectual de este grupo es Alberto Martén, un amigo íntimo de Figueres. Martén hizo sus estudios primarios en Francia, de donde regresa, según sus palabras, "con una moral extremadamente católica y rígida".⁴⁶² Luego reside en los Estados Unidos

461. Figueres, José. *El Espíritu del 48*. San José. Editorial Costa Rica. 1987. p. 65.

462. Entrevista con Alberto Martén. En: Blanco, Gustavo y Navarro, Orlando. *El movimiento solidarista costarricense y la nueva estrategia de la burguesía en el movimiento laboral*. Tesis de grado. Escuela de Antropología y Sociología.

y se prepara para ser ordenado sacerdote católico. De regreso al país estudia derecho y en 1937 es nombrado profesor de economía política. Como Figueres, Martén es simpatizante de Cortés. En 1943, él funda el Partido Acción Demócrata, que originalmente tiene el carácter de brazo juvenil y renovador del cortesismo. El padre de Martén, Ernesto Martén, tenía una larga tradición en el Partido Republicano. Hasta 1943, fue el jefe de los diputados gubernamentales en el Congreso y uno de los defensores de la propuesta para modificar el Código Electoral, en favor de Picado.

Esta segunda corriente del PSD, tiene como características un radicalismo antigubernamental más acentuado, relacionado con la expulsión de Figueres en 1942, y con otra forma de concebir la regeneración de la sociedad nacional: la expulsión de la oligarquía política era la condición para recuperar un proceso evolutivo que se enfilaba hacia un acuerdo directo entre el capital y el trabajo. Este tendría lugar cuando las condiciones políticas permitieran que se consolidara un empresario moderno, consciente de la interdependencia existente entre los trabajadores y los hombres de empresa. Veamos el diagnóstico que lleva a estas conclusiones.

OTRA FORMA DE RECUPERAR EL PASADO

En los escritos e intervenciones públicas de Martén y Figueres, en los años cuarenta, hay permanen-

Universidad de Costa Rica. 1982. p. 331 y sigtes. (anexos).

temente una toma de posición contra los políticos, "que minan la República"⁴⁶³ "llevan al abismo",⁴⁶⁴ y en contra de la miseria, causada por los privilegios y la ineficiencia.⁴⁶⁵ En "Palabras Gastadas" (1943), la primera carta programática de este grupo, los males a combatir son designados como la política y la pobreza, de las que se dice "deben ser acabadas".⁴⁶⁶

La atención que se pone en estos dos puntos se corresponde con una lectura particular de la historia nacional que tiene otro énfasis.

Para ellos en el año 1940 tuvo lugar una interrupción abrupta de un proceso evolutivo ascendente. Antes de esta fecha se reconocen la existencia de algunas "imperfecciones políticas",⁴⁶⁷ sin embargo, lo positivo era lo dominante. Figueres llama a esta fase, la fase de la Primera República. Esta empezó a "descomponerse" en el año 1940; con los resultados electorales del año 1944 se llegó al momento más pronunciado de su declive. En este año murió la Primera República y quedó planteada la tarea de conquistar una Segunda República que recuperara el legado anterior y se reencontrara con las tendencias evolutivas preexistentes.⁴⁶⁸

463. "Discurso del 8 de julio de 1942". En: Figueres, José. *El Espíritu...* Op.cit., p.76-85.

464. "Declaración de principios de Acción Demócrata (4 de junio de 1943)". En: Gutiérrez, Carlos José. Op. cit., p. 179 y sig.

465. "Nuestro movimiento renovador y la cuestión social. Segunda Proclama del Ejército de Liberación Nacional. (primero de abril de 1948)" En: Castro Esquivel, Arturo. *José Figueres Ferrer. El hombre y su obra.* Op. cit., p. 118-119.

466. Figueres, José. *Palabras Gastadas.* San José. Editorial Lehmann. 1979. p. 27 (reedición).

467. El Partido Social Demócrata a los costarricenses. Manifiesto al pueblo dirigido por el Comité Ejecutivo. En: *Acción Demócrata.* N° 58. 17 de marzo de 1945. p.3-4.

468. Figueres, José. Discurso en la convención constitutiva del Partido Social Demócrata. (10 de marzo de 1945): En Gutiérrez, Carlos. Op.cit., p. 211.

Esta secuencia es similar a la que establecía el CEPN pero hay otros acentos. Para los centristas la descomposición republicana comenzó a principios de siglo con el desgaste de la pequeña propiedad y con la ausencia de técnicas objetivas de gobierno. Cortés expresaba la reoligarquización en marcha con sus características autoritarias y sus simpatías pronazis eran un signo de esta tendencia.⁴⁶⁹

Figueres, por el contrario, lleva la fase ascendente de la Primera República hasta el gobierno de Cortés. Este marcaba para él un punto de inflexión en la transformación que venía ocurriendo; el "progreso" empezaba a extenderse de la esfera de las instituciones políticas a la esfera de la producción. Con una lectura selectiva, condicionada por su experiencia de empresario joven y dependiente del crédito público, Figueres ve en la reforma bancaria de 1936 el germen de un concepto de racionalización y tecnificación.⁴⁷⁰ El Estado empezaba a ocuparse de estimular y orientar las actividades productivas. En 1940 se inició para él el interregno oscuro que interrumpió la transición directa y pausada hacia este nuevo estadio productivo:

"En 1940 sufrió Costa Rica una coyuntura fatal cuando estaba madura para dar vuelta hacia la organización técnica de la producción (...) Cinco administraciones, hasta 1936, habían moldeado un país de instituciones. Y luego una administración eficiente, de un estadista práctico había puesto orden en el gobierno y había saneado la hacienda pública. Entonces podíamos emprender

469. El Diario de Costa Rica. 6 de marzo de 1945; La Prensa Libre. 8 de marzo de 1945. Además Romero, Pérez Jorge. *Acción Demócrata: Orígenes del Partido Liberal Nacional*. San José. Editorial Nueva Década. 1983. p.44 y 220.

470. Figueres, José. "Tres años después". En: Castro Esquivel, Arturo. *José Figueres...* Op. cit., p.259.

nuevas cosas, adoptando el mecanismo del gobierno a las nuevas exigencias del tiempo. En 1940 empezó el cáncer administrativo que se extendió desde el Poder Ejecutivo al Legislativo y penetró toda la sociedad. Mientras no vuelva el país a elecciones honradas, gobernantes dedicados a gobernar, confianza política, no puede pensarse que el Estado asuma con éxito la tarea de dirigir las actividades productivas del país".⁴⁷¹

Esta otra perspectiva, que pone más énfasis en lo positivo precedente, hace una personificación más directa y grosera de las causas de la decadencia. De hecho, también las causas del progreso están más personificadas. *Palabras Gastadas* está dedicada a los prohombres del panteón liberal, a los expresidentes González Viquez y Jiménez Oreamuno. Jiménez es descrito como el arquitecto principal de un gran contrato social; él encarnaba el ideal platónico del rey-filósofo.⁴⁷² En este sentido particular los grandes liberales no eran políticos, sino dirigentes con una visión de totalidad, una élite conductora que posponía los intereses particulares en aras de los intereses generales.⁴⁷³ Para Figueres, Cortés pertenecía también a esta misma tradición.

El ocaso republicano se iniciaría con la sustitución de los "dirigentes" por los políticos profesionales, carentes de las cualidades que aquellos tenían. De dónde salieron estos "políticos" nunca se dice; lo relevante es la ruptura que ellos marcan. Con las palabras de Rousseau, Figueres denuncia en 1943 la quiebra del contrato social, y con imágenes tomadas

471. Figueres, José. "Enemigos de la producción: el gobierno". En: *Acción Democrata*. N° 46. 9 de diciembre de 1944. p.4.

472. Figueres, José. *Palabras Gastadas*. Op. cit., p.9.

473. *Ibid*, p.16.

de Hobbes, se describe el retroceso hacia un Estado bestial, de lucha de todos contra todos.⁴⁷⁴

Lo propio de los políticos serían sus objetivos particulares, el interés exclusivo en su propia reproducción. En términos biologists Figueres habla de un organismo vivo que ya no se puede renovar; del entumecimiento de los mecanismos que garantizaban la "selección de los más aptos" para los puestos de conducción de la sociedad".⁴⁷⁵ Con el gobierno de los políticos los conflictos se agudizan; la descomposición se extiende verticalmente de arriba hacia abajo: la colectividad adquiriría la fisonomía moral de sus gobernantes.⁴⁷⁶

Este tipo de lectura tiene dos consecuencias prácticas relevantes. La equivalencia entre los políticos y la descomposición social plantea el problema del advenimiento de una forma de dictadura. En correspondencia con este diagnóstico, Figueres empieza a preparar su empresa militar desde 1943. En su exilio en México, él hace los primeros contactos con personas y grupos, que, en el área centroamericana y el Caribe, promueven luchas antidictatoriales.⁴⁷⁷ El gobierno de Calderón Guardia es puesto al mismo nivel que las dictaduras de Ubico, Somoza y Trujillo. Los preparativos insurreccionales empiezan con una agitación en pro de la libertad y contra las dictaduras. Desde su primer número, el periódico *Acción Demócrata* aparece encabezado por un lema de Jefferson sobre la libertad de pensamiento. También se recuperan las figuras de Lincoln, Bolívar y Martí. En la primera mitad de siglo, estos eran símbolos de las luchas unionistas y antidictatoria-

474. Ibid., p. 15.

475. Ibid., p.20-21.

476. Ibid.

477. Figueres, José. *El Espíritu...* Op. cit., p.89 y siguientes.

les, como se puede ver en la revista *Repertorio Americano* en cuyo círculo de lectores estaba Figueres en 1942.⁴⁷⁸ La polaridad antidictatorial sirve para justificar el recurso a la fuerza y la violencia. La meta propuesta es rescatar una tradición de democracia que en 1946 era designada como "un tesoro a conservar".⁴⁷⁹

Por otro lado, la personificación de la causa de la decadencia en la figura de Calderón Guardia y "los políticos", tiene como consecuencia lógica la conclusión de que ellos debían ser sustituidos por una nueva dirigencia que pudiese continuar la evolución positiva de la Primera República. ¿Quién podía generalizar los criterios de eficiencia y racionalidad que entonces se empezaban a introducir?

En *Palabras Gastadas* Figueres daba una primera respuesta en la forma de una contraposición entre los políticos y los hombres de empresa.⁴⁸⁰ A estos últimos se les reprocha el error de desdeñar la vida pública. Martén reafirma esta posición. El propone como alternativa un gobierno de los "más capaces"; estos eran para él quienes conocían de la producción o estaban al frente de las empresas. En mayo de 1944 decía él:

"Es necesario renovar completamente los métodos políticos. Se ha observado que la causa de la decadencia de muchas naciones radica en

478. Cfr: García Monge, Joaquín. "Alzo la voz". En: *Obras Escogidas de Joaquín García Monge*. Op. cit., p. 233.

479. Figueres, José. "Discurso del 25 de Agosto de 1946". En: Castro Esquivel... Op. cit., p.79.

480. *Palabras...* Op.cit., p.20. Previamente se ha dicho: "la política, en el sentido despectivo que este término se ha ganado, es una actividad ejercida como profesión por gentes que ambicionan posiciones, honores y retribuciones sin ningún interés administrativo sano, sin ninguna preparación preliminar, sin ningún sentido de la responsabilidad que implica el mando". p.18.

el hecho de que los hombres más capaces se dedican por entero a los negocios, abandonando la política a los mediocres (...). Los ciudadanos más aptos permanecen al frente de sus empresas. Los fracasados o incapaces se dedican a politiquear".⁴⁸¹

¿Por qué los hombres de empresa? A los prohombres liberales se les reconocía visión de totalidad y capacidad para balancear intereses. Estas mismas características las vuelve a encontrar Figueres en los hombres de empresa: ellos son los administradores por excelencia, su tarea y su vocación es la coordinación óptima de los recursos productivos disponibles. En ellos reaparecía, de otra manera, la visión de totalidad.

Los atributos que se les asignan a los empresarios se superponen con lo que sería para Martén y Figueres la tarea del Estado; su función principal sería coordinar y dirigir las actividades de la colectividad para "conjurar las fuerzas de la naturaleza y maximizar el bienestar general".⁴⁸² La tarea de gobierno es una tarea de administración y balance. Sólo un gobierno formado por hombres con los atributos coordinadores y racionalizadores de los empresarios, podía retomar la evolución del país donde se encontraba en 1936: la democracia republicana, la herencia liberal sería entonces complementada por lo que primero se llama "el socialismo" (1943) y luego el "solidarismo nacional" o "solidarismo de los pueblos" (1948). La opción con-

481. Martén, Alberto. "Renovaremos la política". En: *Acción Demócrata*. N° 13. 7 de mayo de 1944. p.6.

482. Figueres, José. "Yo creo que se equivocó el Comité al tratar con un grupo y se equivocó don Otilio al tratar con el otro". En: *Acción Demócrata*. N° 131. 31 de agosto de 1946. p.4.

tra los políticos y por los empresarios conduce a la alternativa del socialismo.

EL SOCIALISMO ES LA ARMONÍA EN LA PRODUCCIÓN

En 1945 el PSD se autodefine como una organización socialista o socialista-democrática. El socialismo es entendido como una corriente evolutiva universal a la que estaba incorporada la sociedad costarricense, de manera inevitable.⁴⁸³ Desde principios de los años treinta, se hablaba de una "evolución socialista"; así describían algunos de los liberales las transformaciones de la década. La autodefinición del PSD en este sentido no era nueva. Tampoco era novedosa la característica principal de este socialismo; él predica ... "el evangelio de la colaboración, opuesto a la teoría de la lucha de clases".⁴⁸⁴

El CEPN entendía el socialismo desde la perspectiva mercantil igualitarista de la pequeña burguesía; Martén y Figueres tienen otra posición. Para ellos el socialismo era una tendencia a la coordinación del esfuerzo económico para producir más eficientemente, a pesar de las diferencias sociales:

"Socialismo es la aspiración de un orden económico en que cada cual de el máximo de sus capa-

483. "El implantamiento de una verdadera justicia social en Costa Rica no puede estar a cargo del totalitarismo". En: *Acción Demócrata*. N° 52. 3 de febrero de 1945. p. 2. y "Colaboración de Clases: fórmula mágica". En: *Acción Demócrata*. N° 56. 3 de marzo de 1945. p. 2.

484. "El Partido Social Demócrata a los costarricenses". En: *Acción Demócrata*. N° 58. Op. cit.

ciudades en la producción organizada de menesteres a cambio de normas de vida tan elevadas como lo permitan la riqueza acumulada y el producto cotidiano del trabajo general".⁴⁸⁵

En 1943, el socialismo era una meta para alcanzar en una segunda fase del proceso evolutivo. Para llegar a él existían, sin embargo, precondiciones que tenían que ser reconocidas.

Martén y Figueres parten de la imposibilidad de eliminar las diferencias sociales. En la sociedad ven ellos una prolongación de la naturaleza, con su lucha permanente por la supervivencia. La estratificación social y las diferencias de clases, son para ellos una expresión de las diferencias naturales empostradas en la estructura biológica de la especie humana.⁴⁸⁶ Tales diferencias innatas definen una barrera insuperable. Con sus distintos caracteres y aptitudes⁴⁸⁷ los hombres se agrupan y luchan por sobrevivir; cada cual busca su propio beneficio a costa de los otros, "egoístamente". Los conflictos sociales, como afirma Martén, resumen "la violencia e injusticia propia de nuestra naturaleza animal".⁴⁸⁸

Ante la realidad de esta "injusticia natural" las pretensiones de una igualdad total son quimeras o ilusiones. Ello sin embargo, no significa la inexistencia de salida alguna del estado natural. La posibilidad de una convivencia no conflictiva la encuentran Martén y Figueres en un proceso peda-

485. Palabras... Op. cit., p. 24.

486. Ibid, p. 27-29, 31-32. Además: Figueres, José. *Carta a Don Jaime Solera: ¿Unificar el cambio o unificar el país? San José. Imprenta Nacional. 1969. Y, La Pobreza de las Naciones. San José. Imprenta Nacional. 1973.*

487. Al respecto ver las reflexiones que aparecen en *La Pobreza de las Naciones*. p. 46-49, 136, 380.

488. Martén, Alberto. "Economía dirigida y cuestión social (I)" En: *Acción Demócrata*. N° 40. 10 de noviembre de 1944. p.3.

gógico-moral, orientado a controlar los impulsos primarios, en favor de la colaboración. La naturaleza tenía que ser domada por la civilización; la conducta egoísta debía ser sustituida por una conducta civilizada.

Algo parecido veíamos en el CEPN. Ahora se nos lo repite de una nueva manera. La desigualdad natural puede ser atemperada por un cambio en la esfera de los valores; con el auxilio de una nueva moral, los hombres pueden aprender a colaborar entre sí, cada quien desde su posición ("natural") en la escala social ("Si la lucha de clases es una realidad biológica, la solidaridad entre las clases es una obligación moral",⁴⁸⁹ dirá Figueres años más tarde) Sólo cuando se consiga esta disposición subjetiva a la colaboración y ella sea valorada positivamente por todos, se podrá multiplicar la producción y, a partir de ella, plantearse la tarea de reducir las distancias que separan a los grupos sociales. Tal reducción es lo posible de conseguir; en ello consiste el socialismo.

Este concepto de socialismo condensa una conciencia de jerarquía y armonía social, similar a la que está presente en la ideología de la Reforma Social. Lo nuevo es que de esta otra manera de apelar en contra del egoísmo deriva un conjunto de exigencias que convergen en un valor superior, la producción. El socialismo requiere producción. Como lo hemos indicado este aspecto no estaba coherentemente incorporado en las posiciones de los reformadores socialcristianos.

El llamado a una conducta civilizada o "socialista" es simultáneamente una demanda de colaboración para la producción. Esta se traduce en dos tipos de exigencias.

489. Figueres, José. *Carta a Don Jaime Solera...* Op. cit., p. 41.

Por una parte está una apelación a quienes se encuentran en la cúpula de la jerarquía social y no producen en proporción a los medios de producción de que disponen. Esta línea lleva a Figueres a la crítica del atesoramiento, de la especulación y del hedonismo, de lo que de manera genérica e imprecisa llama él el individualismo manchesteriano. Quien usufructa de su posición en la escala social y toma más de lo que produce, sería un "privilegiado"; el privilegiado practica una conducta pasiva y parasitaria. La figura contraria, la antípoda positiva, es el empresario: su nota distintiva es la actividad, el movimiento continuo ("la lucha sin fin"). El canaliza todas sus energías hacia el trabajo productivo, posterga gratificaciones personales y cultiva la austeridad en aras del incremento continuo de la riqueza. La ética solidaria debía convertir a los "privilegiados" en empresarios.

Las reflexiones que hace Figueres sobre el privilegio son similares a las que hace Facio sobre el monopolio y la especulación. La conclusión también es similar: si la producción no se dinamiza, se acentúa la lucha de todos contra todos, como en la naturaleza.⁴⁹⁰ Sin embargo, en el punto donde Facio pone como solución un mercado que funcione sin obstrucciones, Figueres coloca al hombre de empresa que cultiva el trabajo como valor superior. En esto se especifica la diferencia en la posición social de uno y otro; de un lado el intelectual identificado con las capas medias que aspira al balance, del otro, el hombre con una experiencia empresarial que en la vida diaria practica un puritanismo secular. La experiencia práctica de Figueres y la sensibilidad a ella asociada, es el punto de referencia de sus reflexiones y de sus soluciones. El socialismo venía a

490. *Palabras...* Op. cit., p. 24 y siguientes.

abolir un orden del privilegio en sus fundamentos; este fundamento era la mentalidad ociosa y de disfrute que impedía producir.⁴⁹¹

El empresario es la categoría fundamental del socialismo de Figueres; él sublimaría y reencauzaría el egoísmo instintivo. La selección natural que produce el estrato de los individuos con aptitudes naturales para producir y correr riesgos, es recuperada en su dimensión positiva al ser dirigida por una ética de trabajo y solidaridad. Estos valores, a su vez, facilitarían un nuevo tipo de relación entre los empresarios y las clases trabajadoras. En la medida en que al auténtico empresario tiene como meta maximizar la producción, él está interesado en que los medios de trabajo no estén en manos de trabajadores sin energías, ignorantes u hostiles. La armonía laboral no es sólo una meta política; ella es una fuerza productiva, un factor a considerar en relación con la eficiencia y el cálculo comercial. La cuestión de la justicia social queda con esto planteada de otra manera, ella no es sólo un imperativo ético, sino una necesidad racional y productiva: "es irracional ser injusto".⁴⁹²

El cambio de mentalidad entre los poseedores de los medios de producción, debía tener como contraparte un cambio de mentalidad entre los trabajadores. Este es el segundo tipo de exigencia que plantea Figueres: la sobriedad empresarial debía ser respondida con una disciplina de trabajo y con la renuncia a las utopías clasistas.

En 1943, antes del pacto republicano-comunista, la alternativa representada por el Partido Comunista, es descrita como una utopía religiosa: ella con-

491. *Ibid.*, p. 28. Además: *La Pobreza...* Op. cit., p. 27-28, 156-157, 161-162.

492. *Palabras...* Op. cit.

densa una nueva forma de ascetismo franciscano, que en nombre de la justicia como valor superior, distribuye los bienes limitados existentes. En este tanto la confrontación con las "clases dirigentes de la producción", en el lenguaje de Figueres y Martén, es otra expresión de la mentalidad parasitaria que impulsa a vivir a costa de los otros. Este es el prisma mediante el cual se enjuicia la Reforma Social. Por su énfasis distribucionista, ella entorpece la producción y alienta la lucha de unos grupos en contra de otros.⁴⁹³ La Reforma Social debía ser "corregida" o equilibrada por la ética de la producción, que debía ganar también a los asalariados. Estos debían convertirse en una fuerza modernizadora que veía como lo contrario a sus intereses, tanto el primitivismo y el ocio productivo, como la lucha de clases. Las aspiraciones de una movilidad social efectiva, dependía en primer lugar de la producción y no de la justicia. La única revolución legítima y razonable, es la revolución de la productividad.⁴⁹⁴

Así se cierra el círculo. El *ethos* empresarial es el *ethos* del socialismo. Esta es la conceptualización de Acción Demócrata, que desde 1944 se define por una "más perfecta organización de las actividades industriales",⁴⁹⁵ como el fundamento de una mayor justicia social; con él estaría el "capitalismo progresista", que crea riqueza y bienestar social simultáneamente.⁴⁹⁶

En la equivalencia entre capitalismo progresista y socialismo, cristaliza la experiencia de un sector joven de la burguesía, que se desarrolla a fines de

493. Ibid.

494. Ibid., p. 29.

495. "Festín de Politiqeros". En: *Acción Demócrata*. N° 11. 1° de mayo de 1944. p. 2.

496. "Acción Demócrata" y el capitalismo nacional". En: *Acción Demócrata*. N° 4. 15 de marzo de 1944. p. 2.

los años veinte y se incorpora a la producción en una posición de desventaja. En el caso de Figueres estas desventajas se muestran por ejemplo, en la localización geográfica de su empresa. Ella estaba colocada en tierras de frontera, quebradas e incomunicadas, con una renta diferencial negativa. A fines de los años veinte, las buenas tierras del interior del Valle Central, estaban apropiadas; no eran fronteras de pioneros. Figueres tiene además una posición desventajosa en términos de recursos de capital. Su padre es un médico acomodado, pero no un miembro de la burguesía del café. Este punto de partida obliga, desde el principio, al uso intensivo del crédito privado y público. El fortalecimiento de la banca estatal en los años treinta y el ascenso de Figueres son dos hechos paralelos. Estas desventajas particulares se entrecruzan con la crisis del modelo agroexportador. En 1929 las consecuencias de la caída de la productividad en el café y de la vulnerabilidad externa se expresan con toda su fuerza. El problema de la producción tenía que ser replanteado. Este es el tema del "capitalismo progresista". En Figueres converge una temática particular relacionada con su posición en la estructura productiva y con un interés juvenil por la tecnología, reforzado durante su estadía en los Estados Unidos, y una problemática general condicionada por el estancamiento de la producción. Estos dos planos se condensan en la exigencia de una mayor colaboración para producir.

Simultáneamente la producción era una condición para una solidaridad clasista y vertical. En los años veinte Figueres empezó su empresa como un experimento "socialista" en la tradición de Fournier y Saint Simon, con una dosis de innovación fordista.⁴⁹⁷ Por la información disponible, se sabe que este

497. Figueres, José. *El Espíritu...* Op. cit., p.62 y siguientes.

ensayo socialista no se distinguía radicalmente del patriarcalismo patronal que existía en las empresas más grandes del Valle Central, que daban a sus trabajadores alojamiento, una parcela y a veces algunos servicios, en un contexto de relaciones primarias y directas.

Estas prácticas se habían empezado a generalizar a fines del siglo XIX, relacionadas con la necesidad de retener fuerza de trabajo. En las investigaciones de Carolyn Hall, sobre el universo cafetalero, se encuentra una explicación detallada de los factores estructurales que se constelan y explican este fenómeno.⁴⁹⁸ En los años treinta, sin embargo, estas prácticas eran descritas como el producto de "patrones con mentalidad socialista", interesados en el bienestar de los trabajadores. Estos patrones socialistas eran los grandes productores de café.⁴⁹⁹ Ya vimos que en el año 1942 la revista *Surco*, mencionaba un grupo de empresarios modelos, entre ellos Figueres, con criterios muy parecidos. El llamado a la colaboración productiva entre las clases, que hace gente como Figueres y Martén, tenía esta experiencia social de trasfondo; en el caso de Figueres esta era una experiencia personal, condicionada por las circunstancias en las que él levantó su empresa. Lo nuevo es que el intenta sistematizarla en forma de un proyecto "socialista", a la vez que pone en discusión sus límites. Sin una transformación de la productividad tales prácticas de colaboración

498. Hall, Carolyn. *El café y el desarrollo histórico geográfico de Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica y Universidad Nacional. 1976. Además: *Cóncavas formación de una hacienda cafetalera. (1889-1911)*. San José. Editorial Costa Rica. 1978.

499. Al respecto véanse la descripción del caso de Julio Sánchez Lépiz, el "Rey del Café". En: *República de Costa Rica. Su historia y su desenvolvimiento cultural, agrícola e industrial*. San José. Imprenta Gutenberg. 1935. p.194-208.

productiva no se podían sostener, la "armonía" de clases se ponía en peligro.

El productivismo socialista es, entonces, una manera pragmática de procesar una experiencia colectiva desde un posición específica en la escala social. "La vida, dice Figueres en *Palabras Gastadas*, es el laboratorio de mi filosofía ". La "filosofía socialista", en esta variante, era otra hija de la sociedad del café.

LA BASE MATERIAL DEL SOCIALISMO

El cambio mental en favor de la producción era sólo una precondition del socialismo.⁵⁰⁰ Este necesitaba de una base material. Por ello, el otro problema con que se confrontan Figueres y Martén es el hecho de que Costa Rica no había vivido una revolución industrial, similar a la que tuvo lugar en Europa y en los Estados Unidos. Se carecía de una base técnica que potenciara el trabajo humano en su lucha con la naturaleza.

La naturaleza es siempre para estos dos hombres una fuerza hostil y negativa. Ella representaba el segundo gran obstáculo hacia un nuevo orden social, después de los políticos.⁵⁰¹ En su condición de impulsos animales ella era una fuerza interna conflictiva que debía ser doblegada por la moral y la civilización. Además, era una barrera externa que

500. Cfr: *El Espiritu...* Op. cit. Además: Michels, Albert y Jakšie, Iván. "José Figueres y la revolución de 1948 en Costa Rica". En: *Estudios Sociales*, N° 24. Trimestre 2. Chile. 1980. p.135 y siguientes.

501. Figueres, José. "Enemigos de la producción: la naturaleza". En: *Acción Demócrata*. N° 47. 30 de diciembre de 1944. p.4.

debía ser vencida por la ciencia y la tecnología. Este era el otro frente en la lucha por el socialismo. El socialismo no era la expropiación de los bienes limitados en manos de las élites privilegiadas, sino la expropiación ilimitada de las riquezas contenidas en el vientre de la naturaleza;⁵⁰² del entorno natural debían salir los bienes que pondrían fin a la lucha parasitaria por los recursos escasos.

En 1944, en la serie de artículos titulada "Enemigos de la Producción", Figueres polemizaba con la creencia divulgada de que en Costa Rica la naturaleza era exuberante y pródiga.⁵⁰³ En esta ocasión las adversidades naturales eran fuertemente resaladas, a la vez que llamaba a transformar una sociedad aldeana que producía de manera rústica e ineficiente. El problema principal no era la economía o la sociedad del café, sino la ausencia de criterios que orientaran la producción y que se expresaban en dispersión y anarquía. Como alternativa Figueres proponía la concentración de esfuerzos, la maquinización y la tecnificación. Las tierras adecuadas, los recursos humanos disponibles y la tecnología debían combinarse adecuadamente para vencer las resistencias del medio natural.⁵⁰⁴

Este punto de vista motivaba una oposición a los programas oficiales de colonización y distribución de tierras para producir alimentos básicos. Ellos estimulaban las economías campesinas rudimentarias, obligaban al Estado a incurrir en nuevos costos (ayudas y subsidios) y no resolvían el problema del desabastecimiento del mercado interno. En su lugar, lo que se plantea es reorganizar la economía

502. Ibid.

503. Figueres, José. "Enemigos de la producción: el café". En: *Acción Demócrata*. N° 48. 6 de enero de 1945. p. 3.

504. Figueres, José. "Enemigos de la producción: los sofismas". En: *Acción Demócrata*. N° 50. 20 de enero de 1945. p. 3.

nacional centralmente, según el modelo de una fábrica o de una gran empresa. El tipo de actividades que se debía favorecer eran industrias que procesaran materias primas locales, según el precedente existente de la agroindustrialización de la caña y el café. Este tipo de agroindustrias tendrían la ventaja de soportar salarios más altos que los ingresos de los campesinos y en, tales condiciones, se podía pensar en importar las subsistencias que faltaban. La producción nacional de artículos de consumo básico era para Figueres una falacia a la que se podía renunciar si habían mejores alternativas de ingresos; también era una falacia desechable la política de distribución de tierras. Económicamente no era conveniente porque dispersaba esfuerzos y socialmente no era necesaria: en Costa Rica "no hay problema de la tierra"⁵⁰⁵ que la amerite.

En esta perspectiva lo positivo era desplazar las economías tradicionales cuya proximidad con la naturaleza se pagaba con irracionalidad y miseria. La Revolución Económica o Industrial obligaba a crear empresas de un tamaño superior a las unidades campesinas. La abundancia vendría con la máquina y la técnica y ella tenía costos inevitables que tenían que ser aceptados; la técnica era una exigencia inevitable del proceso evolutivo:

"La técnica agrícola, la técnica industrial, la técnica económica, todas ellas nos están anunciando el camino de la prosperidad general (...). Cuando se oyó el primer silbato de la primera máquina de vapor, había comenzado la Revolución Industrial. La ciencia se había resuelto a terminar con la escasez inundando la tierra con todos sus productos. Ese primer silbato

505. Ibid.

anunció al mundo la abundancia. La ansiada abundancia".⁵⁰⁶

A conclusiones similares llegaba también Martín en su serie de artículos titulada "Economía dirigida y cuestión social". El tomaba como punto de partida "la moderna teoría de la utilidad marginal"⁵⁰⁷ para demostrar que las estrategias de distribución contravenían los principios de la ciencia económica. Según ésta, el ingreso real de los asalariados no se podía elevar sin una transformación de la productividad de las unidades económicas que operaban en las condiciones más desfavorables y pagaban los salarios más bajos. Para elevar la media social de la productividad, era indispensable transformar la productividad marginal. Si esto no se hacía, se violaban "leyes naturales de la economía".⁵⁰⁸ En tales condiciones la distribución por medio de salarios era sólo una asignación de título de compra sin respaldo y, en ese tanto, una forma institucional de fomentar el parasitismo y la mendicidad.⁵⁰⁹ Esto era para él lo que hacía la Reforma Social; frente a ella había sólo una alternativa:

"¿Qué puede hacer un gobierno que se confronta con el problema de una clase trabajadora con jornales insuficientes para atender sus necesidades básicas? Lo que hace un ingeniero que se confronta con el problema de que el nivel de

506. Figueres, José. "Discurso del 31 de agosto de 1949". En: Castro Esquivel, Op. cit., p.233-239.

507. Martín, Alberto. "Economía dirigida y cuestión social. (III)". En: *Acción Demócrata*. N° 42. 25 de noviembre de 1944. p. 3.

508. Martín Alberto. "Economía dirigida y... (IV)" En: *Acción Demócrata*. N° 43. 2 de diciembre de 1944. p.3

509. Ibid (II) En: *Acción Demócrata*. N° 41. 18 de diciembre de 1944. p.3.

agua de una corriente es demasiado baja para operar una planta: elevar el nivel promedio de las leyes naturales (...). El Estado debe aumentar la productividad del trabajador marginal y elevar la rentabilidad de la empresa marginal y los salarios subirán solos.⁵¹⁰

Y agregaba luego:

"El problema fundamental de Costa Rica es la baja productividad del trabajo humano. El obrero, el peón, el intelectual asalariado producen poco y devengan en condiciones poco favorables a la división del trabajo, porque no existe mecanización (...). Explotación del trabajador por el patrón capitalista no existe en forma apreciable. Aquí los empresarios que acumulan grandes fortunas son pocos. Es evidente que siempre existirá la desigualdad de fortunas, ricos y pobres..."⁵¹¹

Con estos mismos argumentos se criticaba la distribución de tierras entre los campesinos pobres. Según la teoría de la productividad marginal, si las tierras que se asignaban entre los campesinos eran periféricas o poco accesibles, lo esperable sería que ellos deprimieran aún más el promedio social de eficiencia, lo cual era el problema principal. En consecuencia, lo pertinente era desalentar las tendencias centrífugas en favor de la pequeña producción y favorecer movimientos centrípetos, en correspondencia con una meta de concertación industrial. Como Figueres, Martén tampoco veía un problema de tierras que legitimara la distribución: "en Costa Rica sobran tierras y faltan brazos".⁵¹²

510. Ibid (III) En: *Acción Demócrata*. N° 42. 9 de diciembre de 1944. p.3.

511. Ibid., (IV)

Estas posiciones se formulan polémicamente en contra de la política seguida por el gobierno de Calderón Guardia, pero marcan dos cortes que van más allá del objetivo inmediato.

Por una parte, hay una ruptura con lo que eran las políticas económicas oficiales de la primera mitad del siglo, que igualaban el progreso con la colonización de nuevas tierras. Esta era la manera usual de aumentar el área sembrada de café o de productos básicos. Tal propósito se engarzaba con la prioridad que tenían las inversiones en obras de infraestructura y con el objetivo político de atemperar el desgaste de la pequeña propiedad. Un buen gobierno se medía por los caminos construidos y por las tierras habilitadas.⁵¹³

Por otra parte, el acento de la mecanización define una ruptura con lo que venían sosteniendo los intelectuales más avanzados del país y marca dos posiciones dentro de los socialdemócratas.

La revista *Repertorio Americano*, por ejemplo, tenía como tema la defensa del espíritu sobre los valores materiales. Esta posición contenía una línea crítica contra el utilitarismo y los peligros del avance tecnológico, en concordancia con las tesis de Rodó y el Arielismo. En los años veinte este idealismo era al mismo tiempo una postura nacionalista: el espíritu y la cultura de la tradición latina se contraponían al Calibán, al materialismo maquinista que venía del norte. Qué tan arraigado estaba este "antiimperialismo antimquinista" se puede observar en las críticas del *Repertorio* al ensayo de Mario Sancho "A propósito de la civilización maquinista"

512. Ibid., (iv)

513. Véase: Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. *Mensajes presidenciales*. Op. cit. Tomo IV. p. 20 y siguientes.; Tomo VI. p. 175 y siguientes.

(1929). En este escrito Sancho advertía sobre los peligros de la producción en masa y la estandarización, pero dejaba pasar un par de comentarios ambivalentes sobre Henry Ford, no suficientemente arielistas. Sancho tuvo que defenderse de los cargos del *Repertorio*.⁵¹⁴ Diez años más tarde los peligros de la "industrialización de la cultura" seguían siendo un tema de publicación, como se puede ver en el libro de Moisés Vicenzi, titulado *El Hombre Máquina. Ensayo sobre el desconcierto de la civilización contemporánea* (1938).

Esta tradición no favorecía que se planteara radicalmente el problema del desarrollo de las fuerzas productivas. En ella había una disposición hacia el pasado y la nostalgia.⁵¹⁵ Las huellas de esta herencia son perceptibles en Facio, en la tecnología como desequilibrio y la añoranza del hogar y la parcela. El conflicto producido por el desgaste de la pequeña propiedad lo sintetizaban otros miembros del Centro, en la forma de un drama entre la cultura y la máquina. En 1949, el historiador Carlos Monge llamaba a salvar a la humanidad de "la crisis moral provocada por el desarrollo de la técnica y el maquinismo".⁵¹⁶ En Monge pesaba la discusión alemana de principios de siglo, el debate sobre la modernización y la desintegración de la esfera de la cultura y los valores. Tönnies, Dilthey y los historiadores neokantianos, recuperados por la vía chilena, habían dejado en él una profunda marca.⁵¹⁷

514. Sancho, Mario. *Viajes y lecturas*. San José. Editorial Costa Rica. 1972. p. 87 y sig., 95 y sig., 107 y siguientes.

515. Sancho, Mario. *Memorias*. San José. Editorial Costa Rica. 1962.

516. Monge, Carlos. "Humanismo y Técnica". En: *El Diario de Costa Rica*. 12 de noviembre de 1949. p.8.

517. Monge, Carlos. "Algunos Comentarios sobre Naturaleza e Historia" (1935) y "¿Qué es la Historia?" (1937) En: Ques-

Con Martén y Figueres este cuadro se invierte. La máquina y la técnica son fetichizadas. La prioridad es puesta en una industrialización rentable; el rescate de la pequeña producción pierde importancia. Lo mismo ocurre con el objetivo centrista de abastecer con producción local al mercado interno.⁵¹⁸ La sociedad ideal del Centro está constituida por pequeños y medianos productores con algunos empresarios nacionales y el capital extranjero sujeto a control. En la otra variante, el eje serían los empresarios, que convivirían, como un mal menor, con la pequeña producción. Esta inversión se resume en el contraste entre una conciencia de desgracia (la tierra se concentra, la pequeña producción se pierde) y una conciencia eufórica, que no ve problema de tierras y pone toda su confianza en la técnica.

¿Cuál es el telón social de fondo de esta segunda posición?. En los centristas era claro: la desintegración de las economías parcelarias. Para los otros el punto de referencia parece ser justamente el proceso contrario: el lento pero sostenido proceso de "maquinización" que se acentúa desde fines del siglo XIX y cuya punta de lanza eran los beneficios cafetaleros y los ingenios azucareros.

Entre 1907 (un año después de que nació Figueres) y 1927 las exportaciones de las materias primas industrializadas subieron del 40 al 60% en relación con el total de las exportaciones. La mayor parte de las mismas era café elaborado. Desde principios de siglo "la fábrica", en la forma del beneficio cafetale-

da, Juan Rafael et al. *Carlos Monge Alfaro*. San José. Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1988. p. 163 y sig.

518. Figueres, José. "Enemigos de la producción: los sofismas". En: *Acción Demócrata*. N° 50. Op. cit. Además: Barrenechea, Fernando. "No es lógico sostener industrias antieconómicas". En: *Acción Demócrata*. N° 86. 6 de octubre de 1945. p. 4.

ro se consolida como el eje de la economía del café, valga decir, de la economía nacional. Desde fines del siglo XIX hay una clara tendencia a la concentración. El número de beneficios existentes se reduce (1888:256; 1907:234; 1928:215; 1940:206) pero aumenta su tamaño y su capacidad de procesado. El total de beneficios manuales cae y crece el número de beneficios eléctricos y mecanizados. En la esfera del procesado industrial tiene lugar el incremento de la productividad, lo cual no ocurría en la fase agrícola de la producción del café.⁵¹⁹ Una tendencia similar se observa en la producción azucarera, donde el número de ingenios se reduce y la productividad aumenta. Esta transformación ocurre en detrimento de las industrias campesinas de procesado (los trapiches), cuyo número cae después de 1930.⁵²⁰

Desde principios de siglo el ingenio y el beneficio se juntan en los primeros complejos agroindustriales. En ellos la siembra y la industrialización de la caña y el café conviven con la explotación de otras actividades como por ejemplo la ganadería, las maderas o el banano. Al este del Valle Central esta combinación se tradujo en estructuras productivas que seguían un patrón de organización del trabajo condicionado por el beneficio y el ingenio. Al oeste del Valle, el fundador del clan Orlich, aparecía vinculado a actividades parecidas desde principios del siglo. En los años veinte los Orlich hacen los primeros intentos por desarrollar la siembra y el procesado del henequén. Figueres crece en contacto directo con las empresas de los Orlich. La máquina repre-

519. Ramírez, Mario y Solís, Manuel. *El desarrollo capitalista en la industria costarricense (1850-1930)*. Tesis de Grado. Escuela Centroamericana de Sociología. 1979. Tomo I. p. 49-67.

520. *Ibid.* Tomo II. p. 56 y siguientes.

sentaba la rentabilidad y la producción en ascenso, ella era el "progreso".

Estos cambios son parte del contexto en que Figueres desarrolla su interés por la mecánica y la electricidad ("andaba obsesionado por la idea del movimiento continuo como potencia motriz"). En 1928, cuando regresa de los Estados Unidos, él hace el intento de llevar "la Revolución Industrial a la montaña".⁵²¹ En la práctica esto significó comenzar a producir e industrializar henequén y café. De allí la inversión de lecturas: los problemas que para Facio y los centristas eran causados por la tecnología sin control, no son vistos desde otra perspectiva; lo que se ve es la falta de tecnología, carencia de "Revolución Industrial". La conclusión es consecuente: había que multiplicar las agroindustrias; en este caso no caben las angustias frente a los desequilibrios técnicos que hacían pensar en cooperativas y eventuales nacionalizaciones de los beneficios.⁵²²

EL PRIMER INTENTO DE IR A LA PRÁCTICA: LA OFICINA DE COORDINACIÓN ECONÓMICA

Para avanzar hacia esta meta de "maquinización", decía Figueres en 1943, se requería que el Estado asumiera técnicamente la dirección de la actividad económica.⁵²³ La producción tenía que ser

521. *El Espíritu...* Op. cit., p. 45 y siguientes.

522. Figueres, José. "La nacionalización de los beneficios e ingenios no se justifica por ningún motivo". En: *La República*. 31 de enero de 1952. p. 1.

523. Figueres, José. En: Angel Coronas et al. *Ideario Costarricense*.

objeto de un plan y de una racionalidad de medios y fines. Desde este punto de vista, la relación adecuada entre el Estado y la sociedad se describe a veces con la imagen de un estado mayor que conduce a un ejército y, en otras ocasiones, con la figura de un arquitecto que pone lineamientos de una construcción.⁵²⁴ Este centralismo vertical "coordinador" se entendía como opuesto a lo que hacían los políticos, que inhibían las iniciativas de quienes ponían en marcha las industrias.⁵²⁵

Los argumentos en favor de la tecnificación y del Estado planificador-coordinador, están englobados en la convicción de que es posible una ingeniería social de la eficiencia. Al respecto el punto de referencia de Martén y Figueres son las innovaciones introducidas desde fines del siglo XIX por el ingeniero norteamericano Frederick W. Taylor en la administración "científica" de las fábricas. El taylorismo es recuperado por ellos como la tendencia más avanzada de un proceso racionalizador mundial que permitía desarrollar la tecnificación y, al mismo tiempo, conseguir la colaboración de clases o como ellos lo dicen "neutralizar los vicios funcionales del sistema capitalista". El fordismo-taylorista, temido por los arielistas es recuperado en el escrito *Solidarismo y racionalización* (1948), redactado por Martén y prologado por Figueres.

Lo que los ingenieros tayloristas hacían en las empresas norteamericanas para aumentar la pro-

cense. Resultado de una encuesta nacional. San José. Editorial "Surco". 1943. p. 242.

524. Figueres, José. "Discursos del 28 de abril de 1948 y del 31 de agosto de 1949". En: Castro, Arturo. Op. cit., p. 148 y 238.

525. Castillo, Carlos Manuel. "Lo que pasa en nuestra economía". En: *Acción Demócrata*. N° 33. 30 de setiembre de 1944. p. 4.

ducción y evitar conflictos debía ser continuado por un Estado que hiciera lo mismo, al ser él objeto de la racionalización. Con la ayuda del taylorismo la Reforma Social es respondida con una ideología productivista que se opone al distribucionismo sin desechar las posibilidades de distribución. El primer intento de llevar a la práctica esta tesis es la fundación de la Oficina de Coordinación Económica en 1947. A decir de Figueres, ella era "un intento de organizar la economía del país a pesar de sus gobernantes".⁵²⁶

La creación de la Oficina está condicionada por la coyuntura política de 1947. Entre el 21 de julio y el 2 de agosto de 1947, tuvo lugar la huelga de brazos caídos. Esta fue favorecida por Figueres y los socialdemócratas, en un intento por provocar la caída de Picado, mediante una huelga general, como ocurrió en 1944 con Ubico en Guatemala y Hernández Martínez en El Salvador. Sin embargo, una vez que se inició el paro, Figueres y el sector radical de la oposición, fueron desplazados por una corriente moderada, que condujo al movimiento a una salida negociada, favorable a los intereses electorales del Partido Unión Nacional. De esta coyuntura quedarán dos resultados: de una parte se consigue un pliego de garantías electorales adicionales que debilita aún más al Gobierno; de la otra, queda la conciencia clara de que ningún sector de la oposición por separado, podía introducir un cambio sustancial en la correlación de fuerzas. Era necesario afianzar el frente social que se había aglutinado y cuya característica dominante era la heterogeneidad.⁵²⁷

526. Martén, Alberto. *Solidarismo y racionalización*. San José. Publicaciones de la oficina de Coordinación Económica. 1948 (introducción).

527. Dos versiones de la huelga de brazos caídos se pueden ver en: Fernández Durán, Roberto. *La huelga de brazos caídos*.

Allí estaban los banqueros, las cámaras de comercio e industrias y el grueso de la burguesía agroexportadora. También participaba en este bloque una base popular organizada por la Confederación Rerum Novarum, cuya dirigencia se había aproximado al Partido Social Demócrata en 1947.

Con el antecedente de la huelga y de cara a las elecciones de febrero de 1948, se anuncia en diciembre de 1947 la fundación de la Oficina. Su promotor es Martén, pero la concepción estaba en la tradición de *Palabras Gastadas*. Al crearse, ésta cuenta con el apoyo de las cámaras patronales y de la Rerum Novarum, lo que se denomina el bloque de las "clases productoras".⁵²⁸ El objetivo explícito de la Oficina era realizar una gran coordinación entre las clases sociales con miras a incrementar la producción, y organizar su distribución. En cuanto tal, la Oficina vendría a ser el lugar donde deberían formarse los técnicos o ingenieros de la eficiencia, conducidos por Martén.

La concepción básica de la Oficina es la de que en Costa Rica, a diferencia de los otros países de América Latina, la miseria era un problema objetivo, no atribuible a ningún sector social. Este punto de partida se entendía como opuesto a lo que predicaba la ideología gubernamental, que destacaba la naturaleza "social" de la pobreza y cuya consecuencia fue la "quimera" de la justicia distributiva.⁵²⁹

Para pacificar la sociedad, la Oficina propone practicar una solidaridad consecuente. Los sindicatos debían transformarse en gremios interesados en el desenvolvimiento de las empresas y los propie-

San José. Editorial Costa Rica. 1983 y, Aguilar B., Oscar. *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948*. San José. EDUCA 1970 (anexos)

528. Martén, A. *Solidarismo...* Op. cit., p 19.

529. *Ibid.*, p. 14-15.

tarios debían de renunciar a una parte de sus privilegios y de su soberanía económica. Estos debían comprometerse a acatar las disposiciones de los técnicos que, con parámetros objetivos, designarían las proporciones en que los recursos sociales disponibles debían distribuirse entre la producción y el consumo.⁵³⁰ De los poseedores del capital y de los medios de producción se esperaba también, que entendieran la necesidad de impuestos que castigaran al capital ocioso y un paquete de medidas racionalizadoras, que incluía la intención de hacer del dinero una medida exacta de la producción y un estricto medio de cambio. Además, Martén hacía una propuesta para "desproletarizar a los asalariados". Ella consistía en crear un fondo de capitalización conjunta entre patronos y trabajadores, usando como base los dineros de auxilio de cesantía que había creado la Reforma Social en 1943.⁵³¹ Con este fondo de capitalización común se pretendía acabar con el conflicto social en su raíz misma.

Estas tesis son ofrecidas por Martén a las "clases dirigentes", a los propietarios. A la sabiduría de su función dirigente correspondía el reconocer la necesidad de los pasos que se proponían. De no hacerlo, se sentenciaría, el castigo sería..."su desplazamiento como clase dirigente y su destrucción como clase social".⁵³²

El programa de la Oficina hace de la "ciencia económica" el instrumento racionalizador por

530. Ibid, p. 17-21.

531. Ibid. Entre los puntos de este programa estaban: 1. Eliminación de la lucha de clases y su sustitución por el solidarismo económico. 2. Abolición de la huelga y paros. 3. Promulgación de un pliego de garantías económicas complementario de las garantías sociales. 4. Regulación técnica de los impuestos y castigo al capital ocioso.

532. Ibid.

excelencia.⁵³³ Sin embargo, en última instancia, sus tesis no están fundamentadas en argumentos económicos. La economía debía balancear el desequilibrio entre producción y consumo causado por la Reforma Social, pero ¿cuál es el modelo al que se aspiraba? El modelo del mercado en equilibrio no es el punto de referencia en este caso. Martén es consecuente con la tesis de la existencia de un desequilibrio natural inabolible. Por ello lo que mejor pasa es el modelo biologista-organicista, presente desde 1943. A lo que se aspira es que la sociedad funcione como un ser vivo con "órganos" distintos pero interdependientes y complementarios, en "solidaridad funcional". La tarea de la ciencia económica sería la de coordinar "formas simbióticas de explotación entre las clases;"⁵³⁴ lo opuesto a la "explotación parasitaria" de unas por otras. Bajo la supervisión de los técnicos de la Oficina se debía llegar a una forma de intercambio orgánico; cada clase recibiría de la otra aquello que ella carecía: el capital y el trabajo se intercambiarían como factores complementarios, en un equilibrio "orgánico", mutuamente conveniente. Esta era una tarea de coordinación. Para ello estaba la Oficina.

El modelo del orden simbiótico de Martén es una estricta jerarquía de clases, funcionales unas para las otras. Esta era la sociedad solidaria. En 1947, el único impedimento que él veía para materializar su propuesta era de orden moral. La dificultad principal estaba... "en las feroces pasiones que se resumen en una actitud personal: el egoísmo".⁵³⁵ El reequilibrio de la sociedad dependía de la calidad moral de los comprometidos, de su disposición al sacrificio.

533. *Ibid.*, p. 35, 50.

534. *Ibid.*, p. 44, 45.

535. *Ibid.*, p. 52.

Este componente "egoísta", estaba neutralizado en 1947 por la coyuntura política, pero contra él se chocará de frente unos meses más tarde.

LA JUNTA FUNDADORA DE LA
SEGUNDA REPÚBLICA Y LA
PROPUESTA DE LA
RACIONALIZACIÓN SOLIDARIA

La propuesta de la Oficina, en germen y con respaldo a principios de 1948, fue interrumpida por la campaña electoral y el levantamiento armado de marzo-abril de 1948. Martén se incorpora al Ejército de Liberación Nacional, como el segundo lugarteniente de Figueres y busca una mejor oportunidad para continuar su proyecto.⁵³⁶

En la Segunda Proclama del Ejército de Liberación Nacional (1° de abril de 1948) Figueres bosqueja el nuevo orden económico de la Segunda República. En el tono de los años anteriores se anuncia la existencia de medios técnicos para acabar con la pobreza. A los economistas de la Segunda República les asigna la tarea de aplicar tales medios para acabar con la ineficiencia y los privilegios.⁵³⁷ El 25 de abril siguiente, después de que Picado capitula, Figueres desarrolla en un discurso público el tema de una nueva dirigencia con la misión de unificar la sociedad y de abolir la lucha de clases. Esta nueva dirigencia es presentada como un relevo modernizante de las antiguas clases dirigen-

536. Martén, Alberto. *La capitalización universal*. San José. Editorial Costa Rica. 1984. p. 131 y siguientes.

537. Figueres, José. "Nuestro movimiento renovador y la cuestión social. (Segunda proclama de Santa María de Dota)". En: *El Espíritu...* Op. cit., p. 175.

tes, salidas de su mismo seno ("dentro de su grupo, dentro de su familia, están los hombres y mujeres indispensables para una reorganización eficiente de la sociedad").⁵³⁸ No se estaba en un momento de ruptura, sino en el principio de un nuevo estadio en la escala evolutiva.

En la misma dirección argumentaba Martén, nombrado Ministro de Economía y Hacienda de la Junta de Gobierno, el segundo en jerarquía. Los planes de la Oficina y la Junta serían el medio para alcanzar una fase superior de coordinación social; comenzaba otro momento de ascenso "civilizador". Para la cúpula de Junta de Gobierno iniciaba ahora un proceso de racionalización solidaria, cuyo propósito era llegar al límite del socialismo óptimo, al capitalismo racionalizado:

"Racionalizar el régimen económico y social, he aquí la solución al problema. El socialismo racionalizado está tan cerca del capitalismo como el capitalismo racionalizado está del socialismo. En este punto ambos extremos dejan de serlo y se convierten en el tercer sistema: el solidarismo."⁵³⁹

Esta fórmula es suscrita por Figueres, quién redacta en Junio de 1948 el prólogo a la versión ampliada de "Solidarismo y racionalización". Con la intención de disipar dudas sobre la ideología de los dirigentes de la Junta, él resume las posiciones básicas que la orientan en cuatro tesis principales, que aparecen en este prólogo:

"1. Producción con miras al bienestar general y no solamente particular. Esto no excluye la pe-

538. Figueres, José. "Discurso del 25 de abril de 1948". En: *Castro... Op. cit.*, p. 137.

539. *Solidarismo... Op. cit.*, p. 28.

queña empresa privada, pero si la reglamenta en sus funciones.

2. Sustitución de la lucha de clases por una cooperación armónica, entusiasta. En lugar de la guerra la paz, en lugar de la lucha la solidaridad, en lugar del odio el amor. Esta tendencia se llama solidarismo.

3. Introducción de la técnica en todo: a. en el trabajo diario b. en la organización de las empresas c. en la organización total de la economía. Emplear en todos los aspectos de la producción desde lo más pequeño hasta lo más general un sistema científico, meditado, racional. Esta tendencia se llama racionalización.

4. Adopción de una justicia social que es el resultado inevitable de las tres tendencias anteriores. No puede haber a. miras de bienestar general sin justicia b. espíritu de solidaridad entre las clases sin justicia c. organización de la economía total, sin justicia."⁵⁴⁰

Estas palabras se escriben el 15 de junio de 1948; la ideología de la racionalización solidaria estaba en su clímax. El 19 de junio siguiente, la Junta anuncia la nacionalización de los depósitos públicos y un impuesto del 10% a los capitales superiores a los 50 mil colones, a pagar una sola vez. Estos dos pasos, los mas importantes de la reforma económica de 1948, son propuestos por Figueres y Martén. De este último parte la iniciativa. El 21 de junio la Junta emitía el decreto No. 75 en el que reconocía a la Oficina de Coordinación como la representante de las fuerzas económicas de la nación.⁵⁴¹

540. Ibid. "(Introducción)".

SE INICIA LA REFORMA ECONÓMICA:
ALGO SOBRE LA BANCA

Los decretos del 21 de junio forman parte de la propuesta de racionalización que empezaba a ejecutarse. Para Martén estas eran medidas necesarias para favorecer una capitalización acelerada y superar un cuadro de raquitismo económico, condicionado por la primacía de unidades económicas pequeñas y rústicas.⁵⁴² Figueres ve en la nacionalización de los depósitos públicos una medida para elevar al máximo el uso productivo del ahorro nacional, en función de la industrialización y de la explotación intensiva de los recursos naturales.⁵⁴³ Para ambos la nacionalización era una forma de liberar dinero inmovilizado con el fin de crear la base económica que le faltaba a la Reforma Social; ella era parte de una política de "reequilibrio".

La nacionalización de la banca no se termina de entender si no se tiene en cuenta la ideología de la ingeniería social. La expropiación de los bancos privados no era el único camino abierto para conseguir la dinamización buscada. No sin razón algunos de sus críticos mencionan otras alternativas con igual efecto, como por ejemplo prohibir a los bancos privados recibir ahorro público y concentrar tal facultad en el Banco Nacional.⁵⁴⁴ De esta misma opinión eran Facio y un sector de los socialdemócratas. En

541. *Actas de la Asamblea Nacional Constituyente*. San José. Imprenta Nacional. 1952. Tomo II. p. 373 y sig.

542. Martén, A. *La capitalización...* Op. cit., p. 150 y sig.

543. Figueres, José. "Discurso del 19 de junio de 1948". En: *Castro...* Op. cit., p. 166.

544. Por ejemplo véase la intervención del constituyente Fernando Pinto Echeverría en la Asamblea Nacional. En: *Actas de la Asamblea Nacional*. San José. Imprenta Nacional. 1951. Tomo I. p. 439 y siguientes.

un manifiesto público, dado a conocer el 29 de junio, ellos decían que en Costa Rica la banca privada "no había fallado a ninguna obligación". La nacionalización no podía justificarse "por un agravio clasista".⁵⁴⁵ También ellos mencionaban como posibilidad una reforma a la Ley General de Bancos, una vía que le habría ahorrado a la Junta los costos económicos y políticos de la expropiación.⁵⁴⁶ En 1946, Facio había publicado el trabajo más exhaustivo hasta entonces existente sobre la banca nacional; él, y no Martén o Figueres, era el especialista en cuestiones monetarias y bancarias.⁵⁴⁷ Para fundamentar su posición, Facio tenía presente los resultados de la reforma bancaria de 1936. En su distancia inicial frente a la nacionalización cuenta el hecho de que no existía un precedente similar en todo el continente. El modelo que más se le aproximaba era el de la nacionalización francesa de 1944. Este es probablemente el punto de referencia de Martén.

Los dos hombres principales de la Junta ven la nacionalización con el cristal de la racionalización solidaria; se estaba en el principio de un plan para "organizar" la producción que exigía recursos para producir y controlar los movimientos "irracionales" (no productivos) del dinero. Este es el punto de vista que desarrolla luego Martén en su libro *Teoría metafísica del dinero* (1951).

La nacionalización forma parte de una concepción que aspira a "controlar" la vida social y los

545. El texto completo se encuentra reproducido en: Ortuño, Fernando. *El monopolio estatal de la banca en Costa Rica*. San José. Trejos Hermanos. 1963. p. 70-71.

546. Ibid. Además: Facio, Rodrigo. "Sólo afirmé y demostré con números que la confianza en los bancos nacionalizados existe". En: *Estudios sobre economía costarricense*. Op. cit., p. 295 y siguientes.

547. Facio, Rodrigo. *La moneda y la banca central en Costa Rica*. Op. cit., p. 36 y siguientes.

sucesos económicos. El dinero debía de convertirse en un título "metafísico" con estrictas funciones contables y mediadoras.⁵⁴⁸ Con ello se acabarían las crisis ("desequilibrios") causadas por el atesoramiento, la especulación y por las disfuncionalidades del dinero real (oro, plata, papel moneda). El dinero abstracto o metafísico funcionaría como "la sangre del organismo económico,"⁵⁴⁹ sería un medio de coordinación y comunicación entre consumidores y productores y, en este tanto, un vehículo de solidaridad social.⁵⁵⁰

En esta lucha contra las potencias tiránicas encerradas en el dinero real,⁵⁵¹ la banca debía quedar en manos de expertos o "técnicos". El puesto de comando le correspondería a un Banco Central con la tarea de llevar una gran contabilidad social y de emitir títulos de cambio y medida, ("dinero metafísico"), en contra de lo producido. Con esta perspectiva Martén, reunirá el equipo que trabajará en la fundación del Banco Central, cuya ley constitutiva se firmará en 1950.

¿Qué tan novedosa era esta utopía de racionalización de la banca?

Lo que se puede constatar es que el camino de la misma estaba labrado. En las discusiones de 1935-1936, en torno a la sustitución del patrón oro por el papel moneda, estaba presente el objetivo de reducir las fluctuaciones imputables al comercio y la especulación con oro y de encontrar un signo monetario, que reflejara de manera más directa el estado de la producción. En este momento la alternativa del pa-

548. Martén, A. "Democracia política y democracia social". En: *La Nación*. 9 de agosto de 1948. p. 6.

549. Martén, A. *Teoría metafísica del dinero*. San José. Imprenta Atenea. 1951. p. 81, 90 y siguientes.

550. *Ibid.*

551. *Ibid.*

pel moneda produjo fuertes reacciones en cuanto que en él se veía el peligro de las emisiones sin respaldo. Ya vimos lo que ocurrió después de 1940. Así se volvió a plantear el problema del dinero y sus fluctuaciones y otra vez se ensaya una respuesta: el papel moneda debe ser sustituido por "dinero metafísico". Algunas de las autoridades económicas que menciona Martén son las mismas que se mencionan entre 1935-36 para legitimar el abandono del patrón oro.

Por otra parte, la reforma de 1936 había debilitado las actividades bancarias del sector de la burguesía agroexportadora que se ocupaba de ellas. Con frecuencia se ha resaltado la relación entre la burguesía y la banca. Esta realidad ha oscurecido dos hechos que no son menos importantes: de un lado no todos los sectores de la burguesía exportadora participan en la banca; tanto en la cúspide como en la base de la élite constituida por el sector agroexportador, había sectores que no tenían inversiones financieras.⁵⁶² Estos grupos tenían que recurrir a los bancos privados o al Banco del Estado para financiar sus operaciones, cuando lo necesitaban. A la vez, desde principios de siglo vemos una tendencia dirigida a fortalecer la intervención del Estado en las actividades bancarias. Los hitos de este recorrido son las reformas de 1896-1900, cuando se introdujo el patrón oro, 1914 cuando se fundó el Banco Internacional y 1921, cuando el Estado monopolizó el derecho de emisión. Estas coyunturas de reforma están relacionadas con problemas crediticios y monetarios; el Estado busca la forma de financiar sus deudas y obtener recursos. Después de 1930, cuando crecen las atribuciones del Banco Internacional, se

562. Ramírez, Mario. *El desarrollo capitalista...* Op. cit., p. 122 y siguientes.

entra en un proceso que sus promotores describen como "un movimiento de racionalización bancaria encaminado a un mejor aprovechamiento del escaso capital disponible".⁵⁵³ La reforma de 1936, vino a ser otro paso más en esta tendencia. Con ella el Estado pasó a regular la manera cómo la banca privada disponía de su capital, sus reservas y sus utilidades. En 1936, el Estado adquiere un control extenso sobre la banca sin eliminar su carácter privado. Esta era la combinación que Facio valoraba positivamente.⁵⁵⁴

La nacionalización de 1948 define la correlación de fuerzas en favor del Estado y de los grupos que más dependían del crédito público; las precondiciones políticas y sociales de este nuevo paso "racionalizador" estaban dadas. Las críticas a la banca privada que hace Figueres y los socialdemócratas,⁵⁵⁵ después de 1948, sólo tocan parcialmente la realidad. Los límites existentes al crédito bancario eran también un resultado de las leyes de 1936, un subproducto de la "racionalización" precedente: el movimiento de la banca privada en relación a los plazos de operación estaba regulado estatalmente.

Este hecho pone de relieve el problema que hemos tratado de destacar: a la altura de 1948, el Estado tenía atribuciones considerables pero faltaba una concepción que pusiera la producción en primer plano. Este impulso es el que cristaliza en su forma más acabada en la ideología de la racionalización solidaria.

553. Cfr: "La racionalización bancaria del señor Peña". En: Montufar Fernández, Joaquín. *Historia ferroviaria de Costa Rica*. San José, s. E. 1934 (ver sección titulada "Galería del Progreso")

554. Facio, R. *La moneda y...* Op. cit., p. 36 y siguientes.

555. Figueres, José. *La nacionalización bancaria en Costa Rica*. San José. Imprenta La Española. 1951. (introducción)

En junio de 1948, la nacionalización es presentada como un intento orientador del dinero y la banca que no iba dirigido en contra de nadie. A los grupos que en diciembre de 1947, se mostraron dispuestos a hacer compromisos, se les solicita "el sacrificio de una parte para salvar el resto".⁵⁵⁶ Esta perspectiva se expresa luego en la solicitud que le hace la Junta a los banqueros expropiados, que ellos nombren sus designados para participar en las directivas de los bancos nacionalizados, ahora en calidad de administradores de una institución pública.⁵⁵⁷ Esta era una manera en que debía expresarse la disposición a la solidaridad.

El tema del cambio de mentalidad aparece también en otras disposiciones que toma la Junta. En esas medidas, para controlar el cambio y las importaciones, se resalta un ideal de vida en torno al trabajo metódico, al margen del consumo y el lujo;⁵⁵⁸ al pueblo se le pide cooperación y sacrificios en pro de una meta llamada "el solidarismo nacional".⁵⁵⁹

Con argumentos parecidos se anuncia la política de sueldos y jornales crecientes, referente al ajuste periódico y centralizado de salarios.⁵⁶⁰ Ella es concebida como una manera de evitar conflictos pre-

56. "Discurso del 19 de junio". En: *Castro, Arturo*. Op. cit.

57. Martén, A.. *La capitalización...* Op. cit., p. 149-150.

58. Figueres, José. "Hay que vivir una vida modesta". En: *El Social Demócrata*. N° 228. 23 de octubre de 1948. p. 2.

59. Figueres, José. "Mensaje a los escolares a propósito del 15 de setiembre". En: *El Social Demócrata*. N° 223. 18 de setiembre de 1948. p. 2.

60. Figueres, José. *Doctrina social y jornales crecientes*. San José. Imprenta Nacional. 1949. Además: "Doctrina y convencimiento y no capricho o móvil político". En: *El Diario de Costa Rica*. 3 de noviembre de 1949. p. 5.

ventivamente y de reducir el área de intervención de los sindicatos. Los ajustes los haría el Ministerio del Trabajo en concordancia con el estado de la producción. Además ella era una forma de obligar a valorar la cuestión de la productividad. La presión sobre los salarios vendría a ser una forma de desalentar la producción rudimentaria y de avanzar hacia la tecnificación, y un medio para extender el mercado interno y activar el flujo mercantil.

En estos casos la Junta se presenta ejecutando una planificación: la banca, los salarios, las importaciones son asimiladas a "fuerzas naturales" que debían ser dirigidas.⁵⁶¹ Esta analogía será reincorporada posteriormente al paradigma antiliberal que reivindicará el Partido Liberación Nacional.

En diciembre de 1948, se negocia por primera vez un impuesto del 15% sobre las ganancias de la United Fruit Co. Este impuesto equivalía a la retribución simbiótica de la nación, a cambio de los derechos y seguridades que se le daban a la frutera. En este caso se toma como modelo las negociaciones petroleras venezolanas, una experiencia que Figueres sigue de cerca en razón de su amistad y de las afinidades políticas con Rómulo Betancourt.

En abril de 1949 la Junta decreta la nacionalización de las empresas eléctricas. Esta es la única medida de este tipo prevista en 1945; era una forma de regresar a una situación similar a la que había existido antes de 1940.

Ni el impuesto a la UFCO, ni la nacionalización eléctrica plantean un problema político con los Estados Unidos. La Embajada Norteamericana, sigue de cerca las negociaciones y media para contratar un empréstito externo con el Eximbank.⁵⁶² Esta si-

561. Figueres, José. "Discurso del 16 de enero de 1949". En: *Castro...* Op. cit., p. 204.

tuación se explica por la disposición de la Junta de estrechar vínculos económicos y políticos con los Estados Unidos y por el interés norteamericano de estabilizar la situación de Costa Rica. Cuenta además la nueva política de cooperación económica anunciada por Truman en 1949, en un intento de consolidar alianzas políticas en América Latina. El ascenso político de Figueres coincide con el giro de la política norteamericana hacia latinoamérica.

¿UN REFORMISMO POSITIVISTA?

¿De dónde salió esta ideología de la solidaridad y la racionalización? La cuestión del taylorismo, como influencia, es sin duda indispensable para entender la perspectiva que construyen Figueres y Martén. Sin embargo no es suficiente. Lo que se puede establecer es que la ingeniería de la eficiencia se ajusta a una matriz ideológica preexistente, que no es de ninguna manera exclusiva de Martén y Figueres, pero que se expresa en ellos con particular claridad. Nos referimos a la tradición del positivismo que asciende con el liberalismo en el siglo pasado. Figueres menciona con frecuencia los nombres de Spencer, Fournier y Saint Simon. Martén cita al secretario de este último, Augusto Comte. Cómo y con qué profundidad fueron ellos leídos es algo que queda por establecer. Muy probablemente son lecturas asistemáticas y parciales. Lo que sabemos con certeza es que estos autores estaban incorporados a la visión del mundo que tenían los liberales, en los

562. Salazar, Jorge Mario. *Política y Reforma en Costa Rica (1914-1958)*. San José. Editorial Porvenir. 1982. p. 160-162.

que se entrecruzaba la fascinación por Comte y la sociología, con el interés por Darwin y Spencer.⁵⁶³ Estos habían sido puntos de referencia en las reformas jurídica y educativa del siglo XIX, que habían tenido la pretensión de ser "reformas científicas". El positivismo era entonces un componente principal del liberalismo ascendente como lo era en toda América Latina. No lejos de Costa Rica, en el México del porfiriato, se había llegado a convertir en un credo oficial y en su nombre se había fundado el Partido de los Científicos. Esta era una experiencia conocida en Costa Rica.

En el contexto de esta ola positivista crece también el interés por Owen, Fournier y Saint Simon. En el año 1900, el padre de Martén exponía en la Escuela de Derecho el novedoso tema del cooperativismo y de los experimentos solidarios europeos.⁵⁶⁴ Con la divulgación local de estas novedades, ganaba fuerza la convicción de que la realidad podía ser moldeada científicamente; el terreno de una ideología de la ingeniería social se empezaba a preparar. Así, si ponemos en paréntesis las caracterizaciones usuales de Figueres como un "socialista estatista" o un "socialdemócrata de derecha", lo que se ve con más claridad en él es un hilo de continuidad entre el positivismo del siglo XIX y la ideología de la eficiencia solidaria. Ideológicamente la revolución de 1948, parece haber sido una revolución positivista. Puntualicemos algunas convergencias evidentes, a manera de ilustración:

563. Véase por ejemplo el opúsculo "El Colegio de Cartago". En: Rodríguez, Eugenio (editor). *Ricardo Jiménez Oreamuno. Su pensamiento*. San José. Editorial Costa Rica. 1980. p. 21-40.

564. Martén, Ernesto. "El cooperativismo (1901)". En: *Discursos y Conferencias*. San José. Imprenta Gutenberg. 1930. p. 12-26.

a. Como para Saint Simon y Comte⁵⁶⁵ el reto es armonizar el orden y el progreso. Con una diferencia de acento se podría decir que el lema que describe a Figueres es el del progreso con orden. Para él la cohesión social se consigue en la producción; ésta es, sin embargo, amenazada por una fuerza anárquica, similar a la que diagnosticaban los restauradores, después de la Revolución Francesa. Anarquía es un sinónimo de conflicto, lucha de clases, instintos egoístas y política.

b. El progreso está asociado a una concepción de la historia que se despliega de manera lineal y ascendente, por estadios. En Comte este movimiento iba de la barbarie a la civilización, del estadio donde gobernaban las creencias y sofismas, al estadio donde gobernaría la ciencia y la técnica, el fundamento para una vida moral, no conflictiva. La misma estructura se sigue en Martén y Figueres; ésta es la base de su optimismo ingenuo. La "fase metafísica" quedaba con ellos atrás.

c. El advenimiento de un orden industrial orgánico era inevitable para Comte. Los políticos serían desplazados y la política reducida a una ciencia de la administración. Los científicos, los ingenieros y los industriales serían la nueva élite directora. En el estadio positivo solidario ellos ocuparían el puesto anterior de los sacerdotes y los filósofos. Este es literalmente, el esquema reproducido por Figueres desde 1943 y el de la Oficina de Coordinación de 1948. Aparentemente, con la Junta se había entrado al estadio orgánico-industrial, en la fase positiva.

565. Comte, Augusto. *Catecismo positivista. Una exposición resumida de la religión universal*. Madrid. Editorial Nacional. 1982; Saint Simon, Claude Henri de. *El pensamiento político de Saint Simon*. México. Fondo de Cultura Económica. 1983.

d. Al estadio positivo correspondía la religión positiva o moral solidaria. Los empresarios renuncian a la explotación y acogen la nueva religión. El cambio subjetivo o mental ("solidarismo") es el equivalente del nuevo cristianismo de Saint Simon y de la Religión Universal de Comte. Este es otro motivo de optimismo: de un lado la gran transformación hacia la civilización industrial; del otro la recuperación de los viejos valores morales que se han debilitado. Martén encarna en su biografía al sacerdote economista que hace la gran síntesis, como Comte.

Este trasfondo positivista y elitista es el que sirve para filtrar las diferentes corrientes que influyen en Figueres. El también se interesa por el APRA, pero por su propia confesión sabemos que "no entendió" todas sus tesis.⁵⁶⁶ Haya es procesado, se le quita todo lo que tenía de radical y populista. El pragmatismo sincrético de Figueres, sin embargo, daba espacio a una vocación de poder más definida. Tal vocación se expresa en su línea "antidictatorial", que lo lleva por el rumbo de la conspiración y la revuelta, por la vía no política de acceso al poder. Así tomó la delantera sobre los intelectuales centristas y alcanzó una posición para empezar a ensayar sus concepciones. Esto es lo que se intenta en 1948.

566. Michaels, Albert. *José Figueres y...* Op. cit., p. 135 y siguientes.

TERCERA PARTE

"Lo que propone la Social Democracia es corregir las deficiencias de la realidad existente, no como quien arranca y destruye un árbol viejo, con rencor, sino como quien poda y abona su huerto con amor."

José Figueres

EL CAMINO AL PODER: DEL CENTRO A LIBERACION NACIONAL

LA FRAGILIDAD DEL PODER

A partir de junio de 1948, la Junta y los socialdemócratas empiezan a exhibir la debilidad de su arraigo social. El Ejército de Liberación Nacional no era un ejército ni un cuerpo con unidad política. El PSD carecía de una base social identificada con su programa. Con la nacionalización de la banca se abre una nueva fase conflictiva en la que los anteriores aliados en el frente de oposición empiezan a confrontarse entre sí. Figueres y la Junta se aíslan y se debilitan.

¿Cómo se explica la debilidad de la Junta y el PSD en 1948? Aclarar este problema es entender el recorrido que ellos hacen para llegar al poder.

Por lo que hemos visto que la práctica de las dos corrientes del PSD está condicionada por una concepción de reorganización vertical de la sociedad. Por ello, el problema era tener acceso a las esferas principales de la decisión política. Pero, ¿cómo llegar a ellas? Habían dos vías que estaban desechadas. Una era llegar a un compromiso negociado con

el Gobierno o el Partido Republicano: la caracterización de este partido como la expresión de una "oligarquía" y del Gobierno como una dictadura encubierta, bloqueaba esta posibilidad. Además, si de compromisos se tratara, el PSD era el grupo que menos tenía que ofrecer, el que se encontraba en la posición más débil. La segunda vía que estaba ideológicamente clausurada era la de acudir a la movilización de fuerzas sociales, a la agitación "clasista". La ideología del Centro, por ejemplo, ponía de relieve los intereses del campesinado pero al mismo tiempo impedía ir a él para movilizarlo.

Y, no obstante, había una voluntad de poder. La política que se suscribe entonces es la de una alianza indiferenciada con todas las fuerzas anti-gubernamentales. Esta es la opción que se apresura con el PSD y la que le impide a la vez proyectarse por aparte. Así llegará Figueres al poder, al frente de un bloque político heterogéneo, cuya unidad se definía negativamente. Este bloque se fragmenta cuando empiezan las definiciones positivas de mayor alcance.

LA SUMA DE FUERZAS

La política de alianzas que se practica lleva progresivamente al indiferenciamiento. A principios de los años cuarenta el Centro era un grupo autónomo y vital; tales atributos eran proporcionales a su desarraigo y a la imposibilidad de incidir significativamente en los acontecimientos. Después de 1942, el CEPN empieza una intensa labor de difusión política en la prensa y la radio, orientada a darle vida a un partido político. Con esta decisión se acentúa

el filo anti-gubernamental y empieza la búsqueda de aliados para lo que en 1943 se llama "un partido de frente único".⁵⁶⁷ En el transcurso de este año se toma contacto con Figueres, que estaba en México, y se estrechan las relaciones con Otilio Ulate, el propietario del *Diario de Costa Rica*. Ulate trabaja también en la fundación de un partido político, al margen de Cortés. En 1944, después de las elecciones, Ulate le entrega al Centro la dirección del *Diario de Costa Rica*. Las relaciones entre ambos estaban en su punto más alto.

Paralelamente, en febrero de 1944 el grupo "Acción Demócrata" abandona al Partido Demócrata y empieza a editar su propio semanario, en el que se anuncia también la formación de un nuevo partido.⁵⁶⁸ A los demócratas se les reclama la carencia de un programa de gobierno y la ausencia de democracia interna.⁵⁶⁹ Todo indica una lucha de posiciones; Martén y su grupo habían obligado a Cortés a celebrar una convención para elegir los diputados de 1944 y ganar así algunos puestos para ellos. En la papeleta en cuestión Figueres había sido designado candidato a diputado por San José. El no llega al Congreso en razón del fraude electoral de 1944.

La ruptura entre el Demócrata y Acción Demócrata tiene un carácter limitado, las fronteras ideológicas entre los dos grupos permanecen difusas y fluidas. El distanciamiento es parte de una maniobra para llegar luego a un nuevo compromiso, en condiciones más ventajosas.

567. "El país está maduro para la formación de un partido ideológico democrático". En: *Surco*. N° 42. 1943. p. 1-3; Morúa, Luis. "Hacia la formación de un partido de Frente Unico, Popular y Nacional". En: *Surco*. N° 36. 1943. p. 21.

568. "Declaración de principios de Acción Demócrata". En: *Acción Demócrata* N° 3. 11 de marzo de 1944. p. 1

569. *Ibid.*

En abril de 1944, el CEPN y Acción Democrática inician las conversaciones para formar un nuevo partido.⁵⁷⁰ El problema de las cuotas de poder respectivas está planteado desde el principio. En setiembre ello ocasiona una crisis que está a punto de romper el diálogo. Finalmente el Centro impone su programa y le otorga la presidencia del partido al Acción Demócrata. El nombre del nuevo grupo es una solución de compromiso. Se escoge entre Social Demócrata y Social Republicano.⁵⁷¹ Ambos nombres expresan la misma intención: una democracia republicana con contenido social.

En marzo de 1945 se funda el PSD. La unidad no trae un cambio cuantitativo. La suma de los dos grupos daba un total de 282 afiliados en la provincia de San José, donde estaba la fuerza del partido.⁵⁷² Tampoco surge una organización más cohesionada. En diciembre de 1944 los dos grupos seguían reivindicando su autonomía.⁵⁷³ Ello se expresa en las publicaciones que se hacen. La serie de artículos de Martén y Figueres ("Economía dirigida") se queda sin comentario alguno por parte de los centristas, aún cuando ellos diferían del programa aprobado. El silencio era el precio de la unidad. A la vez, en marzo de 1945 los centristas Carlos Monge, Isaac F. Azofeifa y Rodrigo Madrigal Nieto son sancionados por una publicación en la que hacían referencia al

570. "Muy avanzadas las negociaciones para la fusión de los movimientos Acción Demócrata y Centro para Estudio de los Problemas Nacionales". En: *Acción Demócrata* N° 7. 7 de abril de 1948. p.1.

571. Archivos oficiales del Centro para Estudio de los Problemas Nacionales. Citado por: English, Burt. *Liberación Nacional en Costa Rica. Development of a Political Party in a Transitional Society*. Gainesville University of Florida Press. 1971. p. 31,32.

572. *Ibid.*, p. 37.

573. Cfr: *Acción Demócrata*. N° 46. 23 de diciembre de 1944. p.1.

pro-nazismo de Cortés.⁵⁷⁴ El período de la crítica libre y no calculada había concluido. Esta censura tenía que ver con las inclinaciones políticas de los nuevos aliados y con la intención, ya presente, de avanzar hacia una alianza con el Partido Demócrata.

Surco se suspende en 1945. Hasta mayo de 1947, el PSD tendrá como vocero al semanario *Acción Demócrata*. En esta fecha el periódico cambia de nombre y pasa a llamarse *El Social Demócrata*.

En *Acción Demócrata* la identidad del Centro se diluye. La veta cooperativista y antimonopólica se debilita y con ella el discurso en pro de las clases medias que le correspondía. Facio pierde la posición central que tenía en el CEPN y después de 1946 se repliega hacia tareas académicas. En 1947, rechaza su nominación como candidato a diputado para las elecciones de 1948.⁵⁷⁵

El retroceso del Centro no significaba tampoco un gane para el otro sector. En marzo de 1945, Figueres había sido nombrado en la dirección del PSD. Un mes después él se aleja del PSD en medio de una discusión sobre la línea del periódico. El partido tiene para él un carácter intelectual, del que difiere. Así se aparta del PSD y se aproxima a Cortés, del que espera obtener apoyo para sus planes conspirativos.⁵⁷⁶ Un recorrido similar harán luego Orlich y

574. Las personas mencionadas eran las responsables de las publicaciones del Centro en el *Diario de Costa Rica*. Ellos son desautorizados por los Comités Ejecutivos del Centro y del *Acción Demócrata*. N° 57. 10 de marzo de 1945. p. 1

575. *El Social Demócrata*. N° 190. 13 de diciembre de 1947. p. 3

576. Al respecto: English, Burt. *Liberación Nacional in...* Op. cit., p. 39 y siguientes. y, Ameringer, Charles. *Don Pepe, A Political Biography of José Figueres of Costa Rica*. Albuquerque University of New México Press. 1978. p. 31. Al momento de retirarse Figueres el periódico *Acción Demócrata* era dirigido por Rodrigo Facio y el Jefe de Redacción

Martén. Este distanciamiento es una expresión de las diferencias presentes. Aún así los contactos con el PSD se mantienen, las fronteras permanecen fluidas.

En 1945, la población se dividía políticamente según los resultados electorales de 1944. Cortés y el Partido Demócrata eran el punto de referencia de la oposición. El movimiento siguiente que se impone, dentro de la lógica de sumar fuerzas, era la alianza con Cortés.

Otra vez en la estrategia del "frente único"⁵⁷⁷ se anuncia la participación del PSD en una gran coalición electoral para 1946. Los aliados en esta empresa son Cortés y los demócratas y el recién fundado Unión Nacional. La rivalidad y las diferencias existentes entre Ulate y Cortés son depuestas con la ayuda del PSD que cumple una función de puente entre ambos. El CEPN tenía buenas relaciones con Ulate; el "Acción Demócrata" mantenía sus vínculos con Cortés. Los tres grupos tienen intereses político-electorales comunes que sólo pueden ser satisfechos mediante la alianza.

En 1946, el PSD y la Unión Nacional apoyan la papeleta electoral del Partido Demócrata. De febrero a julio de 1946, el semanario *Acción Demócrata* se edita como órgano de los tres partidos; la alianza y los escrúpulos frente al caudillismo impiden que el PSD se proyecte por aparte y se diferencie.⁵⁷⁸

En el mes de febrero de 1946, la plataforma del frente electoral gira en torno a la libertad de sufra-

era Eugenio Rodríguez.

577. Urge crear un gran frente único de reivindicación. En: *Acción Demócrata*. 16 de junio de 1945. p. 1.

578. Facio, Rodrigo. "¿Por qué condenamos la política personalista?" En: *Acción Demócrata*. N° 53. 10 de febrero de 1945. p.2. Además: *Acción Demócrata*. N° 46. 15 de diciembre de 1945. p. 1.

gio, la "adaptación" de la Legislación Social a las posibilidades nacionales, el equilibrio presupuestario y el control mediante auditorajes de las instituciones creadas por la reforma. También se incluye la revisión de los contratos eléctricos firmados en 1940. Estas tesis caen dentro de lo que era la línea media de la oposición, son el eje de encuentro en este momento.⁵⁷⁹ Cortés había tenido que variar su posición inicial, contraria a la Legislación Social.

Los resultados electorales de 1946 consolidan a Cortés. Sin embargo, él muere tres semanas después de las elecciones y en la coalición opositora comienza una lucha de posiciones. El Partido Demócrata tiene una nueva fragmentación. El puesto de Cortés es ocupado por el cafetalero Fernando Castro Cervantes; frente a él se forma una tendencia denominada "Partido Cortesista Auténtico", en la que participa Figueres.

La fase conflictiva se extiende hasta fines de 1946. Cada uno de los grupos coaligados busca mejorar la posición propia o por lo menos no retroceder. La erosión que provoca esta disputa sólo es detenida por una circunstancia externa: la lucha contra el impuesto de la renta.⁵⁸⁰ Como sus aliados, el PSD concentra su ataque en el carácter "comunista" del mismo y que hace suya la reivindicación de "un Estado para el individuo y no un individuo para el Estado".⁵⁸¹ En esta coyuntura se funda el diario La Nación, a quien se une el PSD en sus críticas

579. *Acción Demócrata*. N° 102. 2 de febrero de 1946. p 1-2.

580. Facio, Gonzalo. "Los educadores venían soportando una crisis financiera que cada día asumía un carácter más grave." En: *Acción Demócrata*. N° 158. 5 de enero de 1947. p. 3

581. Cfr: *Acción Demócrata*. N° 150. 20 de enero de 1947. p. 3
Además: Facio, Rodrigo. "Es inobjetable que quien tiene más debe contribuir en mayor proporción." En: *Acción Demócrata*, N° 147. 28 de diciembre de 1946. p. 1-2.

anti-gubernamentales. En junio de 1947, *El Social Demócrata* reproducía todavía las opiniones del nuevo diario al que calificaba de "prestigioso".⁵⁸² Lo prioritario sigue siendo la unidad de la oposición.

La lucha de posiciones de 1946, concluye con un acuerdo para elegir al sustituto de Cortés mediante una convención pública. Esta tiene lugar en febrero de 1947. Luego de una primera selección en la que quedan los tres candidatos, Figueres, que queda en tercer lugar (Corterista Auténtico) da sus votos a Ulate Blanco (Unión Nacional) para derrotar a Castro Cervantes (Partido Demócrata). De esta manera la corriente liberal moderada del Unión Nacional pasa a convertirse en el eje de la oposición. Los Social Demócratas no toman parte en la convención con un candidato propio, ellos respaldan a Figueres.

Entre diciembre de 1946 y diciembre de 1947, las dificultades del PSD, para crearse una base propia, se expresan en sus raíces ideológicas. En las polémicas en torno al impuesto de renta, ellos continúan insistiendo en la separación entre partidos y sindicatos y en la educación de los trabajadores dentro de una perspectiva de totalidad, por encima de los intereses particulares.⁵⁸³ Esta postura les impide capitalizar políticamente los encuentros que produce la dinámica misma de los acontecimientos. Por ejemplo, a principios de 1947, la Central Rerum Novarum se había alejado del Gobierno. La competencia con los comunistas⁵⁸⁴ y el alineamiento inter-

582. *Acción Demócrata*. N° 172. 28 de junio de 1947. p. 3.

583. Monge, Carlos. "El Partido Comunista ha seguido una línea política en exceso tortuosa." En: *Acción Demócrata*. N° 165. 4 de mayo de 1947. p.1 y 4.

584. Para una mayor información al respecto léase: Díaz, Estrella y Molina, Natacha. *Condicionantes del desarrollo sindical en Costa Rica*. Tesis de grado. Escuela Centroamericana de Sociología. Universidad de Costa Rica. 1977. p.100 y siguientes.

nacional de la Rerum con el sindicalismo norteamericano la había llevado a la ruptura. Al hacer este recorrido la Rerum se afirma en la prédica de la colaboración de clases y de la separación entre partidos y sindicatos.⁵⁸⁵ Su dirigencia se aproxima al PSD, que tiene las mismas posiciones, con el resultado de que, ni del lado de la central sindical ni del lado del partido, hay un trabajo para identificar las bases de la Confederación con el programa partidario: de ambos lados hay una autocensura.

En octubre de 1947, la Rerum convoca a la última manifestación sindical de este año y es apoyada por el PSD.⁵⁸⁶ Ello, sin embargo no marca ningún giro político-ideológico ni contribuye a alterar la correlación de fuerzas en la oposición. El PSD llegará a la disolución sin haber tenido nunca una base de trabajadores organizados.

Entre los factores que se suman para entender la indiferenciación del PSD está el que la tesis de compromiso de clases no era distintiva de ellos. La alianza de 1946, había aislado a los enemigos de la reforma; Cortés, como hemos dicho, había tenido que cambiar de posición bajo el peligro, de no hacerlo, de no sumar más fuerzas.⁵⁸⁷ En febrero de 1947, Ulate hace un intento más coherente por definir políticamente las bases de un nuevo compromiso social. En julio de 1947, sus posiciones se superponían con las que defendía el PSD.⁵⁸⁸ Otros grupos

585. Baker, James. *La Iglesia y el sindicalismo en Costa Rica*. Op.cit., p. 111 y siguientes.

586. Ibid.

587. En la campaña de 1944, Cortés había dicho: "... mantendré y perfeccionaré hasta donde quepa todo avance alcanzado en materia social y en el mejoramiento de las prácticas administrativas..." Cfr: Romero, Jorge Enrique. *Acción Demócrata: Orígenes del Partido Liberación Nacional*. San José. Nueva Década. 1983. p. 81

588. Cfr: *El Diario de Costa Rica*. 10 de julio de 1947. Citado

hacen otros intentos por conseguir compromisos, tal y como hemos visto con la Oficina de Coordinación. Quienes todavía se oponían a la Reforma Social quedan aislados. La ideología del consenso, en sus diversas variantes, bloqueaba una oposición frontal.

LA RUTA DEL ALZAMIENTO

Dos tendencias adicionales trabajan en detrimento del perfil político del PSD.

De una parte están los intentos, para buscar una salida negociada, que se hacen entre 1946 y 1947. Estos se inician con Cortés en 1946 y continúan. En mayo, en medio de la crisis de la oposición, hay una propuesta para nombrar un candidato de transacción entre los republicanos y sus oponentes.⁵⁸⁹ En esta coyuntura tanto Ulate como el Partido Demócrata, por aparte, buscan el diálogo con sus adversarios,⁵⁹⁰ Un nuevo intento de compromiso electoral ocurre en marzo de 1947, cuando los demócratas tratan de llegar por su lado a una negociación con Calderón Guardia, electo nuevamente candidato presidencial, en detrimento del Unión Nacional.⁵⁹¹ En agosto la huelga de brazos caídos culmina con un compromiso entre Picado y Ulate, con el que mejoran sustancialmente las posibilidades electorales del Unión Nacional y, no menos importante, se profundizan las contradicciones en el bloque oficial. El

por: Torres, José Luis. *Otilio Ulate Blanco. Su partido y sus luchas*. Op. cit., p. 218.

589. Cfr: *Acción Demócrata*. N° 119. 4 de mayo de 1946. p. 1.

590. Cañas, Alberto. *Los Ocho Años*. Op. cit., p. 84-85

591. Bell, John P. *Guerra civil en Costa Rica*. Op. cit., p. 164 y siguientes.

Ministro del Trabajo de Picado renuncia y Vanguardia Popular se opone al compromiso por exceder lo estipulado por el Código Electoral.⁵⁹²

En todos estos casos el PSD mantiene una posición principista y se niega a entrar en acuerdos. Esta esfera del quehacer político es entregada a los otros partidos, cuyos dirigentes son reconocidos y seguidos, en particular Ulate. Esta es una de las trampas del purismo mesiánico del PSD y también una causa y expresión de su propia debilidad.

Calderón llega a las elecciones de 1948 debilitado. En octubre de 1947, él perdió el respaldo de la Iglesia, que lo excomulga en razón de un hecho de violencia, atribuido a su partido.⁵⁹³ Así se queda sin la cobertura religiosa en su debilitada alianza con Vanguardia Popular, frente a un enemigo que moviliza agresivamente la ideología de la guerra fría.

El 8 de febrero de 1948, Ulate recibe 59.931 votos, Calderón 44.438. El 1o de marzo siguiente la mayoría republicana-vanguardista en el Congreso, desconoce este resultado; se alega fraude.⁵⁹⁴ El pacto de agosto se rompe. Ulate busca nuevamente una fórmula de compromiso, en la que incluía su renuncia como presidente. De haber sido aceptada esta propuesta, el Unión Nacional hubiese tenido que gobernar con el Congreso en contra. La coalición republicano-vanguardista había obtenido 34 puestos de 54. En tales condiciones la Reforma Social no se podía derogar, en caso de haber existido intención para ello.⁵⁹⁵

592. Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948*. Op. cit., p. 440-450.

593. El texto de excomunión está reproducido en: Acuña, Miguel. *El 48*. San José. Lehmann. 1974. p. 97 y siguientes.

594. Aguilar Bulgarelli, Oscar. Op. cit., p. 460 y siguientes.

595. Ibid.

La salida negociada no prospera. Los dos partidos ratifican la nulidad. Este paso legitima el alzamiento de Figueres, el 12 de marzo de 1948. El era el único que tenía la infraestructura militar que se necesitaba. Para la mayoría de la población, sin embargo, Figueres aparecía como el brazo justiciero que actuaba en favor de Ulate. Nada asociaba a Figueres con una propuesta política propia y menos aún con medidas como la nacionalización bancaria.

Ni Figueres ni el PSD habían reivindicado políticamente la violencia. En lo fundamental, Figueres había trabajado sólo en los planes conspirativos, con la ayuda de un grupo de colaboradores íntimos. La búsqueda de armas había transcurrido paralelamente a su oposición a una salida negociada, un punto en el que se vuelve a reencontrar con los socialdemócratas desde 1946⁵⁹⁶ (cuando estaba entre los "cortesistas auténticos"). En esta proximidad él consigue reclutar colaboradores "militares" en el PSD. Sin embargo, no sólo miembros del PSD participan en esta empresa. Algunos de los colaboradores más próximos de Figueres provienen del grupo que en junio de 1946, había hecho un primer intento de alzamiento y entre los que se encontraban Edgar Cardona, Frank Marshall y Max Cortés. Políticamente ellos estaban a la extrema derecha del espectro de la oposición. Este factor no cuenta; lo importante era sumar aliados.

En el transcurso de 1947, Figueres consigue algunos fondos del Unión Nacional para adquirir armas, pero estos son limitados.⁵⁹⁷ Ni el Unión Na-

596. Figueres, José. "Yo creo que se equivocó el Comité al tratar con un grupo y se equivocó Don Otilio al tratar con el otro". En: *Acción Demócrata*. N° 131. 31 de agosto de 1946. p.1 y 4.

597. Más información al respecto en: Figueres, José. *El Espíritu del 48*. Op. cit., p. 108 y sig., p. 123 y siguientes.

cional ni la burguesía se comprometen en financiar una insurrección. Así, a fines de 1947, la cuestión de las armas no estaba resuelta. Las posibilidades militares de Picado se concentraban en el pequeño equipo élite creado por los Estados Unidos en 1940; el núcleo del ejército era de aproximadamente 300 miembros. Una fuerza armada profesional no existía, pero existía una desigualdad que debía ser compensada.⁵⁹⁸ Esto se conseguirá mediante los contactos establecidos en México. El 16 de noviembre de 1947, se firma en Guatemala el "Pacto del Caribe". Por medio de éste, Figueres obtendrá las armas que le darán una ventaja política sobre la oposición y una posición militar favorable frente al Gobierno. La variable externa introduce un cambio sustancial en la correlación de fuerzas.

El Pacto es una alianza militar creada con el apoyo del Presidente Arévalo de Guatemala. Su meta era liberar de dictaduras El Caribe y Centro América y, en ambos casos, crear una República Federal. Sus signatarios se autodefinen como liberales, aliados de los Estados Unidos. La dirección quedaba a cargo de un "Comité Superior Revolucionario", compuesto por dominicanos, nicaragüenses y costarricenses.⁵⁹⁹ Por común acuerdo la lucha de liberación se iniciaría en Costa Rica; Figueres recibe las armas que inicialmente estaban destinadas a un levantamiento contra Trujillo en República Dominicana. Estas armas debían emplearse luego en la liberación de esta isla y de Nicaragua, contando con Costa Rica como base de operaciones.⁶⁰⁰

598. Más información en: Schifter, Jacobo. *Las Alianzas Conflictivas*. Op. cit., p. 78-85.

599. El texto completo del Pacto del Caribe está reproducido en Figueres, José. *El Espíritu...* Op. cit., p. 128-132.

600. Una perspectiva sobre los alcances del Pacto del Caribe se

Las armas y un pequeño grupo de combatientes llegan a Costa Rica desde Guatemala, por vía aérea, después del 12 de marzo. Con este apoyo el triunfo militar queda asegurado, pero la heterogeneidad de los insurrectos se profundiza y empiezan a aflorar las contradicciones.

No obstante, entre marzo y abril las contradicciones son balanceadas por Figueres, el cual es seguido por un número creciente de combatientes espontáneos, que llegan a pelear por la legitimidad de las elecciones de febrero: el número de miembros del Ejército de Liberación pasa de 60 iniciales, a una cifra que oscila alrededor de los 800 miembros al final. Desde el principio los insurrectos cuentan con un "territorio liberado": al sur la empresa de Figueres y su área de influencia y al norte la región sobre la que se proyecta el clan Orlich. La base de este ejército improvisado son campesinos de las zonas aledañas y la pequeña y mediana burguesía urbana.

LA JUNTA Y SUS COMPROMISOS

El 19 de abril de 1948, capitula el gobierno de Picado Michalski sin que Figueres hubiese obtenido una victoria militar decisiva. Con fuertes contradicciones con Picado, Vanguardia Popular tenía una milicia numéricamente importante y el control de la ciudad de San José. El conflicto podía prolongarse más tiempo con consecuencias impredecibles. Las

puede ver en: Acuña, Miguel. Op. cit. y Schifter, Jacobo. Op. cit.

cinco semanas de lucha dejaban un alto número de víctimas.⁶⁰¹

En la solución política de abril son decisivos los factores externos: la intervención de Somoza⁶⁰² contra Figueres y el "Pacto del Caribe", y la presión norteamericana para frenar las consecuencias de los sucesos de Costa Rica sobre la región centroamericana y para evitar que el Partido Comunista se fortaleciera. En estas condiciones se imponen las negociaciones. Inicialmente estas transcurren en dos direcciones: con Picado se llega a un acuerdo para nombrar un gobierno de transición que tendría validez hasta el fin de su período constitucional (8 de mayo de 1948). A la par Figueres negocia las condiciones para el desarme de las milicias vanguardistas, que operaban al margen del gobierno de Picado. Con el PC se llega a un compromiso que incluía el preservar las Garantías Sociales y el Código del Trabajo, la no supresión del impuesto de la renta y la plena libertad para los partidos y organizaciones sindicales.⁶⁰³ Los comunistas no tenían posibilidades para seguir resistiendo con éxito; ellos carecían de armas y se preveía una intervención directa de los Estados Unidos.⁶⁰⁴

601. La mayoría de los libros publicados hablan de un total aproximado de dos mil muertos. Estas cifras son inciertas y aparentemente abultadas. Al respecto no existe ningún estudio que haya tratado de verificar el costo de vidas en estos hechos.

602. Sobre la política norteamericana respecto a Costa Rica véase: Schifter, Jacobo. *Las Alianzas...* Op. cit., p.209 y sig., p. 221 y sig y 253 y sig. Respecto a la intervención de Somoza véase además: p. 226 y siguientes.

603. El escrito es reproducido en: Figueres, José: *El Espíritu...* Op. cit., p. 273-275.

604. Al respecto: "Manuel Mora, su partido y sus luchas." En: Salguero, Miguel. *Tres meses con la vida en un hilo: Crónicas y entrevistas.* San José. EUNED, 1981. p. 162 y sig.

Al terminar la confrontación armada la situación política está cruzada por un tejido de conflictos y dependencia que obligan a concesiones mutuas:

a. Figueres al frente de un "ejército" que lucha por el reconocimiento de Ulate, pacta con el gobierno saliente y Vanguardia Popular. Este último pacto es hecho al margen del Unión Nacional.

b. Ya en abril hay en el "Ejército de Liberación" intereses en pugna en razón de las diversas aspiraciones de poder que están presentes. El 16 de abril un grupo de oficiales presiona para nombrar entre los suyos al nuevo Ministro de Seguridad y al nuevo Jefe del Estado Mayor. Los designados son Cardona y Marshall. Este es el sector que no se considera recompensado en proporción a su participación en los hechos militares.⁶⁰⁵ Ellos resienten la cercanía política de Figueres con Martén y Benjamín Núñez, el dirigente de la *Rerum Novarum* y, la influencia de los miembros del Pacto del Caribe que, según lo convenido, demandan también una retribución.

c. Están además los intereses de Figueres, su programa de transformación económica. Este proyecto, no obstante, no es el que une a los insurrectos y choca con los intereses inmediatos de Ulate y el Unión Nacional.

d. Después del 19 de abril, los calderonistas se reagrupan en Nicaragua y reciben ayuda de Somoza. Ulate carecía de medios propios para enfrentarse con ellos; la infraestructura del "Ejército de Liberación", le era necesaria. A su favor contaba Ulate con su arrastre electoral y con la inexistencia de una

605. Acuña, Miguel. *El 48*. Op. cit., p. 338 y sig. Además: Villegas Hoffmaster, Guillermo. *El Cardonazo*. San José. Casa Gráfica. 1986. p. 12

fuerza socialdemócrata con peso. Esta situación da el contexto para un nuevo pacto, esta vez entre Figueres y Ulate.

El 1° de mayo de 1948, se firma el Pacto Ulate-Figueres. Según éste a partir del siguiente 8 de mayo y por un período de 18 meses —prorrogables seis más— el país sería gobernado por una Junta, con facultades legislativas. Sus decretos tendrían carácter de leyes. Esta Junta reconocía a Ulate como presidente electo; su período presidencial comenzaría al concluir el plazo del gobierno de facto. La Junta debía llamar a una Constituyente que aprobaría una nueva Constitución. Una comisión mixta, compuesta por delegados de la Junta y el Unión Nacional debía preparar un proyecto. Este se sometería a una Constituyente electa mediante el voto popular. Además la Junta tendría la tarea de llamar a una nueva elección de diputados y vicepresidentes. Los resultados favorables al Partido Republicano y Vanguardia se desconocían; sólo la elección para presidente se reconocía como legítima.

Con este resultado se cierra el período de negociaciones cruzadas. Los principales interlocutores son ahora la Junta y el Unión Nacional. De estos compromisos y no de una fuerza propia emana el poder de la Junta.

El 8 de mayo, toma posesión la Junta Fundadora de la Segunda República. Su composición es heterogénea. Algunos de sus miembros provienen del "Acción Demócrata" (Martén, Orlich, Gámez); otros son personas que se han sumado a Figueres en los preparativos del alzamiento o durante el mismo. De los grupos paramilitares hay dos miembros, el Ministro de Seguridad, Cardona, y el Ministro de Gobernación, Valverde Vega. El sacerdote y sociólogo Benjamín Nuñez, el dirigente de la Rerum Novarum,

ocupa el cargo de Ministro del Trabajo. Ninguno de los intelectuales representativos del Centro es incorporado a la Junta, ninguno de ellos participó en los hechos militares. Del CEPN hay sólo un miembro, el Ministro de Justicia Gonzalo Facio. Otro centrista, Daniel Oduber es nombrado Secretario de la Junta, pero no tiene rango de ministro. La correlación de fuerzas entre los sectores que formaron el PSD no está representada. La corriente del Centro se reagrupará en el periódico *El Social Demócrata* y se hará sentir desde la Constituyente. No obstante, su posición era ya claramente secundaria.

LA AGUDIZACIÓN DE LOS CONFLICTOS

Las primeras medidas de la Junta se dirigen contra los perdedores. En mayo se emiten los decretos que disponen la expulsión de los trabajadores públicos de los gobiernos anteriores y la intervención de los bienes de sus altos funcionarios. Simultáneamente, la Junta establece una indemnización de las víctimas de los acontecimientos, pero excluía a quienes habían luchado al lado del gobierno de Picado. En esta ocasión se giran dineros a favor de las empresas de Figueres, que habían sido destruidas, y en favor de los miembros del Pacto del Caribe.⁶⁰⁶ De

606. Según Alberto Martén para los pagos de los gastos de compañía del ejército y de la desmovilización e indemnización se destinaron seis millones de colones. Figueres fue retribuido en tres millones de colones, por la destrucción de sus propiedades y para los legionarios se pagaron en octubre de 1948, la suma de ciento veinticinco mil dólares (aproximadamente setecientos mil colones). Previamente se habían designado más de cuatrocientos mil colones para su mantenimiento. Al respecto ver: Acuña, Miguel. *Op. cit.*, p. 355. y Ameringer, Charles. *Don Pepe...* *Op. cit.*, p. 77-80.

distintas maneras estas dos medidas tienen un costo político.

A principios de julio, la Junta se vuelve contra Vanguardia Popular: se inicia el procedimiento para disolver la Central de Trabajadores de Costa Rica. A ella se le aplica el artículo 280 del Código de Trabajo, que establecía la separación entre partidos y sindicatos. El 17 de junio siguiente, Vanguardia Popular es proscrito.

De esta manera la Junta rompía las condiciones en que capituló Picado el 19 de abril y lo convenido con Vanguardia Popular. A esta situación se superpone el 19 de junio, el anuncio de la nacionalización bancaria: se abre otro flanco más.

La nacionalización cae de sorpresa, sin debate previo alguno. Con ella se inicia una redistribución de fuerzas que deja a los nuevos reformadores sin una base social sólida. Aparentemente no hay una valoración de la situación política o hay una sobrevaloración de la misma.

El primer indicio del reagrupamiento es el que ocurre en la ruptura de *La Nación* con la Junta. El periódico expresa la posición política de la burguesía que es golpeada. Interesantes son los argumentos que se movilizan: el diario retoma las tesis contra la corrupción y el estatismo, que antes había compartido con "El Social Demócrata" y asume una postura de defensa de la iniciativa privada y contra las nacionalizaciones en general.⁶⁰⁷ En estas se ve el principio de un ensayo de socialismo estatizante, contra el que se toma partido. Este pasa a ser el nuevo enemigo.

607. *La Nación*. 24 y 26 de junio de 1948. Citado por Gil Pacheco, Rufino. *Ciento cinco años de vida bancaria en Costa Rica*. Op. cit., p. 258-262.

La definición de la estrategia de lucha contra el estatismo se profundiza en los meses siguientes. En el centro de la polémica queda el Ministro Martén que es responsabilizado de la orientación socialista de la Junta. A él se le cobra, además, el auspiciar controles adicionales del Estado sobre el sector privado, como parte del proyecto solidarista. De esta manera *La Nación* intenta también abrir fisuras y contradicciones en la Junta y favorecer una reagrupación política, en torno al Unión Nacional.⁶⁰⁸

Otros sectores reciben la nacionalización de manera positiva pero se mantienen en una postura distanciada y cuidadosa, sin comprometerse con la Junta. El *Diario de Costa Rica* (Ulate Blanco) comenta positivamente el intento por renovar el sistema económico y abrir las llaves del crédito de manera "científicamente controlada,"⁶⁰⁹ pero evita entrar en confrontación con los sectores que apoyaban al Unión Nacional y que objetaban las medidas frontalmente. Se queda en una postura intermedia, en un equilibrio frágil.

Los industriales, dirigidos por el ex-centrista Rodrigo Madrigal Nieto, saludan la nacionalización en términos de las posibilidades que ella abría a la agricultura y la industria, pero objetan el procedimiento seguido. También ellos se mantienen a la expectativa; las otras propuestas "racionalizadas" de Martén (la creación de los fondos solidaristas) generan en ellos resistencia.⁶¹⁰

608. Martén, Alberto. "¿No estaremos protegiendo a los grandes y olvidando a los pequeños?" En: *La Nación*. 1° de julio de 1948. p. 6, y "Noto que *La Nación* viene editorialmente desorientada y está en consecuencia desorientando a la opinión pública". En: *La Nación*. 13 de agosto de 1948. p. 10.

609. Citado por Gil Pacheco, Rufino. Op. cit., p. 259-260

610. Ibid. p. 295. Además: Figueres, José. *La nacionalización bancaria en Costa Rica*. San José. Imprenta La Española. 1951. p. 38-39. En un texto reproducido en este folleto

Con críticas parecidas por el procedimiento autoritario, la nacionalización recibe el respaldo de la Rerum Novarum y el PSD. No obstante que estas dos organizaciones están cerca de la Junta, ellas no son consultadas al momento de dar este paso; en ambos casos, además, se mantiene la desconfianza en torno a los peligros del "parasitismo estatal".⁶¹¹

Entre el 21 y el 29 de junio, aparecen dos lecturas de los acontecimientos en el PSD, en las cuales se perfila la reorientación política que tiene lugar. El día 29, Facio y un sector de intelectuales publicaban su manifiesto en el que decían que la nacionalización carecía de connotaciones clasistas. En esto se seguía la posición dominante en el Centro hasta este momento ("Costa Rica es un país sin derecha conservadora", decían en 1943). Pero, tres días antes *El Social Demócrata* publicaba una encendida crítica a *La Nación* y a los grupos expropiados a los que empieza a caracterizar como la derecha conservadora. El antiguo lenguaje del Centro se empieza a llenar de un nuevo contenido: se pasa del país sin clases reaccionarias a la crítica del "capital sin principios, cómplice de la degeneración moral de la nación".⁶¹²

Este nuevo corte sintetiza la constelación de fuerzas planteada después de junio. Conforme *La Nación* avanza en su crítica al socialismo estatal,

dicen los industriales: "Consideramos nosotros que la distribución del crédito tal como se venía haciendo era inoperante e inaceptable para la industria que requiere el otorgamiento de crédito en condiciones especiales. El caudal de las colocaciones no se destinaba al mejoramiento de las actividades productivas como la agricultura y la industria ni muchos menos a esta última..."

611. "El Ideal revolucionario". En: *El Social Demócrata*. N° 221. 4 de setiembre de 1948. p. 4

612. Monge, Carlos. "El Ataque de los Capitalistas." En: *El Social Demócrata*. N° 212. 26 de junio de 1948. p. 2

El *Social Demócrata* avanza contestariamente en una nueva definición de la realidad. En julio, el capital es dividido según "capitalistas negros" y "capitalistas blancos", en razón de su posición frente a la Junta;⁶¹³ en agosto la formación de un bloque de oposición a la Junta es leído como una conspiración que se extiende a todos los planos⁶¹⁴ y en noviembre la oposición a la Junta empieza a ser encuadrada en un proyecto coherente para regresar a la situación existente antes de la Reforma Social, al "liberalismo". La diferencia entre la primera y la segunda República es acentuada de una nueva manera: a cada fase se le empiezan a atribuir concepciones políticas e ideológicas cualitativamente distintas.⁶¹⁵

El deslizamiento discursivo de "El Social Demócrata" ocurre al mismo tiempo que se debilitan los compromisos que sostenían a la Junta. En estas circunstancias el apoyo del PSD gana en importancia para Figueres, a pesar de la insignificancia efectiva del mismo. La Junta es la única vía de que disponen los socialdemócratas centristas para ganar una cuota de poder e intentar materializar sus proyectos. En mayo, cuando se crea la comisión encargada de redactar el proyecto de Constitución, los delegados de la Junta provienen del CEPN. Ellos consiguen una oportunidad para recuperar terreno. Pero aquí venía nuevamente un problema de la fuerza real del PSD. La nueva Constitución dependía de la composición de la Asamblea Constituyente y esta debía ser electa por voto directo, el 8 de diciembre de

613. "La Junta tiene el apoyo del Pueblo" En: *El Social Demócrata*. N° 213. 10 de julio de 1948. p. 1.

614. "Labor de zapa contra "El Social Demócrata"." En: *El Social Demócrata*. N° 219. 21 de agosto de 1948. p. 2.

615. "Muchos sienten nostalgia por el pasado." En: *El Social Demócrata*. N° 234. 13 de noviembre de 1948. p 1 y 5.

1948. Para entonces ya no se consigue reconstruir el "frente único" de febrero. El respaldo a Ulate y el Unión Nacional, seguía siendo mayoritario. La única alternativa que tenía el PSD era identificarse con la Junta y tratar de beneficiarse del mérito reconocido por todos los sectores a Figueres, era el haber acabado con el régimen de los ocho años. En esta dinámica la relación entre el PSD y la Junta se estrecha; los ataques de *La Nación* son ahora igualmente ataques contra el PSD. La lucha de posiciones, con vistas a las elecciones de noviembre, se convierte en una lucha de definiciones donde los intelectuales tienen un papel activo reelaborando ideología.

El 8 de diciembre se emiten 84.010 votos, 19,000 menos que en febrero.⁶¹⁶ Estos eran parte del voto republicano, que se abstiene. El Unión Nacional recibe 62.300 votos, 3,000 más que en febrero, y consigue 34 puestos de un total de 45. La Constituyente queda bajo su control. El segundo lugar lo ocupa el Partido Constitucional, una organización compuesta por republicanos liberales, entre ellos personas con vínculos con el Partido Comunista.⁶¹⁷ El Constitucional recibe el apoyo de Vanguardia Popular, que no puede participar en las elecciones; él obtiene seis constituyentes. En tercer lugar queda el PSD con 6.000 votos y 4 constituyentes. Este resultado resume la fuerza que se tenía; era el precio de la indiferenciación política de los años anteriores.

Para entender la evolución de los acontecimientos políticos en 1949 y el perfil de la Constitución Política de 1949, es indispensable tener en cuenta esta correlación de fuerzas adversa a la Junta y el

616. *Actas de la Asamblea Nacional Constituyente*. San José. Imprenta Nacional. 1953. Tomo 1. p. 20

617. Ferreto, Arnoldo. *Vida Militante*. San José. Editorial Presbere. 1984. p. 146 y siguientes.

PSD. Pero ella no es suficiente. Es necesario considerar también las sutilezas más pequeñas que con frecuencia pasan desapercibidas. Un primer hecho que llama la atención es que el distanciamiento entre el PSD y el Unión Nacional transcurre por etapas, con lentitud. La oposición a la Junta se reagrupa en este partido y fortalece el ala más conservadora del mismo, pero no logra imponerse absolutamente. Hasta que terminan las sesiones de la Asamblea Nacional Constituyente (noviembre de 1949) se mantiene un diálogo y un área de acuerdos entre el Unión Nacional y la Junta. El "capital reaccionario", es identificado por los socialdemócratas con el periódico *La Nación* pero no con el Unión Nacional en bloque. En parte ello corresponde con una cuestión de táctica y en parte se debe también al paralelismo y a la proximidad que existía entre Ulate y el Centro desde 1941. A la vez siempre está presente la conciencia de la interdependencia existente entre el destino de la Junta y el destino de Ulate (ilos calderonistas en Nicaragua!). Para Ulate lo importante era una transición sin contratiempos que la pudiesen frustrar. Pesaba, además, algo inherente a todo respaldo político extenso: la heterogeneidad de intereses que debían ser conciliados. Los expropiados no podían imponerse a voluntad. Había otros intereses que se veían favorecidos por la nacionalización y que, sin embargo, en otros aspectos coincidían con los grupos directamente golpeados (por ejemplo contra el solidarismo).

El área de convergencia que existía se expresa en "El Social Demócrata" en una identificación de Ulate con los ideales de progreso de la Junta: ellos ponen de relieve la existencia de una "comunidad espiritual y política".⁶¹⁸ En febrero de 1949, el PSD

618. "Carta del Partido Social Demócrata a Otilio Ulate." En: *El*

convoca a una acción conjunta con el Unión Nacional para enfrentar al Partido Constitucional, que es señalado como el enemigo político principal.⁶¹⁹ Esta coincidencia se pone a prueba, con éxito, el 2 de abril de 1949 cuando el Ministro de Seguridad de la Junta, hace un intento de golpe de Estado. Ulate respalda a Figueres. Una semana después, el 8 de abril, la Constituyente rechaza el proyecto de Constitución presentado por la Junta. En esta oportunidad el Unión Nacional se divide y favorece una alianza bizarra: un sector mayoritario del Unión Nacional, con *La Nación* detrás, une sus votos con el Partido Constitucional, con Vanguardia Popular detrás y derrota a otro sector del Unión Nacional, aliado al PSD. La diferencia es poca: 24 contra 21 votos. Detrás de los distintos objetivos particulares de la mayoría, estaba el interés común de evitar el que la Junta concentrara nuevos poderes.⁶²⁰ Esta es una situación curiosamente trágica. Desde un punto de vista externo, lo razonable hubiera sido que el Partido Constitucional apoyara la nueva propuesta de constitución. Sin embargo, en el encadenamiento político y emocional de la situación, tal alternativa quedó excluida.

El revés en la Constituyente tampoco lleva a la ruptura con Ulate; la contraposición entre el "conservador" Ulate y el "renovador" Figueres, es rechazada por los social demócratas. Todavía en julio, Figueres mismo se refiere a Ulate como un hombre favorable a la orientación de la Junta.⁶²¹

Social Demócrata. N° 221. 4 de diciembre de 1948. p.1.

619. "Cuidado con las fuerzas ocultas." En: *El Social Demócrata*. N° 241. 26 de febrero de 1949. p. 2.

620. *Actas de la Asamblea Nacional Constituyente*. San José. Imprenta Nacional. 1955. Tomo II. p. 611 y siguientes.

621. "Don Otilio y la Constitución." *El Social Demócrata*. N° 248. 30 de abril de 1949. p. 2. y, Figueres, José. "Ulate no

Luego de los sucesos de abril la Junta está debilitada pero mantiene el diálogo con Ulate y un sector del Unión Nacional; se conserva todavía un área de acuerdos que se filtrará en la Constituyente y permite explicar el resultado final. Este es un equilibrio precario en el cual se suceden los compromisos y las crisis. La última de ellas tiene lugar en el mes de agosto y concluye cuando Ulate da seguridades de que los candidatos a diputados, para el siguiente Congreso, no representan al sector anti-junta del Unión Nacional. Un hecho interesante que se pone de manifiesto en estos conflictos, es que Figueres mantenía algunas expectativas de participar en el siguiente gobierno del Unión Nacional como vice-presidente.⁶²²

Estas ambivalencias deben ser destacadas para tomar distancia de la teoría de la conspiración que elabora el periódico *El Social Demócrata* y que es la que tiende a imponerse posteriormente en la lectura de estos acontecimientos. Ella ha impedido valorar otros problemas. La Junta no se debilitó sólo por la oposición externa sino también, en igual medida, por los conflictos internos propios de su heterogeneidad. En ella no había una voluntad de poder, habían voluntades de poder distintas y conflictivas. Ilustraremos esto con dos ejemplos.

El primero, es el caso de los "militares" que luchan desde mayo de 1948 por mejorar sus posiciones. La lucha sorda que se despliega enfrenta al Ministro Cardona (Seguridad) con los Ministros Martén y Núñez, con el grupo de los legionarios y con el mismo Ulate. Este último percibe temprana-

es conservador." En: *El Diario de Costa Rica*. 6 de julio de 1949. p. 6

622. Figueres, José. "Discursos del 28 de julio y del 9 de agosto de 1949." En: Castro Esquivel, Arturo, *José Figueres Ferrer*. Op. cit., p. 210 y siguientes., p. 224.

mente las intenciones expansivas de los militares, como una amenaza a sus intereses políticos.⁶²³

Cuatro días después de la nacionalización, un grupo de oficiales encabezados por el Jefe del Estado Mayor, presentan su renuncia irrevocable. El motivo fue la existencia de otro ejército en el país (los legionarios) que estaba fuera de su control y que ponía en peligro la seguridad nacional, al provocar a Somoza.⁶²⁴ En los meses siguientes las tensiones entre los legionarios y el Ministro de Seguridad están a punto de llegar al choque armado y se entrecruzan con la oposición creciente de Cardona en contra de Núñez y Martén, que son señalados como los representantes de una corriente ideológica por la cual no se había luchado en marzo de 1948.

El peligro de perder el control sobre el propio ejército precipita la medida del 2 de diciembre de 1948, cuando Figueres declara la abolición del ejército en Costa Rica. Esta era una institución que no se había consolidado pero que podría hacerlo ahora en su contra. En mayo *El Social Demócrata* se había pronunciado por un ejército pequeño; nada indicaba entonces la medida de diciembre.⁶²⁵

La derogación del ejército tiene otros sucesos de contexto. El 27 de diciembre quedó disuelto el Pacto del Caribe. Esto ocurrió bajo la presión de los Estados Unidos y de la alianza de los comunistas con Arévalo en Guatemala. En este momento Figueres comienza a romper con Arévalo. Paralelamente, en diciembre de 1948, entró en vigencia el Tratado Internacional de Asistencia Recíproca (TIAR), un

623. Villegas Hoffmeister, Guillermo. *El Cardonazo*, Op. cit., p. 47.

624. *Ibid.*, p. 24-28.

625. *El Social Demócrata*. N° 205. 15 de mayo de 1948. p.1.

agresión desde el exterior.⁶²⁶ Costa Rica deposita en este tratado su defensa externa; el TIAR se aplicará por primera vez el 10 de diciembre siguiente.

La decisión del 2 de diciembre fue un intento de debilitar a Cardona, sin recurrir a pasos más drásticos que evidenciarian los conflictos en la Junta.

El 10 de diciembre tiene lugar el intento de invasión, emprendido por Calderón Guardia desde Nicaragua. El conflicto es corto⁶²⁷ pero durante el mismo se acumulan nuevos cargos contra Cardona y su gente, entre ellos el asesinato de un grupo de militantes del PC, al margen de los hechos bélicos.⁶²⁸ Esto es seguido por otros conflictos entre Cardona y Figueres, en torno al nombramiento del Director General de Policía. Resultado: con el acuerdo de Ulate, Cardona es obligado a renunciar. Así viene el intento de golpe de abril; los insurgentes tratan de ganar la oposición reivindicando la abolición de la nacionalización bancaria y del impuesto del 10% y pidiendo las renunciaciones de Martén y Núñez.

El golpe fracasa; la burguesía no lo respalda. Una vez más, ella no asume el riesgo de un paso aventurado. Aún así, la Junta se aísla y se debilita y termina desgastándose por otra esquina: Martén, el eslabón más débil, presenta su renuncia. ¿Por qué Martén?. Este es el otro ejemplo.

Se ha mencionado que él era el personaje sobre el cual se descargaban las críticas de la oposición, en su condición de ideólogo de la Junta. En junio de 1948, pasado el peligro "comunista", el proyecto de

626. Schifter, Jacobo. *Las Alianzas...* Op. cit., p. 285-297.

627. Ibid. El conflicto empieza el 10 de diciembre y se prolonga hasta finales del mes. Esta es la primera vez que entra a funcionar el TIAR. La intervención de la OEA era el objetivo buscado por Somoza, quién de esa manera se cubría de eventuales ataques desde Costa Rica.

628. Villegas, Hoffmeister. Op. cit. p. 49-50

la Oficina de Coordinación está muerto; ninguno de los grupos que lo suscribieron el año anterior mantienen su respaldo. Por el contrario, la oposición se cierra en contra del intento por ejecutarlo que hace el ministro Martén. Pero hay otros hechos que se suman.

En diciembre de 1948, la Junta recibió la propuesta de Constitución redactada por la comisión encargada. La iniciativa la había llevado Facio y los delegados del PSD que consiguen ponerse de acuerdo con los delegados del Unión Nacional. Este proyecto está marcado por la tesis del Centro. En él se enfatiza la descentralización y la reducción de las atribuciones del Poder Ejecutivo. En su concepción básica se pone el énfasis en la despolitización y profesionalización del Sector Público, como era usual en el Centro. Además, el proyecto incluía un nuevo capítulo referente a la economía y la propiedad del Estado: en él se estipula la protección estatal de la pequeña propiedad y se le reconocen atributos al Estado para limitar la concentración de la tierra y la formación de latifundios.⁶²⁹ También se especifica la prohibición de los monopolios privados y la función directiva del Estado. La subdivisión de la propiedad es reivindicada como un valor que tenía que ser legitimado en la Carta Fundamental.

En diciembre el Centro-PSD consiguió un primer acuerdo en torno a sus posiciones; ganaba terreno. Pero vienen las modificaciones de la Junta. En el capítulo de propiedad hay dos cambios de fondo: Martén incluye la tesis de que el Estado debía promover la "desproletarización" de los asalariados y propone la obligación de las empresas de crear un fondo de capitalización junto con sus trabajadores.

629. *Actas de la Asamblea Constituyente*. Tomo I. Op. cit., p. 32-33.

En este momento se sabía que esta era una propuesta conflictiva y sin respaldo, pero se introduce. La segunda modificación condiciona la protección de la pequeña propiedad al hecho de que ella no perjudicara la eficiencia; en aras de ésta aquella podía ser sacrificada. Estas dos variaciones eran otras piezas de la estrategia de la racionalización solidaria.⁶³⁰

Cuando la propuesta modificada llega a la Constituyente, encuentra una mayoría que se le opone sin que existiera coincidencia entre quienes la defienden. Facio se opone a las modificaciones mencionadas.⁶³¹ Él critica el eficientismo que sacrifica la pequeña propiedad, y por primera vez en forma pública, objeta el solidarismo. Según el criterio que él defiende los dineros inmovilizados en proyectos solidaristas le restarían recursos al Estado e impedirían el desarrollo de obras de las cuales se podían beneficiar también los sectores no asalariados de la población. De transfondo está el problema del campesinado, de los pequeños propietarios y de los grupos medios.

Esta es la situación planteada cuando se rechaza la propuesta de Constitución. Martén se queda sin nadie que defienda sus posiciones, que son combatidas desde diferentes flancos. Desde fuera el intentará favorecer su propuesta sin éxito.⁶³² En 1949 tuvo lugar la polémica que no se quiso dar en 1944,

630. Respecto a las modificaciones introducidas por la Junta; véase Gutiérrez, Carlos José. Comparación entre el proyecto presentado por la Comisión Redactora, el enviado por la Junta y el texto final aprobado por la Asamblea. Mimeo. se. sf.

631. *Actas de la Asamblea*. Tomo I p. 588 y siguientes., especialmente p. 591-596.

632. Reproducción de la carta de Alberto Martén a la presidencia de la Asamblea Constituyente. 20 de junio de 1949. *Actas de la Asamblea*. Tomo II p. 373.

cuando se estaba fundando el PSD. Las diferencias entonces ya presentes, pero ignoradas para "sumar fuerzas", terminan por salir a flote.

Otro factor que contribuye a la salida de Martén son las contradicciones con Figueres. La cercanía entre estos dos hombres está cruzada por la competencia; la primacía política de Figueres está en conflicto con la posición del ideólogo de la Junta que reivindica el ministro.

Entre abril y diciembre de 1948, la deuda pública había crecido aceleradamente. La nacionalización costó 75 millones de colones que fueron cubiertos con bonos de una rentabilidad superior al tipo normal de cotización de tales valores en el mercado nacional. Esta era una forma de reducir el conflicto con los expropiados. Además están las retribuciones de los daños de guerra, las compras de armas y los gastos de desmovilización de los legionarios. Ante esta realidad, Martén propone, en marzo de 1949, un plan de austeridad para rescatar 26 millones de colones en letras del tesoro, correspondientes a la deuda flotante. Esta propuesta no es atendida por Figueres y la emisión queda sin cobertura, "se la traga el banco emisor".⁶³³ Martén veía este problema en términos de sus intentos por adecuar el dinero a la producción real; Figueres, más pragmático, empieza a utilizar a favor del Estado las ventajas de la banca nacionalizada.

Martén sale de la Junta en medio de una polémica con el "capitalismo reaccionario". Los grupos que se opusieron a sus propuestas son denunciados como los "agentes del comunismo" por no querer dar pasos consecuentes para contener la lucha de clases. Desde una posición radicalmente anticomunista, él acu-

633. Martén, Alberto. *La capitalización universal*. Op. cit., p. 158-170.

sa a *La Nación* y al capitalismo "egoísta" de crear las precondiciones de una dictadura soviética.⁶³⁴ De esta otra manera el discurso de oposición a una burguesía retrógrada toma también arraigo.

CONTRA EL "CAPITAL RETRÓGRADO" Y POR LA COLABORACIÓN DE CLASES

La lucha contra el "capital retrógrado" y contra todo lo que evoque contraposición de clases, es el lema que gana presencia en "El Social Demócrata". En la práctica sin embargo lo que se impone es una búsqueda de compromisos. Con mociones concretas ellos conseguirán ganar aliados en la Constituyente y desgranar el bloque de 24 votos, que tenían en su contra en abril de 1949. En esto hay algo más de oportunismo, en realidad lo que se ejecuta es la línea de la moderación que siempre se había predicado.

Desde octubre de 1948, cuando son propuestos los candidatos del PSD a la Constituyente, se explicita el objetivo de un reordenamiento institucional que no sacrifique la iniciativa privada.⁶³⁵ La nueva Constitución debería preservar una línea de equilibrio entre lo que se denomina, como Martén, el "capitalismo sórdido" y "el peligro de la destrucción de fuentes de riqueza por la acción sectaria de masas

634. Martén, Alberto. "Serán los sórdidos capitalistas los que tengan la culpa de lo que ocurra por haberse constituido en los mejores agentes del comunismo." En: *La Nación*. 20 de julio de 1949. p. 9. Además: Martén, Alberto. "El manifiesto de la Rerum Novarum es injusto, parcial y peligroso." En: *La Nación*. 3 de mayo de 1949. p. 12.

635. "Rodrigo Facio a la Constituyente." En: *El Social Demócrata*. N° 229. 30 de octubre de 1948. p. 7.

embriagadas con la teoría de la violencia social".⁶³⁶ El interés nacional es igualado con una situación de orden en favor de la producción.⁶³⁷

En los trabajos de la comisión se llega a un acuerdo para ajustar la Legislación Social a las necesidades del crecimiento económico, de modo que ella... "no quebrante la capacidad económica de las industrias, ni ocasione la fuga de capitales, ni restrinja las inversiones productivas".⁶³⁸ El Código del Trabajo es depurado de todo lo que tuviera un matiz clasista "o implique una concesión unilateral de derechos".⁶³⁹ Las restricciones que son puestas al sindicalismo en 1943 son confirmadas, lo mismo que las limitaciones del derecho a huelga. Estas medidas están pensadas en primer lugar contra los comunistas pero afectarán a la misma Rerum Novarum, que entra en crisis después de 1948.

Ello ocurre a la vez que el PSD se presenta como un partido popular o de la "mayoría". Esta es la manera más genérica de decir que ellos no se identifican con ninguna clase. Los partidos clasistas serían un peligro para la producción y la armonía social⁶⁴⁰; sobre ellos tienen que estar los intereses de la comunidad, compuesta por un abanico heterogéneo de intereses que tienen que encontrar un equilibrio.

636. Rodrigo Facio. "Postulamos una situación de equilibrio racional entre el capital y el trabajo." En: *El Social Demócrata*. N° 240. 19 de febrero de 1949. p. 3 y 5.

637. Ibid

638. Fallas, Otto. "Es deber del Estado reconocer y proteger los derechos de la clase trabajadora." En: *El Social Demócrata*. N° 220. 28 de agosto de 1948. p. 1 y 5.

639. Ibid.

640. "Un partido popular". En: *El Social Demócrata*. N° 213. 10 de julio de 1948. p. 2.

En la Constituyente los miembros del PSD ofrecen sus tesis como reformas necesarias para preservar el pasado, por encima de todo condicionante ideológico.⁶⁴¹ La intervención estatal es defendida como una regla flexible que intentaba adecuar el país a una tendencia universal;⁶⁴² un paso para fortalecer la iniciativa particular que sería garantizada y estimulada. Claramente se exponen los límites respecto al estatismo hipertrofiado preexistente.⁶⁴³

En el transcurso de las sesiones los constituyentes no llegarán a ponerse de acuerdo en el capítulo sobre la economía y la propiedad del Estado (pequeña producción, latifundios, monopolios), que es desechado. En los otros aspectos los cuatro delegados del PSD consiguen los acuerdos necesarios para modificar sustancialmente la Carta de 1871. Así ocurre una síntesis de compromisos que expresa un nuevo pacto social. Para que este fuese posible los proyectos "puros" tienen que retroceder; en ello está justamente la consistencia del nuevo centro de equilibrio que se establece.

Al perderse el capítulo constitucional sobre el Estado y la propiedad, en el que no existía plena concordancia entre la Junta y sus delegados, queda mutilada para siempre la propuesta del orden mercantil equilibrado, que venía del Centro, y la propuesta de racionalización solidaria, que presentaba Martén. El muñón de ambas, lo que queda, es lo que se reconocerá luego como el proyecto político de Liberación Nacional. El intento por llevar a la práctica la propuesta racional-solidaria fue el que terminó de crear las condiciones políticas que bloquearon

641. "¿Socialismo estatal?" En: *El Social Demócrata* N° 245. 2 de abril de 1949. p. 2.

642. *Actas de la Asamblea Nacional Constituyente*. Tomo I p. 598-613.

643. *Ibid.*, p. 592.

la tesis de igualitarismo mercantil del Centro. La nacionalización de la banca redujo el espacio de quienes con más coherencia proponían una intervención que rescatara la pequeña propiedad. Pero a la vez, al quedar truncadas estas dos alternativas, se abrió el espacio para un diálogo con la burguesía agroexportadora que tuvo que renunciar a la Carta de 1871 en su forma original.⁶⁴⁴

En noviembre de 1949, el modelo de lo positivo era el del "archipiélago institucional", la descentralización. En esto coinciden quienes se opusieron al Gobierno de los ocho años y también, quienes se oponían al verticalismo centralista de la Junta, que reunía los poderes Ejecutivo y Legislativo. De esta manera todos los sectores se aproximan a algo similar a lo que planteaba el Centro. Se trata de evitar "... un peligroso acrecentamiento de la autoridad política del Estado y una nueva acumulación deficiente de funciones en el Poder Ejecutivo."⁶⁴⁵

El resultado más relevante de la dinámica política de la década es la definición de las reglas de sucesión del poder; por fin toma cuerpo la vieja aspiración de los liberales. El voto pasa al centro del sistema político. El Ejecutivo y el Legislativo pierden las atribuciones que conservaban en la Ley Electoral de 1946. Hay además un nuevo hecho: se introduce el voto femenino; las mujeres votarán por primera vez en 1953. El sufragio en cuanto institución es fortalecido por el párrafo constitucional que prohíbe el ejército y por un cordón de seguridad adicional, del que forma parte el artículo que pros-

644. Monge, Carlos. "La enseñanza costarricense a la luz de algunos preceptos institucionales y legales." En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*, N° 13, julio de 1956, p. 115-149.

645. Facio, Rodrigo. *Planificación económica en régimen democrático*. Op. cit., p. 54.

cribe al Partido Comunista. Los comunistas son los que pagan más severamente los sucesos políticos de la década.

Ilegalizado el PC, desarmados los grupos que participaron en el alzamiento de marzo y creada una instancia internacional para acudir en caso de agresiones externas, el sistema electoral se convirtió en el mecanismo que engloba los compromisos contraídos y asegura que las instituciones sancionadas no puedan ser alteradas, sin acuerdos políticos previos. En este sentido particular la correlación de fuerzas con que se cierran los años cuarenta será irreversible.

LA DISOLUCIÓN DEL PSD Y LA FUNDACIÓN DE LIBERACIÓN NACIONAL

En mayo de 1949 El *Social Demócrata* se deja de publicar y no reaparece hasta el mes de abril del año siguiente. Para entonces el cuadro político ha cambiado nuevamente.

En noviembre de 1949 el Unión Nacional inició su período constitucional. El PSD no tiene participación en el nuevo gobierno. En las elecciones de diputados de octubre de 1949, las segundas y las últimas en las que los socialdemócratas participan en papeleta propia, ellos obtuvieron sólo tres escaños, uno menos que en la Constituyente. El Unión Nacional obtuvo 32 puestos y el Constitucional 7 bancas.

En esta situación de absoluta desventaja, se terminan de consolidar algunas de las reformas. En enero de 1950, se funda el Banco Central y en los

dos años siguientes se trabaja en las leyes del Banco Central y del Sistema Bancario Nacional. Ninguna de las instituciones creadas entre 1948-49 es amenazada, aún cuando continúan los debates sobre las ventajas y desventajas de la nacionalización. La derogatoria del impuesto del 10%, al finalizar el gobierno de Ulate, no marca una tendencia regresiva. Este es un hecho único por el que se habían pronunciado también los socialdemócratas en 1950, como una medida necesaria para contener la fuga de capitales que afectaba a las inversiones.⁶⁴⁶

Lo distintivo del gobierno de Ulate Blanco es una política económica que da prioridad a la contención del gasto y la austeridad. Esta era una pauta común a la oposición política, antes de 1948. Tal línea se retoma en 1949. La nueva institucionalidad es reconocida como propia pero se le trata de moldear privilegiando el ajuste entre ingresos y gastos y la estabilidad monetaria. Esta política es justificada como la manera de evitar la formación de una "nueva oligarquía" al amparo del Estado. La consecuencia es la opción por un rol menos activo del Estado; en este sentido particular se impone una política económica conservadora, que evita nuevos endeudamientos. La política de Ulate recibe el aval de los sectores que habían perdido posiciones frente al Estado y de quienes contabilizaban el crecimiento del Sector Público como un costo. La mayor parte de la burguesía exportadora tradicional y el sector comercial, se alinea con Ulate. En la contraparte se empiezan a reagrupar las corrientes que pugnan por una política más agresiva de modernización. Los voceros de este sector son los socialdemócratas para

646. "La eliminación del impuesto del 10% es oportuna y necesaria." En: *El Social Demócrata*. N° 265. 14 de agosto de 1950. p. 1.

los cuales la política económica de Ulate aparece como una solución reaccionaria. Después de 1950 "el capital reaccionario", hasta entonces identificado en el periódico *La Nación*, es igualado políticamente con el Unión Nacional. Se avanza un poco más allá en el discurso polarizante que venía elaborando desde 1948.

Los cuatro años del gobierno Ulate están favorecidos por un alza en el precio del café. La cotización del kilo exportado pasó de 0,66 dólares en 1949 a 1,19 en 1953; el ingreso total de divisas cafetaleras asciende de 11,1 a 33,5 millones de dólares. Estos recursos son empleados en reducir la deuda pública y fortalecer el tipo de cambio.

En 1947, la deuda pública total, sumaba 259,3 millones de colones, de los cuales 145,7 correspondían a la deuda externa y 113,5 a la deuda interna. Después de los 18 meses de la Junta la deuda total subió a 424 millones de colones, 157,1 de la deuda externa y 267,1 de la deuda interna; en total un incremento de 165 millones.⁶⁴⁷ Para tener una idea de lo que esto significaba hay que tener presente que entre 1940 y 1944 la deuda pública total aumentó en 88 millones de colones, aproximadamente la mitad. Los 424 millones de deuda pública, son heredados por Ulate, quién responde con una combinación de recargos cambiarios, aranceles aduaneros y austeridad en el gasto. Como resultado de esta política, en 1953, la deuda total se había reducido a 380 millones, 245,5 de la deuda interna y 135 de la deuda externa. Esta última se renegocia en condiciones favorables.⁶⁴⁸ Después de diez años de défi-

647. Instituto de Investigaciones Económicas. *El Desarrollo Económico de Costa Rica*, N° 4. San José. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. 1961. p. 69.

648. *Ibid.*

cits fiscales se vive una coyuntura de saldos positivos, cuyo precio es el defraude de las expectativas de quienes alientan una política de modernización. En este punto se plantean las divergencias del PSD con Ulate; en diálogo con esta política económica, los socialdemócratas avanzan en una relectura de los años 40, en la que resaltan los puntos de ruptura con el Unión Nacional. A la vez, empiezan a dar pasos para su reagrupamiento.

Cuando reaparece *El Social Demócrata*, en abril de 1950, predomina una posición pesimista. Según sus propias palabras, hay cansancio y desazón;⁶⁴⁹ en las declaraciones de sus dirigentes aparece el lamento de que el pueblo se mueve detrás de hombres-símbolo, sin comprender sus propuestas, basadas en "ideas abstractas".⁶⁵⁰ En este balance se toma nota de la decadencia del sindicalismo, manifiesto en la desarticulación de la Rerum Novarum, sin poner tal hecho en relación con su propia práctica y sus concepciones.⁶⁵¹ Con el mismo pesimismo, la nueva constitución es juzgada negativamente; ella parece como si hubiese sido moldeada por los "retrogrados" que tenían la mayoría.⁶⁵² En mayo de 1950 la política económica de Ulate es encuadrada dentro de un proyecto coherente de una "derecha conservadora que combate todas las ideas que se han puesto en marcha desde 1948,"⁶⁵³ con la cual no se tendría

649. "Sexta Convención Ordinaria del PSD" En: *El Social Demócrata*. N° 250. 22 de abril de 1950. p. 1.

650. Fournier, Fernando. "Hay que pensar en lo que le conviene al PSD." En: *El Social Demócrata*. N° 151. 29 de abril de 1950. p. 2.

651. "Crisis sindical". En: *El Social Demócrata*. N° 252. 6 de mayo de 1950. p. 2.

652. Fournier, Fernando. *Hay que...* Op. cit.

653. "Nos sentimos obligados a denunciar (Editorial)". En: *El Social Demócrata*. N° 254. 20 de mayo de 1950. p. 3.

ningún punto en común. Cinco años después de haberse fundado el PSD y unos meses antes de su disolución, los socialdemócratas se definen en función de una oligarquía que impulsa un liberalismo económico decimonónico. Con Ulate esta oligarquía habría "reconquistado" el poder.⁶⁵⁴

El sedimento efectivo del debate que toma fuerza es la lucha entre los grupos que promueven las condiciones necesarias para su expansión y quienes están por una estabilización, defendiendo las posiciones que tienen. Los discursos que se desarrollan facilitan este reagrupamiento de fuerzas sin que ellas se correspondan consistentemente con la realidad. Ulate, consecuente con una estabilización económica, consolida la nacionalización bancaria y posterga una devaluación de la moneda; Rodrigo Facio, directivo del Banco Central, aboga por una devaluación que llevara a un mercado de precios reales y favoreciera a los exportadores. Para él, la devaluación era necesaria para favorecer el crecimiento del ingreso nacional, el problema que pasa al primer plano.⁶⁵⁵ En su argumentación Facio recurre, como fuente, de autoridad al Fondo Monetario Internacional, en el que veía un parámetro para establecer lo que era objetivamente necesario y recomendable.⁶⁵⁶

El asunto de la devaluación cae para Facio en el campo del debate económico-profesional. El no hace suya la fórmula antioligárquica que emplean otros miembros de su partido. Sin embargo, en la lucha política y por el espacio económico que queda planteado, este tipo de definiciones empieza a tener fun-

654. Volio, Fernando. "El Unión Nacional es la derecha." En: *El Social Demócrata*. N° 252. 6 de mayo de 1950.

655. Facio, Rodrigo. "El problema de las divisas. 1950." En: *Estudio sobre economía*. Op. cit., p. 307-350.

656. *El Social Demócrata*. N° 267. 9 de setiembre de 1950. p. 2.

cionalidad. Esta reconceptualización del adversario, en lo que avanza después de 1950, estará catalizada por una intensificación de los vínculos políticos con una corriente latinoamericanista, cuyos representantes eran, entre otros, Rómulo Betancourt y Haya de la Torre. Hay un reavivamiento aprista y con él otra recepción. Además, en mayo de 1950, el PSD toma el primer contacto con la internacional socialista.⁶⁵⁷ Este hecho no tiene repercusiones inmediatas. Un eventual ingreso a la internacional estaba obstruido por el mismo artículo de la Constitución que ilegalizó al Partido Comunista en razón de su alineamiento exterior.

En la convención de abril de 1950, queda planteada la disolución del PSD y la fundación de una nueva organización. En la misma dirección trabaja José Figueres. Con las elecciones de 1953, en perspectiva la solución que se encuentra, es la de crear un frente electoral o "partido" en torno a Figueres, para tratar de capitalizar electoralmente los réditos de los hechos de 1948. Después de Ulate, Figueres era la figura pública más conocida. Se opta por dar un paso en el terreno de la política personalista o tradicional, hasta ese entonces moralmente condenada. Una dosis de caudillismo y emotividad era la única vía para que los socialdemócratas se convirtieran en una alternativa electoral en un corto plazo. El frente electoral que se crea es el Partido Liberación Nacional, fundado el 12 de Octubre de 1951.

A la par del frente electoral se mantiene la intención de crear una organización ideológica, que unificara a las personas identificadas con "la ideología de la revolución". Esta segunda meta se trata

657. "Mensaje de la Internacional Socialista." En: *El Social Demócrata*. N° 253. 13 de mayo de 1950. p. 1-4.

de alcanzar creando dentro del frente electoral una organización más selecta, de acceso restringido, que tuviese la calidad de grupo director del partido. La mencionada organización recibe el nombre de Movimiento de Liberación Nacional.

La Carta Fundamental de octubre de 1951, era inicialmente un documento de circulación restringida con el que se comprometían las 25 personas que fundaban el Movimiento.⁶⁵⁸ Este núcleo recoge ahora de manera más equilibrada a miembros del antiguo Centro, de la Acción Demócrata y a un sector proveniente de la Rerum Novarum. Este triángulo se constituye en torno a Figueres y es hegemonizado por él. Tal hegemonía se expresa en las tesis centrales de la Carta Fundamental.

El manifiesto de fundación del Movimiento de Liberación Nacional, recoge de manera abstracta y conservadora un conjunto de afirmaciones sobre el hombre, la familia, la democracia y la propiedad privada. El eje de los mismos es el "reconocimiento del carácter social de la función económica como complemento del incentivo del lucro y al servicio de una economía de la abundancia",⁶⁵⁹ insistentemente repetido por Figueres desde 1942. En este documento no se recuperan los planteamientos antimonopolistas y en pro de la pequeña propiedad, presentes en el programa del PSD y en la propuesta de Constitución. Solamente hay dos renglones en los que se indica la conveniencia de "establecer la propiedad privada como un hecho generalizado y evitar su concentración".⁶⁶⁰ Tampoco se hace referencia al proyecto de la racionalización solidaria, aunque se re-

658. Cfr: Gutiérrez, Carlos José. *El pensamiento político costarricense: la social democracia*. Op. cit., p 17.

659. Ibid., Tomo II. p. 18.

660. Ibid., p. 17.

piten sus supuestos: el bajo ingreso tiene como causa la baja productividad del trabajo nacional.

En forma seca y escueta, el Movimiento de Liberación Nacional postula como meta una sociedad de la abundancia, que debía conquistarse en lucha por la productividad del trabajo, la expansión del mercado interno y la reivindicación de los precios de las exportaciones. A la empresa privada se le ofrece el apoyo del Estado para su desarrollo; al pueblo se le anuncia una política paulatina de redistribución del ingreso por medio de salarios y de inversiones en obras de infraestructura, educación y seguridad social.⁶⁶¹ En su orientación principal se reiteran los contenidos del escrito de Figueres: *Doctrina Social y Jornales Crecientes* (1949). El proyecto de reorganización de la sociedad queda reducido a un precipitado final economista que proclama la prosperidad mediante la producción sostenida.

La Carta Fundamental de 1951, no se define en confrontación con ningún sector social, no hay huella del discurso antioligárquico que había ganado las páginas editoriales de *El Social Demócrata*. Nuevamente esto tiene que ver con la correlación de fuerzas; los socialdemócratas centristas no son los principales voceros del Movimiento. Figueres y su sector tienen la primacía. Ello queda manifiesto el 5 de mayo de 1952, cuando el Partido Liberación Nacional es inscrito para las elecciones. Figueres es designado candidato y Francisco Orlich es electo presidente del partido, una posición que le permitiría perfilarse como el sucesor de Figueres.

La Carta de 1951, da las coordenadas de la proyección del PLN entre 1951 y 1974, cuando concluye el segundo gobierno constitucional de Figueres. En ella los planteamientos del Centro terminan de

661. Ibid.

ser desplazados. Esto no impedirá que en la confrontación interna de grupos los mismos reaparezcan como un punto de referencia al que se intentará volver. Justo, porque no existía "una" ideología de la revolución, la lucha de tendencias que queda planteada desde la fundación del PLN transcurrirá idealizando una socialdemocracia inicial, en sentido estricto inexistente.

LA RUTA DEL ASCENSO Y SUS RESULTADOS 1950-1974

LAS NUEVAS TENDENCIAS

En los años cincuenta la sociedad costarricense ingresa en una fase de crecimiento y modernización. Los obstáculos, que durante las décadas anteriores bloqueaban el desarrollo de las fuerzas productivas, son superados en los siguientes veinte años. Los indicadores más generales dan cuenta del cambio que tiene lugar.

Entre 1950 y 1973, la población se duplica y la estructura ocupacional se transforma. En 1950, el 55% de la Población Económica Activa (PEA) estaba ocupada en el sector primario; los sectores secundario y terciario daban empleo al 15% y al 27% de la PEA, respectivamente. El país tenía, en estos momentos, 800.000 habitantes. Veinte años más tarde, en 1973, la PEA ocupada en el sector primario, se había reducido al 37% y los sectores secundario y terciario absorbían el 18% y el 40% de la PEA. A mediados de los años setenta la población nacional llega a los dos millones de habitantes y desde prin-

cipios de la década anterior su ritmo de crecimiento es problematizado.⁶⁶²

Simultáneamente, a mediados de los años cincuenta, empieza un período de crecimiento de las exportaciones agrícolas. En términos relativos, las exportaciones agropecuarias pasan del 48% al 57%, entre 1950 y 1972; una porción creciente del trabajo nacional se orienta hacia el mercado internacional. Junto a los dos productos tradicionales (café y banano), que continúan siendo los principales, cobran importancia las exportaciones de azúcar y carne. El centro de este dinamismo son los años setenta: de 1962 a 1972, la tasa de crecimiento de la producción agrícola para el mercado exterior, fue de un 11.6% y la correspondiente a la agricultura, para el mercado interno, de un 5%, menos de la mitad. Esta relación muestra la continuidad de una vieja tendencia; la producción para el consumo local mantiene su posición secundaria, subordinada a las actividades que generan divisas.

La causa principal del crecimiento de las exportaciones agrícolas es un salto en los promedios nacionales de productividad que se observa, en primer lugar, en el café y el banano. Políticamente este es un hecho particularmente significativo. El resume un estilo de modernización que no demanda la exclusión de los anteriores intereses dominantes; conversión y no desplazamiento es la tendencia que se impone.

Como resultado de la política crediticia y de los programas de tecnificación, el rendimiento promedio de los cafetales nacionales se eleva desde 362 kg. por hectárea en 1950, a 831 kg. en 1961 y 1097 kg. en 1970. Entre 1962 y 1972 más del 80% de la

662. Fernández, Mario et al. *La Población en Costa Rica*. Op. cit., p. 118.

producción cafetalera tiene como origen razones de productividad; en esta fase se abandona el patrón de uso extensivo del suelo que había llegado a su agotamiento en los años treinta. El mismo fenómeno se puede seguir en el banano y la caña de azúcar. De 1963 a 1973, el 70% de los incrementos en la producción de banano, se deben a innovaciones tecnológicas diversas; entre 1972 y 1976 el 100% tiene este origen.⁶⁶³

El nuevo patrón intensivo es apoyado por otros factores. En los años sesenta comienza el desarrollo de las cooperativas de pequeños y medianos productores cafetaleros. Bajo la presión de su competencia, de las medidas de racionalizar las relaciones entre los productores y los beneficiadores y de los costos crecientes de la fuerza de trabajo (regulaciones salariales, cargas sociales), los grupos tradicionales de la burguesía se ven obligados a modernizarse.

El número de beneficios privados declina (1962: 116, 1966:100, 1970: 85, 1974: 75) pero la capacidad instalada de procesado se incrementa. A la vez, los beneficios cooperativizados aumentan en número (1962:10, 1967:17, 1970:25, 1974:30); y estos procesan una parte cada vez mayor de la cosecha total.⁶⁶⁴ En la cúpula cafetalera tiene lugar una rotación; nuevos grupos ascienden, otros se estabilizan y consolidan; algunos se diversifican, otros declinan.

En la economía del banano las nuevas políticas impositivas y la presión de los sindicatos bananeros —los únicos que sobreviven después de 1948— convergen con la reorientación de las multinacionales ba-

663. Solís, Manuel. *Desarrollo Rural*. San José. EUNED. 1981. p. 43 y siguientes.

664. Raventós, Ciska. *El café de Costa Rica: desarrollo capitalista y diferenciación social de los productores*. San José. CSUCA. 1985. p. 24 y siguientes.; 37-38.

naneras. Parcialmente la producción de la fruta es trasladada a una nueva burguesía nacional, que comercia con ella. En 1976, este sector producía el 40% de la producción bananera total. Entre tanto la *United Fruit Co.* se extiende a la producción de grasas y aceites, y penetra en el sector industrial manufacturero.

Una desviación del patrón de producción intensivo y no obstante parte de este proceso modernizador, es el caso de la ganadería de carne. La inversión nacional y extranjera de los años sesenta y setenta, da lugar a una nueva modalidad de latifundio capitalizado orientado al mercado externo, que será determinante en el proceso de concentración de la tierra que ocurre en estas décadas. El área nacional de pasturas, pasa de 630.000 hectáreas en 1950 a 935.500 en 1963 y 1.558.100 en 1973. Esto ocurre en condiciones de una severa concentración de la propiedad territorial: un 6% de las explotaciones pecuarias existentes en 1973, controlaban el 55% del área de pasturas. Más del 50% de la superficie total de las fincas del país eran pastos.⁶⁶⁵

La transformación de la productividad agrícola está acompañada de la apropiación del suelo disponible. El área de fincas salta de 1.8 millones de hectáreas en 1950 a 3.1 millones en 1976 y alcanza el límite de las fronteras políticas; antes de ello, los límites de las fronteras naturales son sobrepasados. En este lapso de tiempo se agota el espacio de recomposición de las economías campesinas, la válvula tradicional que atemperaba las tensiones causadas por los procesos de proletarización que ocurrían en la región cafetalera, en el Valle Central.

665. Aguilar, Irene y Solís, Manuel. *La élite ganadera en Costa Rica*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1988. p. 11 y siguientes.

La base de pequeños propietarios, ya desgastada en los años treinta, se reduce aún más. La tendencia hacia la concentración de la propiedad se expresa, en términos estadísticos, en la duplicación del tamaño promedio de las explotaciones que asciende de 22 a 40,6 hectáreas entre 1950 y 1973.⁶⁶⁶ Las formas de trabajo asalariado se generalizan; en 1973 el 70% de la PEA se encontraba incorporada en relaciones salariales; el país de pequeños propietarios sólo continúa existiendo en la ideología oficial.

Esta línea de transformación es reforzada por la política de industrialización y las consecuencias de la incorporación al Mercado Común Centroamericano.

La Ley de Protección y Fomento Industrial de 1959, abre el sector manufacturero a la inversión extranjera directa y hace de él el rubro más dinámico de la economía nacional. El Producto Interno Bruto (PIB) de la industria crece con una tasa del 10.3%, entre 1963 y 1972, superior a la correspondiente al PIB nacional que fue de un 7%. Entre 1960 y 1975, el aporte de la industria al PIB pasó del 13 al 21%; las exportaciones industriales llegan a ser más del 20% de las exportaciones totales.⁶⁶⁷ Este crecimiento es paralelo a la transnacionalización y oligopolización de las ramas más dinámicas. En los años setenta cerca de un 35% de la inversión manufacturera es realizado por el capital norteamericano, más de un 15% corresponde al capital japonés y europeo. Esta inversión, más la apertura de fronteras para los productos fabricados en los otros países

666. Fernández, Mario. *Procesos de proletarización y modificación de los patrones de reproducción de la familia*. San José. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. 1988. p. 18 y siguientes.

667. Fallas, Helio. *Crisis económica en Costa Rica*. San José. Editorial Nueva Década. 1982. Apéndices.

centroamericanos, desintegrará la artesanía y la pequeña industria preexistente. El 75% de las empresas artesanales que existían en 1963 desaparecen en los siguientes quince años.⁶⁶⁸

Una de las particularidades de esta industria, inscrita en un ciclo internacional de acumulación, es el que las importaciones de insumos y bienes de capital superan desde el principio el valor de las exportaciones de bienes finales.⁶⁶⁹ El déficit es cubierto con divisas originadas en el sector agropecuario. La rentabilidad del sector industrial depende de un status especial creado mediante incentivos fiscales, exoneraciones impositivas, tasas de interés subsidiadas y un tipo de cambio sobrevalorado.

El tipo de tecnología empleada por la industria, las limitaciones del mercado para el cual se produce y la ausencia de integración con el sector primario, determinan una incidencia poco significativa en el empleo. A pesar de los cambios cualitativos que acontecen, el empleo industrial apenas se incrementa desde un 13%, en el período 1950-63, a un 15.7% en los años 1963-73.⁶⁷⁰ La industrialización no consigue compensar la baja tasa de expansión de empleo agrícola; ésta es una tarea que asume el Estado en concordancia con la tendencia que venía de los años cuarenta.

El crecimiento de la industria y de las agroexportaciones está apoyada por una política estatal agresiva en materia de inversiones y créditos.

668. Izurieta, Carlos. *La concentración industrial en Costa Rica*. Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Costa Rica. 1979. p. 20

669. Esquivel, Francisco. *El desarrollo del capital en la industria de Costa Rica: 1950-1960*. Heredia. EUNA. 1980. p. 40 y siguientes.

670. *Ibid.*

Con la nacionalización, el crédito se libera y se concentra en la producción agrícola de exportación y en la industria. En 1952, el crédito público equivalía al 12% del PIB nacional, en 1967, correspondía al 25% del mismo; en 1947, el crédito bancario representaba el 38% de los activos disponibles por la banca, en 1975 - con otros lineamientos el crédito equivalía al 90% de los activos totales.⁶⁷¹ Socialmente sus beneficiarios son nuevos y viejos grupos de la burguesía; sólo una parte minoritaria llega a los pequeños productores.

En el umbral del "despegue económico", entre 1958 y 1962, el 70% de la inversión pública total se concentra en proyectos de energía y transporte, un 25% se dirige hacia programas de salud, educación y vivienda.⁶⁷² Esta inversión tuvo efectos cualitativos sobre la calidad de la vida: el índice de mortalidad se redujo de 12 a 5 por mil entre 1950 y 1975 y la esperanza de vida se elevó de 56 a 70 años. La PEA cubierta por la seguridad social pasó del 21% (1949) al 51% en 1971.

Las nuevas tareas que asume el Estado hacen de él una estructura más grande y compleja. Su aporte al PIB pasa de un 10% en 1961 a un 22.5% en 1976; el número de plazas en el Sector Público subió desde 17.000 en 1950 a 40.098 en 1962 y a 70.073 en 1974.⁶⁷³ A la altura de 1976, el Estado generaba más puestos que la industria y su aporte al PIB superaba también a la parte del sector manufacturero.

671. Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Costa Rica. *El Sistema Bancario Costarricense*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1980. p. 127 y siguientes.

672. Oficina de Planificación Nacional. *Evolución social-económica de Costa Rica*. San José. EUNED. 1982. p. 333.

673. Esquivel, Francisco y Muñoz, Juan José. *La crisis de la reproducción del capital en Costa Rica*. Heredia. Departamento de Economía de la Universidad Nacional. 1982.

Conforme a la estructura favorecida por la Constitución de 1949, el área centralizada se ramifica sin restricción alguna hasta 1968, a un ritmo promedio de tres instituciones por año. El Estado se convierte en un empleador que neutraliza coyunturalmente las limitaciones de la agricultura y la industria para crear empleo. El se convierte en el canal de ascenso de los nuevos grupos medios, representados por la burocracia pública y los estratos profesionales. Estos grupos identifican sus intereses con la expansión del Estado y mediante él aspiran a representar el interés de la nación.

En la secuencia acumulativa de estos cambios, la sociedad costarricense se diversifica y se estabiliza. La polarización de los años cuarenta es dejada atrás al abrirse nuevas vías de movilidad social. En su forma tradicional la burguesía agroexportadora se "desvanece", empieza un proceso de mutación al emplear a su favor los espacios económicos institucionales que se abren. En este camino ella se encuentra con los nuevos grupos de burguesía en formación y con el capital transnacional. Entre estos intereses se suscribe un compromiso al que quedan integradas, en condiciones subalternas, las clases medias y los sectores populares.

El ascenso de nuevos grupos sociales y la modernización alteran la fisonomía de la sociedad cafetalera. La economía del café se consolida pero se descentra. Empieza a declinar un estilo de vida impregnado por la cultura del café. La burguesía que en la primera mitad de siglo dio los litorales Atlántico y Pacífico a la *United Fruit Co.*, se abre en su último reducto, en el Valle Central. La ley industrial de 1959 marca este hecho.

No obstante la descomposición de la pequeña producción y la progresiva generalización de relaciones salariales, la modernización no deja grupos

que se perciban radicalmente excluidos de sus beneficios. Siempre hay un margen de maniobra que es aprovechado; políticamente estas circunstancias se expresan en el ascenso del Partido Liberación Nacional. Con él toma forma una ideología que integra el viejo valor de la estabilidad social con el nuevo valor del crecimiento económico. A la par está la disposición de articular la economía nacional más intensamente al mercado internacional y la voluntad de dejar atrás la sociedad de rasgos campesinos que sobrevivió hasta mitad de siglo. En lo sucesivo se define una carrera hacia adelante: la estabilidad política queda subordinada al incremento sostenido de la producción. Este será el eje de la ideología oficial de la segunda mitad del siglo XX, el aporte original de la socialdemocracia.

EL PRIMER IMPULSO MODERNIZADOR

Las transformaciones mencionadas no se ejecutan de manera llana y continua, conforme a la propuesta preelaborada. Lo que encontramos desde principios de los años cincuenta son impulsos modernizantes, algunos de los cuales consiguen plasmarse, mientras que otros son reorientados, frustrándose en su propósito inicial. Liberación Nacional (PLN) es el partido con más fuerza política y el que tiene mayor espacio para definir las posibilidades que se abren y las que se cierran. Este ámbito de movimiento está condicionado por las circunstancias y por los intereses de que se convierte portavoz el partido. Estos no son siempre los mismos, ni son siempre coincidentes.

Un primer impulso se define a partir de 1953. En junio de este año, el PLN consigue el primer triunfo electoral en los primeros comicios realizados bajo la nueva Constitución. Figueres es electo con el 63% de los votos y el PLN consigue 29 bancas de los 45 puestos del Congreso. El Ejecutivo y el Legislativo quedan bajo su control.

Una conjunción de hechos contribuyen a explicar este resultado. El elector del PLN proviene de las zonas rurales centrales,⁶⁷⁴ es la antigua base electoral de Cortés, con quien se identifica Figueres mediante una serie de actos simbólicos.⁶⁷⁵ Aquí se encuentran los peones y asalariados rurales que se favorecen en la política de salarios crecientes y el pequeño productor anticomunista y antic Calderonista. Además hay intentos por influenciar el voto femenino que acude por primera vez a las urnas, y una nueva política hacia la población negra del atlántico. En 1949, los negros de origen jamaiquino reciben la ciudadanía costarricense y con ella todos los derechos civiles y sociales. El PLN propone por primera vez un candidato negro como diputado. Sobre todos estos factores está el caudillismo, un ingrediente de la política nacional que esta vez favorece al PLN.

674. Hasta 1970 el PLN recibirá mayoritariamente el voto rural campesino. La Ciudad de San José y las provincias bananeras, influenciadas por el Partido Republicano y el Partido Comunista, tendrán una afiliación electoral contraria al PLN. Cfr. Schifter, Jacobo. *La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica*. San José, EDUCA. 1979. p.87 y siguientes.

675. Dos ejemplos: en 1949 la Junta intenta "cambiar la historia" y declarar a Cortés presidente electo, en 1944. Esta iniciativa fracasa. Después la Junta declara a Cortés Benemérito de la Patria, la condecoración más alta que podía recibir. En 1952, cuando se inscribe el PLN está presente la viuda del ex presidente Cortés, señalando con ello el vínculo del nuevo partido con el pasado.

El rival electoral, en esta ocasión, fue la coalición constituida por el Partido Demócrata, que va por última vez a las elecciones y el Unión Nacional, dirigido por el lugarteniente de Ulate, Mario Echandi Jiménez. El Partido Republicano no participa; su base electoral sigue desmovilizada. Tampoco lo hace el Partido Comunista que está ilegalizado. Estas ausencias se expresan en un abstencionismo electoral del 33%.

El triunfo electoral de 1953, significa un nuevo ensanchamiento de la válvula por la cual ascienden los sectores cuya movilidad estaba bloqueada. La forma de esta válvula queda condicionada por la base rural que moviliza el PLN y por la procedencia social de sus principales dirigentes: propietarios agroindustriales. Estos dos elementos acentúan otra característica: desde el principio hay un alineamiento con los Estados Unidos, a la vez que continúa el debate en contra de las "ideologías distribucionistas".

¿Cuáles son los lineamientos principales que dirigen la práctica política del PLN en los años cincuenta? Tratemos de precisarlos de acuerdo a como ellos son reflejados por la dirigencia del partido.

Un primer aspecto, ya conocido, es la lectura evolutiva de la historia dentro de coordenadas de desplazamiento positivo. Figueres se ve a si mismo concluyendo el tránsito desde una democracia patriarcal "imperfecta" a una democracia política evolucionada y de un estadio donde predominaban "ideas irracionales" sobre el bienestar colectivo ("*...con más énfasis en lo social que en lo económico*"),⁶⁷⁶ a una nueva fase donde la tarea sería inten-

676. Figueres, José. *Mensaje del Señor Presidente Constitucional de la República de Costa Rica*. San José. Imprenta Nacional. 1953. p. 11.

sificar el crecimiento económico.⁶⁷⁷ Se estaba en la fase de la "Revolución Económica".

A principios de los años cincuenta prevalece un optimismo ingenuo, fundado en el supuesto que era posible alcanzar un estadio similar al que ya tenían los países que habían vivido primero su revolución tecnológica⁶⁷⁸ ("los países avanzados"). El orden deseado para Costa Rica se describe en términos de una imagen representada por los Países Bajos y Escandinavos. Este es un modelo que aparece también en los escritos de Haya de la Torre,⁶⁷⁹ de estos años. Con esta visión en el horizonte se hace un llamado a una movilización general en pro de una conducta racional frente a la producción, la condición del cambio buscado.

Así reaparece la utopía tecnológica cuyos principios veíamos en 1943. Sin embargo el sello de los intereses agroindustriales se hace más tangible conforme se aproximan las posibilidades de materializarse. Tal y como se dice repetidamente entre 1953 y 1958, lo que se espera de la racionalización buscada son más fanegas de café por hectárea, nuevos cultivos, un uso intensivo de fertilizantes, abonos y pesticidas, máquinas que sustituyan el trabajo rudo y procesen las materias primas locales.⁶⁸⁰ En sus explicaciones sobre la ideología del nuevo gobierno, Figueres repetía:

677. Figueres, José. *Los problemas económicos de los maestros*. San José. Imprenta Vargas. 1954. p. 3.

678. Figueres, José. *Cartas a un Ciudadano*. Op. cit., p. 25-26.

679. Haya de la Torre, Raúl. *Mensaje de la Europa Nórdica*. Buenos Aires. Ediciones Continente. 1956. La imagen de una nueva Suecia aparece en el Centro y en el periódico *Acción Democrática*. Al respecto: El implantamiento de una verdadera justicia social no puede estar a cargo del totalitarismo. En: *Acción Demócrata*. N° 52. 3 de febrero de 1945. p. 2.

680. Figueres, José. *Cartas...* Op. cit., p. 25.

"Nuestro mal no es tanto la concentración de la riqueza (que es un hecho innegable) sino su escasez y el poco rendimiento del trabajo, y en consecuencia, el bajo ingreso nacional. Con ningún plan de reparto se lograría que este ingreso mantuviera adecuadamente a toda la población. No se pueden llenar las necesidades sociales sin realizar programas económicos, sin levantar el nivel de educación, de preparación y de eficiencia, sin adoptar mejores métodos de trabajo y adquirir maquinaria, sin mejorar la productividad que es el rendimiento del trabajo y del capital."⁶⁸¹

Este reto exigía un rol activo del Sector Público, enmarcado en lo que se califica una concepción de economía mixta. El Estado debía controlar los flujos estratégicos de apoyo a la iniciativa privada y al rendimiento del trabajo social (banca, energía, servicios). La relación entre el Estado y la sociedad estaría organizada bajo un principio coordinador. Nuevas desprivatizaciones no son previstas; por el contrario. A la propiedad privada se le otorga un carácter positivo "hominizador"; ella sería fuente de autoridad y de virtudes superiores (responsabilidad, capacidad administrativa, autovalía).⁶⁸²

La institución que sintetiza la propuesta de la economía mixta es el Instituto de Estabilización de Precios, que en el año 1956 adquiere el nombre de Consejo Nacional de Producción (CNP). Originalmente el Consejo es pensado como una superinstitución con la tarea de apoyar la producción agrícola e industrial, coordinar la oferta y la demanda de bienes diversos, controlar los precios de los artículos

681. Ibid., p. 37

682. Ibid., p. 57. Además: *Mensaje del Señor Presidente...* (1953) Op. cit., p.4.

básicos y las materias primas. También debía intervenir en la comercialización y la distribución, sin sustituir la iniciativa privada.⁶⁸³ Entre 1956 y 1958 el CNP es el organismo público que más recursos recibe, en consonancia con la prioridad que se le da.⁶⁸⁴ El resumía la pretensión de un capitalismo organizado y regulado.

Bajo estas premisas el Estado empieza a crecer en función de la ruptura del estancamiento. En Figueres la referencia a élites o grupos privilegiados, parte siempre de la consideración de que el problema social fundamental no es su existencia. Lo medular es el estado de "atraso económico" que no permite generalizar los privilegios que las élites tienen. La tarea democratizadora planteada es la de facilitar que nuevos grupos alcancen el nivel de las posiciones de privilegio. El enemigo con el que se enfrenta el Movimiento de Liberación Nacional, en esta versión, es una situación de rudimentariedad:

" La sociedad humana fue extremadamente pobre durante miles de años, hasta que vino la ciencia a ofrecer los medios para obtener el mayor rendimiento de trabajo. Los países que primero desarrollaron o adoptaron los nuevos conocimientos levantaron el nivel de vida de su población con bastante rapidez y son los que hoy llamamos países adelantados. Los demás estamos ahora despertando a mediados del Siglo Veinte y llegamos a la aurora de la época tecnológica. Conviene advertir que la nueva era no se caracteriza sólo por la adopción de la maquina-

683. Arias Formoso, Angela. *Estado y Economía en Costa Rica: 1950-1960*. Tesis de Grado. Escuela de Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1986. p.108 y siguientes.

684. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. *El Desarrollo económico de Costa Rica. N° 4 (El Sector Público)*. Op. cit., p. 30 y siguientes.

ria que multiplica el esfuerzo del músculo sino también, y con igual importancia, por la aplicación de nuevos métodos (en agricultura, por ejemplo), por la creación de instituciones modernas (como el Instituto de Estabilización de Precios), por la implantación de sistemas administrativos más eficientes, por el estudio de las ciencias económicas y en general, por una serie de innovaciones inmateriales. Es un error confundir la técnica con la máquina simplemente. Pues bien: hasta que vino la técnica, todos los pueblos fueron pobres...⁶⁸⁵

Este punto de vista es el impulso desbloqueador más importante y un elemento que ayuda a entender cómo gana el PLN a la burguesía agraria. Esta es beneficiaria directa de la lucha contra la "tradicionalidad". Desde 1954, se intensifican los programas para mejorar los cafetales y se abren las llaves del crédito público. A la par se inicia una política para reivindicar los precios internacionales del café. Aún cuando las innovaciones técnicas se introducen en la coyuntura de precios altos del grano, no hay ningún intento para variar la estructura impositiva. Ella conserva sus características precedentes; las recaudaciones principales del Estado provienen de los impuestos indirectos (consumo, servicios). Para Figueres, ésta era la forma de alentar la inversión productiva y de desalentar el consumo improductivo, otra manera de cultivar la austeridad y el trabajo.

La opción por una política de distribución mediante servicios públicos y de reajuste progresivo de los salarios, forma parte de este acento tecnicista-productivista. Estratégicamente así se buscaba fa-

685. Figueres, José. *Cartas...* Op. cit., p.45

vorecer la producción en escala empresarial. La eficiencia y la producción en grande se equiparan. Esta equivalencia tiene consecuencias prácticas, que contribuyen a moldear el perfil del sector agrario.

Desde 1953 encontramos reiteradamente la afirmación de que la política de modernización económica debía aumentar el número de propietarios. A la par, condicionando esta tesis, está el convencimiento de que la revolución tecnológica no era compatible con la producción en pequeña escala. Esta tensión se resuelve en contra de la pequeña producción. En 1955, Figueres justificaba el apoyo de la producción en pequeña escala sólo como un hecho transitorio, por causas "sociales", no económicas.⁶⁸⁶ Esta prioridad se expresará en la distribución del crédito de la banca nacionalizada. Los recursos bancarios se concentran en la cúspide de la pirámide social, su destino son las actividades de agroexportación que devienen en las más voluminosas y concentradas.⁶⁸⁷

La equivalencia entre la producción eficiente y la producción empresarial que hace Figueres, desplaza radicalmente la posibilidad de una reorganización de la propiedad territorial. En 1953, él continúa sosteniendo la inexistencia de un problema de tierras y enfatiza en la disponibilidad de un extenso fondo de territorio que tenía que ser puesto en producción. Así se empieza a alentar la ganadería de carne; los efectos concentradores de esta actividad, advertidos por Facio en los años cuarenta, son ignorados. En nombre de una ideología de la producción se financia una actividad cuya nota dis-

686. *Ibid.*, p. 55

687. Información al respecto se encuentra en: Aguilar y Solís. *La élite ganadera*. Op. cit., III parte.

tintiva es su carácter extensivo y cuya rentabilidad depende de una combinación de ganancia y especulación.

Esta misma posición básica en favor de la producción en grande se observa también en la política que se sigue frente a las inversiones bananeras. En 1954, cuando en Guatemala el gobierno de Arbenz expropió las tierras de descanso de la *United Fruit Co.* y anunció su distribución, Figueres negocia por segunda vez con la UFCO, con otros criterios. Con la empresa frutera se llegó a un acuerdo que incluyó un aumento al 30% del impuesto sobre las utilidades, un incremento de salarios y la oficialización de un procedimiento para fijar salarios mínimos. La UFCO trasladó al Estado la infraestructura de servicios que había creado y 3.000 hectáreas de terreno abandonadas en el Atlántico. A cambio la multinacional recibió seguridades sobre sus propiedades e inversiones y quedó exenta de otros cargos fiscales.

El hilo conductor de la política oficial es que la explotación "en grande" de las tierras ocupadas por la bananera era positiva; lo que se busca es participar de los dividendos que genera la actividad.

En 1956 se firma otro contrato similar con la *Standard Fruit Co.* Nuevamente se dan tierras a cambio de cargas impositivas y salarios. Así, la gravitación de los monopolios bananeros se extiende, no obstante que paralelamente se proclama una política contraria a las inversiones extranjeras permanentes.⁶⁸⁸ En 1958 Figueres se niega a apoyar un juicio de monopolio, presentado por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos contra la UFCO. En esta ocasión él defiende la coin-

688. Figueres, José. *Mensaje Presidencial* (1953) Op. cit., p. 5 y siguientes.

cidencia de los intereses nacionales con los intereses del monopolio.⁶⁸⁹

La cuestión de la tierra se constituirá en el límite superior de la reforma económica; este nunca será sobrepasado. Tal límite será encarnado por Figueres y por el sector agrario del PLN. A mediados de los años setenta, cuando la frontera agrícola llegaba a su fin y las tensiones en el agro se agudizaban, Figueres seguía reiterando el estribillo de las tierras abundantes. Lo prioritario era para él conseguir capital y tecnología para aumentar la productividad de los predios grandes, sin "sacrificar" las ventajas competitivas de su tamaño.⁶⁹⁰

Estas consideraciones pueden dar alguna luz sobre el grado en que coinciden las posiciones originales del PLN con la CEPAL.

El primer gobierno del PLN define una propuesta de industrialización que en términos generales convergía con las tesis cepalinas de los años cincuenta. En 1949, la Junta había reestablecido la Ley de Industrias de 1940; esta favorecía a los inversionistas que empleasen materias primas e insumos nacionales. En 1953, se prevee una política de industrialización de alcance centroamericano, que debería ser estimulada con el ahorro local disponible.

La identificación con la CEPAL tenía sin embargo límites precisos. Sistemáticamente se dejan de lado todas las proposiciones cepalinas referentes a los efectos inhibidores de la concentración de la tierra sobre el desarrollo industrial. Al final de los años cincuenta, cuando la CEPAL radicaliza su tesis y hace de la reforma agraria un componente indispen-

689. Jonas Bodenheimer, Susane. *La ideología socialdemócrata en Costa Rica*. San José. EDUCA. 1984. p. 60 y siguientes.

690. Figueres, José. *La Pobreza de las Naciones*. Op. cit., p. 129. Además: entrevista con José Figueres. En: Benavides, Enrique. *Nuestro Pensamiento Político*. Op. cit., p. 214.

sable de su "cambio estructural", Figueres y un sector del PLN igualan las reformas agrarias a las ideologías distribucionistas, cuyos efectos sobre la producción eran siempre negativos.⁶⁹¹

Esto era una conclusión coherente de sus posiciones, reforzada por la coyuntura internacional. En 1959, el PLN en bloque estaba incorporado al frente político en contra de Cuba que, entre otras cosas, igualaba el comunismo con la reforma agraria. Esta postura coincidía con los intereses agrarios que expresaba el partido y con las de sus principales dirigentes. Orlich, el sucesor de Figueres en 1962, aparecía a mediados de los años sesenta con inversiones diversas en la agricultura y ganadería.⁶⁹²

La industrialización era uno de los objetivos del PLN en 1953. En función de ella y la estabilidad política era necesario algún tipo de redistribución del ingreso. ¿De dónde podía salir este fondo? La vía de los impuestos directos y de la reforma agraria estaba excluida. Ello sólo dejaba abierta una posibilidad: la reforma agraria y las cargas impositivas son sustituidas por una plataforma de reivindicaciones internacionales.

En el año 1950, tuvo lugar en La Habana, Cuba, un encuentro de líderes políticos, de la corriente que a partir de este momento empieza a autodenominarse "la izquierda democrática latinoamericana". En esta reunión participan entre otros, Rómulo Betancourt de Venezuela, Luis Muñoz Marín de Puerto Rico, una delegación del APRA peruano, Figueres y un grupo de intelectuales norteamericanos, próximos al Partido Demócrata.

691. Figueres, José. *Dos Revoluciones*. San José. Editorial Eloy Morúa. 1962. p. 20 y siguientes.

692. Aguilar y Solís. *La élite*. Op. cit., p. 82 y siguientes.

En esta oportunidad se funda la "Asociación Interamericana Pro-Democracia y Libertad", cuyos propósitos quedan definidos en términos de una lucha por la democratización del subcontinente (la unidad contra las dictaduras), una alianza contra la expansión del comunismo, y la formación de un frente político en favor de un cambio en las relaciones económicas entre América Latina y los Estados Unidos. En este punto se busca continuar el precedente sentado por el *New Deal de Roosvelt* y apoyar la política del "Punto Cuarto" anunciada por Truman un año antes, en 1949.⁶⁹³

Después de 1950, Figueres se convierte en uno de los principales portavoces de estas posiciones. El PLN se forma bajo esta influencia y en 1953 integra estas tesis a su programa de gobierno.

Como consecuencia de las afinidades que se manifiestan en la reunión de La Habana, el PLN empieza a ser identificado con otros partidos que tomaron parte en ella, algunos observadores, ven en estos grupos distintas expresiones de una misma ideología.⁶⁹⁴ El perfil del proceso que cada uno sintetiza, pierde interés en favor del área común de convergencia.

¿Cómo entendía Figueres el programa global de La Habana? Lo que encontramos son tres lineamientos básicos en los que se percibe el sello agroindustrial de la dirección del PLN.

En primer lugar aparece una exigencia de "precios justos" para los productos de exportación y de acuerdos internacionales que los establezcan. Se contempla la posibilidad de ampliar el mercado de

693. Ammeriger, Charles. *Don Pepe: a political biography of José Figueres of Costa Rica*. Op. cit., p 97 y siguientes.

694. Kantor, Harry. "Figueres y el Movimiento de Liberación Nacional". En: *Humanismo*. N° 13. agosto 1953. p. 25-30

los productos de exportación y controlar su producción, así como una iniciativa para crear un banco internacional de excedentes, una variante internacional del Consejo Nacional de la Producción. Asimismo se propone fijar un salario mínimo continental, para neutralizar la competencia entre los países productores de un mismo bien y, reorganizar el comercio internacional sobre el fundamento de un intercambio proporcional de horas de trabajo.

En segundo lugar, Figueres reivindica las inversiones directas temporales, que aporten capital y tecnología. En 1953, las inversiones permanentes son igualadas a una situación de ocupación económica. Pero al respecto se es flexible. Esta tesis se corrige por primera vez en 1954, en los convenios con la UFCO. Aún así, se piensa en la posibilidad de una inversión extranjera balanceada por el Estado, (quien debía conservar la propiedad de los servicios fundamentales) y por un sector económico nacional fuerte, en el que se incluía a la industria manufacturera. Esta postura nacionalista respecto a la industria será mantenida por Figueres hasta 1959.

En tercer lugar estaba la reivindicación de empréstitos internacionales que reforzaran el ahorro interno. El objetivo era financiar instituciones públicas (educación, salud, energía) y apoyar la empresa privada. Inicialmente se suponía, que si las exportaciones eran bien retribuidas, estos empréstitos tendrían sólo un carácter complementario del ahorro local.⁶⁹⁵

Estas tres directrices reposan en el supuesto de que la Revolución Industrial podría tener lugar en América Latina si se tenía acceso al capital y la

695. Figueres, José. Los problemas de la paz y de la guerra. Discurso en la reunión de Presidentes de América. Panamá. 1956. (mimeo) p. 9 y sig. Además: La estabilización de los precios del café. Montevideo. 1961 (mimeo) p. 4-5.

tecnología que se habían concentrado en los "países avanzados", por haber vivido ellos primero su Revolución Industrial. Esta apreciación introduce a Figueres tempranamente en una polémica con el Fondo Monetario Internacional, a quien él acusa de obstaculizar programas más agresivos de crédito. En este caso se alude a un acuerdo internacional "imperfecto" y a la existencia de una mentalidad "privilegiada" o "clasista" que entorpece el crecimiento económico.⁶⁹⁶ A pesar de ello, siempre se mantiene el criterio de que las relaciones económicas entre los países del bloque occidental reposan en una estructura correcta o legítima. El problema básico era que ella estaba desequilibrada. La tarea debía ser entonces... "corregir los malos efectos de la estructura establecida sin transformar la estructura misma".⁶⁹⁷ Lo fundamental era un cambio de "actitud", una política fundada sobre "nuevos basamentos éticos,"⁶⁹⁸ algo similar a lo que tenía que ocurrir entre las clases sociales. La alternativa por la que se aboga es la de crear "mecanismos solidarios internacionales". Así por ejemplo, al comentar los problemas de sobreproducción de la industria norteamericana del automóvil, Figueres propone como solución crear una capacidad internacional de consumo mediante precios y empréstitos que activaran el mercado entrabado.⁶⁹⁹ Esta solución seguía el mismo modelo de la política de salarios crecientes en el plano local.

696. Figueres, José. *Dos Revoluciones*. Op. cit., p. 35 y sig.

697. Figueres, José. *El Hombre Justo*. Discurso ante la Asamblea de las Américas. Miami-San José. 1952 (mimeo) p. 11-15.

698. Figueres, José. *Mensaje presidencial de 1953*. Op. cit., p. 17-18.

699. Figueres, José. "No se puede escupir en una política exterior". En: *Combate* N° 1. Julio-agosto 1958. p. 64 y sig.

Figueres proyecta hacia el exterior los lineamientos que han tomado forma en el debate político nacional, para tratar de mejorar una posición desventajosa. Se aspira a racionalizar las relaciones entre "países avanzados" y "países atrasados". En las relaciones internacionales existirían "errores" propios de ideas o concepciones equivocadas, pero no existía una política deliberada de explotación. Lo que impidió cerrar la distancia entre el norte y el sur son los intereses que irracionalmente pretenden maximizar sus beneficios inmediatos. La raíz de todo es —otra vez— una cuestión de mentalidad: lo que hay que enfrentar es la mentalidad "parasitaria" o "privilegiada" que se ha impuesto también en las relaciones entre países.⁷⁰⁰

Entre 1953 y 1958, el PLN se define en función de un doble tránsito: el tránsito local hacia un orden eficiente y el tránsito internacional hacia un reajuste de los mecanismos económicos. Hasta 1960, estos dos frentes están en una relación tensa. La política de "solidaridad internacional" no tiene acogida por parte de los Estados Unidos, y desde 1957, los precios del café vuelven a caer. El margen de maniobra interno se reduce aún más. Un giro en la coyuntura externa vendrá recién en 1961, con la "Carta de Punta del Este" y la "Alianza para el Progreso".

La política exterior de la administración Kennedy, será recibida como la respuesta a los diez años de demandas; expresaba el cambio de "actitud" esperado. Ella es también saludada como un intento por contener al comunismo con reformas, con otra alternativa de "revolución". En este punto ve el PLN un equivalente de su propia trayectoria. En 1962, Figueres reclamaba para su partido el haber sido la

700. Ibid. Además: "Comercio entre países pobres y países ricos". En: *Combate* N° 24. setiembre-octubre 1962. p. 18.

primera organización que venció al comunismo en suelo americano. La segunda derrota, dice él en esta ocasión, había tenido lugar en Guatemala en 1954, con la caída de Arbenz.⁷⁰¹ Oportunistamente se oscurecen los vínculos y similitudes que se veían con los reformadores guatemaltecos entre 1945 y 1948. Entre los motivos que inspiran la Alianza y el ideario del PLN se hace un paralelismo: el interés común sería superar el "estadio del atraso" en el que se encubran los conflictos y las revoluciones.⁷⁰²

En 1962, cuando se inicia el gobierno de Orlich Bolmarcich, el PLN se integra a la estrategia exterior norteamericana. La tensión entre el frente externo y el frente interno se reduce; la modernización se acelera. El PLN acoge la propuesta de "colaboración técnica-financiera" ofrecida por los Estados Unidos y su objetivo político... "vencer a las fuerzas del totalitarismo que andan sueltas por América."⁷⁰³ Esta coyuntura externa favorable, como veremos a continuación, obliga a un nuevo reajuste; tiene que ser abandonado lo que quedaba de nacionalismo. Paradójicamente quien ejecuta este reajuste —el segundo impulso modernizador— es un sector del partido que se coloca a la izquierda de la posición oficial: a través de él se expresan otros intereses que reclaman una cuota de poder político y de espacio económico. La válvula de la movilidad social tenía que ser abierta un poco más.

701. *Dos Revoluciones*. Op. cit., p. 21

702. Ibid. Además, Figueres, José. *Quiten esas banderas*. San José. 1965 (mimeo). p. 14 y siguientes.

703. Orlich, Francisco. "Hacia donde vamos". En: *Combate* N° 22. Mayo-junio 1962. p. 9 y siguientes.

EL SEGUNDO IMPULSO MODERNIZADOR:
LA OTRA RECEPCIÓN DEL APRISMO

En 1961, cuando el PLN estrecha sus vínculos políticos con los Estados Unidos, había tomado forma una corriente dentro de la organización que trata de recuperar un supuesto proyecto socialdemócrata inicial. Este sector suscribe la política de la "Alianza para el Progreso" y se apoya en ella para presionar por cambios de un espectro más amplio que lo que habían realizado entre 1953 y 1958.

Esta segunda corriente está formada por estudiantes, profesionales e intelectuales. En ella participa un sector de los antiguos centristas, que levantaban la bandera "antioligárquica" en 1951. Sin embargo, la mayor parte son personas más jóvenes, que no tuvieron una participación directa en los hechos de 1948. El ascenso del PLN se tradujo en su reclutamiento. Según una encuesta realizada a fines de los años sesenta, aproximadamente el 50% de los líderes medios del partido se había incorporado a la organización entre 1951 y 1955, otro 34% lo había hecho entre 1956 y 1966. Sólo un 15% provenía de los años cuarenta.⁷⁰⁴

Los puntos de referencia, de esta tendencia izquierdizante, son personas que habían quedado en una posición de desventaja en la correlación interna de fuerzas que cristalizó en 1951. Sus representantes son Daniel Oduber y Luis Alberto Monge. Oduber había sido secretario de la Junta. En 1958 él era el jefe de la fracción parlamentaria del PLN y uno de los defensores de la ley de industrias que se aprobó en 1959. En 1961, aspira por primera vez a

704. English, Burt. *Liberación Nacional in Costa Rica*. Op. cit., p. 55.

ser electo candidato presidencial, sin éxito. Monge provenía de la Rerum Novarum. En 1948, representó a la Rerum en el congreso de fundación de la Confederación Interamericana del Trabajo, en Lima. Desde entonces él cultiva relaciones con el sindicalismo norteamericano y con el APRA, que participó también en esta iniciativa. Entre 1953 y 1958, Monge ocupó el cargo de Secretario General de la Organización Interamericana Regional de Trabajadores (ORIT). En 1958 fue electo diputado y director de la revista *Combate*, el órgano de la izquierda democrática.

En torno a ellos estaban además, algunos ex-miembros de la Rerum (Benjamín Núñez, Alfonso Carro), algunos ex-miembros del Centro (Isaac Felipe Azofeifa, León Pacheco, Fernando Volio) y la juventud del partido que se organiza en 1959 y cuya composición es básicamente estudiantil.

Si se toma como parámetro las publicaciones e intervenciones públicas de los miembros de este grupo, lo que caracteriza a este sector es una identificación más directa con el aprismo. Su nota distintiva es un aprismo repetitivo. Las tesis que Haya formula como válidas para el "espacio-tiempo" latinoamericano, son recogidas por ellos sin mayores mediaciones. En el centro del dilema político nacional, como un caso particular del gran dilema latinoamericano, estarían los impedimentos a la modernización y la industrialización interpuestos por las "oligarquías feudales terratenientes".⁷⁰⁵

En el discurso que divulgan Monge y Oduber, el atraso ya no es sólo la resultante de una mentalidad irracional, sino el producto de un orden pre-capitalista en el que se conciliarían los intereses de las

705. Monge, Luis Alberto. "Estrategia y táctica de las oligarquías". En: *Combate* N° 23. Julio-agosto 1962. p. 5.

oligarquías agrarias con las formas tradicionales de presencia del imperialismo, tipificadas por los enclaves mineros y agrícolas. A este orden oligárquico corresponderían las dictaduras militares o los Estados "débiles", reducidos a sus funciones policiales y represivas.

Este diagnóstico básico, define un orden de prioridades. La tarea de la socialdemocracia sería desplazar a las oligarquías. Tal opción implicaba favorecer un desarrollo industrial manufacturero y, con él, a un empresario industrial moderno. A la vez era necesario atraer capitales y nuevas inversiones, distintas de la modalidad agrominera tradicional. El Estado tenía que fortalecerse e independizarse de los intereses oligárquicos; el debía asumir tareas económicas por medio de grandes empresas de propiedad pública. Con éstas se buscaba crear un doble balance; se abriría un espacio institucional para el desarrollo de una nueva clase media, que fungiría como nueva fuerza estabilizadora,⁷⁰⁶ y se constituirían las bases materiales para neutralizar los monopolios oligárquicos. Así, se avanza entonces, un paso más allá del Estado "coordinador" de Figueres. A la vez se recupera, parcialmente, la discusión sobre la cuestión agraria. Para debilitar a las oligarquías se aboga por una distribución de la propiedad y el desarrollo de cooperativas de producción.⁷⁰⁷ Respecto a Figueres, se dan unos pasos de vuelta hacia el "distribucionismo", en la tradición del Centro.

En este otro sector del PLN, aparece un discurso anti-imperialista que señala el compromiso nortea-

706. Ibid.

707. Monge, Luis Alberto y Oduber, Daniel. "Dictaduras, Imperialismo y Democracia". En *Combate*. N° 9. Marzo-abril 1960. p. 12 y siguientes.

americano con las dictaduras regionales y la existencia de relaciones económicas internacionales favorables a la reproducción de las oligarquías. Esta terminología, sin embargo, tiene contornos claros: de un lado está la denuncia simultánea del imperialismo soviético —un peligro que nunca se pierde de vista— y, del otro, la exigencia de un giro político de los Estados Unidos en favor de la "Revolución Indoamericana". En este punto se llega a conclusiones similares a las de Figueres. Así por ejemplo, en 1960 se pone de relieve...

"...La incomprensible falta de visión de los hombres de la industria imperialista que no estimulan a fondo el consumo de las masas latinoamericanas para fortalecer su propia economía."⁷⁰⁸

El sector izquierdizante del PLN intenta legitimarse haciendo una equivalencia entre sus tesis de 1960-62 con las tesis del PSD en 1945; ellos se presentan como sus continuadores. Hacia el pasado se proyectan las posiciones que cristalizaron a fines de los años cincuenta. Estas se resumen en una elaboración más redondeada (con ayuda del aprismo) de la periodización de la historia nacional que empezó a tomar cuerpo entre 1948 y 1951. El eje de la misma es el acento (negativo) en el carácter oligárquico de la sociedad nacional antes de 1948, una sub-resultante de la oposición socialdemocracia-oligarquía.

¿Por qué se avanzó hacia esta nueva síntesis?, ¿cuál era su funcionalidad? Recordemos que en el año 1943, el estudiante Oduber Quirós repetía a coro con sus compañeros centristas que la única solución estaba en la educación.

708. Ibid.

La causa del desplazamiento discursivo es otro tejido de intereses sociales. Esta corriente recoge las reivindicaciones de grupos que no se encontraban adecuadamente expresados por la cúpula ("agraria") que controlaba el PLN: los sectores medios y los industriales manufactureros. El nuevo discurso aprista es también la expresión de una lucha por el poder dentro del partido, en el cual existiría también una "oligarquía" que vencer. El contexto en que convergen estos dos frentes de lucha son las peripecias económicas y políticas de los años cincuenta.

En 1951, el PLN se formó empotrado en una alianza internacional. Las razones de la misma eran las reivindicaciones económicas y la necesidad de conseguir un respaldo frente a Somoza, quien hasta 1955 da cobertura a Calderón Guardia. Con este alineamiento el PLN se coloca en contra de sus aliados de Somoza (Trujillo, Pérez Jiménez) y se compromete con sus oponentes. Los líderes reconocidos de la Asociación Interamericana (Betancourt, Bosch, Haya) eran perseguidos en sus países o estaban en el exilio.

En estas coincidencias, los contactos entre los miembros de la "izquierda democrática" se estrechan y al final de la década concluyen en algunas empresas comunes, tal fue el caso de la fundación de la revista *Combate* (1958) y del Instituto Interamericano de Educación Política (1959), ambos con sede en Costa Rica. Estas dos iniciativas pretendían fortalecer la unidad política de la socialdemocracia latinoamericana; ideológicamente los dos proyectos quedan bajo la influencia del APRA, cuya divulgación se facilita.

Estos hechos tienen lugar en una fase de beligerancia reivindicativa internacional, que motiva diversos encuentros y declaraciones conjuntas. Entre

1950 y 1961 se suceden la "Declaración de Caracas", el Segundo Congreso de la Asociación pro Democracia y Libertad (Bogotá), el Encuentro Latinoamericano de Partidos Populares (Lima), y la Declaración de la Izquierda Democrática (San José). En todos estos eventos está presente el tema de las luchas antidictatoriales y del nuevo trato económico.⁷⁰⁹

Por otra parte, el reavivamiento aprista coincide con la búsqueda de puntos de referencia. Desde 1955, el Movimiento de Liberación Nacional, el núcleo director del partido, había dejado de existir. Lo que queda es la organización electoral compuesta por grupos que luchan por el poder. En 1957, esta lucha produce la primera fragmentación del PLN, por causa de la cual se pierden las elecciones de 1958. Los disidentes encabezados por el Ministro de Figueres, Jorge Rossi⁷¹⁰ restan el 11% del electorado. En la disputa del momento se tematiza la cuestión de la democracia partidaria y la meta original de crear un partido ideológico, no personalista. Un sector de la organización, colocado en desventaja, empieza a buscar nuevos criterios doctrinarios de orientación y reagrupamiento. Estos se van a encontrar en el APRA, con quien coincide el PLN en sus alianzas internacionales.

En 1959, bajo la influencia de *Combate* se funda la "Juventud Liberacionista". En su congreso de 1960, la Juventud reproduce literalmente las reivindicaciones de *Combate* y se empieza a perfilar como una corriente crítica, que proclama el regreso a las

709. "La Declaración de Caracas". En: *Combate*. N° 4. Enero-febrero 1959.

710. Rossi provenía del Centro. En 1955, él pertenecía a un grupo económico familiar con inversiones en ganadería y actividades diversas. En las dos décadas siguientes su radio económico se extiende a los servicios, la industria y las finanzas. Al respecto: Aguilar y Solís. Op. cit., p. 110 y sig.

raíces socialdemócratas de la organización. Los jóvenes son alentados por Oduber y Monge, que de esta manera crean una parte de la base necesaria para su promoción política.

Este plano de los acontecimientos, se entrecruza con los debates parlamentarios más decisivos de los años cincuenta, en los cuales toman parte los diputados Monge y Oduber, en oposición al gobierno de Echandi Jiménez (1958-62).

En 1958, las perspectivas de un crecimiento económico rápido y sostenido, chocan contra la realidad. Desde 1955, la producción bananera declina y los precios descienden; en 1960, los ingresos por exportaciones de banano caen de 32 a 19 millones de dólares. Los precios del café descienden también. La cotización del kilo exportado se reduce de 1,48 a 0,95 dólares entre 1956 y 1960. No existía un acuerdo que estabilizara los precios del café; tampoco habían otros productos que compensaran el deterioro de sus precios. En 1955, había reaparecido un saldo negativo en la balanza de comercio exterior y en el transcurso de esta década el país tuvo una tasa de natalidad del 3,7% anual, una de las más altas del mundo.

En estas condiciones, el desarrollo de una industria que creara empleo y sustituyera importaciones, se perfila como la única salida posible. Ella estaba prevista por Figueres, como una industrialización controlada por capital nacional. Sin embargo, otros sectores empiezan a apurar la creación de un sector manufacturero, sobre otros fundamentos.

La industrialización es favorecida por dos grupos. Uno de ellos son los tecnócratas universitarios influenciados por la CEPAL. Desde 1954, los economistas de la Universidad de Costa Rica trábajan en un balance global sobre las posibilidades de la economía nacional y defienden la formación de un em-

presariado moderno, que debía de surgir con la industria manufacturera. Políticamente este sector milita en el PLN y resume la posición de la mayoría de sus profesionales: por medio de ellos habla la nueva clase media.

El segundo sector son los representantes de los industriales. Con una visión más pragmática y realista, ellos luchan, desde 1953, por una nueva ley industrial, sustituta de la de 1940. Los industriales promueven una ley que estimule todo tipo de industrias sin que sea necesario un mínimo de materias primas y valor agregado nacional. Ellos son alentados por la Embajada Norteamericana, que ofrece acceso a fuentes de capital y financiamiento. El dirigente de este sector continúa siendo el "aprista-centrista" Rodrigo Madrigal Nieto.

Durante el gobierno de Figueres, los industriales tratan de emplear a su favor la mayoría parlamentaria del partido, pero sus iniciativas son sistemáticamente bloqueadas. Figueres se mantiene fiel a su proyecto de industrialización y se opone a una nueva legislación que abra indiscriminadamente el sector manufacturero al capital extranjero.⁷¹¹ En el curso de estos cuatro años el sector agroindustrial del PLN es el principal obstáculo a la propuesta de los industriales que se alineaban en el mismo partido. Un cambio en esta correlación de fuerzas tendrá lugar hasta después de 1958.

En 1958, el PLN pierde las elecciones. Los precios de las exportaciones caen y las posibilidades de una industrialización con recursos nacionales se evidencian como inviables. Hay un nuevo factor que apresura las cosas: ha cristalizado un nuevo proyec-

711. Una información detallada se encuentra en: Weissenfeld, Lorin. "La ley de Desarrollo y Protección Industrial de 1959". En: *Revista de Ciencias Jurídicas* N°14. Op. cit.

to de industrialización regional acuerpado por los Estados Unidos⁷¹². En estas circunstancias, sin el obstáculo de Figueres, la tecnocracia del PLN, los industriales y la fracción parlamentaria (Oduber, Monge) hacen aprobar una nueva ley industrial, expresamente concebida para hacer atractivo el país al capital foráneo.⁷¹³ En 1959, con este paso, los dirigentes de la izquierda liberacionista hacen el primer intento para consolidar una base social propia. Simultáneamente avanzaban en la modernización "antioligárquica", como ellos la entendían. En los debates que se suceden a lo largo de 1958, ellos polemizan con quienes defienden la especialización agrícola del país (en su mayoría comerciantes) y consiguen reorientar una propuesta del gobierno de Echandi, dirigida a auxiliar a los cafetaleros con ventajas crediticias.⁷¹⁴

Al concluir el debate sobre el tipo de industrialización, se inicia la discusión sobre el ingreso al Mercado Común Centroamericano. Este se fundó en 1960, sin la participación de Costa Rica. Hasta el final de su mandato Echandi mantiene una posición contraria, que no se conseguirá cambiar. En torno a esta tesis convergen el comercio importador y un sector de la burguesía agraria, que temían la com-

712. Rovira, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica*. Op. cit., p. 152 y siguientes.

713. La Ley de Fomento Industrial incluye: la triplicación de los aranceles para los productos que compitan con la industria regional, 99% de franquicias aduaneras para la importación de maquinaria, materias primas y productos semielaborados; exención total de impuestos territoriales y fiscales sobre el capital invertido y las ganancias, durante la primera mitad del período contratado y de un 50% durante la segunda, exención del pago de impuestos sobre las exportaciones y exención del impuesto de renta de aquella parte de la ganancia que la empresa reinvirtiera. Cfr. Rovira. Op. cit., p. 150 y siguientes.

714. Arias, Angela. *Estado y Política*. Op. cit., p. 54 y sig.

petencia por el mercado interno. Gravita además, un temor conservador a las consecuencias de una innovación abrupta que podía poner al país al alcance de las convulsiones de la región, de las cuales se encontraba todavía al margen. Este es un factor histórico que incluía una dosis de desconfianza, frente a las pretensiones hegemónicas de Guatemala. En el año 1934, Guatemala había hecho una propuesta de Unión Regional que contemplaba la unificación monetaria y el libre comercio. Este plan, como otros anteriores, fue rechazado por Costa Rica.⁷¹⁵

El PLN se impone contra la tendencia a preservar un aislamiento que daba seguridad. La "centroamericanización" de Costa Rica por medio del Mercomún, se convierte en la bandera electoral de los años 1960-62. Figueres y su sector se suman a estas posiciones y retroceden definitivamente en lo que refiere a la industria. Este es un indicador del cambio que se operaba entre el sector agrario de la burguesía, que se ajusta a la situación.

Junto a la industria y el Mercomún, el segundo punto conflictivo de los años cincuenta es el gasto público y el status de la banca. Este es otro aspecto donde el discurso antioligárquico muestra su funcionalidad.

El cuatrienio 1953-58, estuvo caracterizado por una rápida expansión del gasto. Entre 1950 y 1960, la relación entre el gasto del Gobierno Central y el producto Interno Bruto, pasó del 9,6% al 13% de

715. "Asociación Nacional de Fomento Económico. Costa Rica y la Integración Económica Centroamericana". Dos opiniones: Jorge Borbón y Raúl Hess. San José. *Serie Problemas Nacionales*. N° 12. 1961. Confróntese esta línea de argumentación con las conclusiones de Richard Salisbury. En: *Costa Rica y el Istmo. 1900-1934*. San José. Editorial Costa Rica. 1984. p. 122 y siguientes.

aquel.⁷¹⁶ Este es motivo de nuevas rentas e impuestos: de 1951 a 1958 el peso de los impuestos indirectos, en el marco de los ingresos totales del Estado, subió del 38% al 55%. Esta era la principal fuente de entradas del fisco; en estos mismos años la importancia relativa de los impuestos directos se redujo del 16,6 al 14,7%.⁷¹⁷ Entre 1963 y 1973 este porcentaje se estabiliza en torno al 17%.

En los años cincuenta, los ingresos del Sector Público se duplican pero no alcanzan a cubrir las erogaciones totales. La diferencia del gasto sobre los ingresos obliga al endeudamiento. En relación con la deuda pública total, la deuda pública interna pasa de un 56% (1952) a un 71% (en 1959). Su tendencia es nuevamente a crecer; se rompe el débil equilibrio conseguido entre 1949-1953. En una situación excepcional que no volverá a repetirse, la deuda externa se reduce del 44% al 28%.⁷¹⁸ Este es un resultado de la renegociación de la deuda externa antigua y una manifestación de las dificultades existentes para tener acceso a nuevos créditos externos.

Entre 1953 y 1958, el ahorro interno capitalizable es llevado al límite; en 1958, el 80% de la inversión total se hacía con recursos internos. Desde 1957 se percibe claramente que el programa de inversiones públicas no podía mantenerse. Los economistas del PLN vislumbraban en ese momento dos alternativas: contener el gasto (la solución de Ulate) o tener acceso rápidamente a fuentes externas de capital.⁷¹⁹ La ley industrial de 1959, sintetiza la

716. OFIPLAN. *Evolución...* Op. cit., p. 333

717. Instituto de Investigaciones Económicas. *El Desarrollo Económico...* N° 4. Op. cit., p. 55.

718. *Ibid.*, p. 69.

719. Facio, Rodrigo. "Padecemos de Hernia Financiera (1957)" En: *Estudio sobre economía costarricense*. Op. cit., p. 361

opción por esta segunda vía. En este mismo momento se intensifica y se hace más agresiva la actividad reivindicativa internacional de la "izquierda democrática". Estas son las circunstancias que obligaron a Figueres a retroceder en relación con la industrialización nacional.

En otro nivel de los acontecimientos, la expansión del gasto y del endeudamiento interno, profundizan la confrontación política entre el Unión Nacional y el PLN. En el año 1955, esta discusión desborda en el ámbito político-económico en que se encontraba.

Las alianzas internacionales de Figueres y el apoyo a grupos, que eventualmente podían comprometer la seguridad nacional, siguieron siendo tema del debate local en 1953. La oposición critica las afinidades con Betancourt, quien en los años treinta había militado en el Partido Comunista de Costa Rica.⁷²⁰ En el año 1954, fracasa un atentado en contra de Somoza García, emprendido por nicaragüenses que tenían el apoyo de Figueres. En 1955, en parte como respuesta, tiene lugar el segundo intento de invasión, emprendido por Calderón Guardia desde Nicaragua, con el apoyo de Somoza.⁷²¹ La cuestión antidictatorial pasa a un primer plano. La invasión fracasa nuevamente pero la coyuntura se aprovecha para silenciar a los críticos internos. Dos

y sig. El déficit financiero del Gobierno Central pasó de 0,5 millones de colones en 1950 a 17.8 en 1955 y 26.8 en 1960. Cfr.: OFIPLAN... *Evolución*. Op. cit., p. 333.

720. Sobre el papel de Betancourt en el Partido Comunista, véase: Ferreto, Arnoldo. *Vida militante*. Op. cit., p. 47 y siguientes.

721. Una información resumida se encuentra en: Nieblig, Ursula. "Die Kriege zwischen Costa Rica und Nicaragua zwischen 1948 und 1955 und ihre Vorgeschichte: Der Bürgerkrieg in Costa Rica". Hamburg. Institut für Internationale Angelegenheiten der Universität Hamburg. 1984.

diputados del Unión Nacional, entre ellos el futuro presidente Echandi-Jiménez, son acusados de conspiración, en alianza con Calderón Guardia. Este acontecimiento genera una crisis que paraliza la Asamblea Legislativa y que termina con resultados desfavorables para el PLN: las acusaciones no son probadas y los acusados son promovidos electoralmente.⁷²² Además, la crisis propicia una aproximación entre el Partido Republicano y el Unión Nacional, la cual dará sus primeros frutos en las elecciones de 1958, justo cuando el PLN se divide. La constelación política se rearticula en su contra.

En las elecciones de 1958, coinciden en un solo bloque los sectores que movilizó el populismo republicano en los años cuarenta, con un sector de sus antiguos oponentes, entre ellos los críticos del crecimiento del Estado y de la banca nacionalizada. Esta combinación se expresa en un programa político que recupera la Reforma Social, en su concepción anticomunista original y que propone la coexistencia de la banca privada y la banca nacionalizada. También se plantea la exigencia de contener el gasto y el crecimiento del Sector Público. Bajo el alero de esta coalición política se funda en 1958, la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE), un grupo de profesionales que empieza a sistematizar la crítica del "estatismo" desde una posición liberal. ¿Empieza o continúa dónde estaba Facio en 1941?

La conjunción de todos estos hechos da el contexto que explica la lectura política que toma forma entre 1958 y 1962. Un sector del PLN moviliza funcionalmente la ideología de "la socialdemocracia latinoamericana" y la convierte en un parámetro de orientación en la lucha política. Ella le da coheren-

722. Garro, Joaquín. *La derrota del Partido de Liberación Nacional*. San José. Imprenta Vargas. 1958. p. 18 y sig.

cia e intencionalidad a un conjunto de sucesos. Se estructura un paradigma que opone el PLN a una oligarquía feudal (opuesta a la industrialización), portadora de un proyecto de Estado "débil" (banca mixta, control de gasto, ANFE) y de pretensiones dictatoriales (vínculos con Somoza). De esta definición de la realidad sale el impulso movilizador en las dos polémicas centrales de principio de los años sesenta: la lucha por la expansión del espacio económico y la lucha por el poder dentro del PLN. Tal urgencia práctica impedirá ver las inconsistencias de la caracterización que se hace, a la vez que induce a ignorar o relegar aquellas tesis de los socialdemócratas de los años cuarenta que eran semejantes a las que moviliza la oposición (la crítica al estatismo reglamentista). La nueva definición de la realidad es pulida y elaborada por el sector estudiantil-intelectual del partido. Esta se convierte en el punto de partida de la reflexión social que se hace; se constituye en la piedra firme sobre la que se levanta la teoría social.

EL FIN DE LOS GIROS IZQUIERDISTAS: OTRO PASO EN LA RUTA DEL ASCENSO

Con el gobierno de Orlich en 1962, comienza una fase de crecimiento. En este año se firma un acuerdo para estabilizar los precios del café y los Estados Unidos recompensan la participación en el bloque anti-Cuba con una porción de la antigua cuota azucarera cubana en el mercado norteamericano, que estimula nuevas inversiones. En 1965, se establecen dos nuevas multinacionales bananeras y toma impulso la inversión bananera nacional. A la par, las

inversiones en la ganadería de carne se aceleran, alentadas parcialmente por capital extranjero.

Las inversiones extranjeras en el sector industrial complementan el dinamismo del agro. En 1963, Costa Rica ingresa el Mercomún; la visita del presidente Kennedy al país en este año pone fin a las controversias sobre la integración económica. Esta es asumida como un componente más de la política de la "Alianza para el Progreso", que se convierte en el punto de referencia común de los distintos grupos políticos.

La coyuntura externa favorable permite el acceso al financiamiento externo que con tanta urgencia se buscaba a fines de la década anterior. Las inversiones públicas continúan; entre 1960 y 1970, el gasto del Gobierno Central en relación al PIB total pasó del 13 al 15%. El déficit financiero continúa creciendo pero es cubierto con capital externo. En 1965, el 85% de las inversiones son realizadas con recursos externos, exactamente lo inverso que en 1958. La deuda externa, estabilizada en los 27,7 millones dólares en 1960, llega a los 148 millones en 1965 y a 174 millones en 1970: se multiplica por seis en diez años.⁷²³ Los recursos provienen en su mayoría de las instituciones financieras de la "Alianza para el Progreso".

Estos cambios caracterizan el ascenso del PLN. La inversión agropecuaria y la apertura al capital transnacional son dos brazos extendidos en distintas direcciones que atraen fuerzas de diferente procedencia. Los grupos agrarios y los industriales consiguen un equilibrio dentro del partido y en la medida en que ambos tienen el apoyo del Sector Público, que crece, se llega a una relación triangular con las capas medias. Esta correlación triangu-

723. OFIPLAN. *Evolución...* Op. cit., p. 300 y 333.

lar se cristaliza con el aporte decisivo de los "antio-ligarcas", que abren el espacio para los industriales y realizan algunos ajustes estabilizadores en pro de los sectores medios. Ejemplo de esto último es la ley que aprueba el pago obligatorio del 13^{vo} mes (1959), y la nueva ley que regula las relaciones entre productores de café y beneficiadores; éstas se habían tensado, otra vez al caer los precios del café. Este paso se complementa con el estímulo al sector cooperativo en el café.⁷²⁴

Por sus efectos preventivos, la institución más importante de esta década es el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO). Esta es la propuesta de reforma agraria que se ejecuta, dentro del esquema contrainsurgente de la "Alianza para el Progreso". La ley que funda el ITCO es un compromiso con los sectores agrarios. El nuevo Instituto se crea sin las atribuciones materiales o legales para impedir la concentración de la tierra; su función principal es darle una salida jurídica a las situaciones conflictivas que se empezaban a presentar, quitándoles su potencial explosivo de corto plazo.⁷²⁵ En la práctica quienes defendían una política contra el "latifundio

724. La legislación cooperativa de mayor alcance se da en 1968, durante el gobierno de Trejos Fernández. Su propulsor, el diputado Fernando Volio Jiménez se inscribía entonces en la izquierda del Partido. Para Figueres las cooperativas tienen un papel secundario; ello era una consecuencia de su énfasis en las "aptitudes". Habían empresarios y trabajadores naturales. Esta naturaleza se impone sobre la voluntad cooperativa; ésta tenía menos asidero. Al respecto: *La Pobreza de las Naciones*. Op. cit., p. 136, 141 ("Es difícil mantener el espíritu cooperativo. Choca con el Pecado Original").

725. En Octubre de 1980 el ITCO había adquirido aproximadamente medio millón de hectáreas. El 70% de estas tierras fue adquirido después de invasiones de campesinos empobrecidos; la tarea fundamental era entonces encauzar situaciones de hecho. Cfr: Solís, Manuel. *Desarrollo*. Op. cit., p. 127.

oligárquico-terrateniente" no llegan más allá que lo que proponía Figueres en 1955. El acento está en la distribución de tierras públicas, la perspectiva de la pequeña producción se pierde definitivamente.

Como era de preveer con estos cambios el discurso izquierdizante pierde legitimidad y empieza a volverse conflictivo.

A partir de 1962, es depuesto el anti-imperialismo partidario oficial en la forma en que él existía; por un tiempo más, éste quedará reducido al núcleo juvenil-estudiantil. Esto es resultado de la "Alianza", en ella se veía el inicio de una fase de "nuevo trato" entre los Estados Unidos y América Latina. Más o menos en este mismo momento la "izquierda democrática", se descompone como bloque. Síntoma de la disolución de los vínculos pre-existentes es la clausura de *Combate* en 1963, y del Instituto Interamericano, posteriormente. El canal de difusión del aprismo se cierra. Esta señal no puede en todo caso sobrevalorarse o, mejor aún, ayuda a precisar un poco más el tipo de anti-imperialismo que existía. *Combate* y el Instituto trabajaban con fondos de la *Kaplan Foundation Inc.*, una institución que servía de cobertura a la CIA norteamericana para distribuir dineros entre grupos políticos que querían influenciar o controlar. De esto estaban conscientes los dirigentes del PLN que formalizaron el convenio.⁷²⁶ Con la "Alianza", la *Kaplan* reorienta estos recursos a otras prioridades. El vacío que queda será cubierto por la fundación Friedrich Ebert, en el segundo quinquenio de los años sesenta.

La "Alianza para el Progreso" se crea en medio de una agitación anticomunista que tendrá sus exigencias. En 1965, la política de contención del "cas-

726. Ammeriger, Charles. *Don Pepe*. Op. cit., p. 163 y siguientes, 191 y siguientes.

trismo" motiva la intervención norteamericana en República Dominicana. El PLN y el gobierno de Orlich apoyan esta acción; Costa Rica envía un destacamento de la Guardia Civil a la Dominicana con la función de darle cobertura política a los Estados Unidos. Estos acontecimientos dividen a la "izquierda democrática"; la intervención militar está dirigida contra Juan Bosch y el Partido Revolucionario Dominicano, uno de los miembros más constantes de la "socialdemocracia latinoamericana".

Para el PLN esta es la prueba definitiva de su orientación. Juan Bosch ayudó a Figueres a conseguir las armas para el levantamiento de 1948 y desde entonces ambos habían cultivado relaciones personales y políticas. Esta proximidad se había expresado en el ensayo de Bosch titulado *Apuntes para una interpretación de la historia costarricense* (1963), el primer escrito en el que se analizan los años cuarenta a la luz de la hipótesis de una confrontación entre la oligarquía cafetalera y los industriales. Con éste pretendía Bosch, poner de relieve "la esencia" de tales acontecimientos.⁷²⁷ Ciertamente lo que él capta en este ensayo es "la esencia" del debate político en 1960, desde la perspectiva "izquierdizante".

No obstante, entre 1962 y 1966, la juventud y un sector de los intelectuales continúa predicando el carácter socialdemócrata del partido, a la vez que subrayan la diferencia creciente entre el ideal que ellos aspiran a representar y la práctica cotidiana de la organización. Sus esperanzas se concentran en un Congreso Ideológico que reoriente el partido. Mientras tanto las transformaciones que han ocurrido son interpretadas como un primer movimiento

727. Bosch, Juan. *Apuntes para una interpretación de la historia costarricense*. San José. Editorial Eloy Morúa. 1963.

dentro de una tendencia reformadora de mayores proporciones que tenía que ser concluida. Así por ejemplo en 1963, se habla de "continuar" la reforma agraria que había empezado con el Instituto de Tierras y Colonización y se llega a proponer la expropiación de la *United Fruit Co.*, en su condición de "enclave feudal".⁷²⁸

La juventud asume el papel de la conciencia crítica de la organización. La banca nacionalizada es defendida y criticada al mismo tiempo, por relegar el crédito para los pequeños productores y favorecer a los cafetaleros y grandes productores.⁷²⁹ Entre 1963 y 1965, los jóvenes plantean reiteradamente el peligro de una "oligarquización" del PLN, en detrimento de su vena popular-socialdemócrata.⁷³⁰ Con el ejemplo del clan Orlich se ilustra el control de los principales centros de decisión política por parte de la burguesía.⁷³¹ En esto ven los jóvenes la traición a las banderas del antiguo *Surco*, lo que ellos llamaban el "viraje de la clase media" ("el liberacionista de 1964 es partidario del ANFE; olvidó su glorioso y místico origen").⁷³²

La juventud y el periódico *Surco Nuevo* se definen como "izquierdistas". Esto tenía un significa-

728. "Juventud Liberacionista. Este es el trato que la Juventud Liberacionista propone para la Cia. bananera". En: *Surco Nuevo*. Abril 1963. p.3.

729. Morales, Francisco. "¿Son propias de un autentico liberacionista las declaraciones de Don Jaime Solera?" En: *Surco Nuevo*. Julio 1963. p.4.

730. Vega, José Luis. "La planificación Económica". En: *Surco nuevo*. Mayo 1963. p.7. En el artículo Vega Carballo contraponía la planificación al capitalismo manchesteriano. Así tomaba él posición contra "una voraz oligarquía en constante conspiración contra las ideas de izquierda"

731. Monge, Luis Alberto. "Tenemos una cita con la Historia y con el Pueblo". En: *Surco Nuevo*. Julio-agosto 1964. p.3

732. "Juventud Liberacionista. El viraje de la clase media (editorial)" En: *Surco Nuevo*. Mayo-junio 1964. p.2.

do particular; su opción es por una variante más distribucionista de la política de la "Alianza para el Progreso". La "Alianza" y la política de industrialización (como se estaba ejecutando!) serían etapas del proceso antifeudal que debería concluir en la revolución socialdemócrata. Este sincretismo tiene elementos que desentonan de la política oficial del PLN, no obstante mantiene por algún tiempo más, alguna funcionalidad: de un lado los jóvenes apoyan el ingreso al Mercomún;⁷³³ del otro ellos tienen un papel en el debate sobre la banca nacionalizada que se aviva después de 1963. Es significativo que en este momento, hay algunas voces aisladas en el PLN que ponen en duda la estructura de la banca nacionalizada en relación con las necesidades del sistema integracionista y su agilidad para canalizar los recursos financieros que entraban al país.⁷³⁴ Esto se entrecruza con el anuncio de la oposición de favorecer un sistema de banca mixta. Esta era a su entender la estructura que mejor se adecuaba a las intenciones políticas de la "Alianza para el Progreso".

Pero no sólo respecto a estos retos externos es funcional la juventud. Su activismo no se puede entender al margen de la lucha por el poder que tiene lugar en el PLN. Las expectativas de *Surco Nuevo* están puestas en un próximo gobierno de los "auténticos socialdemócratas" con Oduber y Monge. Los jóvenes continúan un elemento característico de esa tradición política: las personas adecuadas, una vez que llegan al poder, pueden definir el rumbo deseado. En la lucha de tendencias del año 1961

733. "Juventud Liberacionista. Decidida participación de Costa Rica en la Integración Económica". En: *Surco Nuevo*. Julio 1963. p.5

734. Morales, Francisco, *¿Son propias... Op. cit.*

Oduber y Monge se habían replegado en favor de Orlich. Este paso le abrirá a Oduber, en 1966, una nueva posibilidad. Para tal efecto él y Monge alienan a la juventud que se enfrente más directamente a la vieja guardia. Como lo expone uno de los jóvenes radicales de entonces, el futuro sociólogo José Luis Vega, en el partido tenía lugar, entonces, una lucha de generaciones: "una lucha contra la generación enriquecida,"⁷³⁵ que controlaba la organización.

En la campaña electoral de 1965-1966, el PLN moviliza por última vez el paradigma antioligárquico. La voz del partido está marcada por los jóvenes e intelectuales que asumen la defensa de la banca y de la expansión del sector público. En esta ocasión, Oduber, propone un programa en el que se incluye la formación de un área de economía estatal con grandes corporaciones públicas, que complementarán la política de industrialización y modernización del agro. Ese proyecto estaba encuadrado en el objetivo político de neutralizar los monopolios oligárquicos preconformados.⁷³⁶ Para los economistas del PLN el Estado tenía la tarea de equilibrar el sector privado con monopolios de carácter público, algunos de los cuales podían trasladarse posteriormente, a manos privadas. En ese momento la identificación del PLN con el Estado era total; así se expresaba, también, la gravitación de la pequeña burguesía académica.

Las elecciones de 1966 se pierden. Las denuncias de la corriente "radical" que ha tomado el PLN crecen. Se hace evidente que los giros izquierdizantes ya no se pueden seguir empleando sin un costo político y sin afectar la unidad del partido. Después de

735. Figueres, José. "Entre nosotros no hay conflicto de generaciones". En: *Surco Nuevo*. Abril 1963. p. 6

736. Oduber, Daniel. *Una Campaña*. Op. cit., p. 20 y siguientes.

todo, el anticomunismo era también la bandera de Liberación Nacional. Esta derrota es aprovechada por Figueres para retomar el control de la organización; los izquierdizantes son responsabilizados de la debacle.

Las elecciones dejan como resultado la agudización de la polémica interna y la convocatoria a un primer Congreso Ideológico. Este se realiza en 1969. Hasta entonces el único documento doctrinario oficial era la Carta de 1951.

La "Carta de la Juventud" y el "Manifiesto Democrático para una Revolución Social" (1968), presentados en el Congreso por la Juventud y los intelectuales, son los últimos documentos donde quedan rastros de aprismo en su segunda recepción, en ambos casos ya difícil de reconocer. Por última vez se toma posición contra las oligarquías y en función de la reforma agraria y el fortalecimiento del Estado. Como tarea todavía pendiente se menciona el darle forma a un movimiento popular organizado. Una vez más la dirigencia tradicional del PLN es acusada de haberse desviado del ideario socialdemócrata y de haber adquirido la ideología y los intereses de las clases dominantes. A la vez, sin cuidar la articulación lógica, se llama a la armonía entre el capital y el trabajo, con una argumentación moralista y conservadora.⁷³⁷

En marzo de 1969, se aprueba la segunda Carta Fundamental, un documento de compromiso entre los grupos en pugna. En la práctica el vencedor es Figueres, que se hace elegir nuevamente como candidato presidencial para 1970. Esta reelección resume la naturaleza de las fuerzas principales que

737. "Manifiesto Democrático para una Revolución Social". En: Gutiérrez, Carlos José. *Pensamiento Político Costarricense: La Social-Democracia*. Op. cit., p. 133.

movían a la organización. Los empresarios obligan a los académicos a retroceder. Oduber se repliega nuevamente en 1970, para asegurarse la candidatura presidencial en 1974.

En 1969, la banca nacionalizada estaba consolidada; el gobierno de Trejos Fernández no consigue los votos necesarios para introducir la banca mixta. La izquierda del PLN termina por perder su funcionalidad externa. También la pierde en el debate interno. Quienes venían ascendiendo con el apoyo de los jóvenes y los intelectuales se distancian de ellos para ganar a los grupos empresariales. Pesa la realidad del partido. Los "críticos" eran un grupo académico minoritario; ellos no eran representativos del elector promedio, ni de la militancia de la organización. Conforme se descende hacia la base de la misma, los rasgos conservadores y autoritarios de la membresía se hacen mayores. Al respecto son reveladores los resultados de las encuestas de English,⁷³⁸ a fines de los años setenta, quien se ocupó de utilizar una escala para aproximarse a estos problemas. En éstos se condensaba el peso de las nuevas capas medias y del campesinado del Valle Central y sus alianzas verticales.

Oduber es uno de los primeros en reconocer esta situación y sacar las conclusiones pertinentes. En sus "Apuntes para un Congreso Ideológico del Partido" (1969) él deslinda aguas con quienes lo habían apoyado, en términos parecidos a Figueres en 1942. El documento de los intelectuales es criticado por su trasfondo "socialista romántico", que enfatiza unilateralmente la distribución y la justicia social, en detrimento del "aporte de las ciencias económicas".⁷³⁹ En esta crítica se llama a concluir el tránsi-

738. English, Burt. *Liberación...* Op. cit., p. 84 y siguientes.

739. "Apuntes para un Congreso Ideológico del Partido". En:

to del feudalismo al capitalismo; este último sería el marco económico de la eficiencia y al mismo tiempo, la "Revolución Posible". Del antiguo arsenal "aprista" se conserva la tesis de que al Estado le corresponde acelerar esta evolución mediante un programa público de inversiones. Esta permitiría alcanzar más fácilmente el estadio de la eficiencia productiva, el objetivo que se consolida en el primer plano.

Los "Apuntes" preanuncian la evolución de el miembro de la izquierda liberacionista que permanece en la organización después de 1970. Hecho el ajuste de cuentas correspondiente, de sus filas saldrán los altos funcionarios, diputados, ministros y embajadores en las siguientes dos décadas; algunos de ellos pasan a constituirse en voceros de la extrema derecha del partido. Otro promotor de este grupo, Monge Alvarez, inicia como presidente el curso neoliberalizante en 1982. En 1964, *Surco Nuevo* se preguntaba: "Estamos haciendo un 'Nuevo Surco', ¿se agotará dentro de 20 años como el Surco Viejo?" Veinte años después esta pregunta es respondida afirmativamente.

Cuando se inicia el tercer gobierno de Figueres (1970), el Mercado Común está en crisis y los efectos del proceso de concentración que se ha producido se manifiestan en la extensión de los cinturones de miseria a la orilla de las ciudades. En este momento ya no hay ningún sector que reivindique una posición a la izquierda en el PLN aunque se mantienen las diferencias. El rumbo definido es el de una mayor eficiencia productiva:

"...en lo productivo seamos empresarios modernos, sintamos más en el trabajo la satisfacción

Gutiérrez, Carlos José. Op. cit., p. 211 y siguientes.

de crear, acumulemos riquezas para que haya más instrumentos de bienestar general".⁷⁴⁰

Después de 1974, la ideología de la producción y la eficiencia se impone sobre las tesis redistribucionistas, dentro y fuera del PLN. Para entonces el sector industrial y los nuevos grupos agrarios están afianzados; la "reforma económica" está establecida y no admite cambios. Estas condiciones sólo dejan como salida el Sector Público para crear oportunidades adicionales de ascenso. Entre 1970 y 1974, el Gasto Central saltó de 974 millones de colones (15% del PIB) a 2.269 millones (17% del PIB). La deuda externa pasó de 164 millones de dólares a 510.6 en 1975; en este año se inició una escalada abrupta.⁷⁴¹ Como en los años cuarenta, el Estado interviene como un sustituto de cambios en las relaciones de producción. La cumbre de este nuevo intervencionismo se alcanza entre 1976 y 1978, con la Corporación Estatal de Inversiones. Este experimento no dura más de tres años. Un sector de los grupos empresariales empieza, entonces, a abandonar al PLN por la derecha, en coincidencia con los críticos del estatismo. La ideología oficial de la producción facilita el giro antiestatista. En 1970, Figueres había empezado a roturar el terreno con sus críticas moralizantes a la clase media improductiva y consumista. Esta vez, sin embargo, la oposición va más adelante que el PLN; la ideología de la eficiencia ya no es exclusiva de él, se ha generalizado. En este momento es cuando empieza la búsqueda de nuevos modelos de referencia y el interés pasa de la Europa Nórdica a los milagros económicos del Lejano Oriente.

740. Figueres, José. *La Pobreza...* Op. cit., p. 163.

741. OFIPLAN. *Evolución...* Op. cit., p. 300, 333.

En 1976 el PLN ingresa a la Internacional Socialista, oficialmente era por fin socialdemócrata.

CUARTA PARTE

"Yo creo, a despecho de nuestras caídas y de los pasajeros eclipses que se producen en nuestra democracia, que los costarricenses hemos seguido un camino mejor que el de otras sociedades. Nos salva nuestra pequeñez insignificante."

Ricardo Jiménez

A MANERA DE CIERRE: UNA MIRADA RETROSPECTIVA AL LIBERALISMO REALMENTE EXISTENTE

EL PRIMER PUNTO DE CONSENSO:
EL CONTROL DE LAS PASIONES



A fines de los años setenta los dos grandes bloques políticos del país se aproximan uno al otro al compartir una ideología productivista. El principal problema político es el del crecimiento económico y al respecto las distintas propuestas se empiezan a diferenciar sólo en aspectos secundarios. Este tipo de coincidencias no existían treinta y cinco años atrás; el "desarrollo" no se había decantado todavía como un problema general. Esto no significaba que entre los actores sociales no existieran puntos de encuentro consistentes. Todo lo contrario.

Un repaso de la evolución política de Costa Rica, a partir de 1929, pone de manifiesto la existencia de un código común entre las distintas fuerzas sociales y políticas que competían o se enfrentaban entre sí. Los acontecimientos de los años cuarenta no se pueden entender trayendo a consideración sólo los intereses inmediatos en juego. La timidez y las

ambivalencias de la burguesía cafetalera, no están relacionadas exclusivamente con la coyuntura del momento, como tampoco se pueden reducir a ella los permanentes intentos por encontrar una salida negociada. El perfil casi nulo que tenía el Ejército en 1940, es una cuestión cuya explicación va más allá de estos años y, no obstante, fundamental. Lo mismo se puede decir del reformismo. Tanto las reformas de 1941-43 como las de 1948-49, tienen como contexto un terreno preparado en las décadas anteriores. El reformismo es una tendencia que recorre la primera mitad del siglo y no sólo una década. El nos remite a las particularidades de la sociedad costarricense, un tema espinoso y altamente ideologizado. En los años cuarenta las idealizaciones seguían a la orden del día. Ninguna reforma se hizo para romper con el pasado. Los reformadores eran sobre todo buenos conservadores. Este calificativo alcanza incluso al Partido Comunista, el cual presuponía también un proceso evolutivo ascendente, causado por leyes objetivo-naturales.⁷⁴²

¿Cómo entender este apego obsesivo al pasado que cruza grupos políticos tan distintos?

Un factor condicionante es una espesa ideología igualitarista que en los años cuarenta envolvía incluso a los observadores externos. En 1946 el economista chileno-alemán Karl Franz Merz, el padre intelectual de la reforma bancaria de 1936, se pronunciaba en favor de la "propiedad rústica", un sinónimo de pequeña producción. En ella veía él "la casi ideal distribución de la propiedad cafetalera en Costa Rica, garante de la paz social".⁷⁴³ En favor de

742. Solís, Manuel. *La crisis de la izquierda costarricense. Consideraciones para una discusión*. San José. CEPAS. 1985. p. 26, 34 y siguientes.

743. Merz, Karl Franz. *Ricardo Jiménez Oreamuno, el economista*. San José. Imprenta La Tribuna. 1946. p. 22

estas conclusiones estaba la realidad estadística de la economía cafetalera, de la que Merz se había ocupado en los años treinta. En 1935, el estrato de fincas comprendido entre las 4 y 80 manzanas de café, tenía el 60% del café sembrado del país.⁷⁴⁴ Esta cifra ocultaba, sin embargo, que muchas de estas fincas pertenecían a un mismo propietario, en razón de un patrón particular de concentración de la propiedad, que preservaba la dispersión de los predios o "fincas". También ocultaba la gran atomización o pulverización de la propiedad. El 85% de los propietarios tenían menos de 4 manzanas y ellos tenían el 25% de los árboles de café. Esta era la bolsa en la que se entrecruzaba un campesino empobrecido con un tipo de asalariado no totalmente proletarizado, llamado jornalero. En 1927, más del 42% de la población ocupada participaba de relaciones salariales, la mayoría de ella estaba compuesta por los jornaleros del valle cafetalero.⁷⁴⁵ Por lo demás, la estratificación de la tierra era apenas un tramo de la pirámide concentradora. Para las 21.600 fincas cafetaleras que habían en 1935, existían sólo 215 beneficios de procesado (1928). En estos había a su vez una concentración. En los años veinte se distinguía una élite superior entre los propietarios de beneficios que exportaba más del 50% del café nacional. Este núcleo oligopólico reaparecía en el azúcar, la ganadería, el comercio y la banca. Tal estructura, por si misma, no indicaba mayores diferencias entre Costa Rica y los otros países centroamericanos.

744. Cfr. Churnside, Roger. *Formación de la Fuerza laboral costarricense*. Op. cit., p. 190 y sig. Además: Merz, Karl. "Estructura social y económica de la industria del café en Costa Rica". En: *Revista del Instituto de Defensa del Café*. N° 18-19. 1936.

745. Churnside. Op. cit., apéndices.

¿Hasta dónde se podía decir que Costa Rica era una democracia ejemplar?

Si se toma como parámetro los procesos electorales, ello era altamente dudoso. Es falsa la afirmación de que antes de 1940 existía un sistema electoral "imperfecto", cuyos males se agravaron posteriormente. Lo que se observa desde fines del siglo XIX es una transformación de las prerrogativas censitarias; entre 1893 y 1913, el voto fue indirecto y las condiciones que estaban establecidas para ser elector de segundo grado excluían al 80% de la población. Durante este tiempo, además, el voto era público y sujeto a manipulaciones de distinto tipo. La tendencia fue siempre favorecer a los candidatos oficiales y cuando éstos corrían algún riesgo, se encarcelaba a los electores y se les obligaba a votar de la manera deseada o simplemente se deportaba a los candidatos rivales. De esta manera llegaron al poder, entre otros, Iglesias Castro en 1893 y González Víquez en 1906.⁷⁴⁶

En 1913, se introdujo el voto directo. Este derecho se ejerció por primera vez en 1914, con el resultado paradójico de que, en esta ocasión, fue electo presidente una persona que no se había presentado a candidato a las elecciones. La elección de González Flores fue resultado de una oscura negociación en el Congreso, apoyada por una dosis de fuerza desde los cuarteles. Sobre este fundamento político comenzó la reforma en 1914. Cuán consistente era el sistema electoral entonces, se puede observar en dos cosas: en el intento del presidente para mantenerse en el poder y continuar sus reformas por arriba y, en el aval que le dan todos los sectores

746. Salazar, Orlando. *El sistema electoral costarricense: un análisis del período 1889 - 1919*. Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica. Avances de Investigación. N° 20. 1986.

políticos al golpe de Estado de Tinoco, quien había sido el artífice de la candidatura de González Flores en 1914. Lo que devino en una dictadura de treinta meses —la más larga de este siglo— comenzó con un respaldo político general y se legitimó en las elecciones de 1917. Recién en 1925, se introdujo el voto secreto —aunque no se creó la infraestructura para hacerlo efectivo— y se constituyó el Tribunal Electoral, pero los portillos para las manipulaciones continuaron abiertos; el Poder Ejecutivo controlaba todo lo relativo al mecanismo electoral. Así, en 1938, Cortés destituyó al tribunal electoral para impedir la elección de un diputado comunista.

Dentro de esta trayectoria las manipulaciones electorales de 1944 y 1948, marcan una línea de continuidad; en la práctica Costa Rica se aproximaba a las representaciones usuales de la vida política en una república bananera.

¿Qué era lo que había que rescatar con tanta urgencia?, ¿en qué consistía la particularidad de Costa Rica?

El núcleo de la cuestión se puede resumir en una reivindicación que cruza las distintas posiciones políticas del año 1940: "hay que contener las pasiones", "se deben reprimir los instintos animales que motivan la lucha y el conflicto". Esta es la manera como cristaliza la conciencia de que, a pesar de la desigualdad y los vaivenes en la política, existía una herencia histórica que todos los sectores apreciaban. A diferencia de lo que ocurría en los otros países del área centroamericana, la historia nacional había transcurrido sin desgarres irreparables entre los grupos sociales. Este era un punto de vista que compartían los comunistas, quienes después de 1936, participan del llamado a la cordura y a la colaboración de clases. También ellos proponían

una acción política... "por encima de las pasiones y los intereses de los hombres".⁷⁴⁷

LA BÚSQUEDA DE COMPROMISOS

La historia costarricense del siglo XX no se puede entender al margen de la existencia de luchas sociales. La arcadia sin conflictos nunca existió. Lo específico, sin embargo, es que los grupos subalternos exponen sus reivindicaciones dentro de un paradigma que tiene áreas de encuentro con el de los grupos dominantes. Desde este punto de vista, el tejido social mostraba una mayor consistencia y elasticidad que el mismo tejido político. Hasta 1949, la política era una esfera en la cual tenía espacio la arbitrariedad y la violencia. Los intentos de asonadas, muy frecuentes entre 1870 y 1906, se dilatan en el tiempo, pero no desaparecen, como lo muestra la toma del Cuartel Bellavista en 1932⁷⁴⁸ y los acontecimientos de 1946 y 1948. La política era el ámbito de las pasiones exaltadas. No obstante, estas "pasiones" no alcanzaron nunca a filtrarse en los conflictos verticales entre las clases sociales. El conflicto seguía un patrón básico que se puede ilustrar con dos ejemplos.

En el contexto del proceso de diferenciación y proletarización, que se acentúa después de 1890, comienza la organización del pequeño sector artesanal y del incipiente grupo de los asalariados urbanos. Se forman las primeras mutuales y las primeras

747. Solís. Op. cit. p. 30

748. Cfr. Obregón Loria, Rafael. *Conflictos militares y políticos de Costa Rica*. San José. Imprenta La Nación. 1951.

asociaciones. El autoreconocimiento de ese sector social se expresa en lo que con orgullo se llama una "prensa obrera" y en el florecimiento de una "cultura obrera". En esta "cultura" se entrecruzan las influencias anarquistas y anti-imperialistas con un feminismo incipiente y una aspiración difusa a algo que se llama socialismo. Estos elementos estaban empotrados en una matriz liberal-republicana. Los trabajadores urbanos son el sector "radical" de los partidos políticos que se forman después de 1893, del Partido Independiente Demócrata, primero y luego del Partido Republicano.⁷⁴⁹ A través de estos canales los trabajadores intentan hacer valer sus derechos en el Congreso y empiezan a pedir una cuota de participación política mediante la designación de "diputados obreros". Con estas metas comienza la movilización de los grupos populares. La lucha se enfila a mejorar la situación de vida pero ella no tiene correspondencia con un llamado a la lucha de clases. En los documentos de principios de siglo se suele mencionar "lo inútil de cultivar odios"; la explotación que se denuncia sería la consecuencia de una carencia cívica-moral de los opresores. Los grupos populares aspiran a una promoción intelectual y material que debía alcanzarse de manera evolutiva y pacífica. El anarquismo que más audiencia tenía era el de Tolstoi, con la connotación religiosa y moral que lo tipifica. Esta era la línea que difundía la publicación *La Hoja Obrera*, en 1912.⁷⁵⁰

El deterioro de la situación económica en la década de 1910, revierte en un desencanto antiparla-

749. Cfr. Salazar, Orlando. *Máximo Fernández y el Partido Republicano*. Tesis de Grado. Departamento de Historia y Geografía. Universidad de Costa Rica. 1973. Tomos I y II.

750. Oliva Medina, Mario. *Artesanos y obreros costarricenses 1880-1914*. San José. Editorial Costa Rica. 1985. p. 140 y siguientes.

mentario; la influencia de la revolución mexicana y de la revolución rusa, favorecen una búsqueda de autonomía. La fundación de la Confederación General de Trabajadores (1913), ocurre bajo el signo del descontento con los políticos que acudían a los trabajadores para pedirles el voto. Aún así no se fortalece el radicalismo, sino una afirmación más decidida del valor de la organización, de la cultura y de la educación. Algunos de los intelectuales que se identifican con el movimiento de los trabajadores (García Monge, Justo Facio) se incorporan ocasionalmente al personal político-gubernamental; no ocurre una ruptura radical de esferas.

El frente de oposición a los Tinoco, fortaleció el movimiento de los trabajadores urbanos y, a la vez, consolidó un tipo de alianza vertical. Las huelgas de febrero de 1920, en pro de la jornada de ocho horas de trabajo y por aumentos salariales, fueron las jornadas reivindicativas más importantes que tuvieron lugar hasta entonces. Sin embargo ellas transcurren de manera ordenada y casi sin violencia; no se tropieza con una resistencia encarnecida. La legitimidad de las reivindicaciones es reconocida, y finalmente, hay una salida negociada.⁷⁵¹

En 1923 la Confederación General de Trabajadores se constituye en la base del Partido Reformista, la primera expresión de un populismo socialcristiano. En el año 1924, los reformistas se alían con el Partido Republicano, en una versión anticipada de lo que ocurrirá en 1943. Esta alianza precipita la legislación sobre accidentes de trabajo y la ley que declaró el monopolio estatal de los seguros (1924). Con anterioridad, en esta ola de ascenso reivindica-

751. Acuña, Víctor Hugo. *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica. Las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas*. San José. CENAP-CEPAS. 1986.

tivo, se había empezado a legislar sobre las subsistencias y sobre las cooperativas.

El segundo ejemplo es el del campesinado cafetalero. Este empieza a movilizarse localizadamente desde los años veinte; los pequeños productores denuncian el monopolio de los beneficiadores de café y se autodescriben como un sector social que es explotado mediante los precios, los créditos y los costos de producción. Como ellos lo formulan, quienes los explotan son personas o empresas. Hay beneficiadores buenos y malos, inescrupulosos y ejemplares. Entre estos últimos aparecen con frecuencia los nombres de cafetaleros que pertenecen al núcleo oligopólico superior (Tournón, Sánchez Lépiz), cuya conducta es tomada como un parámetro a imitar. La propuesta de los campesinos es la de llegar a un acuerdo razonable, en "armonía y equidad,"⁷⁵² que les permitiera autoreproducirse como pequeños propietarios. Ellos se entienden como el bastión de una nación libre y democrática; la verticalidad en la relación productor-beneficiador no es puesta en discusión, es "normal". Víctor H. Acuña, demuestra en su estudio sobre este grupo, como el temor de los campesinos a la pauperización los hace conservadores y no radicales. Después de 1931, el peligro que ellos señalan es la propagación del comunismo, en el cual ven un enemigo estratégico. La solución para evitar esta amenaza era conseguir un acuerdo por intermedio del Estado, entre todos los que vivían del café. Este acuerdo vendrá en 1933, al crearse el Instituto de Defensa del Café.⁷⁵³ Nada

752. Cfr. Acuña, Víctor Hugo. "La ideología de los pequeños y medianos productores cafetaleros costarricenses (1900-1961)". En: *Revista de Historia*. N° 16. Julio-diciembre. 1987. p. 137 y sig. En este mismo número además: González O., Alfonso. "El discurso oficial de los pequeños y medianos cafetaleros (1920-1940, 1950-1961)". p. 161 y siguientes.

más extraño para estos campesinos que la sublevación de sus homólogos en El Salvador, que ocurría justamente en este momento.

Estos dos ejemplos son expresiones de un mismo fenómeno. Por distintas vías los grupos subalternos se organizan, decantan sus intereses y concluyen en un acuerdo. La negociación de 1920 o la de 1933, no es el resultado menor de un maximalismo jacobino que fracasa; ella es lo buscado. Esta era la forma en que se venía activando el movimiento social hasta 1930 y por eso se puede entender mejor el peligro que empiezan a representar los comunistas, una vez que éstos ganaron la anterior base urbana del Partido Reformista. El peligro de la radicalización se hacía presente.

¿Por qué no se le dio a este reto la solución usual en los otros países centroamericanos? Esta pregunta se queda sin respuesta si se deja de lado el hecho de que el personal político gobernante, con el que dialogan estos sectores, está también sintonizado en esta misma frecuencia contemporizante. El se forma con una percepción de la realidad y una sensibilidad similar a la de los pequeños productores y los asalariados urbanos. Otros dos ejemplos pueden ilustrar lo que intentamos decir.

En 1919, con la movilización de los grupos urbanos, como telón de fondo, Ricardo Jiménez polemizaba con el bolcheviquismo, que a sus ojos ganaba influencia entre los trabajadores.⁷⁵⁴ En su réplica,

753. La posición frente al Estado es ambivalente. De un lado los campesinos pedían una intervención que les diese protección; a la vez denuncian la burocracia política y los impuestos. Desde este otro punto de vista el Estado aparece como su enemigo. En este sentido ellos formulan espontáneamente la dualidad que atrás veíamos en las tesis de Facio. Más al respecto puede verse en: Acuña. p. 114 y siguientes y González Ortega. p. 176 y siguientes.

754. Jiménez, Ricardo. "Una lección de energía (1919)". En: *Ri-*

Jiménez iba a la condición humana misma y dividía a los seres humanos en dos grupos: de un lado ponía él a los "aptos", con cualidades superiores, y del otro a los "incapaces" e ignorantes, para los cuales estaba cerrada toda posibilidad de promoción. El hombre superior estaba destinado al ascenso, en virtud de sus atributos: energía, perseverancia, vocación para el trabajo y el estudio. También pertenecía a estas cualidades la disposición a la austeridad y la capacidad para "privarse de todo placer".⁷⁵⁵ En el otro extremo estaban quienes sucumbían a los "apetitos bajos y caros" y al "pernicioso" influjo de los bienes materiales;⁷⁵⁶ estos carecían de los atributos positivos mencionados. La jerarquía social equivalía, para Jiménez, a la distribución desigual de estos caracteres. Por ello uno de los peligros mayores que él veía en el "bolcheviquismo" era que el poder político pasara a manos de los incapaces: la dictadura del proletariado era el reinado político de los ineptos.⁷⁵⁷

Esta conciencia de jerarquía se puede seguir como un hilo rojo en los escritos de este hombre que será electo presidente en tres ocasiones. Pero a la vez hay otro hilo conductor de igual importancia. Este se resume en los motivos que evoca Jiménez durante su primer gobierno (1910-1914) para vetar la ley sobre los juegos de gallos. El juego era uno de esos apetitos bajos que quebraban la disciplina de trabajo y la unidad familiar, él propiciaba la violencia y, en esa medida, iba en contra de la tarea civilizadora del Estado "dirigida a domeñar instintos

cardo Jiménez Oreamuno. Su pensamiento. Op. cit., p. 215.

755. Ibid., p. 217.

756. Ibid., p. 218

757. Ibid.

bestiales,⁷⁵⁸ contradecía el propósito de pacificar la sociedad.

El veto a la ley del juego de gallos, no pasaría de ser una anécdota si no se considera que entre 1911 y 1912, Jiménez lucha por terminar de sacar a los militares de toda participación en la vida política ("desinteresarlos de los resultados electorales")⁷⁵⁹ y por introducir el voto directo. Entonces él se opone a quienes proponían la abolición del ejército, una reivindicación que aparece por primera vez en el programa del Partido Independiente Demócrata⁷⁶⁰ y que había sido parcialmente retomada por el Partido Republicano en 1901. Aún así, Jiménez tenía una clara conciencia de separar los intereses de la República —representada por el personal político del cual él era el portavoz— de los intereses de los militares. En 1922, al celebrarse los diez años de la conversión de un antiguo cuartel en una escuela, Jiménez bosquejaba un ideal de convivencia entre la Iglesia y El Estado (la moral y la razón) y la supremacía de estas dos instituciones sobre los sables.⁷⁶¹ Este orden de prioridades se expresaba en la distribución del presupuesto nacional; cada vez era más clara la tendencia a reducir los recursos del menguado y desprestigiado ejército.

El tema de las peleas de gallos y el control de los instintos bestiales, tenía su relevancia en el contexto de un proceso más amplio, del que formaba parte también el debilitamiento de los medios de violencia física y la búsqueda de un estilo racional de con-

758. Jiménez, Ricardo. *Veto a la ley sobre el juego de gallos*. Op. cit. p. 202

759. Jiménez, Ricardo. *Mensaje al Congreso Constitucional. 1º de mayo de 1911*. Op. cit., p. 157 y siguientes.

760. Salazar, Orlando. *Máximo...* Op. cit., p. 687 y siguientes.

761. Jiménez, Ricardo. *El Cuartel, la Iglesia y la Escuela. 1922*. Op. cit., p. 220 y siguientes.

vivencia. Con estos hechos está asociado un reformismo temprano que se acentuará al iniciarse el segundo gobierno de Jiménez, en 1924.

El segundo ejemplo es Manuel Francisco Jiménez Ortiz, otro personaje cuya carrera política cruza toda la primera mitad de siglo. En este caso se trata de un cafetalero, abogado de formación, que ocupa diversos cargos públicos, entre ellos el de Ministro de Relaciones Exteriores. En 1949, este otro Jiménez participó en la Constituyente, como delegado del Partido Constitucional. Unos años antes, en 1946, su nombre había sido mencionado como un candidato de transacción entre la oposición y el Partido Republicano, en uno de los intentos de negociación que se hicieron. Quince años más atrás, en 1933, Jiménez Ortiz había tenido una participación activa en la fundación del Instituto de Defensa del Café. El intervino como delegado del gobierno de Ricardo Jiménez y como interesado directo, en cuanto cafetalero. Este experimento de "colaboración" entre los productores y los beneficiadores de café, estuvo condicionado por la coyuntura y los peligros que en ella se veían. Estos factores actúan como un catalizador. No obstante, las precondiciones ideológicas, de la opción que se favorece estaban desde antes. Si retrocedemos otros treinta años nos encontramos con el joven abogado Jiménez Ortiz quien en 1903 defendía su tesis de grado titulada *La Asociación*.⁷⁶²

Al alborear el siglo XX, el tema de las asociaciones solidarias y de las cooperativas aparecía tanto entre los trabajadores urbanos como entre los que miraban con temor y desconfianza la "politización" ascendente de los artesanos y los asalariados. En

762. Jiménez Ortiz, Manuel Francisco. *La Asociación*. San José. Imprenta Alsina. 1904.

1900, Ernesto Martén, otro miembro representativo del personal político que llega hasta los años cuarenta, divulgaba el cooperativismo entre los estudiantes de derecho. Tres años después, Jiménez Ortiz ensayaba una primera propuesta para desarrollar ("científicamente") el principio de la solidaridad social. En su tesis de graduación, él propone la organización cooperativa de los asalariados, en contra de los intermediarios especuladores, y la organización de los exportadores de café, en contra de los intermediarios en el mercado internacional. También sugiere crear cooperativas de crédito ("bancos populares") y un banco de Crédito Hipotecario, para auxiliar la agricultura. En estas directrices veía Jiménez Ortiz una propuesta para alentar la cooperación entre el capital y el trabajo y para apartar a los trabajadores del camino de la "política", por el que los conducía la Liga de los Obreros.⁷⁶³ Dos supuestos que ya no son conocidos se hacían explícitos desde 1903. Para materializar estos planes era indispensable un nivel de instrucción general que hiciera posible la renuncia a los egoísmos particulares, que "cada cual renuncie a su yo".⁷⁶⁴ Para Jiménez esta renuncia estaba relacionada con una prescripción de la ciencia que decía que toda innovación debía ser introducida de manera gradual o paulatina, sin provocar trastornos sociales. En segundo lugar, este era un programa que debían ejecutar los "directores del pueblo".⁷⁶⁵ Este último, por si mismo, era indolente y no alcanzaba a comprender los resultados provechosos de la asociación. Los "directores del pueblo" eran lo que el

763. Ibid., p. 21.

764. Ibid., p. 29

765. Ibid.

otro Jiménez llamaba los hombres con caracteres superiores.

"La Asociación", es una versión mixta y resumida de lo que los socialdemócratas propondrán cuarenta años más tarde. Los problemas con los cuales se confronta Jiménez Ortiz (especulación, carencia de crédito, conflicto ascendente) son los mismos, sólo que en otro estadio. Ante los mismos, la solución promovida era la colaboración y el compromiso de clases. En el clímax del liberalismo la asociación es defendida como una ley natural; lo opuesto, lo anti-natural, sería la lucha.⁷⁶⁶ Jiménez Ortiz menciona a Spencer y Fourier entre los inspiradores de su proyecto.

Estos dos ejemplos (los dos Jiménez) dejan ver claramente como en el liberalismo hay una conciencia de contemporización y autocontención. Se podría alegar que ésta se encontraba todavía en una fase de interiorización, pero era una interiorización que ya estaba avanzada. Unos pasos más atrás tenemos la labor de codificación jurídica que habían empezado los liberales en los años ochenta y que era entendida por ellos como un intento de ajustar las instituciones de la Europa civilizada a un medio con otra raza y otras costumbres. Ciertamente la distancia entre los códigos y la realidad no se podía disimular, pero no se puede ignorar tampoco la vocación de compromiso, que pretendía relegar la violencia. En 1882, en las postrimerías de la dictadura presidencial de Tomás Guardia, se promulgó la reforma constitucional que declaró la inviolabilidad de la vida humana y suprimió la pena de muerte. A pesar de los numerosos intentos que se realizaron para derrocar a Guardia, la pena de muerte fue aplicada

766. Ibid., p. 5.

solamente en dos ocasiones entre 1868 y 1882; después nunca más.⁷⁶⁷

Para resaltar la peculiaridad de este liberalismo, conviene tener presente lo que significó la Reforma Liberal en el norte de Centroamérica. En Guatemala y El Salvador, ella está caracterizada por lo contrario, por la generalización de la violencia. El impulso principal de la reforma liberal guatemalteca estuvo dirigido hacia la expropiación de las propiedades de la Iglesia y a la liberación forzosa de fuerza de trabajo.⁷⁶⁸ En 1880, se inicia el reclutamiento compulsivo de los indígenas del altiplano, una práctica que llega, por lo menos, hasta 1930. En El Salvador el proceso fue aún más drástico. Los expropiados fueron los mismos indígenas que perdieron sus tierras ante el avance del café. En ambos casos el uso sistemático de la violencia introdujo una fractura social irreparable; nunca se trató de dar forma a una democracia representativa y menos aún se intentó conseguir un equilibrio por medio del consenso y la integración. La esfera política quedó en manos de los militares y los dictadores: Barrios gobierna Guatemala de 1871 a 1885; entre este último año y 1898, hay una década de convulsiones políticas que desemboca en la larga dictadura de Estrada Cabrera (1898-1920). Una nueva década de transición inestable lleva luego a la dictadura de Ubico, que dura hasta 1944.

La Reforma Liberal tuvo en Costa Rica otra connotación. La Iglesia perdió el poder donde todavía era fuerte, en la dirección ideológica de la sociedad. Las tierras que tenía las había venido perdiendo con

767. Gómez, Carmen Lila. *La pena de muerte en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1985.

768. Pérez Brignoli, Héctor. *Breve historia de Centroamérica*. Madrid. Alianza Editorial. 1985. p. 81 y siguientes.

anterioridad, en un proceso más largo y muchos menos tormentoso. Algo similar había ocurrido en las tierras indígenas, sin que se consiguiese crear con ello un ejército de mano de obra flotante. En 1884, el debate principal se localiza en el campo de la educación y de los derechos ciudadanos (matrimonio civil, divorcio, libertad de culto, enseñanza laica). Los letrados liberales, en su mayoría abogados de formación, separan la esfera política-estatal de la esfera religiosa y clerical.

El desplazamiento de 1884, llevará a la Iglesia a plantearse de una nueva manera el problema del poder. No había un sector ultramontano que la respaldara y propiciara una restauración. En consecuencia, ella trata de ganar el poder por medio de las posibilidades abiertas. En 1893, la Iglesia auspicia la fundación del Partido Unión Católica e intenta ganar el apoyo de los trabajadores urbanos.⁷⁶⁹ En medio de la polarizada lucha electoral de 1893-1894 el Obispo Thiel emite la Carta Pastoral "Sobre el salario justo de jornaleros y artesanos", según el modelo de la encíclica *Rerum Novarum* (1891). La justicia social se convierte en el arma que moviliza la Iglesia para conquistar una base social y para luchar contra los "masones liberales" y contra el "socialismo amoral", que empezaba a inquietar a los trabajadores.

A principios de siglo las relaciones entre la Iglesia y los liberales empiezan a estabilizarse; cada cual renuncia a sus anteriores "extremismos". La perspectiva de un orden consensual hace que los liberales aprecien el valor moral de la religión (el control de las pasiones!); la Iglesia por su par-

769. Cfr: Carranza Villalobos, Carlos. *El Partido Unión Católica y su importancia en la vida política de Costa Rica*. Tesis de Grado. Escuela de Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1982.

te declina oficialmente a crear su propio partido político. Así, los liberales agnósticos y los católicos liberalizados se entrecruzan en las mismas organizaciones políticas. La alianza entre el Partido Republicano y el Partido Reformista, en 1924, expresa externamente lo que ya era un hecho: el positivismo liberal y el catolicismo social se complementan políticamente. Un examen de los debates que se dan en torno a la ley de accidentes del trabajo y el monopolio de los seguros, deja ver claramente esta superposición de discursos. En primer lugar aparece el valor de la justicia y el interés superior de la comunidad; se destaca la existencia de "móviles morales superiores". En tal perspectiva el interés individual debía someterse al interés colectivo ya que, según se decía, "el fin social no es el individuo sino la comunidad".⁷⁷⁰ Esta superposición del liberalismo y el catolicismo se acentúa después de 1931, cuando hace acto de presencia un nuevo enemigo común: el Partido Comunista.

¿Por qué ocurrieron las cosas de esta manera en Costa Rica?, ¿cómo se explica el arraigo de esta conciencia de jerarquía y equilibrio social que estaba tan decantada en 1900?

EL PACTO CAFETALERO

Desde la segunda mitad del siglo XIX la explicación que se ensaya pone el acento en el "igualitarismo" producto de la propiedad distribuida. Guardia decía en uno de sus Mensajes Presidenciales:

770. Cfr: *El Banco Nacional de Seguros* (colección de documentos). San José. Editorial Costa Rica. 1973. p. 10-15, 25-26.

"Costa Rica tiene una población homogénea, compuesta de propietarios en mayor o menor escala. No existen aquí esos intereses opuestos que en otros países producen conmociones políticas y aún sociales"⁷⁷¹

Esta es la tesis básica que desde entonces se repite y que es revivida en los períodos críticos. Esto se puede ejemplificar viendo los motivos que da González Flores para crear el Banco del Estado en 1914. El punto del crédito para los pequeños productores era uno de los argumentos de más peso.

Sin embargo, la pequeña propiedad por si misma no explica satisfactoriamente la conciencia de un compromiso en la desigualdad presente en todos los actores sociales de la primera mitad del siglo XX. La respuesta hay que buscarla en el café y en la fragmentación de la propiedad, pero con un desplazamiento de acento. El punto de referencia de los ideólogos de las clases simbióticas es el complejo de interdependencias construido en torno a la pareja pequeña producción-beneficio cafetalero, determinante de la vida del país entre 1860 y 1940. Con el pacto cafetalero, que cristaliza entre 1860 y 1880, toma forma una división del trabajo que reúne las características básicas de la ideología liberal y socialdemócrata: el pacto es una "sociedad" para producir, una "comunidad" en diálogo permanente y en desequilibrio. En este complejo se armoniza la conciencia de desigualdad con la conciencia de la mutua necesidad. Este es el modelo que al ir articulándose da el "imprinting" fundamental a las relaciones entre los grupos sociales. Decisivas son entonces, las condiciones que hicieron posible que esta constelación se condensara. A estas pertenecía la inexis-

771. Guardia, Tomás. Mensaje Presidencial de 1877. En: *Mensajes Presidenciales (1859-1885)* Op. cit., p. 134.

tencia de un *imprinting* anterior más fuerte y determinante.

La colonia no fue el reino del igualitarismo que tenían en mente Facio y los liberales. Pero sabemos que por la conjunción de una serie de factores en Costa Rica, no llegó a formarse nunca una clase señorial terrateniente que dependiera de un sistema de servidumbre. La diferenciación social que existía, y que se percibe claramente a finales del siglo XVII, tiene lugar en un medio en el que predominaba un campesinado libre, sin obligaciones en términos de prestación de tributos o servicios personales. El habitante de la "chacra" del Valle Central, vivió al margen de la represión y de la violencia propias de las formas extra-económicas de acumulación usuales en América Latina.⁷⁷² Vivía además en un estado casi insular; los vínculos hacia el exterior eran débiles y ocasionales, una cortina de bosques y montañas separaba el Valle Central del resto de Centroamérica. En 1800 la población total de la provincia era apenas de 50.000 habitantes.

La desventaja colonial se transformó luego en ventaja. Con el café ocurrió un reajuste estructural acelerado, sin convulsiones sociales. No había una pesada herencia que desmontar y la reorientación mercantil de la tierra no se contraponía con la estructura parcelaria preexistente. Estas mismas condiciones delimitan las barreras que moldearán el desarrollo capitalista posterior. Entre 1830 y 1850, se constituye un mercado de tierras y el precio de la propiedad territorial sube continuamente.⁷⁷³ Las

772. Fonseca, Elizabeth. "El origen de la pequeña propiedad en el Valle Central de Costa Rica". En: *Caravelle*. N° 40. Université de Toulouse. 1983. p. 25 y siguientes.

773. Cfr. Cardoso, Ciro. "Historia económica del café en Centroamérica. (siglo XIX)" En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. N° 10. Enero-abril 1975. p. 9-56.

compras de tierra y las denuncias de baldíos públicos se perfilan como los dos mecanismos básicos mediante los cuales se constituye la propiedad privada cafetalera. Con este mercado temprano se introduce un principio que va a encontrar en la esfera de las prácticas sociales: la transacción o negociación. Los primeros cafetaleros compran, venden e intercambian tierras según sus posibilidades. Así se construyeron las primeras empresas y sociedades. La transacción era tanto más obligada en cuanto que el tamaño de la población y la estructura parcelaria impedían disponer libremente de la fuerza de trabajo y la colonia dejaba una reserva limitada de "capitales", que permitiese adquirir tierras a voluntad, sin ningún otro tipo de consideración. El triángulo formado por la tierra mercantilizada con precios ascendentes, la población escasa y los recursos de capital limitados, tipificará un proceso económico evolutivo, en el cual los intereses que van cristalizando aprenden a negociar. Ninguna de estas variables podía ser movida a voluntad. Así por ejemplo, las leyes represivas que se emiten entre 1840 y 1860, para aumentar la oferta de fuerza de trabajo, se mantuvieron en un ámbito moralista (castigo a la vagancia, trabajo obligatorio de prisioneros) sin tocar nunca la pequeña propiedad que retenía brazos. Aquí está el principio de la ideología del trabajo y de la condena del ocio no productivo. Su transfondo es la inelasticidad de la variable fuerza de trabajo; este problema se seguirá presentando hasta mediados del siglo XX.

¿Por qué no se recurrió al "método salvadoreño" y se liberó fuerza de trabajo violentamente? Estamos en el inicio del tejido de interdependencias al que hacíamos referencia.

Los contactos con Inglaterra puso en manos de un grupo social el control del comercio de exporta-

ción e importación y del crédito. Este grupo no era una clase terrateniente preconstituida; los mecanismos que éste monopoliza son el punto de partida para la concentración de la tierra, pero esto sólo ocurrirá en una fase siguiente. A la altura de 1840-1850, el interés principal era comerciar café, un café que los comerciantes-financistas no podían producir totalmente por sí mismos. Desarticular compulsivamente la pequeña propiedad equivalía a cortar la fuente de las mercancías con que se estaban haciendo las ganancias principales. Atentar contra las economías parcelarias significaba atentar económica y políticamente contra los propios intereses. La inexistencia de un código social señorial precapitalista, que bloqueara el diálogo con las "clases inferiores", hacía todo más fácil. La naciente burguesía se forja en un negocio común con los productores campesinos. Entre ambos grupos hay desde el principio un contacto que no está oscurecido por ningún lastre anterior. Por lo menos, un sector de la burguesía en formación sale de este campesinado y reflejará en sí misma su procedencia social. Las descripciones disponibles sobre los años 1850-1860, nos presentan un cuadro de nuevos ricos en ascenso que hacían dinero por todos los medios posibles, sin mayor atención a su posición social y política. En 1852 el Presidente, un cafetalero de éxito, se junta con el pueblo para apostar a las peleas de gallos mientras que su Ministro de Hacienda se ganaba la vida detrás de un mostrador, como cualquier otro comerciante. A los viajeros de entonces les llamaba la atención, tanto la paz social del país, como la falta de todo interés cultural entre los nuevos ricos que tenían como características distintivas un gran pragmatismo y una gran astucia comercial.⁷⁷⁴ El

774. Fernández Guardia, Ricardo. *Costa Rica en el Siglo XIX*.

enriquecimiento ocurría en el marco de una sociedad rural y aldeana con su red de vínculos primarios y directos.

A partir de 1850, la diferenciación social se consolida. El ascendente capital comercial financiero, asume el control del procesado del café una vez que se introduce la técnica del beneficiado húmedo. Este tipo de procesado se convierte en una condición para tener acceso al mercado externo. La tierra empieza a concentrarse y el peso de la categoría de los jornaleros se incrementa. En 1864, estos representan ya el 25% de la Población Económicamente Activa; en 1883 llegan al 33,4% y en 1892 al 36%.⁷⁷⁵ La pequeña propiedad ha empezado a pulverizarse, en parte mediante el mecanismo de la herencia y la subdivisión, y en parte por el endeudamiento de los campesinos. Ellos se ven obligados a la venta de la tierra o a entregar sus parcelas en pago de las deudas que contraen con los beneficiadores. Esta tendencia se agudiza en el tránsito del siglo XIX al siglo XX, como resultado de la depresión de los precios internacionales del grano.

Entre 1880 y 1890, la jerarquía en el pacto del café estaba definida: en la cúspide unos 256 beneficiadores y en la base cerca de 7000 productores.⁷⁷⁶ No obstante, el margen de maniobra de la burguesía seguía contenido dentro de los límites precisos; en relación a 1850, la correlación de fuerzas se había modificado a su favor, pero de ninguna manera ello significaba un espacio económico unilateralmente

Antología de Viajeros. San José. EDUCA. 1970. p. 187.

775. Churnside, Roger. *La formación...* Op. cit. Cuadro 5-4, apéndices.

776. Samper, Mario. "Los productos directos en el siglo del café". En: *Revista de Historia*. N° 82. 7 julio-diciembre. 1978. p. 123 y siguientes.

modelable. El precio de la propiedad y el tipo de tenencia de la tierra continuaban frenando el acceso a la tierra; la pequeña propiedad tendía a reconstituirse fuera de la región cafetalera original, en un movimiento en espiral. La proletarización no se trajo en una reducción abrupta de salarios; los jornales continuaban siendo altos. A principios del siglo XX, la población de Costa Rica era apenas de 243 mil habitantes y seguía siendo un freno a un acceso fácil a la fuerza de trabajo.

A pesar de la tendencia a la polarización, el complejo beneficio-pequeña propiedad, aparecía como una división funcional del trabajo; ésta no había sido nunca puesta en tela de juicio. El campesino que perdía su tierra no se confrontaba con un grupo social que lo desposeía violentamente de su propiedad. El tejido mercantil es un tejido fetichizado: las crisis externas, las malas cosechas o las ventajas introducidas por una innovación técnica ("la máquina") ocupan el primer puesto en la conciencia del campesino y, como hemos visto, no sólo de él. En el peor de los casos siempre quedaba abierta la posibilidad de empezar en otro lugar, como parcelero. Por otra parte, la competencia entre los beneficiadores, daba algunos grados adicionales de maniobra que impedía identificar un bloque monolítico como oponente. Los beneficiadores que más café procesaban, justo por ello, dependían más del aporte del campesinado. Una de las sociedades que más café elaboraba, la empresa Tournón, recibía en el año 1908 el café de más de 900 pequeños productores, el 95% de los mismos tenía menos de cuatro manzanas de tierra. En 1933, Tournón producía sólo el 30% del café que industrializaba en sus tres beneficios y por ello la firma cuidaba su reputación y su clientela con una política de precios de liquidación que la

distinguía de otros beneficios.⁷⁷⁷ Este era uno de los beneficiadores "buenos" o escrupulosos que mencionaban los campesinos al momento de formular sus quejas.

Este mismo ejemplo nos muestra las condiciones del pacto cafetalero desde otro punto de vista. La empresa Tournón es una de las sociedades que consigue reunir más tierra. Esto se inició en los años setenta, cuando la propiedad de la tierra estaba consolidada. Hasta entonces se había dedicado al comercio y a la industrialización del grano. Con la decisión de pasar a la fase agrícola Tournón empieza a adquirir tierras en las zonas aledañas a sus beneficios y logró reunir varias manchas dispersas de tierra, donde llegó a producir más de 600 manzanas de café, un emporio dentro de las proporciones nacionales. Este proceso no fue rápido o fácil; consistió en un agregado paciente de pequeñas propiedades y microfincas, algunas de las cuales fueron compradas y otras adquiridas por las vías judiciales. Más del 50% de las fincas que compró Tournón entre 1877 y 1955, tenían menos de una manzana; éste mismo tamaño tenían el 45% de los predios adquiridos por créditos no saldados.⁷⁷⁸ ¿Por qué este estilo de adquisición pulverizada, más complejo? Todo indica que éste era una práctica impuesta por la estructura del mercado de tierras en el corazón del Valle Central. Las posibilidades de reproducción del campesino cafetalero crecían con el tamaño de la propiedad. Esta circunstancia obligaba a una estrategia más complicada para reunir tierras. Cuando se adquiría una parcela se consideraba la posibilidad

777. Peters, Gertrud. "La formación territorial de las fincas grandes de café en la Meseta Central: Estudio de la firma Tournón. (1877-1955)". En: *Revista de Historia*. N° 9-10. Enero-diciembre. 1980. p. 98.

778. *Ibid.*, p. 127 y siguientes.

de adquirir otras parcelas aledañas para hacer refundiciones. No se adquiría una finca sino pedacitos de terreno que reunidos podían hacer una finca. Un predio de 36 hectáreas fue formado por la reunión de 52 pequeñas fincas entre 1883 y 1919.⁷⁷⁹ En ocasiones ocurría que la empresa no adquiría toda la tierra que podía comprar. Esta decisión dependía de otro tipo de cálculos. Una parcela muy alejada de los beneficios no era interesante; tampoco era interesante un pedazo de tierra que no se podía reunir con otras parcelas. También era importante el tipo de tierra de que se trataba, no todas las tierras tenían la misma calidad. En todos estos casos el pequeño propietario era bienvenido; con el café que producía o con la mano de obra ocasional que podía ofrecer él era funcional para los intereses del beneficiador, se engarzaba en el ciclo del café.

En el estudio de la empresa Tournón, realizado por Gertrud Peters, se describe un caso típico, en el que se puede ver un tipo de conducta particular que comprendía una racionalidad de medios y fines. El objetivo no era acumular tierras, sino maximizar ganancias. La empresa se expande calculando sus pasos; en las condiciones en que ello ocurría eran necesarias una dosis de autocontrol y disciplina. La espontaneidad arbitraria relacionada con los actos no calculados tiene un espacio menor. En este diálogo vertical se aprende a valorar la unidad del proceso y sus ambivalencias. La unidad campesina es apreciada como un reservorio de trabajo estacional y una fuente de materias primas; no obstante que también es un obstáculo para la concentración de la tierra o para una disposición más holgada de fuerza de trabajo. La pequeña propiedad restaba ingresos en forma de plusvalía pero los devolvía en

779. *ibid.*, p. 98.

forma de ganancia comercial o financiera. La rentabilidad del pacto cafetalero dependía de un proceso de acumulación que ocurría por diferentes vías. A esta diversidad correspondía la categoría jornalero, mitad campesino y mitad asalariado. Este asalariado con mentalidad campesina era un portador de valores tradicionales (familia, moral, propiedad), su disposición "conflictiva" estaba limitada. A la vez, en la constelación cafetalera, el jornalero y el pequeño productor, tenían una dosis de poder; ellos eran "necesarios". El reconocimiento de esta realidad se expresaba en la mejor remuneración que se hacía a los que entregaban el café para asegurar una buena calidad, o bien, en una determinada conducta frente a los trabajadores permanentes.

Estos problemas, como lo hemos indicado anteriormente, moldearon también el tipo de relaciones sociales en los complejos agroindustriales de la periferia del Valle. El acceso más fácil a la tierra quedó siempre limitado por la variable fuerza de trabajo. Por lo demás, la experiencia del Valle marca una forma de proceder que se proyecta fuera de él mismo. El "Rey del Café", Julio Sánchez Lépiz era también un terrateniente con 25 mil manzanas de tierra en el Guanacaste. En su "Carta de Taboga" (1930), Sánchez expone una estrategia para enfrentar el problema de los campesinos que invadían sus fincas: los que venían a producir eran bienvenidos; él pagaba luego las mejoras a la tierra por ellos introducidas.⁷⁸⁰ Importante era evitar conflictos y confrontaciones.

780. Una reproducción se encuentra en: Marín Cañas, José. Julio Sánchez. San José. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. 1972. p. 69-70. Aquí se dice:

"Hagamos lo que podamos sin estrujar a los que llegan a sembrar, salvo que sean vagabundos merodeadores. Pero los vagabundos son estos que gritan acá sandeses contra los

LOS SUBRESULTADOS DEL PACTO

A la luz de esta práctica social se puede entender más fácilmente el que la jerarquía vertical y los intereses comunes se pusieran de relieve simultáneamente. Los liberales eran la conciencia política del pacto cafetalero; el proceso en que se decanta el liberalismo (del liberalismo "agreste" de 1840 al liberalismo "ideológico" posterior a 1880) es el mismo en que se desarrolla el pacto cafetalero. El café era el motor económico de la nación y el liberalismo la ideología nacional. En 1900, Costa Rica no era los 50.000 km² que la comprendían. Hasta 1940 no se había concluido siquiera un tratado de límites con Panamá. En sentido estricto Costa Rica era el Valle Central con sus 3.246 km², el 6% del territorio nacional, donde vivían en 1892 el 80% de los habitantes del país. La experiencia colectiva está marcada por una sola actividad productiva fundamental, practicada en un espacio minúsculo. De aquí sale la matriz para una socialización básica que determinará un carácter nacional y las prácticas sociales. Los actores sociales tienen siempre un mismo modelo de referencia. Esto es lo que aclara las semejanzas entre el liberal Jiménez Ortiz y su texto "La Asociación" y los socialdemócratas de 1945. La diferencia

ricos. Los que descuajan montañas y siembras de maíz no son vagabundos.

Cuando el chino Sing me vendió "Brazo Seco" yo pude haberle armado camorra. Usted sabe que toda esta finca está en propiedad de "Taboga" y él no podía venderme lo que es mío. Pero lo que me pertenecía era la montaña virgen y el chinito me vendía milpas, repastos, casa y tierra limpia y cercada.

Se la compré sin hacerle reparos porque eso era lo justo." Esta carta era un documento privado dirigido al mandador de la finca Taboga para fijar una posición respecto a los que invadían tierras.

fundamental está en la urgencia de los segundos; la tesis estudiantil de 1903 adquiere el carácter de un programa político urgente en 1945. De por medio hay cuatro décadas durante las cuales el pacto cafetalero ha empezado a resquebrajarse: los pequeños propietarios se aproximan más a los peones o jornaleros y estos a su vez pierden prerrogativas. A la vez, el espacio para nuevos grupos se ha cerrado; a principios de siglo el café llegó a sus límites ecológicos y el crecimiento de la población se expresa en la formación de la vida urbana. ¿Cómo se podía reproducir entonces esta forma de convivencia social? Las respuestas se ensayaron en los años cuarenta. Para entonces el café se había convertido en una cultura política y en una manera de percibir y sentir la realidad.

El pacto cafetalero condicionó de distintas maneras la dinámica política nacional. Esto se puede observar en la forma de las agrupaciones políticas después de 1889. En la cúspide hay siempre un caudillo o "gran hombre" que moviliza una clientela electoral y trata de retenerla mediante favores y prebendas, de la misma manera que los beneficiadores competían por sus clientes. Las luchas por el poder se plantea entre semejantes. Las figuras representativas del liberalismo, Jiménez Oreamuno y González Víquez, militaban en distintos grupos políticos a pesar de que ideológicamente eran como hermanos gemelos. En el proceso político-económico sus gobiernos se engarzan coherentemente. Tal engarce se puede ver también entre personalidades que se percibían como archienemigos, tal era el caso de los ex-presidentes Iglesias Castro y Jiménez Oreamuno. La falta de modelos distintos de referencia explica también la promiscuidad política que se percibe desde fines del siglo XIX, condensada en la práctica de las "transacciones": quienes pasa-

ban de un partido a otro, o los partidos que pactaban con sus enemigos "a muerte", repiten un proceso similar al productor de café que cambiaba de beneficiador. Las "personalidades" hacían las diferencias que no se podían hacer en los programas políticos. Los "políticos", como los beneficiadores, eran hombres populares; ellos podían hablar el lenguaje que entendía su clientela y usar sus experiencias y sus imágenes para promoverse. El maestro en esta facultad de llegar a las fibras de lo popular, fue sin duda Ricardo Jiménez. Esta habilidad fue premiada con su larga carrera política. Uno de los continuadores de esta escuela es Figueres.

En la competencia por el poder que se establece entre el personal político liberal, se abrirá progresivamente el espacio para la participación popular en la vida política y se irá ajustando el mecanismo electoral. La lucha aproxima lentamente el ideal a la realidad. El Partido Republicano que gana en 1910, era una alianza electoral donde contaban los trabajadores urbanos; la reforma que introduce el voto directo es un intento exitoso por incorporar a esta clientela electoral los grupos rurales, mediante la asignación de una cuota de poder a los gamonales. Asimismo, la reforma de 1925 recoge las demandas de la base del Partido Reformista, sin cuyo apoyo no hubiese llegado Jiménez al gobierno por segunda vez; la alianza tuvo su precio. En otras ocasiones la democratización siguió caminos menos claros. En 1936, el voto es declarado obligatorio por iniciativa del Partido Republicano; una de las intenciones de esta medida era la de llevar a las urnas al campesinado y neutralizar el voto del Partido Comunista.

La gravitación del pacto cafetalero y de los factores que lo condicionaban, se pueden ver en otros dos últimos ejemplos.

La dictadura de Guardia marca la solidificación de una conciencia de interés general. La construcción del ferrocarril al Atlántico era una condición para la expansión del café y una obra que no podía ser asumida por ningún grupo particular en razón del volumen de recursos que demandaba. Este paso, más la política de construcción de obras de infraestructura que se inicia, marcan el inicio de un intervencionismo estatal en el cual están algunas de las precondiciones de las reformas posteriores. El Estado no pudo concluir la aventura ferrocarrilera y al final ésta sólo se logró continuar a costa de una deuda externa de 2,5 millones de libras, que sobrepasaba todas las posibilidades nacionales, y de una abultada deuda interna, agravada por los preparativos para una guerra con Guatemala y con Nicaragua. Las partidas de gastos militares llegó a representar el 47% del presupuesto nacional en 1879, a la vez que tenía lugar un aumento general del gasto y del empleo público.

El peso de una deuda externa que llegó a absorber hasta el 40% de los recursos fiscales y de una deuda interna que exigía también servicios, obligó a introducir medidas de austeridad. Después de 1880 se abre un período "anti-estatista"; los gastos se renegocian y se redistribuyen. Al pasar el peligro externo, las economías empiezan en el ejército mismo. A mediados de los años ochenta, el presupuesto militar empieza a declinar.⁷⁸¹ Esto coincide con el

781. Entre 1884-1892, el presupuesto de gastos militares desciende del 32% al 15% del presupuesto total. Entre 1893-1903 durante el Gobierno de Iglesias Castro, sube nuevamente y se estabiliza en torno al 22%. Una nueva tendencia a la reducción se observa entre 1903 y 1916. En este último año el presupuesto llegó a ser del 13%, la media del período se localiza en torno al 16%. Una nueva tendencia decreciente se perfila después de 1919. En este año el presupuesto llegó a ser del 42%. Al concluir la década de

ascenso de los liberales y con las críticas al ejército por restarle brazos a las faenas agrícolas. En 1893, el Partido Independiente Demócrata incluía en su programa de gobierno el siguiente punto: "no habrá ejército en tiempos de paz". A la vez continúa una afanosa búsqueda de nuevas fuentes de recursos. El mismo Independiente Demócrata, proponía la abolición de los privilegios del Banco de Costa Rica y la fundación de un Banco Hipotecario.⁷⁸² Entre 1896 y 1900, Iglesias Castro, el enemigo político de los Independientes, introdujo la reforma que generalizó el derecho de emisión entre los bancos privados, con el propósito de agilizar el crédito.

La deuda ferrocarrilera (inglesa) continuará sin arreglo hasta 1911. En este año se contrata un nuevo empréstito externo para cubrir la deuda interna acumulada, que obliga a nuevos endeudamientos. En 1914, las fuentes de recursos internos y externas estaban en su límite.⁷⁸³ Es entonces cuando el abogado y cafetalero González Flores hace su propuesta de reformas impositivas y le da al Estado un banco que le debía aportar créditos e ingresos. Así se intenta apuntalar el pacto cafetalero que se debilita y "evitar la lucha de todos contra todos".⁷⁸⁴ A la burguesía se le pide sacrificios (impuestos), lo mismo que al pueblo. Los salarios de los trabajadores públicos se reducen y se pagan sólo parcialmente. González Flores actúa con una perspectiva de "bienestar

los veinte, en 1930, era del 10%. A pesar de las oscilaciones del proceso, la tendencia global es clara. Al respecto ver: Fischel, Astrid. *Consenso y Represión: una interpretación socio-política de la educación costarricense*. San José. Editorial Costa Rica. 1987. Apéndices.

782. Salazar, Orlando. *Máximo...* Op. cit., p. 687 y siguientes.

783. Cfr: Oconitrillo García, Eduardo. *Alfredo González Flores: estadista incomprendido*. San José. EUNED. 1980. Cap. IX, XI y XIII.

784. *ibid.*, p. 69-72

general" que lo deja finalmente en un punto intermedio, sin base social. Su mismo partido le quita el apoyo; de ahí salen quienes lo derrocan.

La corta dictadura de Tinoco deja como resultado una deuda interna aún más abultada. En 1919, los gastos militares llegaron otra vez al 42% del presupuesto. De esta herencia serán hijos directos el desprestigio de los militares y el Banco de Seguros. Con este último se intenta contener la fuga de oro hacia el exterior y aumentar el reducido capital local de inversión. Su ideólogo, el economista liberal Soley Güell, defenderá este paso como un intento para darle vida a "un concepto moderno de Estado, al que se le asigna la dirección de los capitales procedentes del ahorro nacional."⁷⁸⁵ La razón última era para Soley la perspectiva de totalidad: "el fin del Estado es el bien de la comunidad (...) en la prosecución de este bien no es posible detener la marcha ante los males que haya de soportar el menor número".⁷⁸⁶ En este caso "el menor número" eran las compañías aseguradoras y sus representantes locales.

En 1928, en un intento por atraer capitales, Soley funda el Banco de Crédito Hipotecario, propuesto por Jiménez Ortiz en 1903 y por los Independientes Demócratas en 1893. La defensa del interés del "mayor número" y la dirección estatal del capital nacional son literalmente los justificativos de la nacionalización de 1948.

El caso del Banco de Seguros nos remite al segundo ejemplo, al nacionalismo liberal. Las empresas afectadas por la estatización de los seguros fueron compañías extranjeras. También fue una empresa norteamericana la que perdió el control de los

785. El Banco Nacional de Seguros. (documentos). Op. cit., p. 75

786. Ibid., p. 59

servicios eléctricos en 1928. Con anterioridad la reforma de 1914 incluía una propuesta para gravar con impuestos a las empresas extranjeras. Entre los factores, que precipitaron la caída de González Flores estuvo el veto de un contrato petrolero, previamente aprobado por el Congreso. Unos años antes, entre 1906 y 1909, Ricardo Jiménez había hecho su primera campaña electoral con consignas nacionalistas en contra de la *United Fruit Co.*, que estaba totalmente libre de cargas impositivas. Esta es la única vez en la historia nacional que alguien llega al gobierno con una plataforma política de este tipo.

Desde 1889, el monopolio frutero aparece como un factor distorsionante para los habitantes de las tierras altas. El enclave fue uno de los resultados no buscados de la aventura ferrocarrilera. El Estado perdió el control de la tercera parte del territorio nacional y sólo pudo conservar un tercio de las acciones del ferrocarril, cuya administración quedó fuera de su control por 99 años. Esto ocurre en perjuicio de los productores nacionales de banano, entre los que se encontraba un sector de la burguesía cafetalera, y de los intereses cafetaleros en general: el enclave restaba fuerza de trabajo.

El impacto de la UFCO, más los distintos hechos que desde fines del siglo XIX favorecieron una toma de posición frente a los Estados Unidos (invasión de Cuba, anexión de Puerto Rico, la cuestión de Panamá, los intereses norteamericanos en Nicaragua), se articulan en el personal político liberal en un nacionalismo ambivalente. Por una parte el ferrocarril era necesario para el café, y por otra —con el modelo del Valle Central— se aspira a algún tipo de reciprocidad y en lo posible, a contener el efecto desintegrador del *trust* o "monopolio" sobre el tejido social que había cristalizado en las tierras del interior. No por casualidad, cuando los campesinos ca-

fetaleros querían acentuar la arbitrariedad de los beneficiadores los comparaban con un "trust norteamericano". Este era el ejemplo de quien lo toma todo y no devuelve nada. Esta imagen no la habían acuñado los campesinos; era una expresión que aparece entre los nacionalistas liberales desde que se empieza a discutir la cuestión de los impuestos a la bananera, en 1906. Se popularizó con Ricardo Jiménez.

Como portavoces del pacto cafetalero, como representantes de la nación hacia el exterior, el personal político liberal es oscilante; su nacionalismo es zigzageante, se adecua pragmáticamente a lo posible y a los intereses inmediatos en juego. El Jiménez que luchó por llegar al gobierno con consignas anti-imperialistas, retrocede después de 1910; se da por satisfecho con un impuesto de un centavo por racimo exportado. En 1916, él está entre quienes desautorizan el veto presidencial al contrato petrolero aprobado por el Congreso. En 1923, otra vez con intereses electorales de por medio, Jiménez asume una posición nacionalista en el debate sobre un posible canal interoceánico en la frontera norte. Nuevamente asume la defensa de los intereses nacionales. En 1928 reaparece en la posición contraria, discutiendo con quienes proponían la nacionalización eléctrica, como abogado de la *Electric Bond and Share*.

El personal político liberal expresa también sus ambivalencias en la política hacia Centroamérica. Por una parte, hay una distancia para mantener al país alejado del cuadro anómico que se observa en la región; en la orilla norte del Río San Juan las pasiones desencadenadas se expresaban en forma de conflictos sangrientos. Por otra parte, hay también una disposición permanente a dialogar con quienes representaban la estabilidad. El gobierno de Ricardo Jiménez reconoció a la dictadura de Hernández

Martínez, en contra de los tratados vigentes con los Estados Unidos. En Hernández se veía un freno al "peligro rojo", responsable de la revuelta de 1932.⁷⁸⁷ Los vínculos entre Calderón Guardia y Somoza se empezaron a forjar en el contexto de las cordiales relaciones políticas que mantenía Cortés con Somoza. Después de las luchas sandinistas, Somoza era la estabilidad

A principios de los años treinta el anti-imperialismo pasa a ser la bandera de los intelectuales liberales y los trabajadores. De allí pasa al Partido Comunista. Aún así, todavía en 1934, cuando tiene lugar la huelga bananera, las ambivalencias de los liberales tienen un papel nada despreciable. La forma relativamente poco violenta como se desenvuelve la huelga no es un hecho ajeno a la circunstancia de que Ricardo Jiménez estuviese en el gobierno. El contrato-ley que firma el gobierno con la UFCO, en este año confirma esta realidad; Jiménez incorpora en la negociación algunas de las reivindicaciones más importantes de los trabajadores. De esta manera es consecuente con su lado "anti-imperialista".

La pretensión de un acuerdo con el capital extranjero será otra de las banderas que recuperan los socialdemócratas. Figueres proyecta el pacto cafetalero hacia el exterior, en la forma de un orden económico internacional, construido sobre un compromiso "justo y estable", como al que aspiraban los parceleros cafetaleros.

En 1945, un año antes de su muerte, Ricardo Jiménez se definía por una "democracia liberal, económicamente socialista".⁷⁸⁸ Un tanto cansado y

787. Cfr. Salisbury, Richard. *Costa Rica y el Istmo. 1900-1934*. Op. cit., p. 95 y siguientes.

788. "Las últimas declaraciones de Ricardo Jiménez". 1945. En: *Ricardo Jiménez...* Op. cit., p. 409 y siguientes.

abatido, fuera de "su" Partido Republicano y sin identificarse tampoco con quienes se le oponían, los ex-republicanos dirigidos por Cortés, él veía con urgencia la necesidad de una evolución económica que "redujera privilegios" y que al mismo tiempo cerrase el espacio del conflicto y la violencia.⁷⁸⁹ Esta era la condición para salvar a la República, la tarea con la cual él seguía identificado. El gran cambio al que aspiraba —su socialismo— es dibujado como una transformación desde arriba, a lo que llamaba "las fuerzas inmortales del espíritu". Entonces buscaba un depositario de la tradición que él representaba.

Este fue su testamento político. Dos meses después, en marzo de 1945, la bandera del "socialismo" era recogida por el Partido Social Demócrata. El ideal de orden y progreso encontraba un relevo y adquiría un nuevo formato político.

789. Ibid.

BIBLIOGRAFIA

Libros y otros documentos impresos

Actas de la Asamblea Nacional Constituyente. Antecedentes, proyecto, reglamento. San José. Imprenta Nacional. 1951. Tomo I.

Actas de la Asamblea Nacional Constituyente. San José. Imprenta Nacional. 1952. Tomo II.

Actas de la Asamblea Nacional Constituyente. San José. Imprenta Nacional. 1956. Tomo III.

Acuña Ortega, Víctor Hugo. *La Huelga bananera de 1934*. San José. CENAP-CEPAS. 1984.

Acuña Ortega, Víctor Hugo y Molina, Iván. *El desarrollo económico y social de Costa Rica: de la Colonia a la crisis de 1930*. San José. Editorial Alma Mater. 1986.

Acuña Ortega, Víctor Hugo. *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica. Las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas*. San José. CENAP-CEPAS. 1986.

- Acuña, Miguel. *El 48*. San José. Imprenta Lehmann. 1974
- Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Costa Rica y los hechos políticos de 1948*. San José. Editorial Costa Rica. 1969.
- Aguilar, Irene y Solís Manuel. *La Elite ganadera en Costa Rica*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1988.
- Albarracín, Pricilla y Pérez B., Héctor. *Estadísticas de comercio exterior de Costa Rica (1907-1946). Avances de Investigación del proyecto de Historia Económica y Social de Costa Rica*. San Pedro. CSUCA. 1977.
- Ammeriger, Charles. *Don Pepe: a political biography of José Figueres of Costa Rica*. Albuquerque. University of New Mexico. 1978.
- Araya Monge, Rolando. *Surcos de esperanzas*. Heredia. CEDAL. 1987.
- Araya Pochet, Carlos. *Historia de partidos políticos: Liberación Nacional*. San José. Editorial Costa Rica. 1968.
- Argüello, Rosendo. *Quienes y como nos traicionaron*. México s.e. 1954.
- Arias Formoso, Angela. *Estado y Economía en Costa Rica. 1950-1960*. Tesis de Grado. Escuela de Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1986.
- Arias Sánchez, Oscar. *Grupos de Presión en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1971.
- *Nuevos Rumbos para el desarrollo costarricense*. San José. EDUCA. 1979.

- Arrieta Q., Santiago. *El pensamiento político de Monseñor Sanabria*. San José. Editorial Costa Rica. 1978.
- Asociación Nacional de Fomento Económico. *Costa Rica y la Integración Económica Centroamericana*. Dos opiniones. Jorge Borbón y Raúl Hess. San José. Serie Problemas Nacionales. N°. 12. s.e. 1961.
- Asociación Nacional de Fomento Económico. *El Modelo Político Costarricense*. San José. ANFE. 1984.
- Backer, James. *La Iglesia y el sindicalismo en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1974.
- Bell, John Patrick. *Guerra Civil en Costa Rica*. San José. EDUCA 1981.
- Benavides, Enrique. *Nuestro Pensamiento Político*. San José. Editorial Costa Rica. 1976.
- Bieber, Enrique. *En torno al origen histórico e ideológico del ideario nacionalista populista latinoamericano*. Berlin, Colloquium Verlag. 1982.
- Blanco, Gustavo y Navarro, Orlando. *El solidarismo: análisis de un movimiento obrero-patronal*. San José. Editorial Costa Rica. 1984.
- Bosch, Juan. *Apuntes para una interpretación de la historia de Costa Rica*. San José. Editorial Eloy Murúa Carrillo. 1963.
- Calderón Guardia, Rafael. *Mensaje Presidencial del 8 de mayo de 1940*. San José. Imprenta Nacional. 1940.
- *Mensaje Presidencial del 8 de mayo de 1940*. San José. Imprenta Nacional. 1941.

—*El gobernante y el hombre frente al problema social costarricense*. San José. s.e. 1942.

Calvo Gamboa, Carlos. *León Cortés y su época*. San José. EUNED. 1982.

Camacho, Daniel (editor). *Debate sobre la Teoría de la Dependencia y la Sociología Contemporánea*. San José. EDUCA. 1979.

Cañas, Alberto. (editor). *Alfredo González Flores. Su pensamiento*. San José. Editorial Costa Rica. 1980.

—*Los ocho años*. San José. EUNED. 1982.

Cardoso, Ciro y Pérez, Héctor. *Centro América y la Economía Occidental (1520-1930)*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1977.

Carranza Villalobos, Carlos. *El Partido Unión Católica y su importancia en la vida política de Costa Rica*. Tesis de Grado. Escuela de Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1982

Carro, Alfonso. *El pensamiento social-demócrata*. San José. Editorial Costa Rica. 1986.

Castro Esquivel, Arturo, José Figueres Ferrer. *El hombre y su obra*. San José. Imprenta Tormo. 1955.

Centro de Estudios para la Acción Social (CEPAS). Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) *Costa Rica: crisis y desafíos*. San José. DEI. 1987.

Cerdas, José Manuel y Contreras, Gerardo. *Los años 40: historia de una política de alianzas*. San José. Editorial Porvenir. 1988.

- Céspedes, Víctor Hugo. *Costa Rica: recuperación sin reactivación*. San José. Academia de Centroamérica. 1985.
- Churnside, Roger. *Formación de la fuerza laboral costarricense*. San José. Editorial Costa Rica. 1985.
- Comte, Augusto. *Catecismo positivista. Una exposición resumida de la religión universal*. Madrid. Editorial Nacional. 1982.
- Coronas, Angel et al. *Ideario Costarricense. Resultado de una encuesta nacional*. San José. Editorial Surco. 1943.
- Delgado, Jaime. *El Partido Liberación Nacional. Análisis de su discurso político-ideológico*. Heredia. EUNA. 1980.
- Díaz, Estrella y Molina, Natacha. *Condicionantes del desarrollo sindical en Costa Rica*. Tesis de Grado. Escuela Centroamericana de Sociología. Universidad de Costa Rica. 1977.
- El Banco Nacional de Seguros (colección de documentos) San José. Editorial Costa Rica. 1973.
- English, Burt. *Liberación Nacional in Costa Rica. The Development of a Political Party in a transitional Society*. Gainesville. University of Florida Press. 1971.
- Ernst Manfred y Schmidt, Sönke (editores). *Demokratie in Costa Rica*. Berlin FDCL. 1986.
- Esquivel Francisco y Solís, Manuel. *Las perspectivas del reformismo en Costa Rica*. San José. DEI. 1979.
- Esquivel Francisco y Muñoz, Juan José. *La crisis de la reproducción del capital en Costa Rica*.

Heredia. Departamento de Economía de la Universidad Nacional. 1982.

Esquivel Francisco *El desarrollo del capital en la industria costarricense. 1950-1970.* Heredia. EUNA. 1985.

Facio, Rodrigo. *La moneda y la banca central en Costa Rica.* San José. Editorial Costa Rica. 1973.

— *Estudio sobre economía costarricense.* San José. Editorial Costa Rica. 1976.

— *Documentos Universitarios.* San José. Editorial Costa Rica. 1977.

— *Obras históricas, políticas y poéticas.* San José. Editorial Costa Rica. 1982.

Fallas, Helio. *Crisis económica en Costa Rica.* San José. Editorial Nueva Década. 1981

Fernández Durán, Roberto. *La huelga de brazos caídos.* San José. Editorial Liberación Nacional 1953.

Fernández Guardia, Ricardo. *Costa Rica en el siglo XIX.* Antología de Viajeros. San José. EDUCA. 1970.

Fernández, Guido. *El primer domingo de Febrero.* San José. Editorial Costa Rica. 1986.

Fernández, Janina. *Políticas de estabilización económica en Costa Rica. 1950-1952.* Tesis de Grado. Sistema de Estudios de Postgrado. Universidad de Costa Rica. 1984.

Fernández, Mario et al. *La Población en Costa Rica.* Editorial Universidad de Costa Rica. 1976.

- Ferrero, Luis. *Ensayistas costarricenses*. San José. Editorial Lehmann. 1979.
- Ferreto, Arnaldo. *Vida Militante*. San José. Editorial Presbere. 1984.
- Figueres Ferrer, José. *El Espíritu del 48*. San José. Editorial Costa Rica. 1987.
- *Doctrina social y jornales crecientes*. San José. Imprenta Nacional. 1949.
- *Nacionalización bancaria en Costa Rica*. San José. Imprenta La Española. 1951.
- *El Hombre Justo*. Disertación ante la Asamblea de las Américas. San José. s.e. 1952.
- *Mensaje Presidencial del 8 de noviembre de 1953*. San José. Imprenta Nacional. 1953.
- *Los problemas económicos de los maestros*. San José. Imprenta Vargas. 1954.
- *Palabras Gastadas*. San José. Imprenta Nacional. 1955.
- *Los Deberes de mi Destino*. San José. Imprenta Nacional. 1957.
- *Estos diez años*. San José. Imprenta Nacional. 1958.
- *Las elecciones de 1958 y el futuro del gran movimiento popular*. San José. Imprenta Nacional. 1958.
- *Dos Revoluciones. La Alianza para el Progreso y la Revolución Cubana*. San José. Editorial Eloy Morúa Carrillo. 1962.
- *La imparcialidad de Presidente*. San José. Imprenta Nacional. 1967.

- Carta a don Jaime Solera: ¿Unificar el cambio o unificar el país?*. San José. Imprenta Nacional. 1969.
- La Pobreza de las Naciones*. San José. Imprenta Nacional. 1974.
- Cartas a un Ciudadano*. San José. EUNED. 1979.
- Quiten esas banderas*. San José. 1965. (mimeo)
- Así nacen las palabras y los cuentos*. San José. Editorial Costa Rica. 1982.
- Fischel Volio, Astrid. *Consenso y Represión*. San José. Editorial Costa Rica. 1987.
- Fonseca, Elizabeth. *Costa Rica colonial. La tierra y el hombre*. San José. EDUCA. 1983.
- García Monge, Joaquín. *Obras Escogidas*. San José. EDUCA. 1974.
- Garró, Joaquín. *La derrota del Partido Liberación Nacional*. San José. Imprenta Vargas, 1958.
- Gil Pacheco, Rufino. *Ciento cinco años de vida bancaria en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1982.
- Gómez, Carmen Lila. *La pena de muerte en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1985.
- Gutiérrez, Carlos José. *El Pensamiento Político Costarricense: La Social Democracia*. San José. Asociación Libro Libre. 1986. Tomos I y II.
- Hall, Carolyn. *El café y el desarrollo histórico geográfico de Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica y Universidad Nacional. 1976.
- Cónccavas: formación de una hacienda cafetalera. (1889-1911)*. San José. Editorial Costa Rica. 1978.

- Costa Rica: una interpretación geográfica con perspectiva histórica*. San José. Editorial Costa Rica. 1983.
- Haya de la Torre, Víctor Raúl. *El plan del aprismo. Programa del Partido Aprista Peruano*. Guayaquil. Editorial APRA. 1932.
- ¿Adónde va Indoamérica? Santiago de Chile*. Ercilla. 1935.
- Mensaje de la Europa Nórdica*. Ediciones Continente. Buenos Aires. 1956.
- Pensamiento político de Haya de la Torre*. Lima. Ediciones Pueblo. 1961. tomos I-V.
- Política aprista*. Lima. Amauta. 1967. (2a edición).
- El Anti-imperialismo y el APRA*. Lima. Amauta. 1972. (7. edición)
- Hess, Raúl. *Rodrigo Facio: el economista*. San José. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. 1972.
- Hidalgo, Mario (editor). *Rafael Angel Calderón Guardia. Reformador Social de Costa Rica*. San José. Imprenta Borrásé. 1983.
- Hinkelammert, Franz. *Crítica de la razón utópica*. San José. DEI. 1984.
- Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Costa Rica. *El desarrollo económico de Costa Rica. N° 4: Sector Público*. San José. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. 1962.
- El sistema bancario costarricense*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1980.

- Izurieta, Carlos. *La concentración industrial en Costa Rica*. San José. Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Costa Rica. 1979.
- Jiménez Ortiz, Manuel Francisco. *La Asociación*. San José. Imprenta Alsina. 1904.
- Jonas Bodenheimer, Susane. *La ideología socialdemócrata en Costa Rica*. San José. EDUCA. 1984.
- Kantor, Harry. *The Costa Rican election of 1953: a case study. Latin American Monograph Series*. Gainesville University of Florida. 1958.
- Maislinger, Andreas (editor). *Costa Rica. Politik, Gesellschaft und Kultur eines Staates mit ständiger aktiver und unbewaffneter Neutralität*. Innsbruck. Inn-Verlag. 1986.
- Marín Cañas, José. *Julio Sánchez*. San José. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. 1972.
- Martén, Alberto. *La capitalización universal*. San José. Editorial Costa Rica. 1984.
- *Solidarismo y Racionalización*. San José. Publicaciones de la Oficina de Coordinación Económica. 1984.
- *Teoría metafísica del dinero*. San José. Imprenta Atenea. 1951.
- Martén, Ernesto. *Discursos y Conferencias*. San José. Imprenta Gutenberg. 1930.
- May, Stacy. *Costa Rica; a Study in Economics Development*. New York. The Twentieth Century Fond. 1952.
- Meléndez, Carlos (editor) *Mensajes Presidenciales*. San José. Editorama 1981-1987. Tomos I-VII.

- Merz, Karl. *El Comercio Internacional de Costa Rica*. San José. Imprenta Nacional. 1929. Tomo II.
- Ricardo Jiménez Oreamuno, el economista*. San José. Imprenta La Tribuna. 1946.
- Mires, Fernando. "Raúl Haya de la Torre oder das Bewußtsein des Populismos." En: *Sozialdemokratie in Lateinamerika*. Berlin. FDCL. 1984.
- Monge A., Carlos. *Nuestra historia y los seguros*. San José. Editorial Costa Rica. 1974.
- Historia de Costa Rica*. San José. Trejos Hnos. 1976.
- Monge, Luis Alberto. *En Combate*. Madrid. Editorial Tecnos. 1982.
- Montúfar Fernández, Joaquín. *Historia ferroviaria de Costa Rica*. San José. s.e. 1934.
- Mora, Manuel. *Discursos. (1934-1979)*. San José. Editorial Presbere. 1980.
- Navarro. B. Hugo. *La generación del 48; juicio histórico político sobre la democracia costarricense*. México. Ediciones Humanismo. 1957.
- Nieblig, Ursula. *Die Kriege zwischen Costa Rica und Nicaragua von 1948 und 1955 und ihre Vorgeschichte. Der Bürgerkrieg in Costa Rica*. Hamburg. Institut für Internationale Angelegenheiten der Universität Hamburg. 1984.
- Obregón Loria Rafael. *Conflictos militares y políticos en Costa Rica*. San José. Imprenta La Nación. 1951.

- Oconitrillo García, Eduardo. *Alfredo González Flores: estadista incomprendido*. San José. EUNED. 1980.
- Oduber, Daniel. *Una Campaña*. San José. Imprenta Tormo. 1967.
- *Raíces del Partido Liberación Nacional. Notas para una evaluación histórica*. San José. CEDAL. 1985.
- Oficina de Planificación Nacional. *Evolución socio-económica de Costa Rica*. San José. EUNED. 1982.
- Oliva, Mario. *Artesanos y obreros costarricenses (1880-1914)*. San José. Editorial Costa Rica. 1985.
- Ortuño Sobrado, Fernando. *El monopolio estatal de la Banca en Costa Rica*. San José. Trejos Hnos. 1963.
- Partido Liberación Nacional. *Carta Fundamental*. San José. s.e. 1969.
- *De la lucha de tendencias a la lucha contra el Partido*. San José. s.e. 1970.
- Perez Brignoli, Héctor. *Economía política del café en Costa Rica 1850-1950*. Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica. Avances de Investigación N° 5. 1981.
- *Breve historia de Centroamérica*. Madrid. Alianza Editorial. 1985.
- Quesada Soto, Alvaro. *La formación de la narrativa nacional costarricense (1890-1910)*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1986.

- Quesada, Juan Rafael et al. *Carlos Monge Alfaro*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1988.
- Ramírez, Mario y Solís, Manuel. *El desarrollo capitalista en la industria costarricense (1850-1930)*. Tesis de Grado. Escuela Centroamericana de Sociología. Universidad de Costa Rica. 1979. Tomos I, II.
- Raventós, Ciska. *El café en Costa Rica: desarrollo capitalista y diferenciación social*. San José. CSUCA. 1985.
- República de Costa Rica. *Su historia y su desenvolvimiento cultural, agrícola e industrial*. San José. Imprenta Gutenberg. 1935.
- Reuben, Sergio. *Capitalismo y crisis económica en Costa Rica*. San José. Editorial Porvenir. 1982.
- Rivera, Eugenio. *El Fondo Monetario Internacional y Costa Rica, 1978-1982. Política Económica y crisis*. San José. DEI. 1982.
- Rodríguez Vega, Eugenio. *Apuntes para una sociología costarricense*. San José. EUNED. 1979.
- *Biografía de Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1980.
- (editor). *Ricardo Jiménez Oreamuno. Su pensamiento*. San José. Editorial Costa Rica. 1980.
- *De Calderón a Figueres*. San José. EUNED. 1980
- *Los días de Don Ricardo*. San José. Editorial Costa Rica. 1981.
- Rojas Bolaños, Manuel. *Lucha social y guerra civil en Costa Rica*. San José. Editorial Porvenir. 1979.

- Rojas Suárez, Juan Francisco (editor). *Costa Rica en la Segunda Guerra Mundial*. San José. Imprenta Nacional. 1943.
- Romero Pérez, Jorge. *Acción Demócrata. Orígenes del Partido Liberación Nacional*. San José. Nueva Década. 1983.
- Rosenberg, Mark. *Las luchas por el Seguro Social en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1980.
- Rovira Mas, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica*. San José. Editorial Porvenir. 1982.
- *Costa Rica en los años 80*. San José. Editorial Porvenir. 1987.
- Saint Simón, Claude Henri de. *El pensamiento político de Saint Simón*. Mexico. Fondo de Cultura Económica. 1983.
- Salazar, Jorge Mario. *Política y Reforma Social en Costa Rica. (1914-1948)*. San José. Editorial Porvenir. 1981.
- Salazar, Orlando. *Máximo Fernández y el Partido Republicano*. Tesis de Grado. Departamento de Historia y Geografía. Universidad de Costa Rica. 1973. Tomos I y II.
- *El sistema electoral costarricense. 1889-1919*. Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica. Avances de Investigación. N.º. 20. 1986.
- Salguero, Miguel. *Tres meses con la vida en un hilo*. San José. EUNED. 1981.
- Salisbury, Richard. *Costa Rica y el Istmo 1900-1934*. San José. Editorial Costa Rica. 1984.

- Sancho, Mario. *Costa Rica, Suiza Centroamericana*. San José. Editorial Costa Rica. 1982.
- Memorias*. San José. Editorial Costa Rica. 1962.
- Viajes y lecturas*. San José. Editorial Costa Rica. 1972.
- Vicisitudes de la democracia en Costa Rica*. San José. Trejos Hnos. 1944.
- Schifter, Jacobo. *La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica*. San José. EDUCA. 1979.
- Las Alianzas Conflictivas*. San José. Asociación Libro Libre. 1986.
- Sojo, Ana. *Estado empresario y lucha política en Costa Rica*. San José. EDUCA. 1984.
- Soley Güell, Tomás. *Compendio de historia económica y hacendaria de Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica. 1975.
- Solís, Manuel. *Desarrollo Rural*. San José. EUNED. 1985.
- La crisis de la izquierda costarricense. Consideraciones para una discusión*. San José. CEPAS. 1985.
- Torres, José Luis. *Otilio Ulate Blanco; su partido y sus luchas*. San José. Editorial Costa Rica. 1985.
- Trejos Escalante, Fernando. *Libertad y Seguridad*. San José. ANFE. 1963.
- Trejos Fernández, José Joaquín. *Ideas Políticas Elementales*. San José. Libro Libre. 1985.
- Ocho años en la política costarricense*. San José. Editorial Hombre y Sociedad. 1974. Tomos I-IV.

- Trejos, José Francisco. *Origen y desarrollo de la democracia en Costa Rica. Apuntes para un estudio.* San José. Trejos Hnos. 1939.
- Trejos, Juan. *Los principios de la Economía Política.* San José. Trejos Hnos. 1951.
- *Temas de nuestro tiempo.* San José. Trejos Hnos. 1954.
- Ulate, Otilio. *A la luz de la moral política.* San José. Trejos Hnos. 1976.
- Vargas Coto, José Francisco. *La tercera administración de Ricardo Jiménez.* Tesis de Grado. Escuela de Historia y Geografía. Universidad de Costa Rica. 1978.
- Vega Carballo, José Luis. *Orden y Progreso: la formación del Estado Nacional en Costa Rica.* San José, Editorial ICAP. 1981.
- *Poder político y democracia en Costa Rica.* San José. Editorial Porvenir. 1982.
- *Hacia una interpretación del desarrollo costarricense. Ensayo sociológico.* San José. Editorial Porvenir. 1983.
- Vega Mylena. *El Estado costarricense de 1974 a 1978. Codesa y la fracción industrial.* San José. Editorial Hoy. 1982.
- Vicenzi, Moisés. *El Hombre Máquina. Ensayo sobre el desconcierto en la civilización contemporánea.* San José. Imprenta Lehmann. 1938.
- Villegas Hoffmeister, Guillermo. *El Cardonazo.* San José. Casa Gráfica. 1986.
- Volio Brenes, Marina. *Jorge Volio y el Partido Reformista.* San José. Editorial Costa Rica. 1978.

Revistas

- Acuña, Víctor Hugo. "La ideología de los pequeños y medianos cafetaleros (1900-1961)" En: *Revista de Historia*. N° 16. Julio - Diciembre. EUNA-Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1987.
- "Vida cotidiana, condiciones de trabajo y organización sindical: el caso de los zapateros en Costa Rica." En: *Revista de Historia*. Número Especial. EUNA (Editorial de la Universidad de Costa Rica). 1988.
- Arias Sánchez, Oscar. "Obstáculos al desarrollo de Costa Rica." En: *Revista de Ciencias Sociales*. N°. 8. Universidad de Costa Rica. 1974.
- Azofeifa, Isaac Felipe. "Educación para la Democracia (I)" En: *Surco*. N°.1. setiembre 1940.
- "Educación para la Democracia (III)." En: *Surco*. N°.3. Octubre 1940.
- "Educación para la Democracia (IX)." En: *Surco*. N°.9. Febrero 1940.
- "Educación para la Democracia (X)." En: *Surco*. N°.10. 1940.
- "Sobre la necesidad de un verdadero teatro." En: *Surco*. N° 20. 1942.
- Cañas. Alberto. "El discurso de Ulate." En: *Surco*. N° 21. Marzo 1942.
- "El comunismo y los desocupados de Barba." En: *Surco* N° 7. Diciembre 1940.
- Cardoso, Ciro. "Historia Económica del café en Centroamérica (siglo XIX)." En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. N° 10. Enero-abril 1975.

Castro, Fidel. "Figueres". *Humanismo*. N° 55-56.
Mayo-agosto 1959. (La Habana).

Centro para Estudio de los Problemas Nacionales.
"El destino de las generaciones." En: *Surco* N° 7.
Diciembre 1940.

— "Surco abrirá Surco." En: *Surco* N° 8. Diciembre
1940.

— "Defensa continental." En: *Surco* N° 9. Febrero
1940.

— "La contratación eléctrica." En: *Surco* N° 11.
Abril 1941.

— "Con oportunidad de una insidiosa afirmación
del comunismo." En: *Surco* N° 12. Mayo 1941.

— "La cuestión de las Divisas Extranjeras." En:
Surco N° 12. Mayo 1941.

— "Costa Rica en guerra" (editorial) En: *Surco* N°
20. Enero 1942.

— "Nuestro apoyo razonado al Proyecto de las Ga-
rantías Sociales." En: *Surco* N° 24. Junio 1942.

— "Prepárese la ciudadanía costarricense." En:
Surco N° 25. Julio 1942.

— "A propósito de Leyes." En: *Surco* N° 27. Setiem-
bre 1942.

— "Sobre el gravísimo problema monetario." En:
Surco N° 27. Setiembre 1942.

— "El movimiento cooperativo, el Partido Comunis-
ta y el Centro." En: *Surco* N° 28. Octubre 1942.

— "Crisis económica y fiscal." En: *Surco* N° 29.
Noviembre 1942.

- "Cooperativismo, solución orgánica para el desarreglo del mercado interno." En: *Surco* N° 31. Enero 1943.
- "Necesaria distinción entre buen vecindaje e imperialismo." En: *Surco* N° 32. Febrero 1943.
- "Lo que debería ser un político en una Democracia." En: *Surco* N° 33. Marzo 1943.
- "Una posición de neutralidad electoral que debe ser bien comprendida." En: *Surco* N° 33. Marzo 1943.
- "Congresos a la deriva." En: *Surco* N° 35. Mayo 1943.
- "En dónde estamos." En: *Surco* N° 36. Junio 1943.
- "Epitafio Autobiográfico del Partido Comunista." En: *Surco* N° 37. Julio 1943.
- "En defensa de nuestra democracia." En: *Surco* N° 38. Agosto 1943.
- "La Comisión de Estudios Cooperativistas." En: *Surco* N° 38. Agosto 1943.
- "Ante el Pacto Republicano Nacional-Vanguardia Popular." En: *Surco* N° 40. Octubre 1943.
- "El precio de la Legislación Social no puede ser la Libertad Política." En: *Surco* N° 41. Noviembre 1943.
- "La tendencia anti-extranjera: síntoma de la morbosa paralización del desarrollo." En: *Surco* N° 41. Noviembre 1943.
- "El país está maduro para la formación de un Partido Ideológico Democrático." En: *Surco* N° 42. Diciembre 1943.

- "Propaganda politiquera y propaganda política." En: *Surco* N° 43. Enero 1949.
 - "Balance." En: *Surco* N° 44. Febrero 1944.
 - "Función y pretensión de la Universidad." En: *Surco* N° 46. Abril 1944.
 - "La administración de Calderón Guardia (balance)." En: *Surco*. N° 47. Mayo 1944.
 - "La libertad de sufragio en un Régimen Democrático." En: *Surco* N° 50. Octubre-noviembre 1944.
 - "Teoría y realidad del "Bloque de la Victoria" En: *Surco* N° 51. Enero 1944.
 - "Una juventud sin cultura política frente al sectarismo comunista." En: *Surco* N° 53. Junio 1945.
- Cerdas, Jaime. "La huelga bananera de 1934." En: *Revista Abra*. N° 2. Heredia. EUNA. 1980.
- Facio, Gonzalo. "La mujer y el sufragio." En: *Surco* N° 2. Octubre 1940.
- "Necesidades de los partidos políticos doctrinarios en la democracia." En: *Surco* N° 13. Junio 1941.
 - "Influencia del presupuesto en la vida política y fiscal de la República." En: *Surco* N° 41. Noviembre 1943.
- Facio, Rodrigo. "Planificación económica en régimen democrático." En: *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*. N° 4. Setiembre 1959.

- "La Constitución política de 1949 y la tendencia institucional." En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. N° 13. Julio 1956.
- "Breve noticia sobre la Unión Soviética." En: *Surco* N° 42. Diciembre 1943.
- Figueres, José. "No se puede escupir en una Política Exterior." En: *Combate*. N° 1. Julio-agosto 1958.
- "Comercio entre países pobres y países ricos." En: *Combate*. N° 24. Setiembre-octubre 1962.
- "Entre nosotros no hay conflicto de generaciones." En: *Surco Nuevo*. Abril 1963.
- Fonseca, Elizabeth. "El origen de la pequeña propiedad en el Valle Central de Costa Rica." En: *Caravelle*. N° 40. Université de Toulouse. 1983.
- Fournier, Fernando. "Historia de la evolución política de Costa Rica." En: *Surco*. N° 11. Abril 1941.
- "Planes para la post-guerra." En: *Surco*. N° 37. Julio 1943.
- González O., Alfonso. "El discurso oficial de los pequeños y medianos cafetaleros. (1920-1940, 1950-1961)." En: *Revista de Historia*. N° 16. Julio-diciembre 1987.
- Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Enfoque aprista del Imperialismo, Antimperialismo y el Marxismo." En: *Humanismo*. N° 29. Marzo 1955. (México).
- Juventud Liberacionista. "En torno al desarrollo económico." En: *Surco Nuevo*. Julio 1963.
- "Este es el trato que la Juventud Liberacionista propone para la Cía. Bananera." En: *Surco Nuevo*. Julio 1963.

- "La ley Monge no se aplica." En: *Surco Nuevo*. Marzo-abril 1964.
- "El viraje de la clase media (editorial)" En: *Surco Nuevo*. Mayo-junio 1964.
- "Hacia la formación de un partido realmente representativo." En: *Surco Nuevo*. Noviembre-diciembre 1964.
- Kantor, Harry. "Figueres y el Movimiento de Liberación Nacional." En: *Humanismo*. N° 13. Agosto 1953. (México).
- Madrigal Nieto, Rodrigo. "Víctor Raúl Haya de la Torre y el Aprismo." En: *Surco*. N° 50. Octubre-noviembre 1949.
- "El Centro y la campaña pro-cooperativización de la propiedad enemiga." En: *Surco*. N° 40. Octubre 1943.
- Merz, Karl. "Estructura social y económica de la industria del café en Costa Rica." En: *Revista del Instituto de Defensa del Café*. N° 18-19. 1936.
- Michels, Albert y Jaksie, Ivan. "José Figueres y la Revolución de 1948." En: *Estudios Sociales*. N° 24. Trimestre 2 (Chile).
- Monge, Carlos. "Hacia una conciencia histórica costarricense." (I) En: *Surco*. N° 14. Julio 1941.
- "Hacia una conciencia histórica costarricense." (II) En: *Surco*. N° 15. Agosto 1941.
- "Hacia una conciencia histórica costarricense." (III) En: *Surco*. N° 17. Octubre 1941.
- "Hacia una conciencia histórica costarricense." (IV) En: *Surco*. N° 24. Junio 1942.

- "Legislación Social en una Democracia." En: *Surco*. N° 40. Octubre 1943.
- "Vieja y Nueva Política." En: *Surco*. N° 44. Febrero 1944.
- "La cátedra, el libro y el periódico, cinceladores de la nueva nacionalidad." En: *Surco*. N° 46. Abril 1944.
- "La enseñanza costarricense a la luz de algunos preceptos institucionales y legales." En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. N° 13. Julio 1956.
- Monge, Luis Alberto y Oduber, Daniel. "Dictaduras, Imperialismo y Democracia." En: *Combate*. N° 9. Marzo-abril 1960.
- Monge, Luis Alberto "Estrategia y táctica de las oligarquías." En: *Combate*. N° 23. Julio-agosto. 1962.
- "Obstruyen la revolución social-demócrata." En: *Surco Nuevo*. Noviembre-diciembre 1963.
- "Tenemos una cita con la historia y con el Pueblo." En: *Surco Nuevo*. Julio-agosto 1964.
- Morales, Francisco. "¿Son propias de un auténtico liberacionista las declaraciones de don Jaime Solera?" En: *Surco Nuevo*. Julio 1963.
- Morua, Luis. "Hacia la formación de un partido de frente único, popular y nacional." En: *Surco*. N° 36. Junio 1943.
- Murillo, Napoleón. "Las medidas de emergencia y nuestra agricultura." En: *Surco*. N° 20. Enero 1942.

- Oduber, Daniel. "Decadentismo." En: *Surco*. N° 39. Setiembre 1943.
- "Procuremos reconstruir nuestra Patria." En: *Surco*. N° 45. Marzo 1944.
- "El nuevo modelo económico y Costa Rica." En: *Nueva Sociedad*. N° 48. Mayo-junio 1980.
- "El nuevo modelo económico y Costa Rica." En: *Nueva Sociedad*. N° 48. Mayo-junio 1980.
- Orlich, Francisco. "Hacia donde vamos." En: *Combate*. N° 22. Mayo-junio 1962.
- Pacheco, León. "Evolución del Pensamiento Democrático en Costa Rica." En: *Combate*. N° 15. Marzo-abril 1961.
- Peters, Gertrud. "La formación territorial de las fincas grandes de café en la Meseta Central: estudio de la firma Tournón (1877-1955)." En: *Revista de Historia*. N° 9-10. Enero-diciembre 1980.
- Rodríguez, Eugenio. "Clases y lucha social en Costa Rica." En: *Surco*. N° 42. Diciembre 1943.
- "El Viejo Ideal de América." En: *Surco*. N° 50. Octubre-noviembre 1944.
- Rojas, Rafael. "Impuesto a la Renta." En: *Surco*. N° 24. Junio 1942.
- Rossi, Jorge. "Una visita a la empresa "San Cristóbal" de José Figueres." En: *Surco*. N° 26. Agosto 1942.
- Samper, Mario. "Los productores directos en el siglo del café." En: *Revista de Historia*. N° 7. Julio-diciembre 1978.

- "Fuerzas sociopolíticas y procesos electorales en Costa Rica." En: *Revista de Historia*. Número Especial. 1988.
- Trejos, Juan. "Los principales problemas económicos que tiene planteado el país." En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. N° 11. Mayo 1955.
- Ulate, Otilio. "Política personalista y política ideológica." En: *Surco*. N° 27. Setiembre 1942.
- Valverde, Emilio. "Un interesantísimo ensayo social en nuestra agricultura." En: *Surco*. N° 26. Agosto 1942.
- Vega Carballo, José Luis. "La formación de un régimen de burguesía dependiente." En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. N° 6. Setiembre - diciembre 1973.
- "La planificación Socio Económica." En: *Surco Nuevo*. Mayo 1963.
- Weisenfeld, Lorin. "La ley de Desarrollo y Protección Industrial de 1959. El proceso de su creación." En: *Revista de Ciencias Jurídicas*. N° 14. San José. Imprenta Lehmann. 1969.
- Zuñiga, Rafael. "Hacia una política económica definida." En: *Surco*. N° 25. Julio 1942.

Periódicos consultados

- Acción Demócrata*. Años 1944-1947.
- El Diario de Costa Rica*. Años 1944-1950.
- El Social Demócrata*. Años 1947-1950.
- La Nación*. Años 1947-1952.
- La República*. Años 1949-1952.

INDICE

PROLOGO	7
PRIMERA PARTE	
1 LA PERDIDA DE LOS CONTORNOS	17
2 EL DISCURSO ANTIOLIGARQUICO	31
3 LA RELATIVIZACION DE LAS DIFERENCIAS	53
SEGUNDA PARTE	
4 DEL ESTADO EQUILIBRADOR A LA "CLASE POLITICA" (LA IDEOLOGIA DE LA REFORMA SOCIAL)	87
5 "SURCO": LA REIVINDICACION DE UNA IDEOLOGIA EQUILIBRADORA	135
6 RODRIGO FACIO: LA AÑORANZA DE UN EQUILIBRIO MERCANTIL	183
7 LA IDEOLOGIA DE LA RACIONALIZACION SOLIDARIA	219
	433

TERCERA PARTE

- | | | |
|---|---|-----|
| 8 | EL CAMINO AL PODER: DEL CENTRO A
LIBERACION NACIONAL | 271 |
| 9 | LA RUTA DEL ASCENSO Y SUS RESULTADOS
1950-1974 | 315 |

CUARTA PARTE

- | | | |
|----|---|-----|
| 10 | A MANERA DE CIERRE: UNA MIRADA
RETROSPECTIVA AL LIBERALISMO
REALMENTE EXISTENTE | 369 |
| | BIBLIOGRAFIA | 407 |

FLACSO
Facultad
Latinoamericana
de Ciencias Sociales
-Secretaría General-

